

***VALORES EMERGENTES EN UNA ECONOMÍA  
ALTERNATIVA TURÍSTICA DESDE LA IDENTIDAD DE  
GÉNERO Y ÉTNICA.***



Autor:

*Andrés Ramírez Puerto*

Dirección de la tesis:

*Anastasia Téllez Infantes*



*Agradecimientos:*

*A mi directora de tesis Anastasia Téllez, a las mujeres cuetzaltecas asociadas en Maseualsiuamej, Ticoteno y CAMI por sus testimonios, por su papel de informantes clave a: Cecilia, Rosa, Bertha, Erwin, la güera, y a los colegas Casper y Federico por su apoyo documental. A mi madre por su ejemplo de valores y su apoyo.*

## **INDICE**

### *Página*

7	<b>INTRODUCCIÓN</b>
15	<b>CAPITULO 1. VALORES E IDENTIDAD</b>
15	<i>1.1 Introducción a los valores</i>
16	<i>1.1.1 Los valores desde la filosofía.</i>
21	<i>1.1.2 Valores en las ciencias sociales</i>
21	<i>1.1.2.1 Psicología social</i>
27	<i>1.1.2.2 Sociología de los valores</i>
31	<i>1.1.2.3 La metodología para el estudio de los valores desde la antropología social y cultural.</i>
36	<i>1.2 Las identidades sociales</i>
41	<i>1.2.1 La identidad y el contexto social relacional</i>
44	<i>1.2.2 Identidad de género: mujer y medioambiente</i>
47	<i>1.2.2.1 Trabajo, género y valoración</i>
50	<i>1.2.2.1 Valores masculinos y femenino tradicionales.</i>
57	<i>1.2.2.3 Una introducción al sistema de género nahua-maseual y su relación con el medioambiente</i>
61	<i>1.2.3 Etnicidad e identidad</i>
63	<i>1.2.3.1 Primordialismo Vs instrumentalismo</i>
65	<i>1.2.3.2 Etnogénesis, valoración y viceversa.</i>
71	<b>CAPITULO 2. VALORES EN UNA ECONOMÍA GLOBALIZADA CAPITALISTA-CONSUMISTA Y SUS CONSECUENCIAS</b>
73	<i>2.1 El consumo moderno en la sociología y antropología</i>
78	<i>2.2 El consumo desde las ciencias económicas</i>
79	<i>2.2.1 Crecimiento y consumo: perspectiva desde la economía cientifista.</i>
81	<i>2.3 El estudio del consumidor y las necesidades desde el marketing.</i>
82	<i>2.3.1 Factores internos o individuales. Marketing y psicología.</i>
88	<i>2.3.2 Factores externos en el marketing, o socio-culturales.</i>
91	<i>2.4 Tiempos y ritmos en la economía de consumo.</i>

93	2.5 Consumiendo símbolos en el mercado turístico.
93	2.5.1 Consumo turístico como modo de expresión identitaria en la modernidad globalizada.
96	2.5.2 El turismo como actividad económica en el marco de una economía desarrollista global y sus impactos socio-medioambientales.
98	2.6 El consumidor consumido. Impactos en la sociedad y la cultura de la economía moderna.
98	2.6.1 Interiorizando las lógicas del consumo.
100	2.6.2 Nuevas relaciones sociales basadas en el individualismo
102	2.6.3 Cambios domésticos, laborales y políticos
104	2.6.4. Los excluidos. Otra cara del consumismo
105	2.6.5. Los tiempos en una sociedad consumista.
106	2.6.6 El corto plazo, neoliberalismo e impactos
109	2.6.7 Los valores desde la tradición a la modernidad capitalista-consumista
110	2.6.8 El espacio
113	2.7 Consumo y economía alternativos
114	2.7.1 Consumo responsable: apelación de la ética individual al consumo de masas.
116	2.7.2 Desarrollo sostenible: las medidas de lo políticamente correcto
118	2.7.3 El decrecimiento.
121	2.7.4 Alternativas en el turismo
123	2.7.5 El buen vivir frente al vivir bien
125	<b>CAPITULO 3. LA ECONOMÍA TURÍSTICA DE CUETZALAN</b>
126	3.1 Datos sobre Cuetzalan y su región
130	3.2 Un destino turístico con amplios recursos naturales y culturales.
137	3.3 El turista que llega al lugar
140	3.4 La oferta turística empresarial en “Cuetzalan pueblo mágico”.
145	3.5 El modelo de desarrollo turístico y la sostenibilidad
147	3.6 Impactos de una economía turística
148	3.6.1 Impactos socio-culturales
148	3.6.1.1 Patrimonio inmaterial: rituales tradicionales de interés turístico
161	3.6.1.2 Impactos en el patrimonio cultural material monumental.

165	3.6.1.3 Población y urbanismo
171	3.6.1.4 Las clases sociales (y étnicas).
173	3.6.1.5 Economía informal
175	3.6.1.6 Otros impactos culturales: lengua e identificación étnica.
177	3.6.1.7 El consumo
177	3.6.1.7.1 La capacidad de consumo en el Cuetzalan turístico
178	3.6.1.7.2 La oferta: comercios para el consumo local.
180	3.6.1.7.3 Los nuevos artículos de consumo
182	3.6.1.7.4 Teorías del consumo y ropas maseual
186	3.6.1.8 La interiorización de las lógicas de mercado
191	3.6.1.9 La movilización cuetzalteca y el consumismo
193	3.6.2 Impactos en el entorno natural
205	3.7 El cambio cultural de valores según Inglehart y la anomalía cuetzalteca.
209	<b>CAPÍTULO 4. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LAS RELACIONES DE GÉNERO E INTER-ÉTNICAS Y LA DEFENSA DEL ENTORNO</b>
211	4.1 Medio ambiente y economía en la historia cuetzalteca
219	4.2 Crisis del café y desarrollo de un sector turístico socialmente regulado.
221	4.3 Década de los 70 (siglo XX). Movilización indígena-campesina y cambios en las relaciones étnicas y de género.
223	4.3.1 El punto de partida: la exclusión maseual y de la mujer
228	4.4 La coop Tosepan Titataniske: participación y re-valorización étnica
237	4.5 Las cooperativas de mujeres indígenas. Feminidad maseual en acción
252	4.6 Valores clave en las comunidades indígenas
256	4.7 El activismo actual por el entorno natural, social y cultural; Valores emergentes en choque con la modernidad
263	<b>CAPÍTULO 5. GÉNERO, ETNICIDAD Y DIÁLOGO DE SABERES</b>
264	5.1 Mujeres, participación y valoración
264	5.1.1 Una participación limitada. La mujer, trabajo y valoración.
267	5.1.2 Una mujer empoderada y empoderadora.
273	5.1.3 Valores femeninos
276	5.1.4 Género, economía de mercado y medioambiente

281	<i>5.1.5 Mujeres y medio ambiente más allá de Cuetzalan</i>
285	<i>5.2 Etnicidad, participación y diálogo de saberes</i>
285	<i>5.2.1 Valoración inter-étnica cuetzalteca: poder económico y poder simbólico</i>
290	<i>5.2.2 Los intentos de equilibrar las relaciones interétnicas en los últimos años.</i>
292	<i>5.2.3 Participación maseual y valoración</i>
296	<i>5.2.4 Participación y poder simbólico</i>
299	<i>5.3 Diálogo de saberes en Cuetzalan</i>
315	<i>5.3.1 Más allá del desarrollo en Cuetzalan</i>

## *317 CONCLUSIONES*

## *323 CITAS*

*337 Apéndice metodológico*

*342 Anexo I*

*352 Anexo II*

*359 Anexo III*

*362 Anexo IV*

*363 Anexo V*



## *INTRODUCCIÓN*

Como sabemos, los valores como guías del pensamiento y la acción están presentes tanto en el individuo como en la sociedad y en la cultura. Este trabajo se va a adentrar en el estudio de las identidades en relación al valor en dos niveles: las identidades como sistemas de valores en un nivel, en otro, las identidades como valoradoras y valoradas a través de las relaciones sociales inter-étnicas y de género.

Estas relaciones identitarias han estado marcadas por un poder desigual desde el marco cultural impuesto por la modernidad dominante, la cual ha excluido o subordinado otras identidades y sus respectivos sistemas de valores. La economía capitalista moderna, definida a su vez por valores androcéntricos, ha establecido una relación también de separación y dominio con respecto al entorno natural (con el que ha asociado a mujeres e indígenas).

Voy a analizar en este trabajo de tesis el proceso ocurrido en Cuetzalan (Sierra Norte de Puebla-México) donde la reciente participación en la economía de mercado de colectivos antes excluidos, los indígenas maseual y las mujeres en general, se ha producido manteniendo sus propias lógicas y valores, y esto está dando lugar a un replanteamiento de las relaciones de género e inter-étnicas, de su valoración como identidad, y también de las relaciones económicas que están siendo reorientadas hacia la sostenibilidad.

De este modo veremos que la emergencia de sistemas de valores alternativos procedentes de constructos identitarios antes excluidos está posibilitando un nuevo marco de relaciones sociales y culturales por un lado y, por otro, de la sociedad con respecto al entorno natural. Estos valores antes invisibles no sólo se muestran hoy sino que cambian las normas de interacción en las relaciones interétnicas y de género de un modo que se trasciende el marco moderno.

Analizaré en este texto el capitalismo globalizado, a continuación la situación particular de Cuetzalan y trazaré la explicación del desajuste ente ambas economías en lo referente a la sostenibilidad, a través de la emergencia de los sistemas de valores maseual y femenino tras la participación de estos colectivos en la economía de mercado pero defendiendo y manteniendo en gran medida sus propias lógicas.

Veremos que el capitalismo global desarrollista basado en el individualismo y el logro del máximo beneficio en el corto plazo, la competición-dominación, chocará con valores alternativos procedentes de mujeres e indígenas quienes colocan en más alta prioridad el valor de la sostenibilidad y la cooperación.

Los procesos modernizadores en Cuetzalan se vienen produciendo desde la segunda mitad del siglo XIX hasta hoy pero ha sido en las últimas cuatro décadas cuando se ha mantenido un conflicto permanente entre el desarrollismo moderno y la población del lugar. Esto ha sucedido correlativamente a la aparición en la escena pública económica (también política y simbólica) de los indígenas y las mujeres en general del lugar. Étnicamente, la población indígena de este municipio en la Sierra Norte de Puebla supone entre un 70 y un 75% del total<sup>1</sup>, en su gran mayoría de la etnia nahua (nahua-maseual o maseual), hablantes de la lengua náhuatl, con presencia de algunos totonacos; mientras que son mestizos el restante 25%, colectivo éste que ha tenido el control del sistema económico-político moderno en la región desde sus inicios en el siglo XIX, dejando fuera a la mayoría indígena de estos ámbitos de poder sobre toda la población. Las mujeres en el caso indígena se encontraban excluidas de forma triple como mujeres, indígenas y pobres, mientras que las mestizas también lo estaban en lo referente al género.

Observaremos estas identidades excluidas hasta hace poco como sistemas de valores que hoy guían el replanteamiento de la economía local e incluso del marco moderno en general; será para ello fundamental el estudio de las relaciones de poder desiguales que venían bloqueando estos principios alternativos a los modernos. Estas relaciones estarán marcadas por valoraciones respectivas correlativas a su vez a la participación o no en la arena pública.

Sin embargo veremos que estas desigualdades de valoración mutua relacionadas con el poder económico y político a pesar de los cambios todavía persisten, pese a los esfuerzos de los últimos años tanto desde la sociedad civil a través de movilizaciones y la auto-organización como desde la esfera político-institucional que amplía el acceso a la educación y maneja un discurso igualitario. La participación hoy alcanzada por las

---

<sup>1</sup> Según se defina como gentes que se que hablan la lengua náhuatl o otras expresiones étnicas, el 72'48 % de la población habla náhuatl según fuentes de I.N.E.G.I. con respecto al año 2000.



gentes maseual y mujeres sin embargo se produce de forma desigual con respecto a las posiciones de poder alcanzadas por los hombres mestizos.

No obstante, el proceso de participación de las mujeres y los indígenas en la arena pública antes vetada, ha llevado a estos colectivos a tener una influencia destacada en la sociedad local, a ocupar puestos clave en el sistema, especialmente a través de la constitución de las cooperativas indígenas, las cuales han tenido una especial repercusión en todo este proceso participador y revalorizador, extendiendo su influencia desde Cuetzalan hacia el resto de la Sierra Norte. Observaremos con detalle el desarrollo de estas cooperativas indígenas (particularmente Tosepan y las cooperativas de mujeres) prestando especial atención a los cambios en la valoración identitaria que se han producido en su proceso de organización y participación dentro de la economía de mercado (auto y hetero estima).

Una primera auto-valoración fue necesaria para iniciar el proceso participador y fue en buena medida promovida en los años 70 (siglo XX) por planteamientos que circulaban a nivel nacional críticos con la situación existente con respecto a los campesinos pobres y los indígenas, ideas que fueron también apoyadas desde el mundo académico, desde donde se realizó una labor asesora en este sentido. El contacto local con estos discursos y con unos promotores mestizos foráneos que les animaban a organizarse en la economía de mercado como actores-empresarios más que como jornaleros excluidos de cualquier poder de decisión; fue un primer diálogo de saberes que facilitaría la participación, a la vez que esta haría posible otros diálogos posteriores, con un mundo moderno ya más flexible, en condición de respeto mutuo. Veremos que fue clave por parte de estos promotores el dejar en este caso a los locales organizarse desde su propia experiencia y sus propias lógicas, manteniéndose ellos al margen tan sólo ofreciendo soporte técnico. Por este motivo este encuentro se ha considerado como un diálogo y no de una imposición exterior más; lo que acabó diferenciando el éxito de las empresas sociales cuetzaltecas de otras experiencias dirigidas desde fuera en otros lugares del país, que fueron generalmente de muy corta duración (Coronado, 2000).

Con anterioridad a este trabajo de tesis, diversos estudios llevados a cabo en Cuetzalan, han tratado específicamente las temáticas inter-étnica, el género, la participación y la sostenibilidad, algunos de ellos tomando también como lugares de observación centrales las cooperativas indígenas. Martínez (2003) estudió la cooperativa de mujeres

maseualsiamej como plataforma participativa que ha logrado el empoderamiento personal y colectivo de unas mujeres indígenas dando lugar a cambios importantes en la auto-valoración, en sus relaciones domésticas, el acceso a los recursos y el manejo del medio ambiente. Rojas, Gimenez y Sanchez (2008) realizaron un estudio comparativo sobre cómo la cooperativa Tosepan Titataniske ha influido en sus socios en cuanto a nivel de participación social, autoestima y valoración de su identidad étnica, entre otros aspectos. Sobre esta misma cooperativa indígena, Morán (2005) nos expone su proceso de transformación hacia la producción ecológica, en relación con aspectos identitarios. Coronado (2000) analizó las relaciones inter-étnicas en Cuetzalan mostrando un cambio desde el enfrentamiento que venía siendo la norma a un diálogo mutuamente enriquecedor, realizando también un análisis de impactos socioculturales de la economía turística cuetzalteca. Beaucage (2012), lleva a cabo un estudio histórico de la interacción humana con el ecosistema natural cuetzalteco en relación a la sostenibilidad.

Estas aproximaciones a mi temática y lugar de estudio van a ser citadas y van también a contribuir a la profundidad de este texto y a situar mi aportación particular de la siguiente manera: en la profundización del análisis del proceso de cambio ocurrido tanto en las relaciones de género como inter-étnicas a través de la participación-revalorización, aportando datos recientes que muestran los últimos cambios en estas relaciones; en el análisis de la influencia de los valores emergentes desde las identidades antes excluidas en la economía local, su papel en la renegociación de las relaciones sociales y en el propio diálogo de saberes. Además, en el ejercicio comparativo que realizo entre los valores en la economía capitalista moderna y la situación particular del caso del Cuetzalan turístico, muestro que la diferencia entre ambas no permite situar la sociedad cuetzalteca claramente en el esquema de cambio de valores por sociedades de Inglehart (1998); por ello en lugar de tal aproximación por encuesta propongo en línea con la antropología social el trabajo etnográfico para el estudio de los valores, lo cual realizo en esta tesis.

También propongo la utilidad de una doble consideración del valor en el análisis de procesos identitarios: la identidad como sistema de valores por un lado, y, por otro, la identidad valorada a través de las relaciones sociales (de género e inter-étnicas); muestro cómo los primeros se manifiestan en las relaciones tras la participación social (manteniendo sus propias lógicas y valores) modificando el mismo modo de

relacionarse socialmente géneros y etnias, además de cambiar asimismo la relación de la sociedad con su entorno físico natural.

Desde el eco-feminismo (Mies, 1993; Shiva 1995; Plumwood, 2002; entre otras) se muestra el sistema de valores patriarcal que ha prevalecido en la cultura moderna, específicamente incorporado en su mitad masculina a través de un sistema de género, que ha colocado en más alta consideración a un hombre relacionado con la cultura, la producción y el dominio progresivo sobre la naturaleza a través de la razón y la tecnología, mientras que subordinaba la mujer relacionada con la reproducción, la naturaleza y lo emocional. Esta misma valoración desigual ha recaído sobre otras culturas que han sido asimismo relacionadas desde el pensamiento moderno con la naturaleza, con lo salvaje, tal y como han sido vistos los indígenas de nuestro lugar de estudio. La economía capitalista moderna, portadora de estos valores ha llevado a la práctica una discriminación paralela y sistemática sobre ambos colectivos: las mujeres y los indígenas.

Con mi aproximación a la relación entre el género, etnia y medioambiente, compatibilizo enfoques del eco-feminismo cultural o radical (abordando valores e identidades) y del denominado social (añadiendo al análisis de relaciones de género las interétnicas), tal y como son definidos por Maier (2003), quien los considera contrapuestos en dos puntos: en cuanto a sus respectivas posiciones, esencialista o constructivista, sobre la relación entre género y medioambiente por un lado, y, por otro, en cuanto a la necesidad o no de sumar el análisis de diversas identidades a la de género para su estudio concreto. En mi trabajo particular muestro que a pesar de sus puntos de desacuerdo las posiciones culturalistas y sociales básicamente son dos perspectivas que pueden y deben ser combinadas tal y como hago al mostrar los valores identitarios femeninos -y maseual- no sólo como sensibilidad emergente de naturaleza cultural, sino como los causantes de un replanteamiento de las mismas relaciones sociales de poder inter-étnicas y de género, además de con el medioambiente.

Al centrarme en los valores y la identidad utilizo planteamientos generalmente compatibles con las culturalistas (Shiva, 1995; Mies, 1993) a la vez que comparto con el feminismo ambientalista social (Agarwal 1998, Jackson, 1998) el análisis de las relaciones de género añadiendo otros ejes identitarios, en este caso la etnia y la clase. El enfoque de este trabajo se aleja sin embargo de conclusiones esencialistas mostradas por

eco-feministas como Shiva (1995) cuando establece una relación sustancialista entre mujer y medioambiente. En este aspecto comparto con el eco-feminismo social la visión de la cualidad construida de esta relación especial, basada en el desempeño histórico de los roles de las mujeres reproductivos y de cuidados con el entorno (Agarwal 1998). De aquí que entiendo estos valores como no ligados a una especificidad biológica, sino como transmitibles, extensibles y posibilitadores de un cambio general social y cultural, que permitan una adaptación humana al medio natural a largo plazo.

Este texto va a tener dos partes principales y cinco capítulos. Tras una introducción general al estudio de los valores e identidades, haciendo también una primera aproximación a la situación étnica y de género cuetzalteca, se va a entrar a analizar la economía capitalista-consumista y sus valores fundamentales. A continuación se describirá la economía turística de Cuetzalan y se expondrá la ‘anomalía’ de la regulación popular hacia la sostenibilidad en esta localidad. En una segunda parte del texto se expondrá la explicación de esta anomalía a través de la emergencia de valores alternativos a los modernos procedentes de los sistemas identitarios maseual y femenino, tras la participación pública de estos colectivos, quienes están cambiando el modo de relacionarse socialmente y con respecto al medioambiente.

Así, en el primer capítulo del trabajo se expondrá una recopilación de aproximaciones sobre los valores y las identidades desde las ciencias sociales que nos facilitará un marco amplio con el cual abordar los diferentes aspectos que se van a investigar. Comenzando con una introducción interdisciplinar al estudio de los valores, repasaré los fundamentos para el análisis de las identidades de la mano de Giménez (2009), Ramírez (2007) y Téllez (1995). A continuación señalaré, respaldado igualmente por destacados antropólogos, la necesidad del estudio etnográfico para tener en cuenta no sólo la información verbalizada sino también el comportamiento y así poder analizar unos valores e identidades cuya naturaleza es tanto consciente como inconsciente.

A continuación en los capítulos 2 y 3 se va a exponer, primero, la economía globalizada moderna desarrollista, basada en el consumismo y la superproducción, y a continuación comparativamente, el caso de una economía turística cuetzalteca que modera el crecimiento en pro de la sostenibilidad, así, en el capítulo 2 se mostrarán los fundamentos de la economía moderna, y sus consecuencias sobre el medio socio-cultural y natural, se verán plasmados los valores que guían este comportamiento

económico del capitalismo global en general y del sector turístico en particular, haciendo un repaso de conceptos relacionados con la sostenibilidad y las posturas económicas alternativas. En el capítulo 3 se realizará una introducción general a Cuetzalan y a continuación una descripción de la actividad turística que fundamenta su economía, deteniéndome particularmente en los impactos que ésta conlleva en el entorno sociocultural y natural, y la orientación que ha venido tomando hacia la sostenibilidad, mostrando así la economía cuetzalteca como una anomalía en la economía globalizada.

En los restantes capítulos de este texto, tal y como he adelantado, voy a desarrollar una explicación a esta anomalía a través de la emergencia de valores hasta hace poco ausentes de la economía y demás esferas de poder, unos valores contenidos en las identidades de género y etnia excluidas, los cuales alternativos a los modernos, han emergido con la aparición de los maseual y las mujeres en el ámbito público en los últimos años.

En el capítulo 4 tras repasar la historia de los usos del suelo en Cuetzalan en su relación con la sostenibilidad, expondré los cambios que han ocurrido desde los años 70 del siglo XX hasta hoy en cuanto a las relaciones de género e inter-étnicas, un periodo en el que se ha pasado de una discriminación e invisibilización de los maseual y de las mujeres, a la participación de estos colectivos en la arena pública. Este recorrido histórico se va a realizar principalmente a través de instituciones que han sido claves en este proceso de cambio, como son la cooperativa indígena “la Tosepan” y las cooperativas de mujeres indígenas. Para acabar el capítulo se describirá el destacado activismo en defensa de la sociedad y el medioambiente que caracteriza hoy a las gentes de este lugar.

El capítulo 5 va a exponer la situación actual de las relaciones interétnicas y de género, junto con las consecuencias derivadas de la participación de los colectivos antes discriminados. En una primera parte más centrada en el género se tratará la situación actual de la mujer en el mercado laboral. A continuación, se van a detallar diversos ejemplos de la actitud de unas mujeres indígenas ya empoderadas, en cuanto a su especial contribución al bienestar de la sociedad. Seguidamente entraremos en el ámbito de los valores femeninos, primero en Cuetzalan y después en un contexto más amplio aportado por otros autores. Tras esto extenderemos la relación especial observada entre mujeres y medioambiente en nuestra localidad de estudio, haciendo referencia a otros

muchos trabajos internacionales que establecen esta misma relación. En una segunda parte de este capítulo 5 nos centraremos especialmente en la valoración interétnica en las relaciones actuales; relacionada con la economía, veremos que da lugar a ideologías que pueden justificar la discriminación desde las clases altas. Se va a hacer referencia a continuación a intentos por reequilibrar estas relaciones. La relación entre la participación maseual y la auto y hetero valoración, al igual que en el caso de las mujeres, será analizado con mayor detalle, mostrando los paralelismos entre ambos procesos identitarios. Para finalizar este estudio se van a exponer los casos concretos de diálogo de saberes que se vienen produciendo últimamente en la localidad, concretamente en la salud, la justicia y la capacitación, siendo éstos un ejemplo para otras zonas del país, y resultado de una nueva aproximación entre culturas en las que aparece por ambos lados la flexibilidad necesaria para reconvertir relaciones de enfrentamiento y dominación en otras de aprendizaje mutuo.

***-Abreviaciones usadas en el perfil sociológico a pie de cita textual:***

Entre paréntesis aparecerá el sexo: H, HO = hombre, M, MU = mujer. La etnia a la que pertenece: ME = mestizo, NA = indígena (Nahua-Maseual). Seguido de la edad. A continuación el nivel educativo formal: SIN = sin educación formal, PRI = primaria, SEC = secundaria, UNI = universitaria. Por último se puede hacer referencia a su ocupación laboral como referente de clase. Como ejemplo: **(MU, NA, 35, PRI, artesana)** Cuyo significado será: mujer, indígena (Nahua-maseual), de 35 años, con educación primaria y de profesión artesana.

***-Nota sobre las categorías étnicas utilizadas.***

Los grupos étnicos en este trabajo se simplifican en las categorías de mestizos e indígenas, aunque la diversidad descrita podría ser mucho mayor (ya que existen blancos y nacidos indígenas entre los mestizos por ejemplo) esto tiene su explicación por ser las dos categorías que se utilizan en el lugar y el resto del país debido a una visión histórico-política particular que se detallará en la posterior descripción del proceso de etnogénesis mexicano. En cuanto a la forma de referirme al indígena de nuestra localidad de estudio, utilizaré indistintamente las denominaciones maseual, nahua o nahua-maseual (cuya lengua es el náhuatl).

# **Capítulo 1. Valores e identidad**

## **1.1 Introducción a los valores**

*“Dentro de la cultura se gestan los valores mediante los cuales se valida el comportamiento social, formando así los criterios de verdad y los juicios de valor, partes de las estructuras que permiten entender la práctica social, al ser principios generadores y organizadores de las prácticas y sus representaciones.” (Bourdieu, 1991)<sup>2</sup>.*

Los valores, como principios y guías de la conducta suponen un eje central para la comprensión de la actividad humana. En este trabajo se pretende poner el foco en estas claves que se encuentran bajo un comportamiento económico que en su forma actual da lugar a nefastas consecuencias socio-medioambientales. Estos valores culturales modernos plasmados en la economía capitalista también rigen las relaciones de género e interétnicas. En nuestro estudio empírico particular expuesto en los siguientes capítulos, nos centraremos específicamente en una economía turística, por una parte, integrada en la economía global, y por otra, dando muestras de planteamientos alternativos al desarrollismo, poniéndose aquí en contraste estos valores que priman el enriquecimiento rápido y el consumo masivo con otros principios, no modernos o invisibilizados por la modernidad: los de la etnia maseual mayoritaria en el lugar y los femeninos propios del lugar.

Se va a exponer en este primer capítulo un recorrido interdisciplinar sobre el estudio de los valores: desde la filosofía, psicología y sociología, para a continuación centrarnos más detenidamente en la aproximación a la cuestión desde la antropología social y cultural. Los valores se han abordado desde diferentes disciplinas y perspectivas dando lugar a diferentes clasificaciones, como la clásica distinción de los lógicos, éticos y estéticos; se han colocado por otro lado a lo largo de un continuo que va de la consciencia a la inconsciencia; como más racionales o menos racionales, entre la emoción y la razón, en agrupaciones o “clusters”.

---

<sup>2</sup> Bourdieu, 1991, *El sentido práctico*. Madrid, Taurus.

De este modo nos acercaremos primero de forma más general a los valores para a continuación ir conociendo su relación teórica más precisa con nuestro tema de análisis: los valores en las identidades de género y étnicas en la economía con respecto a la sostenibilidad.

Tras realizar esta aproximación teórica al estudio de los valores, en la segunda parte de este capítulo se va a realizar una introducción sobre las identidades sociales que partirá de aspectos generales para a continuación centrarnos en las que nos ocupan primeramente: la de género y la étnica (cruzadas por la clase como veremos), basándonos en destacados autores que nos servirán de referencia a lo largo de todo este trabajo. Una vez llevada a cabo en este capítulo esta revisión inicial sobre las dimensiones y los conceptos utilizados, en cuanto a los valores e identidades, en los siguientes capítulos se analizará, en primer lugar, los valores de la economía moderna en general; en segundo lugar, expondré el caso particular de la economía en Cuetzalan, observando en qué medida se trata de una sociedad que no sigue los pasos desarrollistas dados en otros lugares, lo cual llamaré la anomalía cuetzalteca. En los siguientes capítulos expondré los resultados de la búsqueda de la explicación de esta particularidad a través de las emergencias de valores alternativos junto a sus colectivos portadores antes invisibilizados: los indígenas maseual y las mujeres en general.

### ***1.1.1 Los valores desde la filosofía.***

La historia de la filosofía es también la de la comprensión de los valores que guían el pensamiento y la acción humana; los estudios sobre ética, estética y epistemología abordan sendos campos de valor: “verdad, bondad y belleza”.

Es antiguo el debate sobre la cualidad subjetiva u objetiva de los valores, es decir, si el valor estaba en los ojos de cada quién o en la cosa valorada (anexo I-1 teorías de la axiología según Scheler y Hartman<sup>3</sup>); asimismo se ha planteado en numerosas ocasiones a lo largo de la historia de la disciplina si los valores tienen una serie de características propias distintivas, sobre lo cual Ferrater (1994) nos realiza un compendio que paso a resumir en el cuadro siguiente:

---

<sup>3</sup> Compiladas de: Ferrater (1994: 3634-41)



<i>El Valer no se puede unir al ser</i>	<i>Porque se valoran cosas reales e ideales, por lo cual el valor no reside en las cosas sino en la conciencia de ellas que las aprueba o no.</i>
<i>Objetividad</i>	<i>La teoría absolutista de los valores sostiene que no dependen de las preferencias individuales, mientras que la relativista los fundamenta en el agrado o desagrado, afirmando que tiene valor lo deseable. La teoría absolutista considera en cambio que es deseable lo valioso.</i>
<i>No independencia</i>	<i>Hacen referencia al ser, expresados como predicaciones del ser.</i>
<i>Polaridad</i>	<i>Se presentan polarmente en la forma: belleza-fealdad. Bondad-maldad, santo-profano. Uno positivo y el otro negativo.</i>
<i>Cualidad</i>	<i>Los valores son independientes de la cantidad, les es característica su cualidad</i>
<i>Jerarquía</i>	<i>El conjunto de valores se ofrece en una tabla general ordenada jerárquicamente.</i>

Scheler aglutinando las diferentes áreas de valor nos describe una “super-jerarquía” en la que aparece en la parte inferior lo agradable-desagradable y en la parte superior los valores vitales y espirituales, mientras que Hartman (“*decir que hay relación entre hechos y valores es paralelo a afirmar la conexión entre el es y el debe*”), propuso respectivamente una tabla en la que aparecían valores bienes, de placer, vitales, morales, estéticos y de conocimiento; denominando a los tres últimos espirituales (Ferrater 1994: 3634-41).

En su obra sobre ética hermenéutica, Conill (2006), tras repasar posiciones previas objetivistas o esencialistas se pregunta sobre la base de la ética, y, remontándose a Vico la encuentra en el sentido común, en la generalidad concreta (no abstracta hegeliana) que representa la comunidad. Considera la formación del sentido común como decisiva para la convivencia, una comprensión compartida de lo verdadero, lo justo y lo convincente que no puede ser sustituida por la ciencia. Expone la posición de los hermenéuticos refiriéndose a la empatía sobre la que se basa la moral: “*la imaginación (ponerse en lugar del otro) tiene aquí la función de ampliar nuestro modo de pensar y no es extraño que pueda tener una función orientadora y liberadora*” (Ib; 68-71).

Entre los filósofos hermenéuticos<sup>4</sup>, que parten de una comprensión humana empática que incluya además de los aspectos cognitivos los emocionales y situacionales, expandiendo así la noción de experiencia, Dilthey (Ib: 85) dividió los valores entre impulsos e ideales: impulsos, sentimientos y voliciones constituyen la base motivacional de la acción humana, pero la acción estará determinada también por ideales vitales, a los que se subordina la tendencia a la satisfacción de los impulsos. La tarea ética no consistirá en eliminar o negar los impulsos sino en transformarlos en acción teledirigida orientada a bienes culturales superiores, una conciencia moral que garantiza el autogobierno del sujeto.

El filósofo Marina (2006: 225-226) distingue entre *valores vividos*, aquellos que vienen acompañados de una experiencia afectiva y que afectan a las metas vitales, *valores deseables*, en los cuales se percibe el deseo y se corroboran con el placer, *valor amable* el que se manifiesta en el amor, y el *valor cuya valía no se siente*, sino que se considera de forma cognitivo-racional pero que por ello, al no tener el empuje de una emoción, exige un esfuerzo de voluntad, caso de los valores morales que no tuvieran una correspondencia emocional.

De forma muy relevante para la comprensión de la economía actual consumista que describiré en el siguiente capítulo, basada en el deseo de beneficios, de bienes y servicios, Marina (2007) analiza la aparición del deseo (valor deseable) en su forma cotidiana en tres modos: deseo de bienestar personal, deseo de relacionarse socialmente y deseo de ampliar las posibilidades de acción. Todos ellos en expansión por seis leyes: la primera de estas afirma que “los deseos se amplían cuando se amplían las necesidades”, y la sexta que “el deseo humano nunca queda saciado”.

Marina (2006, 2007) nos conduce a través de los mecanismos del deseo y del miedo, por una dimensión de la valoración interna, emocional y a menudo inconsciente. En su tratado *Las arquitecturas del deseo* (2007) realiza un repaso sobre estudios al respecto empezando por la biología y siguiendo por los estudios psico-sociales, resumidos en el anexo I de esta tesis. Tras ello concluye que si el mecanismo biológico de la necesidad es compartido por personas y animales, la particularidad humana sería la posibilidad de ampliar de forma continua las metas, valores, premios y castigos.

---

<sup>4</sup> Sobre la visión hermenéutica ANEXO I-2

*“En un mundo alumbrado por la imaginación, la razón, construido por combinaciones, asociaciones, cruces de deseos, cambios en desencadenantes, premios y castigos, puede aparecer como deseable y ausente cualquier mundo imaginado y animar a la acción. El pensamiento utópico va a inventar un modelo ideal que comparado con un presente miserable, estimule el deseo y si lo consigue pondrá en marcha un inacabable proceso de ajuste homeostático. (...) Aparece así la infinitud del deseo, el deseo de desear más, la falta de saciedad (...) el deseo como anticipación del placer” (ib.52-56).*

Esta capacidad humana del deseo constante será la base sobre la que se construirá el marketing o mercadotecnia que expondré en el siguiente capítulo y que supone un aspecto central de una economía capitalista cuyos fundamentos se encuentran en el deseo de beneficios económicos crecientes, los cuales irán de la mano del constante deseo de bienes y servicios, todo ello de una manera urgente, impulsiva, cortoplacista, ajena a los ciclos requeridos para regeneración de nuestro entorno natural.

Podemos concluir a través de la visión de Dilthey y Marina, que una economía basada en el deseo impulsivo, desprovista de la moral o valor ético que vela por el largo plazo, que carece de la voluntad humana capaz de llevar a cabo el dictado racional de la continuidad, de la sostenibilidad, a través de la creación de un proyecto consciente que trasciende el dictado emocional, esta sociedad no es capaz de alcanzar la libertad ni sencillamente su continuidad.

Concretar estos valores superiores necesarios para el bien común, o guías a largo plazo, ha sido también un campo de la filosofía en relación con los valores. Estos han sido redactados en normas explícitas, con la intención de ser convertidas en normativas públicas que plasmen los valores sociales. Moncho I Pascual (2003: 19), coloca los valores “*superiores*” morales o éticos, como fundamentos de los normativos que rigen el derecho y la política. Así los valores son contemplados como premisas de las normas en una precedencia lógica: los valores justifican y legitiman las normas. Los valores superiores actuarán de esta manera como axiomas, es decir principios a partir de los cuales se generan los teoremas o las leyes.

Al ser el derecho una entidad valorativa, serán los axiomas los valorativos últimos; una lógica normativa incuestionable, nos dice Moncho I Pascual, quien considera la dimensión histórica, social y cultural como fundamental en la sensibilidad valorativa.

Expone la función de esta dimensión como el motor que hace posible la “*evolución histórica de nuestras sociedades*”, ya que estos fines son los que empujan a la sociedad. Siendo estos valores producto del consenso como un hecho histórico y social, como desenlace de un proceso constructivo, descartando así todas las teorías objetivistas de la moral, en una línea que nos conecta con los autores nombrados anteriormente sobre el sentido común (Conill, Vico, Dilthey). Describe también los valores superiores como supremos resortes del deseo humano, como decisión humana a favor de la inteligibilidad de la historia y la sociedad “*son captación anticipada del ideal y del sentido que permiten superar el absurdo (...) condición de inteligibilidad de la historia*” (Ib.23).

Podemos entender así estos valores compartidos que surgen del sentido común de una sociedad en un contexto histórico, como unos deseos superiores, que velarán por el deseo humano general, que servirán de guía de acción y de comunicación, de interpretación.

Cuando una sociedad deja de regular su economía para esta última regular la sociedad este mecanismo del sentido común deja de servir de guía podemos concluir. El neoliberalismo actual como modelo de sociedad que se ajusta a los intereses del capital a corto plazo es la expresión de este dominio de la economía moderna sobre la política, mientras que el consumismo promovido por esta economía será lo que definirá en este mismo sentido la sociedad y la cultura actual, denominada por Bauman (2007) una sociedad de consumo.

Profundizaremos en este análisis sobre la sociedad de consumo en el próximo capítulo antes de exponer el caso particular de la economía de Cuetzalan en la Sierra Norte de Puebla, lugar donde la economía global chocará con otros planteamientos que surgen de la población local, basados en valores alternativos (tradicionales y femeninos) que priorizan la sostenibilidad de la sociedad y su entorno natural frente al rápido crecimiento (deseo inmediato de beneficios, consumo). Dicho de otro modo el largo plazo sobre el corto plazo, de forma similar a como ha mostrado la antropología en el estudio de numerosas tradiciones hoy ya desaparecidas ante el avance de una economía global basada en el individuo y el consumismo.

### ***1.1.2 Valores en las ciencias sociales***

En este apartado se van a tratar los valores desde las ciencias sociales en general, en una visión multidisciplinar que va a pasar de aportaciones de la psicología social, a la sociología y de ahí a la antropología social y cultural, cuya propuesta metodológica basada en la etnografía sirve de base a este trabajo de tesis. Así, tras conocer diversos conceptos y teorías sobre los valores que han resultado de utilidad en numerosos campos, se especificará la crítica realizada por los antropólogos al trabajo sobre los valores producido exclusivamente mediante encuestas, es decir al registrarlos únicamente tras su expresión de forma explícita, verbalizada, algo que desde esta disciplina se considera insuficiente debido a la naturaleza a menudo inconsciente de éstos, defendiendo por tanto la necesidad de una aproximación etnográfica que sume la observación sobre los comportamientos. Los antropólogos señalarán así la necesidad de observar los valores en la interacción social, en la práctica “*cuando están valiendo*”. Se señalará este aspecto metodológico como clave del desajuste de los datos cuetzaltecos producidos en este trabajo con respecto a la teoría del cambio de valores por sociedades de Inglehart (1998).

#### ***1.1.2.1 Psicología social***

A continuación expondré aspectos básicos en cuanto al estudio de la valoración, comenzando por cómo se entienden los valores desde esta disciplina y finalizando este apartado con escalas, agrupaciones o teorías de valores relacionados, los cuales son utilizados a menudo y sirven para entender entre otras cosas, las actitudes con respecto al medioambiente por sexos.

Una introducción sobre la emoción y la valoración desde la psicología social será relevante en el siguiente capítulo dedicado a los valores en la economía moderna, donde se tratará la manipulación emocional y del deseo desde la mercadotecnia para conseguir aumentar el consumo y la producción, buscando un continuo aumento de los beneficios.

Desde la psicología social se afirma que el constructo central en la comprensión cognitiva de la emoción es la valoración (Reeve 2002: 256). Los teóricos cognitivos de la emoción ratifican así las siguientes dos creencias interrelacionadas:

*-Las emociones no suceden sin una valoración cognitiva antecedente del suceso.*

*-Es la valoración y no el suceso mismo el que ocasiona la emoción.*

Así la valoración (se indica) precede a la emoción, y resultando de la interpretación que se realice, es producto de la creencia de cómo será uno afectado en su bienestar por un suceso. Una vez que el objeto o suceso se ha valorado como bueno o malo, positivo o negativo –benéfico o dañino-, de manera inmediata se sigue la experiencia de agrado o desagrado. Al cambiar la valoración por lo tanto cambia la emoción. El agrado genera una tendencia o actitud a aproximarse, el desagrado a evitarlo (ib. 256-257). Si vemos esto en relación con los planteamientos filosóficos expuestos en páginas anteriores podemos apreciar su correspondencia con la línea subjetivista.

Lazarus (citado por Reeve, Ib. 257-258) describe la valoración como un proceso de dos etapas, *la valoración compleja*: en la primera evaluamos si la situación tiene una relevancia personal para el bienestar, encontrándose en juego lo siguiente: la salud, la autoestima, una meta, el estado financiero, el respeto, el bienestar de un ser amado; sucesos vitales que suponen que hay mucho en juego y son generadores de emociones (hiperactuación del sistema nervioso autónomo, que prepara para lucha o huida). En una segunda evaluación uno se pregunta ¿puedo afrontar de manera exitosa el beneficio, daño o amenaza potencial a los que me enfrento?, y se actúa en consecuencia. Otras valoraciones, a nivel moral, se contemplan en cuanto a su compatibilidad con los estándares del ‘sí mismo’, y de la sociedad. Este papel de la cognición (interpretaciones y valoraciones) en la emoción muestra a ésta como un fenómeno biológico-intrapsíquico, al que hay que sumar también las dimensiones social y cultural.

*“La cultura socializa a sus miembros para experimentar y expresar sus emociones en formas particulares. En general, otras personas y la cultura nos instruyen en cuanto a las causas de nuestras emociones (conocimiento emocional), la forma en que deberíamos expresarlas (manejo de expresiones) y el momento en que es necesario controlarlas (manejo emocional).” (ib. 270-271).*

Lahey (1999) nos indica que tres de las más importantes escuelas psicológicas (psicoanalítica, aprendizaje social y humanista) comparten la idea de que *interiorizamos los criterios de la sociedad sobre lo que es deseable y adecuado a la moral, lo cual guía nuestra conducta*. Continúa Lahey diciendo:

*“Los factores socio-culturales, como la pertenencia étnica y el género (...) son importantes para conocer la personalidad humana (...) durante casi toda la historia de la psicología estos factores han sido muy poco tomados en cuenta (...) la teoría de la personalidad puede beneficiarse mucho con la comprensión de los factores socioculturales (...) una teoría que explique a todo un grupo de personas, debe estar enraizada en el contexto cultural de ese grupo”.* (ib.535).

En anexo I-4 se añade información adicional sobre la importancia de las dimensiones socioculturales en la psicología y en concreto en el estudio de la valoración.

Wade y Tavris (2003) nos recuerdan que las palabras motivación y emoción tienen en común la raíz latina “mover”; motivación: lo que nos mueve, el porqué hacemos las cosas, y continúan diciendo que todos los motivos humanos, ya sean innatos o aprendidos, están poderosamente moldeados por fuerzas sociales y culturales. Factores biológicos, psicológicos y culturales interactúan para que las personas intenten alcanzar objetivos específicos, o los intenten evitar. Se diferencia en psicología social entre la motivación intrínseca o el deseo de llevar a cabo la actividad en sí misma, y la motivación extrínseca o buscando recompensas externas. Desde esta distinción y relacionando motivos, valores y bienestar, nos dicen (el resaltado es mío):

*“Hemos visto que la motivación intrínseca aumentará o disminuirá dependiendo de los objetivos. **Los objetivos vienen a su vez determinados por los valores, es decir, las creencias sobre qué es lo importante en la vida: libertad, religión, belleza, igualdad, riqueza, fama, sabiduría, paz espiritual, salvación, pasión sexual, deseo de mejorar el mundo o cualquier otra cosa. Las personas, culturas o religiones ponen el énfasis sobre unos más que otros.**”* (ib. 342-349).

De este modo podemos ver tanto en los individuos como en sus respectivas culturas o subculturas diversos sistemas de valores, estructurados según una coherencia interna (ampliado en anexo I-5).

Este será el caso del género (valores masculinos y femeninos) y de las diversas etnias o tradiciones culturales, conteniendo en cada caso sus propios valores. Sin embargo, al estudiar las relaciones interétnicas (y de género) será importante conocer no solamente los valores que posee una cultura en sí misma, sino también la percepción que tienen

unas culturas con respecto de otras, la valoración respectiva que fundamentará las relaciones de poder.

En este punto haré referencia a otros aspectos de la valoración desde la psicología social que son relevantes para el estudio de los procesos relacionales: uno es el papel de la atribución en la valoración y otro el de los estereotipos.

La atribución a causas internas o externas de los sucesos que nos ocurren también tendrá un papel importante en la valoración de éstos. Esta explicación narrativa o interpretación realizada generará una reacción emocional u otra; por ejemplo, el que atribuyamos la causa de un problema a otra persona o grupo humano, a la mala suerte o el clima condicionará nuestra reacción.

En Worchel y Schebilske, *psicología* (2001: 600) encontramos la siguiente información sobre los estereotipos: Fiske y Taylor (1991) nos describen la memoria social como un archivo con tres cajones. En el primero, almacenamos la información acerca de la apariencia física del individuo (color, tipo de cuerpo, rasgos faciales, etc), en el segundo, información acerca de la conducta, en términos de tiempo y cambio, y, en el tercero, información sobre los rasgos y características de la persona. Este modelo está centrado en el concepto de esquema, que es un cuerpo de conocimiento organizado, basado normalmente en experiencias pasadas acerca de personas o acontecimientos. Como vemos a cientos de personas y pasamos por muchos acontecimientos sociales, debemos encontrar una vía económica y adecuada para almacenar la información sobre cada uno de estos elementos. El sistema de esquemas nos ofrece un camino rápido al facilitarnos una información basada en características comunes. Un esquema común es el estereotipo, que es un conjunto de creencias acerca de las características de una categoría de gente, que se considera común a todos los miembros de esa categoría.

Esta información estereotipada, correcta o no, va a tener una incidencia real en las relaciones humanas, en sus actos y respuestas, en la forma de valorarse respectivamente, dando lugar a relaciones de poder desiguales o justificándolas.

Una vez realizada una aproximación al estudio de los valores desde la psicología, vamos a ver cómo se abordan en la práctica investigadora. Para estudiar los valores en grupos humanos se han creado escalas, agrupaciones o teorías que ofrecen un marco interpretativo de las acciones o actitudes.



Para analizar un sistema de valores (cultura, subcultura o género, por ejemplo) se parte de dos dimensiones básicas de estos: la distribución y su jerarquía. La distribución hace referencia a los valores que están incluidos en ese sistema. La jerarquía nos indica de que manera están estos dispuestos unos con respecto de otros en orden de importancia relativa. De este modo en un grupo humano se averiguará qué es importante para ellos (distribución) y dentro de ésta qué cosas son más importantes que otras. Esta escala (condicionada también por el contexto) determinará las decisiones tomadas, los actos, las actitudes de las personas tanto a nivel individual como grupal. En los estudios comparativos es central en la distribución el conocer el significado exacto que se le da a cada uno de los valores en cada grupo a comparar, la llamada estructura de valores o conceptualización. *“diferencias de género con respecto al medio ambiente podrían ser resultado de diferentes conceptualizaciones del mundo más que sólo diferentes prioridades”* (Dietz, Kalof, Stern, 2002).

Schwartz, un psicólogo social referencia en el estudio de los valores, los seleccionó y distribuyó en unas agrupaciones/escalas de amplia utilización en la actualidad en los estudios psicológicos y sociológicos, como es el caso del “European Social Survey” y otros estudios que citaremos posteriormente que relacionan el género y la sostenibilidad medioambiental. Además de servir de base para estudios cuantitativos, su trabajo ha servido de marco de análisis para otros cualitativos.

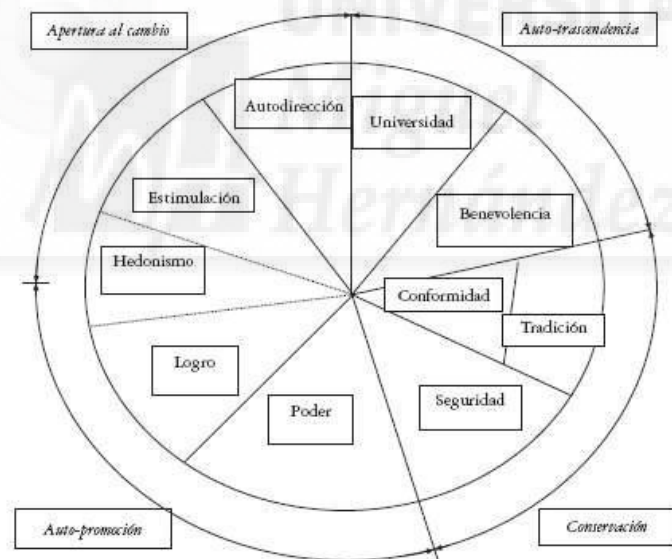
Schwartz<sup>5</sup>, tras realizar una extensa encuesta a 60.000 personas en 20 países tratando de encontrar valores comunes que actúan como principios guía de la propia vida, concluyó que existen diez tipos de valores universales (cada uno de ellos englobando múltiples valores), enmarcados a su vez en cuatro grupos principales, los cuales funcionan como dos pares de opuestos que van del conservadurismo a la apertura al cambio por un lado y por otro de la autopromoción a la trascendencia de uno mismo. En el anexo I-6 se añaden gráficos y explicación adicional.

Su teoría afirma que la característica distintiva entre los valores es el tipo de objetivo motivacional que expresan, derivadas de necesidades universales de un individuo que para satisfacerlas también requiere del grupo. En estudios sobre el medioambiente se

---

<sup>5</sup> Schwartz, S.H.(1992): *Universals in the content and structure of values: theoretical advances and empirical tests in 20 countries*. Advances in Experimental Social Psychology, M. Zanna. San Diego, Economic Press.

han mostrado correlativos el respeto al entorno natural con los valores de auto-trascendencia, mientras que este grupo de valores en numerosos estudios ha puntuado más alto entre la población femenina que en la masculina (Dietz, et al. 2002).



Figural. Estructura de los valores de Schwartz (1993. Pág.5)

( Gráfico<sup>6</sup>)

<sup>6</sup> GOMEZ Y VILLEGAS (2006) El desempeño moral en la organización. En, revista psicología desde el Caribe, número 18.

### ***1.1.2.2 Sociología de los valores***

Desde la sociología Sandoval (2007) nos define los valores como las guías que dan una orientación a la conducta y la vida de cada persona y grupo social; una definición ampliamente compartida desde las diversas ciencias sociales según O'Brien (2009). El valor es algo que es “*valorado, aceptado, calificado en un juicio como bueno o malo, deseable o indeseable, útil o inútil, bello o feo, correcto o incorrecto; la sentencia obtenida es un juicio de valor*”, nos dice Sandoval quien afirma que los valores se convierten en normas y son tanto agentes individuales como colectivos. Considera inseparable el valor de la noción de preferencia (se escoge a un objeto y se induce la eliminación de otro) y señala la organización jerárquica de éstos, a la vez que un contenido de elementos tanto cognitivos como afectivos que pueden llegar a entrar en contradicción.

Los valores no son necesariamente claros, ni expresables fácilmente, a menudo se deducen del comportamiento de los actores ya que pueden ser explícitos o implícitos. Además el modo de organización de un sistema de valores varía de una cultura a otra. En este sentido coincide con la posición de los antropólogos socioculturales que consideran el estudio cuantitativo de los valores a través de la encuesta como incompleto al no registrar el comportamiento.

Sandoval (Ib.) señala como claves un grupo de valores estructurantes (centrales) que ordenan el conjunto y la jerarquía (familia, amor, religión, éxito profesional, etc.), permitiendo dibujar un perfil del actor y grandes familias de valores como pueden ser los postmodernos, cristianos, o la izquierda. Como creadores y transmisores de valores nombra a filósofos, artistas, escritores, instituciones educativas, religiosas, entre otros, mientras que en el proceso de socialización, la familia, escuela, los medios de comunicación y los grupos de amigos van transmitiendo el equipamiento cultural, sus valores. Expone como función primordial de los valores su papel central en la edificación y mantenimiento de la identidad de los individuos y los colectivos, forjando la imagen y estimación de sí mismos, permitiendo interpretar y evaluar el medio ambiente social. La colectividad por su parte ve en sus valores una de las mejores razones de la adhesión de sus miembros, un denominador común a estos (flexible pero operante) tal y como funcionan las identidades sociales según Gimenez (2009) como

veremos en el apartado al respecto. En el anexo I-7 se incluyen más datos de Sandoval sobre la naturaleza de los valores.

Rokeach (1973, 1979), creador de unas agrupaciones de valores que se han utilizado tanto académicamente en las ciencias sociales como en estudios de mercado, ha sido una referencia en cuanto al análisis de los valores, defendiendo la importancia central del conocimiento de estos, elementos cuyas consecuencias se manifiestan en cualquier fenómeno social que se quiera analizar; de forma que para realizar una investigación social, no importa desde que disciplina, nos dice, es necesario conocer los valores subyacentes de las personas. Los define de la siguiente manera:

*“Concepciones centrales de lo deseable dentro de cada individuo y sociedad (...) Sirven como referencias o criterios que guían no solo la acción sino también el juicio, la elección, actitud, evaluación, argumento, exhortación y la atribución de causalidad.” (Rokeach, 1979: 2).*

Realizó una escala de valores divididos entre *instrumentales*, que serían creencias sobre modos de comportamiento deseables, y *terminales*, que referirían a fines últimos de la existencia. Realizó una encuesta que pedía al encuestado marcar los valores según la importancia que tenía para éste, utilizada también en estudios de marketing, pero que recibió críticas por no definir su importancia concreta, a la vez que aparecían a menudo como de igual importancia. Sus escalas de valores están en desuso hoy pero sirvieron de ejemplo para otras escalas y teorías hoy ampliamente utilizadas como la de los grupos de valores de Schwartz y la teoría de los cambios por sociedades de Inglehart.

Una teoría muy citada desde estudios del ámbito de los valores culturales es la del cambio de las sociedades por etapas desde valores tradicionales a materialistas y de estos a los post-materialistas, desarrollada por Inglehart<sup>7</sup> tras un extenso trabajo realizado en cuarenta y tres países.

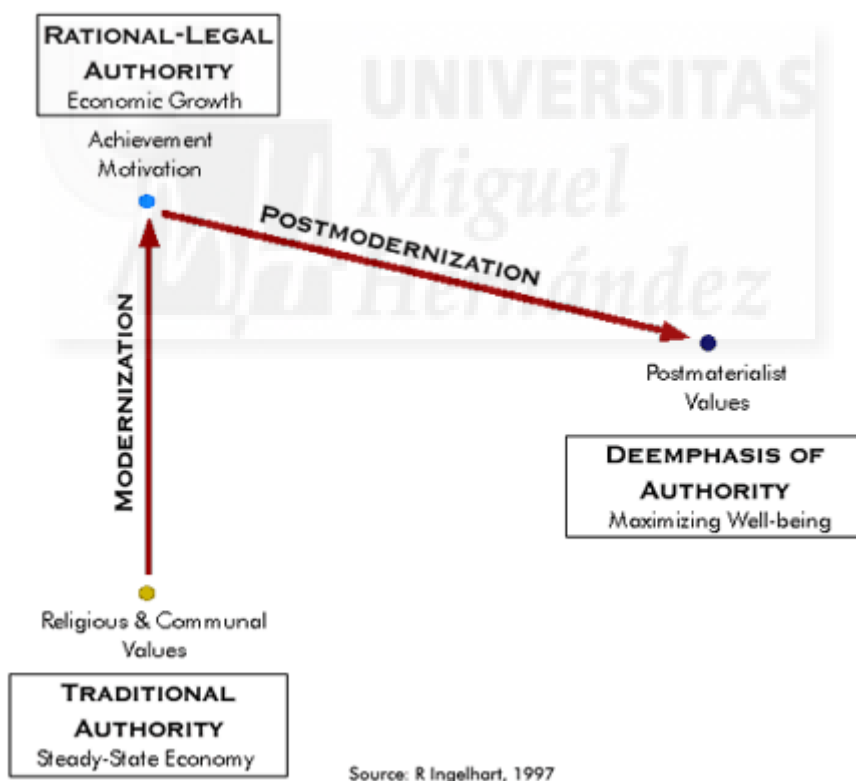
Los países más desarrollados económicamente, estarían entrando en una etapa que denomina post-materialista, la cual a diferencia de la etapa anterior materialista, supone la emergencia de un sistema de valores diferentes, entre los se encuentran la auto-

---

<sup>7</sup>Un buen ejemplo de la aplicación de sus teorías lo tenemos en: INGLEHART, R. 1998: Modernización y postmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades. Madrid, Centro de investigaciones sociológicas. Inglehart también ha tenido un destacado papel en el informe del World Values Survey (WVS) donde se exponen los resultados de un estudio longitudinal de 30 años en más de 50 países basado en los valores socio-culturales predominantes.

expresión, el bienestar personal integral ya no ligado exclusivamente a la riqueza y el confort, el cuidado del entorno, la pluralidad frente a la homogeneización moderna, dirigir el uso de la tecnología (desarme), la transparencia corporativa.

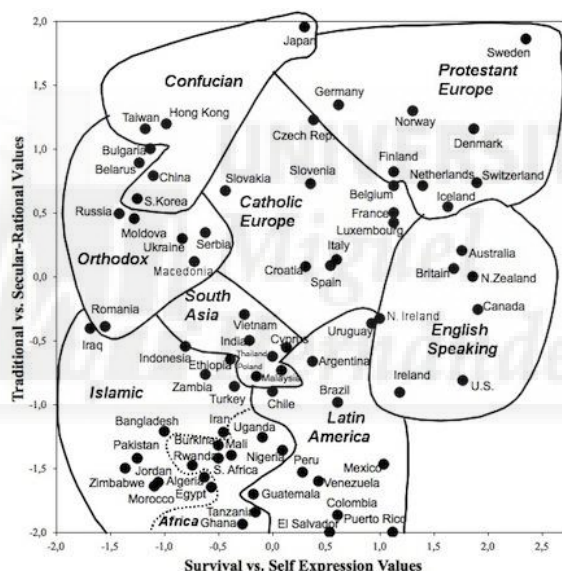
Los valores asociados a la sociedad tradicional relacionados con la supervivencia física y la religión, se fueron ampliando y sustituyendo por los del materialismo moderno que se centraba en el desarrollo económico, la seguridad, el orden, el bienestar como confort material, la uniformidad, entre otros valores materialistas. De este modo, en los países ricos los valores materialistas van perdiendo terreno con respecto a los postmaterialistas, mientras que en los países más pobres más preocupados por la supervivencia se aferran a valores más tradicionales. En el gráfico a continuación vemos los planteamientos de Inglehart sobre el proceso modernizador y sus valores en tres etapas.



En una primera etapa tradicional existe una fuerte autoridad en un contexto económico y social estable, donde predominan los valores religiosos y comunales. El primer cambio, en el proceso modernizador hacia lo que puede ser llamado la primera

modernidad, conlleva una nueva autoridad basada en las leyes y en la razón; los principales valores en esta nueva etapa giran en torno al crecimiento económico, el logro y la motivación materiales.

A continuación, conseguido el desarrollo económico se produce un des-énfasis en la autoridad, un cambio hacia valores post-materialistas que tratan de maximizar el bienestar más como autoexpresión. En el siguiente cuadro se ven los resultados del estudio de Inglehart por países, distribuidos a lo largo de los ejes de valores tradicionales a racionales por un lado y por otro de supervivencia a autoexpresión. El resultado correlaciona a ambos y a la renta per cápita de los países (en diagonal ascendente de izquierda a derecha) mostrando a su vez áreas culturales.



Díez<sup>8</sup> basándose en este esquema se formula el siguiente interrogante: ¿por qué la población de las sociedades más desarrolladas se ha vuelto post-materialista en vez de preferir más de lo mismo, más crecimiento económico, por ejemplo? Y tras ello se auto-responde:

<sup>8</sup> Díez Nicolas es un científico social español (catedrático de sociología UCM) con una larga trayectoria de trabajo en el campo de los valores culturales, basándose en el planteamiento de los valores materiales/post-materialistas postulado por Inglehart. <http://valdeperrillos.com/forum/foro/valores-postmaterialistas-cambio-climatico>

*“uno se atreve a sugerir que el gran éxito de las sociedades industrializadas al conseguir cada vez mayor nivel de vida para grandes grupos de población ha supuesto un deterioro tal del medio ambiente (riesgos globales) que se ha convertido en una amenaza para la supervivencia de la humanidad. Por tanto, el postmaterialismo, como sistema de valores que da menos importancia al crecimiento económico que a la protección del medio ambiente es exactamente el sistema de valores necesario para responder a esta nueva situación mundial”.*

### ***1.1.2.3 La metodología para el estudio de los valores desde la antropología social y cultural.***

Acabamos de ver la teoría de Inglehart sobre los cambios de valores por sociedades que ha servido de base para numerosos estudios. Sin embargo desde la antropología se va criticar el estudio de los valores basándose exclusivamente en su recogida (producción) en forma verbalizada y explícita, tal como se realiza en los trabajos interculturales anteriormente expuestos, alegando que la naturaleza de los valores no es solamente consciente a la vez que no siempre coincide lo verbal con los hechos. A continuación se expone esta crítica seguida de la visión antropológica de la necesidad del trabajo de campo etnográfico para el estudio de los valores. Esta metodología etnográfica es la que sirve de guía en el estudio empírico realizado para esta tesis, cuyos resultados serán contrastados analíticamente también con teorías expuestas anteriormente como la de Inglehart.

Diaz de Rada (2007) se unirá a la crítica a esta metodología (ya realizada por Barth y Giddens anteriormente), criticando de Inglehart el producir sus datos en modo exclusivamente verbal, ya que el valor recogido de esta manera mediante encuesta, explícitamente, no sería estrictamente un valor sino más bien una manifestación de un valor, lo cual puede coincidir o no con los valores realmente vividos, y dejaría también ocultos valores que se viven más inconscientemente. Aunque los practicantes de esta forma verbalizada de recoger los valores del campo a menudo citan a Kluckhohn como referencia, Diaz de Rada cita también a este autor pero para señalar el error de esta forma de estudiar los valores:

*“los valores se manifiestan en ideas, símbolos expresivos, así como en normas sociales y estéticas que se tornan evidentes en las regularidades del comportamiento.” (Kluckhohn, 1951).*

Indicando así que el propio Kluckhohn, en una segunda etapa de su trabajo, hace referencia concreta al comportamiento como objeto ineludible de estudio donde se manifiestan los valores, en lugar de tan sólo basarse en su expresión verbal. Díaz de Rada afirma que la etnografía es la columna vertebral de la indagación en cada campo de valor, la cual incluirá el conocimiento de la historia de dicho campo, las actuales relaciones diferenciadas y sus significados sociales, siendo conscientes del papel de las instituciones en el proceso.

Este autor a continuación nos plantea una metodología para realizar una etnografía de los valores (con referencias continuas a la obra de Bourdieu), cuyos puntos básicos a seguir serían los siguientes:

*-Concreción y relevancia de un campo de valor, evitando altas abstracciones (como libertad, democracia, etc.) para poder observar estos campos empíricamente.*

*-Analizar las relaciones de los objetos de valoración entre sí, tanto en su jerarquía de valor como en la posibilidad de traducir unos en otros.*

*-Conocer la posición social del agente que expresa el valor, en un campo de prácticas concreto y relevante para él. Lo cual requiere la elaboración de un mapa del conjunto de sujetos y relaciones sociales, además de un registro de las formas de práctica pertinentes para ese valor declarado y sus espacios sociales.*

Por último nos señala tres dimensiones de valor de gran relevancia para su estudio social: la *dimensión paramétrica* (capital económico); la *dimensión semiótica* (capital social y cultural), la *dimensión relacional - diversidad* (relaciones empíricas de vinculación que se mantienen en la vida práctica). En todo ello remarca la dimensión social de los valores:



*“Un individuo no es portador de valores según este modelo, sólo puede serlo como persona social, es decir, como individuo en un campo significativo y concreto de relaciones” (Díaz de Rada, 2007).*

En la misma línea de destacar la necesidad de estudiar los valores empíricamente a través de la etnografía en lugar de tan sólo explícitamente declarados mediante encuestas, Sanmartín (2000) resalta la importancia de los hechos afirmando que en el propio sentido y significado de la acción va inserto un denso juego de valoraciones.

Los valores en el trabajo de campo son observados en las distintas maneras de expresar los actores sus preferencias, unas veces explícita y directamente pero la mayoría de las ocasiones en la emisión de críticas positivas y negativas sobre conductas de otros, implícitas en comentarios realizados u observando decisiones, nos dice Sanmartín.

Hay que tener en cuenta –continúa- que los valores se encuentran entre la consciencia y la inconsciencia, y que cuanto más inconscientes son más eficazmente condicionan el significado y el sentido de la conducta social, más fuerza poseen para marcar la conducta, y por lo tanto de mayor interés resultan para el antropólogo.

De forma similar a como ocurre con las creencias, *“se está en ellas aun sin saberlo”*. Por lo tanto más que preguntar por ellos intentaremos captar los valores mientras están valiendo; hay que inferirlos de la observación de la conducta o de las opiniones en la conversación, según Sanmartín, quien considera crucial el estudio de los valores destacando su importante papel de investir de significado y sentido a la experiencia:

*“valorar es también nombrar, distinguir, categorizar y clasificar; introducir un orden, una jerarquía, un reconocimiento y un sentido. Así está hecha la cultura tal y como señaló Weber<sup>9</sup>: ‘El concepto de cultura es un concepto de valor. La realidad empírica es para nosotros “cultura” en cuanto la relacionamos con ideas de valor; abarca aquellos elementos de la realidad que mediante esa relación se vuelven significativos para nosotros y solo esos”.*  
*(Sanmartín, 2000: 133)*

---

<sup>9</sup> Weber, 1997[1922]: *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires, Amorrortu editorial. P 65.

Sanmartín en la misma obra también nos provee de una metodología para encontrar los valores socio-culturales que guían a los agentes sociales, señalando dónde y cómo podemos localizarlos durante el trabajo de campo. Los valores los hallaremos en (ampliado en anexo I-8): cualquier persona; en la interacción social y la historia; más fácilmente en las crisis y cambios, migraciones, donde florezcan tensiones veremos incumplimiento de estos; requisitos de entrada en una institución; rituales; el precio pagado en dinero/esfuerzo; tras la pregunta ¿qué interesa a los actores?.

En cuanto a la metodología indica en primer lugar que las entrevistas versarán sobre temas descriptivos y no directamente sobre valores. Propone un estudio intercultural e intracultural, un estudio por fases en el cual se realiza un primer contraste entre los valores propios del etnógrafo y los de las gentes estudiadas (pre-juicio interpretativo), para en una segunda fase realizar ya una comparación entre valores dentro de ese mismo marco cultural en diversos campos de experiencia.

Se realiza así un proceso tentativo que debe reconocer la necesidad del uso de nuestra propia persona (subjetividad) con toda su sensibilidad receptiva, como herramienta de investigación. Con palabras de Weber escribe:

*“Sin las ideas de valor del investigador no existiría ningún principio de selección del material (...) su labor estará orientada por la dirección de su fe personal, por la refracción de los valores en el prisma de su alma” (ib.)*

Sanmartín nos señala de la siguiente manera la naturaleza ideal de los valores así como la conveniencia de realizar una topología de los mismos.

*“Una topología de un mismo valor mostrará la figura que el conjunto de sus componentes ideales forman y expresará una parte del cemento vital, afectivo, que su vivencia provoca en los actores. Como dijo Ortega y Gasset: ‘dotando los valores de transparencia nos sirven como nuevos órganos oculares, como lentes de aumento que esclarecen el resto’.*

Mary Douglas realizó un trabajo antropológico sobre el mundo del consumo (Douglas e Isherwood, 1996) donde analizó los valores que se expresan en este campo. Critica al igual que otros antropólogos las aproximaciones simplistas desde otras disciplinas cuando separan el estudio del consumo y sus valores de su componente socio-cultural, como comúnmente se realiza desde los estudios económicos al estudiar el

comportamiento del consumidor “racional”. Critica así específicamente la teoría utilitaria económica proponiendo la etnografía para el estudio del consumo y sus valores. En su trabajo realiza una comparativa entre diversas culturas estudiadas por antropólogos y la sociedad consumista occidental, mostrando que la visión relacional, cultural y holística que mantiene la antropología en el estudio socio-cultural es imprescindible para desarrollar una teoría del consumo.

Incide en la dimensión informacional y comunicativa del consumo (simbólica), y analiza las relaciones entre la clase social (ocupacional), los tiempos y la creación de valor. Muestra al respecto fenómenos de inclusión y exclusión, de individualismo frente a grupo social, poniendo todo ello en relación con el control interno o externo, el largo plazo frente al corto y la desigualdad. Analiza en su estudio diferentes productos de consumo concretos desde la esfera relacional, sus diferentes áreas de valor y de socialización. Considerando lo valorado no una cualidad intrínseca del objeto mismo sino algo otorgado por el juicio humano (subjetivismo desde la filosofía) y construido socialmente.

*“...por lo tanto el valor de algo dependería de su posición entre una serie de otros objetos complementarios. Por lo cual en lugar de hablar de tratar un objeto en particular se requiere una aproximación antropológica que capte el entramado de significados del espacio completo donde estos objetos son utilizados. La antropología aborda la cuestión como una construcción social con diferentes maneras de realizarse que generan canales estandarizados de pensamiento y cargan de valor a un estandarizado rango de objetos”.*  
(Douglas & Isherwood, 1996 : XXII)

Tal y como se apunta desde la antropología, por lo tanto, la aproximación etnográfica será fundamental para el estudio de los valores y por ello será central en mi metodología en este trabajo de tesis. Con respecto a aspectos metodológicos concretos referentes a mi trabajo etnográfico particular, relacionados con mi influencia en el campo desde mi atribuida posición sociocultural y sobre la confianza en los datos, ver: Apéndice metodológico (Página 337).

## ***1.2 Las identidades sociales***

En este capítulo tratamos uno de los aspectos centrales de este trabajo, las identidades sociales y más en concreto las de etnia y género, relacionadas con la clase. Tras introducir los valores vamos a ver cómo se relacionan con la identidad en un doble sentido: por un lado, como elementos que forman los constructos identitarios, al ser estos sistemas de valores, y por otro, en la valoración que se realiza entre diferentes identidades: hetero-valoración o juicio proveniente desde otra identidad, y auto-valoración o autoestima. Ambos niveles de análisis de valoración están entre los objetivos principales de este estudio que trata su relación con la economía y la sostenibilidad.

La antropóloga Eugenia Ramirez, junto a Gilberto Gimenez, dos destacados especialistas en identidades sociales van a proporcionar el marco teórico general para el abordaje de los aspectos identitarios en este trabajo, desde un enfoque constructivista social que paso a resumir en las siguientes líneas. En esta tesis donde resulta fundamental la participación en el área económica, el trabajo de Anastasia Téllez nos guiará en la relación entre género, trabajo y valoración.

Ramírez (2007) nos sitúa la identidad frente a su inseparable contraparte: la alteridad. Realiza un proceso de deconstrucción de la identidad del que resultan los ámbitos principales siguientes: la identificación y la categorización; la auto-comprensión y ubicación social; la conectividad y la grupalidad. Define la identidad como una construcción de representaciones, ordenaciones, interpretaciones, por las que nos relacionamos con nosotros mismos y con los demás, en términos de semejanzas y diferencias.

*“Desde el punto de vista psicológico, el sujeto ha de poseer alguna imagen –socialmente válida- de sí mismo, que por encima de la experiencia fragmentaria y fragmentada, mantenga para él y para los demás cierto sentido de permanencia en el tiempo, garantizando alguna estabilidad en las percepciones, interacciones entre sujetos y con uno mismo. Es necesario ubicar al inter-actor mínimamente, ubicándose a la vez uno mismo en el paisaje social, categorial, práctico de que se trate.”(ib)*

La identidad no posee la cualidad de la certeza o de un objeto sustantivo, nos dice Ramírez, es más bien la posibilidad de una ordenación de fragmentos que les dote de sentido en un contexto socio-cultural concreto “*así la identidad construye experiencia y la experiencia identidad*”. Las identidades existen en la medida en que se objetivan para un grupo, para los que deviene relevante, significativo. Su carácter natural, esencial (que en realidad no posee) es producto del no registro de su construcción social (a modo de hábitus), el cual dota de inmediatez y grado de necesidad, así como de imposibilidad de ser de otro modo para la subjetividad. La objetivación se produce en un proceso doble: una externalización de las actividades humanas que a su vez permite la ‘in-corporación’ subjetiva y la reinterpretación continuada.

Las dinámicas y estructuraciones de la identidad se pueden englobar en las siguientes dinámicas según Ramírez (2007) (resumido de páginas 75-110):

<i>Poder, reconocimiento, negociación</i>	<i>Entre todos creamos la identidad en un ámbito relacional intersubjetivo pero unos tendrán más poder que otros (económico, cultural, político, etc), aunque se necesita algún nivel de negociación, legitimidad y reconocimiento social.</i>
<i>Fragmentariedad y coherencia</i>	<i>Las producciones socio-culturales (identidad) tienen un carácter fragmentario. Ideas, valores y prácticas generan sus propias maneras de atracción dinámica entre sí y de coherencia organizativa.</i>
<i>Multiplicidad</i>	<i>El tejido de la identidad se compone de fragmentos, trozos de otros sistemas-entornos incorporados y recreados. Las identidades pueden definirse y ordenar la experiencia en torno al género, la edad, el parentesco, lugar, lengua, oficio, ect. Así hablamos de identidades múltiples que pueden conjugarse entre sí o ser independientes, aunque con cierta coherencia interna.</i>
<i>Identificación</i>	<i>Identidad remite a procesos de identificación con otros con los que uno siente, cree que comparte algo. Comprende empatía (toma de situación del otro) lo cual permite la construcción de la auto-imagen como principio organizador de las experiencias, base de la asunción de roles posibles en una sociedad que conlleva emoción y cognición.</i>

Ramírez define la alteridad como categoría de la práctica y de la representación mutuamente constituida junto con la de identidad. Si la identidad hace referencia a semejanzas entre individuos, parecidos, identificación, proximidad y cercanía (socio-cognitiva y afectiva), la alteridad se relaciona con lo disímil, lo diferente, lejano. Así toda identidad se construirá en un doble sentido de similitud y diferencia con los otros. Tampoco existen las alteridades naturales sino que serán también socialmente construidas. La diferencia, nos dice, no implica necesariamente conflicto ya que no impide la semejanza posible en otros niveles de complejidad. Por otro lado nos recuerda que existen diversos márgenes de elección personal según culturas, más o menos estructurantes, lo cual no significa que en el caso moderno occidental individualista la identidad es extraída de una naturaleza social, la cual siempre posee, como muestra el proceso de desarrollo humano en el que:

*“las potencialidades toman existencia en el mundo social de hecho, en el paisaje humano en el que vivimos, por lo que construimos significado, valor, actitud, emoción, hacia los demás y hacia nosotros mismos.” (ib)*

Así las capacidades humanas para elaborar categorías toman forma en un contexto relacional, consolidando inter-subjetividad y la apertura al mundo social gracias al cual existimos. Insertándose y formándose en un mundo de significados compartidos.

Otro destacado estudioso de las identidades sociales, Gimenez (2009), de forma similar nos planteará la identidad como resultado de la interacción social y la comunicación intersubjetivas, de la confrontación entre diferentes identidades (a menudo desigual y conflictiva), y sitúa esta construcción social entre una teoría de la cultura y una teoría de los actores sociales (citando a Bourdieu, 1979): *“la identidad como elemento de una teoría de la cultura distintivamente internalizada como hábitus.”*

La identidad sería pues el lado subjetivo de la cultura, considerada bajo el ángulo de la función distintiva (otredad), una unidad distinguible de otras, cuya alteridad a su vez debe ser reconocida por los otros en los contextos de interacción que le dan existencia. La identidad no sería una esencia o propiedad intrínseca sino que tiene carácter subjetivo y relacional (construido). La identidad tal y como afirma Gimenez (Ib: 25-51), gira en torno a la idea de una distintividad cualitativa socialmente situada, que se basa en los siguientes tres criterios básicos de distinguibilidad:

1- *La pertenencia social a un colectivo (a una pluralidad de ellos). La identidad de rol o de pertenencia.* Conlleva una actitud de lealtad hacia el grupo y una participación en la que se asume generalmente algún rol pero que se realiza sobre todo mediante la apropiación e interiorización al menos parcial de su complejo simbólico-cultural (no necesariamente despersonalización). Estas representaciones sociales internalizadas de forma individualizada, sirven como marco de percepción e interpretación de la realidad, guías de comportamiento. La pertenencia categorial (mujer, maestro, clase media...) desempeña un papel fundamental, debido a las representaciones y estereotipos que les asocian (género: mujer pasiva-sumisa, hombre activo independiente).

2- *La presencia de un conjunto de atributos idiosincráticos, distintivos o relacionales. Identidad "caracteriológica".* Como atributos identificadores encontramos disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes, capacidades, imagen corporal, derivados de la pertenencia social (tienden a generar estereotipos-prejuicios sociales).

3- *Una narrativa biográfica incanjeable "identidad íntima o identidad biográfica" que (re)interpretará la historia personal biográfica o la memoria colectiva.* Así se reconfigurará una serie de actos y trayectorias personales del pasado para conferirle un sentido. Esta "ilusión de sentido" generada a modo discursivo, buscará construir una coherencia de hechos que fundamenten la identidad (proceso a menudo inconsciente en el cual se re-interpreta en cada lectura los hechos seleccionados del pasado).

Gimenez atribuye estas características de la identidad tanto a individuos como a grupos. La identidad personal será también colectiva en cuanto que se define en primer lugar por las relaciones de pertenencia a múltiples colectivos ya dotados de identidad-representaciones propias, en un mundo de significados compartido (individuo como suma de identidades sociales: género, étnica, política, religiosa, etc). La identidad además debe mostrar una capacidad de perdurar, asociándose esa relativa estabilidad a la atribución de responsabilidades, la previsibilidad de los comportamientos, unas referencias, expectativas y posiciones en la interacción que hacen posible la comunicación, por lo cual la identidad sería requisito y componente indispensable para posibilitarla.

Una identidad no sólo va a incluir un sistema básico de valores que guiarán la correcta interpretación y conducta del perteneciente a un grupo social, algo que será central en esta tesis tal y como iremos viendo en los siguientes apartados; también las identidades tienen la característica de valorarse respectivamente unas a otras en un entorno relacional. Esto se enfocará en este trabajo tanto en las relaciones de género como interétnicas, donde estos procesos de valoración serán correlativos a relaciones de poder en el marco del capitalismo y la modernidad en general. Veremos que la valoración mutua conlleva una relación de poder pero también un impacto emocional, estando conectado todo ello con las capacidades y la participación.

Sobre este aspecto Gimenez (2009: 25-51) resalta el valor (valoración positiva o negativa) como un elemento característico de la identidad, en el sentido de que una identidad específica comporta en el sujeto una formulación de juicio de valor con respecto de otras identidades (relacionalmente). La identidad estaría siempre dotada de cierto valor para el sujeto porque,

*“en primer lugar, aun inconscientemente, la identidad es el valor central en torno al cual cada individuo organiza su relación con el mundo y con los demás sujetos (en ese sentido el sí mismo es necesariamente egocéntrico); y en segundo lugar, porque las mismas nociones de diferenciación, comparación y distinción inherentes al concepto de identidad, implican lógicamente la búsqueda de una valoración de sí mismo con respecto a los demás. La valoración puede aparecer incluso como uno de los resortes fundamentales de la vida social.” Lipiansky (1992) citado por Gimenez (ib:25-51)*

El actor tiende a valorar positivamente su identidad (autoestima), lo cual conlleva creatividad, orgullo de pertenencia, solidaridad grupal, autonomía y resistencia ante elementos exteriores. Pero también puede darse una valoración negativa de la propia identidad, bien producto de fracasos o de interiorización de prejuicios y estereotipos que les atribuyen. En tales casos la percepción negativa de la propia identidad genera frustración, desmoralización, complejo de inferioridad, insatisfacción y crisis. Como resultado de la desigual valoración y las diferencias de poder entre diferentes colectivos o identidades, se llega a la subordinación y/o exclusión del otro.



*“Los actores individuales o grupales que ocupan la posición dominante en la correlación de fuerzas materiales y simbólicas se atribuyen el derecho de imponer la definición legítima de la identidad y la forma legítima de las clasificaciones sociales” (Bourdieu 1982 citado por Gimenez, Ib.)*

Este trabajo al igual que otros muchos busca las causas de la valoración especialmente en las estructuras económicas; aquí se resaltaré el aspecto participativo en el ámbito económico tras una histórica situación de exclusión común para mujeres e indígenas en este terreno, y a otro nivel simbólicamente en la mentalidad occidental y la modernidad. Sin embargo, estas estructuras no conllevan la falta de reconocimiento de que los actores sociales son también constructores activos de sus condiciones de existencia en mayor o menor medida. Las estructuras se conciben como la posibilidad de la agencia (Giddens, 1984), siendo el resultado emergente de múltiples prácticas humanas individuales y colectivas, intencionales o no. En este sentido, y con respecto a la relación entre exclusión (valoración) y estereotipos, ver anexo I-11.

### ***1.2.1 La identidad y el contexto social relacional***

En este apartado me extenderé en la vertiente relacional de la identidad y los valores, ya que será en contextos sociales concretos, en campos de interrelación y valor, donde percibiremos estas dimensiones mientras están actuando, donde podremos registrarlas y analizarlas, tal y como se lleva a cabo en el trabajo de campo.

Como nos muestra Gimenez (2009), las identidades sociales, como construcciones interactivas e intersubjetivas requieren en primera instancia de contextos de interacción estables (relativamente), un mundo conocido en común de representaciones compartidas, expectativas recíprocas, que permiten a los sujetos administrar sus identidades y sus diferencias; un marco legítimo a la vez cognitivo y normativo que permita orientar y organizar interactivamente desde una familia, a una empresa o nación. Identidad no es más que la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición (distintiva) en el espacio social, y de su relación con otros agentes. La identidad permite a los actores ordenar sus preferencias y escoger alternativas de acción (Gimenez, Ib.).

La identidad por tanto contiene o puede ser contemplada como una configuración de valores, de preferencias ordenadas jerárquicamente, que actúa como criterio de decisión ante las circunstancias vividas o planes de futuro.

Para analizar empíricamente las relaciones sociales será necesario estudiarlas en diferentes campos de interrelación y de valor concretos, de ahí la importancia del estudio de las instituciones como instrumentos de organización exógena encargados de áreas especializadas como el derecho, ciencia, arte, política, media, etc., por su papel en la producción y mantenimiento de contextos de interacción estables.

*“La sociedad es también sistema, estructura o espacio social constituido por campos diferenciados; una estructura de relaciones objetivadas que actúan como normativas de sentido y actuación” (Bourdieu, 1987).*

Desde la psicología, Reeve (2002: 209-217), destaca asimismo el papel de la identidad como relación entre el individuo y la sociedad, relación formadora-estructuradora y posibilitadora a su vez de interacción, una interacción marcada por los roles, o las conductas asociadas a cada identidad, otro de los aspectos fundamentales en el estudio de las identidades sociales.

*“la identidad es el medio por el cual el sí mismo se relaciona con la sociedad, ya que captura la esencia de la persona dentro de un contexto cultural (...) estos grupos sociales y culturales les ofrecen identidades a sus miembros individuales y es dentro de este contexto social o cultural que las personas llevan a cabo un papel social o culturalmente definido. Una vez que la persona encarna un papel (por ejemplo de estudiante, madre, músico, liberal, sureño), la identidad dirige a la persona a la búsqueda de ciertas conductas (conductas de confirmación de la identidad) y a la evitación de otras formas de conducta (conductas de contradicción de la identidad).”*

Los roles (papeles) funcionan como expectativas culturales de conducta (basadas en posiciones sociales) que se activarán dependiendo de la situación y momento concreto en el que estamos. De esta manera para los individuos (que tienen diversas identidades) será importante que conozcan los roles que el sí mismo y los demás representan ya que esto nos indicará qué conductas y maneras de interactuar son las más o menos

apropiadas. Establecida la identidad en términos situacionales y culturales podremos comprender las conductas de las personas.

Reeve (Ib.) sobre la tensión entre determinación social y la agencia individual (estructura-agencia), nos describe las tres necesidades psicológicas que nos proporcionan la fuerza motivacional que surge de la cualidad de ser agente (de tener iniciativa, capacidad de acción): las necesidades de autonomía, competencia y afinidad.

Esta descripción de la motivación individual desde la psicología, va a ser relevante tanto para analizar la sociedad de consumo, como para comprender la teoría de los cuatro grupos de valores en oposición de Schwartz que sirven de base a estudios sobre la actitud hacia el medioambiente (relacionada con la afinidad). El individuo (en una cultura que marcará a su vez su margen de individualidad) se debatirá en ocasiones entre el deseo de poder individual (autonomía y competencia o logro) o el altruismo con su grupo social (afinidad), esto último también necesario para su supervivencia.

Según Reeve, el *sí mismo*, que es un receptor de realimentación social (de ahí el auto-concepto) y que existe dentro de un conjunto de relaciones sociales (de ahí las identidades: situación en el orden social), también se desarrolla de manera activa gracias a su cualidad de agente (necesidad de autonomía); sin embargo la necesidad de afinidad mantiene al individuo ceñido a las preocupaciones y reglamentos sociales. Por lo tanto, el *sí mismo* (en su cualidad de agente) se desarrolla tanto hacia la autonomía como hacia la internalización (aceptación como propios) de los valores y preocupaciones de la sociedad a causa de una motivación por la afinidad. Esta internalización es causada tanto por la necesidad de afinidad (deseo de relaciones significativas), como por el deseo del individuo de relacionarse de manera eficaz con el mundo social.

Lahey (1999: 18-25) por su parte, en su compendio sobre psicología nos dice que nuestras personalidades, creencias, actitudes y habilidades las aprendemos de los demás, de manera que no nos es posible entender realmente a una persona “*sin conocer su cultura, identidad étnica, de género y otros factores socioculturales*”.

De esta manera para conocer los sujetos de estudio en mi trabajo de campo, tendré que considerarlos como agentes sociales, formados y condicionados por la sociedad y la cultura, lo que conllevará el estudio de su cultura y sociedad; de forma inversa para comprender esta sociedad y cultura lo tendré que hacer a través de los individuos que la

forman, de las personas concretas. Pero antes de pasar a la experiencia del trabajo de campo expondré algunos de los principios fundamentales en el estudio del género y la etnia, las dos identidades sociales (junto con la clase) que forman parte de mi tema de estudio.

Aunque a un nivel, la etnia o tradición cultural, contiene el constructo de género, desde el sujeto social ambas dimensiones de la identidad pueden ser vividas con la misma intensidad básica, ser un hombre y ser un masehual contendrán sus respectivos sistemas de roles, valores identitarios y alteridades (femenina y koyot -no masehual-). Los valores y roles de cada sistema determinarán que acción es correcta para un masehual o lo que significa y conlleva ser una mujer. Otras identidades van a influenciar en estas dos, más específicamente aparecerá la clase social por ser correlativa al sistema interétnico en nuestro lugar de estudio. En todo caso el marco teórico expuesto en estas líneas sobre las identidades sociales en general nos será útil para el análisis de los diversos constructos identitarios.

### ***1.2.2 La identidad de género: mujer y medioambiente.***

Los estudios de género desde la antropología sociocultural han contribuido enormemente al conocimiento de esta identidad social. Margaret Mead en 1935 al publicar "*Sexo y temperamento*" sentó las bases de lo que sería el análisis del género científicamente, fundamentándose en un estudio empírico en varias sociedades a través del cual de-construyó aspectos del comportamiento humano tenidos hasta entonces por naturales, mostrando así su condición de construcción social. Mostró que las características y roles asociados a ser hombre o mujer eran variables en diferentes culturas, lo cual desvinculaba a lo femenino y lo masculino de su supuesta base biológica y por lo tanto de su universalidad.

Los estudios de Eleanor Leacock también tuvieron una influencia destacada al centrarse en las relaciones de género re-evaluando el trabajo de Marx y Engels, con un enfoque que analizaba especialmente las relaciones de poder desigual entre sexos. El feminismo marxista (siguiendo a Engels) consideró que la subordinación de la mujer al hombre se debía a la falta de acceso de ésta a la esfera productiva. Desde el feminismo se

consideró a la mujer históricamente e interculturalmente subordinada al hombre y realizaron numerosos trabajos sobre mujer, producción y reproducción.

Ortner (1974) por su parte analizó esta subordinación de la mujer interculturalmente; afirmó que la mujer ha sido asociada simbólicamente a la naturaleza y el hombre con la cultura; al entender la naturaleza subordinada a la cultura, la mujer quedaba también en una inferior posición frente al hombre.

El feminismo en la antropología a partir de los años 80's emprende otra etapa en la que se señala el hecho de que aparte de aparte de la distinción entre sexo y género (biología y cultura) el propio sexo es también una categoría social, ya que se tienen expectativas sociales basadas en el cuerpo físico, interpretando éste socialmente. En esta etapa se diversifica el concepto de mujer ya que esta categoría e identidad se combina con otras, como la clase social, etnicidad, etc, con lo que el estudio se vuelve menos homogéneo y universal. Se realizan numerosos análisis desde los ejes doméstico/público, producción/reproducción y naturaleza/cultura. Aparecen también los trabajos sobre el hombre y la masculinidad paralelamente a los de mujeres, dando lugar al nombre de estudios de género.

En el presente trabajo en particular es de especial relevancia el ecofeminismo que se desarrolla al converger el feminismo con el ecologismo en una misma disciplina, compartiendo con Ortner (1974) la cultural relación de mujer y naturaleza estando supeditadas al hombre y la cultura.

El ecofeminismo no se trata de una corriente que trate la relación entre género y medioambiente de una manera homogénea, se ha llegado a decir en este sentido que existen tantas tendencias como autoras, pero tal y como expone Maier (2003) se pueden distinguir dos grandes líneas; una que parte desde dimensiones culturales más generales en las que se analizan los sistemas de valores en el género y su relación con los de la economía capitalista y la modernidad patriarcales (Shiva, 1995; Mies, 1993), y otra tendencia que desde dimensiones más sociales concretan en mayor medida la posición social de las mujeres cruzando el género con la clase, etnia, edad, es decir otras posiciones identitarias y analizando la interacción concreta de estas con su entorno natural (Agarwal, 1998; Jackson, 1998).

En este trabajo, aplicando ambas perspectivas: por un lado la “culturalista” por el foco en los valores y la economía (modernidad/tradición), y por otro la llamada “social” por añadir al género los análisis étnicos (y de clase), trato de demostrar que ambas perspectivas, las llamadas culturalistas y sociales pueden ser compatibles y necesarias en un mismo trabajo bajo el criterio de que se trata de enfoques complementarios que abordan diferentes dimensiones relacionadas.

Maier (2003), considera contrapuestas estas corrientes en dos puntos: uno es la ya nombrada necesidad o no de sumar diversas identidades a la de género para su estudio y la segunda se encuentra en sus respectivas posiciones esencialista versus constructivista sobre la relación entre género y medioambiente.

Aproximándome al argumento ecofeminista social de la necesidad de sustituir el estudio de la mujer en general por mujeres específicas, pasando de un concepto sin utilidad analítica por su excesiva abstracción, a una concreción que permite así comprender la complejidad social, me distancio a su vez de posiciones post-feministas que argumentan que esto finalmente muestra el concepto de mujer como inservible -en este caso por una excesiva particularización-.

Mi posición es que si alternamos un enfoque social-posicional con la atención a dimensiones más culturales como los sistemas de valores y las valoraciones respectivas relacionales asociando todo ello a las diversas identidades, lo femenino a este nivel sigue siendo una identidad lo suficientemente homogénea e influyente como referente ideológico interrelacional, como para justificar plenamente la necesidad de su análisis.

El enfoque de este trabajo se aleja de conclusiones esencialistas mostradas por ecofeministas como Shiva (1995), cuando establece una relación entre mujer y medioambiente con bases naturales. En este aspecto comparto con el ecofeminismo social la visión de la cualidad construida de esta relación especial, basada en el desempeño histórico de los roles de las mujeres reproductivos y de cuidados (Agarwal 1998).

También se ha criticado, esta vez sobre las culturalistas, que su postura de ensalzar la feminidad acaba convirtiendo lo que ha sido producto de una dominación y falta de libertad en un aspecto identitario central y valorado, efectuando así simplemente una

inversión de la valoración de un sistema de género impuesto sobre las mujeres (Lagarde 1990).

Por mi parte, al igual que me desmarco de una relación biológica exclusiva entre mujeres y medioambiente, lo hago también en este sentido entre mujeres y feminidad, en relación histórica pero no necesaria. La revalorización de los valores femeninos no obstante, tiene en mi opinión el potencial de reequilibrar una relación con el entorno que hasta ahora ha sido de dominio sobre la naturaleza, desde una ideología que sometía también a la mujer y lo femenino, dejando así invisibles actitudes más sostenibles.

### ***1.2.2.1 Trabajo, género y valoración***

Al analizar más adelante una economía alternativa en Cuetzalan se va a relacionar esta con la participación de las mujeres y los indígenas. Uno de los puntos que se tratarán será el mercado laboral y cuál es la situación de la mujer en este ámbito en la actualidad tras haber estado ausente de espacios públicos recluida en el domicilio doméstico.

Para abordar la relación que se da entre género, trabajo y valoración vamos a ver en este apartado la perspectiva aportada principalmente por Téllez, la cual servirá de guía en un aspecto clave para comprender procesos valorativos relacionados con la participación por género en una economía marcadamente androcéntrica.

La obra de Téllez (2001), Téllez y Martínez (2008), nos aproxima hacia las causas de la desvalorización de lo femenino y la mujer a través del trabajo. Esta antropóloga nos muestra cómo en la ocupación laboral y en el acceso a ésta se manifiestan las divisiones sociales que se dan en la sociedad, entre ellas las de género, clase social, étnia o edad. Al ser el trabajo y su valoración constructos socio-culturales, éste tiene la condición de actividad no sólo dedicada a la producción de bienes y servicios, sino también de *“técnicas, saberes, lenguajes, relaciones sociales, y valoraciones e ideología”* (Téllez, 2001):

*“Es a través del trabajo como los sujetos de una comunidad adquieren un reconocimiento determinado, un status y prestigio, se les permite participar en el ámbito de lo compartido socialmente y se les otorga unos rasgos definidores de su propia identidad. Y es que los grupos humanos definen una parte de su*

*identidad a través del trabajo (...) se trata de una experiencia personal, de una forma de relacionarse con la realidad en que vive, de identificarse y de ser identificado.” (ib.)*

Pero las ocupaciones estarán condicionadas por el género en un sistema económico que distingue trabajos que entran en la consideración de empleo remunerado estable y otros que son considerados tan sólo como accesorios, siendo estos últimos actividades relacionadas con el ámbito de actuación de la mujer, tanto en la esfera doméstica como en el trabajo asalariado, nos dice Téllez. El sistema económico capitalista por lo tanto recrea las relaciones de poder entre sexos afianzando el predominio del hombre y de lo masculino, también en el entorno laboral.

Las categorías culturales de género (relacionadas también con la clase social, etnia y edad) se muestran fundamentales para la comprensión de las relaciones laborales, siendo por un lado un constructo social y a su vez elemento estructurante de ésta realidad.

*“estas representaciones ideológicas siempre están presentes interactuando y retroalimentándose, estructurando en definitiva la propia organización laboral. Porque las fuerzas productivas no se ponen en práctica más que en el marco de las relaciones sociales que impone una determinada forma de división del trabajo que otorga tal valor a tal tarea y vincula cada tarea a una categoría social (hombres/mujeres, jóvenes/adultos, amos/esclavos)”. (Téllez, Ib.)*

La cultura al adscribir a hombres y mujeres unas ciertas destrezas y aptitudes referidas al mundo del trabajo (femeninas y masculinas), asigna unas cualidades diferentes (supuestamente innatas) y en desigual valoración, considerando lo femenino como inferior. Pero ¿por qué esta desvalorización de lo femenino y las tareas relacionadas con ello? A nivel de estas representaciones ideológicas el lugar de la mujer es la casa, la esfera doméstica, asociada a la reproducción, minusvalorada ésta en una sociedad capitalista que segrega del trabajo total el que se realiza en la escena pública -lo que los hombres hacen- otorgando a éste un mayor valor y la retribución monetaria. La esfera doméstica cae incluso en la invisibilización. Esta desvalorización se basará en la consideración de que todo trabajo tiene un valor de cambio, y ya que lo realizado en el ámbito doméstico no cumple esta característica queda en posición secundaria con



respecto a lo “productivo”. Así, lo que no se integra en el mercado, lo que no funciona como mercancía, con valor de cambio, queda devaluado, nos indica Téllez (ib.). De este modo, el trabajo doméstico al estar discriminado ideológicamente no es pagado, y a su vez por no estar remunerado se refuerza la desvaloración, esto a pesar de su importancia capital en la reproducción cultural y de la fuerza de trabajo.

Las actividades femeninas retribuidas suelen ser una extensión de las tareas domésticas, entendidas como subsidiarias del trabajo masculino ya que la dedicación prioritaria de la mujer será el ámbito doméstico y la del hombre será la del proveedor de ingresos estables. El trabajo doméstico no sólo se desvaloriza al negársele su “función productiva” (por ello no remunerada) sino que además se percibe como un “no trabajo”, nos señala Téllez (Ib.) quien cita a Martínez Veiga quien afirma que el reconocimiento a ciertos tipos de trabajo se debe a que se contemplan en la esfera del mercado mientras que otros catalogados como infra-económicos, infraestructurales, absolutamente básicos, escapan al mercado, a la conversión de la actividad en mercancía, que es lo que determina lo que es trabajo o no.

El no considerarse el ama de casa como trabajadora y el entender actitudes de ese trabajo como femeninas, nos explicaría las características de la inserción laboral de la mujer (ib.). Se dan estereotipos en los cuales la mujer es paciente, detallista, emocional y servicial, por lo tanto apropiada para trabajos rutinarios de habilidad manual más que creativa, estereotipos que han alejado a las mujeres del ejercicio de la autoridad dentro del ámbito laboral (Comas 1995, citado por Tellez 2001).

Estaríamos ante unos estereotipos vividos como características naturales y no aptitudes aprendidas. Unas actividades aparecen “naturalmente” como de hombres y otras de mujeres, en esta desigualdad naturalizada pareja a la construcción de la justificación ideológica de la desigualdad. De esta manera el trabajo femenino queda como prescindible, optativo, secundario y por ello desvalorizado, también por su asociación a una condición de la mujer como próxima a la naturaleza (con cualidades innatas) y de los hombres como más próximos a la cultura: al aprendizaje y con ello a la cualificación. De aquí que la consideración desde la modernidad de una cultura que domina la naturaleza coloque a la mujer subordinada al hombre.

En Anexo I-9 se añade información sobre estereotipos, trabajo, género y valoración.

En un estudio que se centra en los valores será relevante como se entiende que se distribuyen estos dentro del sistema de género. Se van a mostrar a continuación las llamadas “características, atributos, valores o estereotipos” de género según diversas fuentes. Estas denominaciones de lo femenino y lo masculino, que son a menudo indistintamente utilizadas para hablar de los componentes que se les atribuyen, curiosamente incluyen la expresión “estereotipos”.

Considerar las características o valores de género como estereotipos mostraría su cualidad de *creencias, esquemas comunes, caminos rápidos* (Worchel y Shebilske 2001: 600), algo que los expone como características que pueden estar totalmente desprovistas de fundamento. Esta expresión es utilizada a menudo dejando la impresión de que se trata de simples prejuicios rápidos de género sin más importancia, pero la intensidad de estas creencias no debería ser puesta en cuestión teniendo en cuenta que una vez establecidas les han sido a su vez asignadas unos roles; y de este modo la vivencia de ello de forma prolongada en un sistema social y cultural también organizado de esta manera va a mostrar a menudo estos estereotipos como unos “hechos naturales” en lugar de contruidos. A este respecto añado la siguiente afirmación sobre los estereotipos desde la psicología,

*“sólo funcionarán estos estereotipos si se es inconsciente de esto (su construcción) y se consideran en cambio características naturales.” (Worchel y Shebilske, 2001: 600) .*

#### **1.2.2.2 Valores masculinos y femenino tradicionales.**

Hemos visto que la identidad refiere a una posición en la sociedad, a un rol o expectativa de acción que al internalizarse se convierte una parte esencial de nosotros mismos. Así en la identidad de género vemos cómo el sexo de las personas conlleva diferentes expectativas de comportamientos, roles, actitudes o valores, contruidas socialmente. Vamos a pasar a describir estos sistemas de creencias y comportamientos culturales al nivel de las actitudes-valores. La actitud es un concepto psicológico próximo al de valor. Worchel y Shebilske (2001) nos dicen que se trata de un término que se utiliza y se entiende, pero difícil de describir, haciéndolo ellos de la siguiente manera:

*“son sentimientos relativamente estables sobre objetos, eventos o cuestiones, que poseen tres componentes: la evaluación (positiva o negativa), la creencia y la acción.”(ib.)*

Podemos considerar la actitud una evaluación con un componente de acción, es decir, una predisposición personal enraizada en un valor. El género como complejo de valores/actitudes atribuidos a cada sexo culturalmente lo podemos encontrar resumido en numerosos listados en los que, bajo el título de valores o actitudes masculinas y femeninas, o más inespecíficamente bajo el nombre de características, atributos o estereotipos, tratan de sintetizar cuáles son esos valores que guían o deben guiar el correcto comportamiento de cada sexo en la sociedad, relacionados con la tradición de referencia.

De esta manera sociólogos, psicólogos, antropólogos, educadores, escritores, han expuesto cuáles son estos valores sociales en diferentes ocasiones, aunque hoy en día en las sociedades occidentales se encuentren menos definidos, observándose a menudo a personas (de ambos sexos) con características andróginas, fruto tal vez de una mayor consciencia de la cualidad construida del género, o de la baja adaptación de este constructo tradicional al contexto post-moderno (post-materialista) que otorga una mayor agencia al individuo de ambos sexos.

Pese a estos recientes fenómenos, el género no deja de ser un conjunto de elementos que definen la identidad y la conducta en mayor o menor medida. Veremos a continuación una relación de diferentes valores asociados a lo masculino y lo femenino desde diversas disciplinas y colectivos, haciendo en principio referencia al constructo tradicional occidental que equivale al extendido en la etapa moderna y el capitalismo hoy globalizados. A continuación se mostrará el sistema oriental tradicional pre-moderno que sirve de guía hoy para colectivos en la órbita de la “new age”, el cual curiosamente mostrará una gran similitud en cuanto a la distribución de los valores con la modernidad pero a diferencia de esta última en la que domina lo masculino, resalta la necesidad de un equilibrio entre las esferas masculina y femenina.

Comenzando con unos trabajos realizados en el estado español, vemos en un estudio antropológico realizado sobre el género en la tradición oral Extremeña<sup>10</sup>, cómo se asocia a los hombres y lo masculino con el poder, la producción y lo público, y a las mujeres con la subordinación, el sometimiento y las esferas de la reproducción y lo doméstico. Otro trabajo sobre empleo y mujer en la Región de Murcia<sup>11</sup> recoge como características de lo masculino, la fuerza, autoridad, conocimiento, acción; de lo femenino la debilidad, sumisión, ausencia de conocimiento, pasividad. Se considera femenina la tolerancia, la atención a lo concreto, la capacidad de resolución de problemas prácticos, la ayuda, la atención entre las personas. Antón (1997) sobre mujeres de esta misma región, señala su mayor implicación en actos religiosos (espiritualidad) y defensa de la tradición, siendo a la vez promotoras de cambio en los roles de género (justicia).

Tras los siguientes ejemplos se nos va a hacer evidente la ideología que se muestra en la sociedad occidental y en la economía moderna capitalista androcéntrica que coloca la cultura, la racionalidad, la producción y el poder asociados a lo masculino y dominando sobre la naturaleza, y a la mujer relacionada con esta última, ambas (mujer y naturaleza) en el desvalorado ámbito de la reproducción, tal y como ha señalado tanto el ecofeminismo como otras investigaciones de género (Shiva, 1995; Mies, 1993; Novo, 2003; Téllez, 2001).

Sanchez (et al. 2011) en su trabajo “*Estereotipos de género y valores sobre el trabajo entre los estudiantes españoles*” nos muestra con los siguientes datos (extraídos de las entrevistas realizadas), cómo sobreviven estos planteamientos ideológicos entre los jóvenes en nuestros días:

*Rasgos que las mujeres entrevistadas consideran relevantes para tener éxito en su trabajo asociados con rol femenino tradicional: la atención por los detalles, paciencia, abnegación. Valores asociados con el rol masculino tradicional: autoridad, iniciativa. Valores asociados a ventajas del rol femenino: creatividad, intuición, atractivo personal. Valores asociados al género humano en general: capacidad trabajo, inteligencia.*

---

<sup>10</sup> Sebastián Díaz, 2006: “*Construcción de modelos de género a partir de la tradición oral en Extremadura*” AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, Ed. Electrónica Volumen 1, Número 1. Enero-Febrero 2006. Pp. 40-61

<sup>11</sup> FRUTOS, Lola (1997): *El empleo visible de las mujeres en la Región de Murcia*. Murcia, C.E.S.

Desde la psicología podemos ver en el siguiente cuadro los listados por Capra y Boydell y Hammond, especificando lo masculino como separado de la naturaleza, dominante y lógico, frente a la feminidad ilógica, sumisa y parte de la naturaleza. En el siguiente recuadro aparece la relación de valores masculinos y femeninos de Carl Jung<sup>12</sup>, quien coloca la flexibilidad, la apertura al diálogo y la comprensión como características femeninas:

	Femininity	Masculinity
Capra[11]	counteractive responsive co-operative intuitive synthesizing	demanding aggressive competitive
Boydell and Hammond[12]	illogical part of nature systemic right-brain submissive holistic soft win-win spatial freeing	logical separate from nature mechanistic left-brain dominance atomist hard win-lose sequential controlling

Table 1. Examples of Characteristics Comprising Femininity and Masculinity

Masculine	Feminine
compete hierarchies, rules infiltrate explain independent firm single-minded tough achievement disciplined	collaborate networks, alliances adapt explore interdependent flexible, compromising understanding discussion, open relationships learning

La feminista Moi (1999), reproduce la siguiente lista (las dos columnas de la izquierda) usada para categorizar atributos masculinos o femeninos en su ensayo “*What is a woman?*”, considerándolos estereotipos a la vez que reconociendo la utilidad de esta distinción para el análisis.

<sup>12</sup> Recopilados por Noam Chorn en: <http://www.normanchorn.com/future-strategy/good-leadership-feminine-thing#!prettyPhoto>

En el recuadro de la derecha desde la literatura, Winterson (1989), crea un personaje llamado “dog woman” que contrasta en su novela con la mujer tradicional, ambos personajes considerados posteriormente por otros autores como un modo de auto-representación de lo femenino desde la mujer.

### Toril Moi

### Winterson

MASCULINE	FEMININE	Dog-Woman	Stereotypical Woman
aggressive	affectionate	• huge, monstrous	• slender, curvy
ambitious	cheerful	• active	• passive
analytical	childlike	• solves conflict with violence	• solves conflicts through communication
assertive	compassionate	• unconcerned with appearance, bodily odour	• concerned with appearance
athletic	flatterable	• registers what other people think of her but does not feel the need to act upon it	• cares what other people think and acts accordingly to please them
competitive	gentle	• unaware of the possibility to be submissive, independent	• willing to submit herself (to a man, husband, father, ...), dependent
dominant	gullible	• direct	• gentle
forceful	loyal	• finds son on the riverbank	• giving birth
independent	sensitive		
individualistic	shy		
self-reliant	soft-spoken		
self-sufficient	sympathetic		
strong	tender		
	understanding		
	warm		
	yielding		

Desde el mundo de la economía y la empresa, García<sup>13</sup> enumera las características de las mujeres directivas, entre las que recoge la inclinación a la cooperación, empatía, la flexibilidad y la creatividad, afirmando que estas características femeninas hacen que la gestión empresarial sea más efectiva y mejor adaptada a un ambiente como el actual (complejo, cambiante y multidimensional), que depende en gran manera de la capacidad para relacionarse y comunicar.

Esta forma de mostrar que en la práctica empresarial, en la dirección de personas y negocios, los principios femeninos son más eficaces que los masculinos supone una posición opuesta a la que ha venido existiendo en la modernidad capitalista, una posición que desde los hechos de la práctica empresarial obliga a replantearse la ideología del poder en la economía-empresa al golpear los cimientos ideológicos de

<sup>13</sup> García (2009): “La responsabilidad social corporativa y el estilo de dirección femenino”. En, *Revista Capital Humano*, Nº 229, Pág. 52, Sección Artículos, 01 de Febrero de 2009

género del capitalismo moderno. En el siguiente cuadro, veremos estas características de las mujeres directivas (García, 2009):

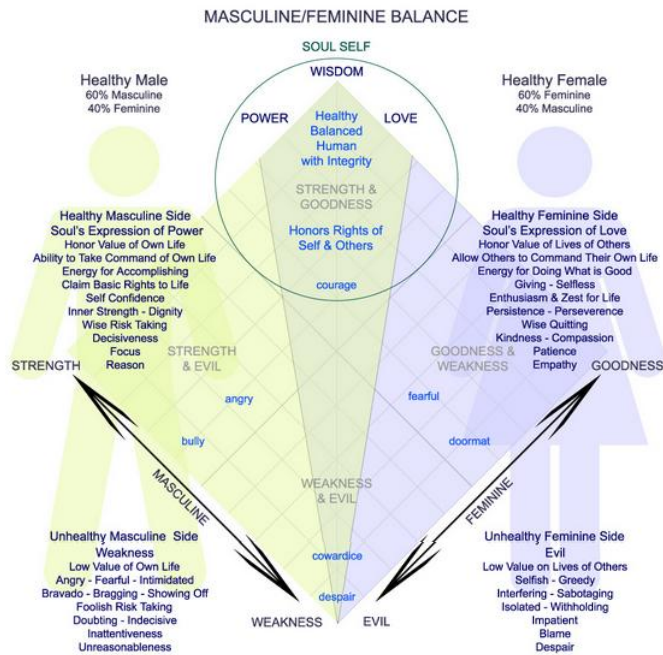
A	Perspectiva global.
B	Interés por la calidad del ambiente.
C	Interés por las personas
D	Reconocimiento de las inquietudes de las personas.
E	Inversión en la formación profesional de los trabajadores.
F	Orientación cooperativa.
G	Comunicación abierta y mayor sensibilidad hacia las relaciones.
H	Consideración de los aspectos emocionales y personales para desempeñar el trabajo.
I	Estilo de dirección y trabajo más metódico y organizado, con mayor practicidad y capacidad de resolución, así como más participativo.
J	Innovación creativa.
K	Capacidad para aguantar la presión.
L	Comparten el poder y la información.
M	Flexibilidad ante el cambio.
N	Facilidad para desarrollar las redes sociales dentro y fuera de la empresa.
P	Dirección por medio de la inclusión.

En los tres gráficos siguientes desde la “new-age”<sup>14</sup> se recoge la distribución de los valores femeninos y masculinos desde la perspectiva oriental pre-moderna (en cierta medida reinterpretada), la cual tal y como adelantábamos a diferencia de la modernidad patriarcal (marcada por el judeo-cristianismo), incide en la importancia del equilibrio y la complementariedad entre los principios femeninos y masculinos. Una concepción del género desde la filosofía oriental tradicional (principalmente del área con influencia induista, budista y taoísta), que es en buena medida compatible con la de diversos colectivos hoy críticos con la modernidad (espiritualistas-new age, pero también ecologistas, feministas, entre otros) y sus impactos sociales y medioambientales.

<sup>14</sup> Primer gráfico: [www.soulselfliving.com/articles/masculine-femenine-balance](http://www.soulselfliving.com/articles/masculine-femenine-balance)

Siguiente: [www.raysofhealinglight.com/blog/2011/08/26/ascension-preparation-integrating-divine-femenine-and-divine-masculine/](http://www.raysofhealinglight.com/blog/2011/08/26/ascension-preparation-integrating-divine-femenine-and-divine-masculine/)

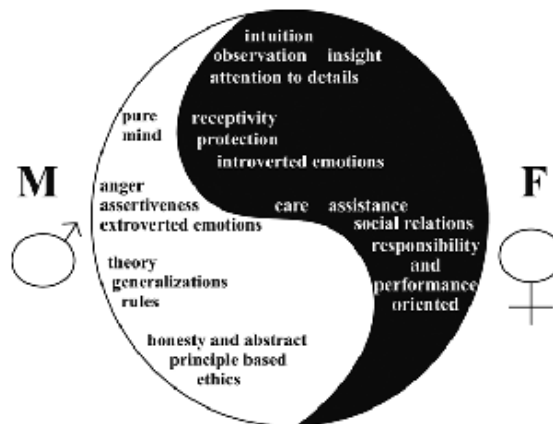
Gráfico ying yang: [www.nicolecicarelli.com/2011/08/09/pranayama](http://www.nicolecicarelli.com/2011/08/09/pranayama)



Título del gráfico anterior: “*El equilibrio masculino/femenino*”. Texto acompañante: “*How do you integrate - heal your relationship with BOTH of these aspects of you?*”(¿cómo integras-curas tu relación con AMBOS aspectos de ti mismo?)

FEMALE (Right Brain) Characteristics	MALE (Left Brain) Characteristics
circular	hierarchical
being	doing
surrender	aggression
wholistic thinking	analytical/sequential thinking
abstract conceptualization	concrete conceptualization
patience	impatience
tranquility	striving
nurturing	rushing
receiving (like a cupped hand)	aggressive/thrusting (like a sword)
spontaneous/synthesizing	incremental
emotional	logical
creative	analytical
intuitive	mathematical
calm	busy
soft	hard
allowing	controlling

Contrasting characteristics of Female and Male Chi.





### ***1.2.2.3 Una introducción al sistema de género nahua-maseual y su relación con el medioambiente.***

En el caso de nuestro particular lugar de estudio en la Sierra Norte de México vamos a encontrar en las dos etnias mayoritarias un sistema de género patriarcal próximo al que se acaba de describir generalizando sobre la cultura occidental hoy globalizada. La población mestiza del lugar se ajusta totalmente a este modelo, con la especificidad de unos roles de género totalmente definidos hasta una muy reciente apertura a la participación de la mujer en el área pública. Similarmente, la población indígena del lugar que también ha venido experimentando grandes cambios en los últimos años hacia la igualdad, parte de una similar separación entre un ámbito doméstico femenino subordinado y otro público masculino dominante, aunque en el caso maseual la mujer también ha venido participando en ciertas tareas agrícolas, el intercambio-venta de excedentes y la elaboración de artesanías. En cuanto a la herencia de la propiedad entre los maseual de Cuetzalan, generalmente esta pasa al hijo mayor varón, o a una hija si no hay varones; en el caso minoritario de madre propietaria en cambio, la herencia pasa a la hija (Martinez<sup>15</sup>, 2003).

El origen del patriarcalismo entre los maseual deberé dejarlo como una incógnita. El periodo colonial y del México moderno han podido influenciar en el asentamiento del poder desigual entre sexos pero también el periodo de dominio Mexica, siendo estas tres culturas dominantes patriarcales. Sin embargo, en la época pre-hispánica este periodo fue relativamente breve en Cuetzalan, siendo precedido por etapas de influencia tolteca, chimicheca y en mayor medida totonaca, una cultura esta última que construyó el destacado centro ceremonial de Yohualichan en la localidad y cuya lengua es todavía hablada por una pequeña minoría en esta localidad, hoy punto limítrofe entre la región lingüística totonaca que se extiende hacia el norte y la de lengua náhuatl (mayoritaria en el lugar), que lo hace hacia el sur.

En la investigación sobre género en el México prehispánico se ha documentado la supremacía del hombre en la ideología y sociedad mexicana. La masculinidad en esta cultura ensalzaba a un hombre activo, dominante, guerrero, mientras se subordinaba a una mujer asociada a la pasividad y la sumisión, nos dicen tanto Balutet como López refiriéndose a esta cultura, López más concretamente sobre su religión (en *“Las mujeres*

---

<sup>15</sup> Datos extraídos tras tomar como muestra la historia familiar de las mujeres de Maseualsiuamej

*en la Mesoamérica prehispánica*”, Rodriguez-Shadow, coord., 2007). Pero la ideología y relaciones de género eran diversas en Mesoamérica, donde existían también otras culturas que otorgaban un mayor papel y reconocimiento a la mujer, tal y como nos indican en la misma obra Moya y Benavides sobre la tradición maya, y sobre la región de Oaxaca, Gonzalez y Peuramuki-Brown. De este modo el sistema de género prehispánico en Cuetzalan en la Sierra Norte de Puebla, un lugar de orígenes multiculturales tras numerosos movimientos poblacionales e influencias, es incierto.

Sin embargo hay motivos para pensar que la época prehispánica en Cuetzalan pudo ser más igualitaria entre sexos, ya que según recoge Coronado (2000: 216-246) existe en la tradición oral cuetzalteca la creencia de que las mujeres dejaron de participar en las asambleas comunitarias bajo la influencia del periodo colonial español. Esto significaría que el periodo de dominación mexicana que comenzó en 1475, quizás por su brevedad al ocurrir no mucho antes de la invasión española, no llegó a instaurar con fuerza su cultura androcéntrica. Aunque sí introdujo no obstante la lengua náhuatl hablada hoy en día por la mayoría de residentes en la localidad.

Hay que tener en cuenta también que la división del trabajo (central en las relaciones de género y su valoración) marca diferencias entre zonas de grandes extensiones de cultivos y ciudades (con altas especializaciones, como fue el caso de la altiplanicie central mexicana ya en la época prehispánica), y las zonas montañosas como la Sierra Norte cuya población se ha distribuido tradicionalmente en pequeñas comunidades que han practicado desde antiguo una agricultura de auto-consumo con excedentes para el intercambio, un sistema relacionado con una menor separación de funciones y por lo tanto mayor igualdad.

La época colonial no efectuó en el caso de la Sierra Norte de Puebla un dominio directo del imperio ni una total aculturación (Navarrete, 2004: 41-43; Beaucage, 2012), sino que se otorgó a esta región una amplia autonomía “República de Yndios” a cambio de unos tributos anuales y la obligada conversión al catolicismo. La influencia de esta religión patriarcal que acabó conviviendo en espacios privados con prácticas espirituales originarias del lugar, es otro elemento a tener en cuenta a la hora de abordar las diferencias de género entre esta población.

El México independiente, con su empuje modernizador y homogeneizador, supuso la entrada de mestizos en Cuetzalan, quienes controlando económicamente los recursos al

tiempo que impulsaban la agricultura capitalista, impusieron la modernidad en la región, extendiendo el control social a nivel político-económico e ideológico. Esto produjo un gran impacto entre los pueblos originarios; parte de los indígenas pasarían a trabajar como campesinos asalariados e incluso los que siguieron con la agricultura de subsistencia lo hicieron a partir de entonces altamente limitados y condicionados por el nuevo sistema que los recluía a las zonas de menor interés productivo.

Volviendo al presente cuetzalteco, pese a la coincidencia entre las gentes maseual tradicionales y las mestizas modernas en cuanto a unas relaciones de poder entre hombres y mujeres desiguales (aunque hoy esto esté cambiando con la participación de la mujer en más ámbitos), hay que señalar que entre ambas etnias existen también notables diferencias en este aspecto; algo que adelantaré aquí brevemente y se analizará en más profundidad a lo largo de este texto.

Ya he señalado la particularidad de la actuación de la mujer maseual quien además de las labores domésticas ha venido realizando algunas de las tareas agrícolas, la cría de animales, el intercambio-venta de excedentes y la producción de ropas (telar de cintura tradicional y confección) y otras artesanías para el consumo doméstico; pero es en el plano ideológico donde surge una diferencia crucial en este análisis entre este sistema de género tradicional y el mestizo occidentalizado: la falta de ajuste a la asociación de género entre hombre-cultura/mujer-naturaleza, tal y como se ha expuesto sobre la cultura moderna. La idea de separar al hombre de la naturaleza y asociarlo a la cultura no es una característica cultural maseual, cuyas gentes en sus creencias espirituales veneran el mundo natural a diferencia de la mentalidad occidental.

El contacto directo, cotidiano y milenario de estas personas con su entorno natural muestra una historia de interacción con el medio con el criterio de una producción orientada hacia las necesidades diarias domésticas (no acumulación), realizada en la diversidad del ecosistema, manteniendo ésta para su aprovechamiento y para la preservación de la vida en su conjunto de la que se sienten parte. Explicaré esta relación más detalladamente en un apartado específico de la mano del antropólogo Pierre Beaucage, quién estudió los usos del suelo en la historia local y específicamente el sistema de producción y a la vez de conservación natural “Kuojtakiloyan” (el bosque que produce). Un modo de cultivo tradicional en el cual hombres y mujeres cultivaban y cuidaban las diversas especies vegetales que necesitaban para diversos usos:

alimentación, como materia prima para elaborar diversos productos, medicación, etc, sembrándolas intercaladas entre ellas y otras numerosas especies silvestres, manteniendo con todo ello una alta biodiversidad y un sistema sostenible. Este sistema con el avance de los monocultivos modernos ha llegado a ser arrinconado a pequeños espacios en los lugares de peor acceso, con poco interés capitalista, que quedaron como reductos indígenas, pero que hoy están sirviendo de inspiración para reconducir la producción agrícola actual hacia la producción ecológica, tras la participación de las mujeres y hombres maseual en la economía moderna a través de las cooperativas indígenas.

Esta identificación con el entorno es completa en el plano ideológico como muestra una espiritualidad y unas creencias que asocian el ser humano con sus contrapartes del mundo animal, estando el espíritu de una misma persona distribuido entre ésta, un ente espiritual acompañante y varios animales, en un sistema integrado de personas, animales, plantas, deidades de la tierra, cielo, astros, subsuelo, seres físicos y espirituales, donde son considerados seres con vida elementos como el agua y las montañas.

En el discurso y práctica también está presente la conexión con la naturaleza de diversas maneras, tanto al ser preguntados específicamente, como en las referencias a cuentos, historias, enseñanzas, y de forma destacada como veremos, al organizarse colectivamente y luchar por la defensa del entorno natural frente al avance del desarrollismo.

Hombres y mujeres no han poseído cuotas similares de poder entre los maseual al igual que entre ha ocurrido con los mestizos, pero tanto hombres como mujeres maseual han venido mostrando una especial conexión con su entorno natural, un rasgo cultural que no es compartido por la modernidad, aunque como veremos la comunidad mestiza local está dando muestras de cambio con destacados defensores del entorno tanto natural como social y multicultural, luchando de la mano con las gentes maseual.

Al centrarnos en la conciencia ambiental tanto en hombres como mujeres maseual, observamos que los cambios hacia la participación e igualdad de las mujeres en todos los terrenos están mostrando, sin embargo, una especial fuerza del compromiso entre mujeres y medioambiente también en esta etnia, especialmente evidente en la destacada implicación activista de ellas. Si tenemos en cuenta que comparten con las mujeres de

las demás etnias una especial relación con la reproducción, a través de su condición y trabajo como madres, pueden de esta manera acumular sobre sus valores culturales como maseual, su visión más específica como mujeres que poseen vínculos adicionales con la naturaleza, tal y como defiende Shiva (1995).

Sea el origen de la desigualdad de género entre los maseual un resultado de la influencia del contacto con la modernidad o no, hay que tener en cuenta que en la medida en que los/las miembros de este grupo étnico participan en la economía moderna o están influenciados por ésta, están necesariamente envueltos en un sistema económico-cultural patriarcal que sí separa conceptualmente al ser humano de la naturaleza y coloca la mujer más cerca de ésta (Novo, 2003; Shiva, 1995; Mies, 1993). En este texto se expondrán los resultados de poner la atención en unos valores (tradicionales y también femeninos) que chocan con la idea de la naturaleza al servicio del hombre, valores que guían acciones que suponen un freno al desarrollismo, a la vez planteando alternativas económicas.

### ***1.2.3 Etnicidad e identidad***

Las relaciones interétnicas, junto con las de género, y todo ello con respecto a la economía y sostenibilidad componen el tema de este trabajo. Tras introducirnos primero en las identidades sociales en general, y a continuación en la de género en particular, hasta llegar al caso cuetzalteco, en los siguientes apartados vamos a hacer un recorrido similar con la identidad étnica, desde la teoría hasta el caso concreto de las relaciones mestizo-indígenas.

El psicólogo Lahey (1999) definirá identidad étnica como la sensación que tiene cada persona de pertenecer a un grupo étnico en particular y de compartir las creencias, actitudes, habilidades, ceremonias, músicas y demás de ese grupo. El grupo étnico estaría formado por personas descendientes de un grupo común de ancestros, y la identidad sería el sentido de pertenencia de cada persona a un grupo étnico particular. De esta manera destaca en la etnicidad la identificación con ésta, uno de los aspectos que se han expuesto como básicos en las identidades sociales. Lahey considera fundamental el conocimiento de estas identidades para entender a una persona. Desde la

antropología sociocultural Ramírez (2007) resalta el papel de la etnicidad en la ubicación personal y grupal, como principio interpretativo y generador de experiencia.

*“La etnicidad pretende ordenar, interpretar y ser un principio generativo de experiencias como representaciones, prácticas y relaciones”* (Ramírez, 2007: 117-180).

También nos dice que las características consideradas básicas y definitorias de una tradición y cultura común han variado en la historia, señalando que elementos como la lengua, la religión o los rasgos fenotípicos han podido ser o no discriminadores identitarios de grupos humanos. Por otro lado afirma que los encuentros entre pueblos en los que se han dado intercambios de gentes, bienes e ideas, constituyen una de las más importantes experiencias para la definición y práctica de la identidad/alteridad. Los extraños serán considerados alteridad al ser identificados en el mismo nivel como humanos, cosa que no siempre ha ocurrido como en los primeros encuentros entre europeos y americanos, cuando surgieron debates sobre si los indígenas poseían alma (si eran humanos hijos de dios susceptibles de ser cristianizados), mientras que por su parte los nativos americanos llegaron a creer estar ante seres sobrenaturales hombre-caballo.

En el siglo XIX la secuencia evolucionista entre barbarie, salvajismo y civilización atribuía a los no europeos la condición de inferioridad y desvalorización. La colonización instaba a unos grupos locales a que desarrollaran sus intereses mientras que otros eran mantenidos al margen del poder, así el estado históricamente ha generado nuevas formas de jerarquías, identidades y alteridades, nos dice Ramírez (2007) quien también afirma, al igual que Wolf (1985), que es común en estas clasificaciones del otro, de los otros, el que se les conciba fuera del tiempo: *“Ubicar a lo exótico fuera del tiempo permite congelarlo representacional y pragmáticamente, denegando una posibilidad conceptual y fáctica de cambio y transformación propios.”*

En la medida en que gentes y colectivos se apoderan de su destino y autonomía, pueden tomar las riendas de su propio proceso sistémico, como vemos que pretenden movimientos sociales indigenistas de México. *“¿Quiénes son cuando esos otros se convierten en protagonistas de su propio discurso, gestores de la producción de ideas desde distintas posiciones institucionales y políticas?”* Se pregunta Ramírez (Ib.), mostrando así una extrañeza que trata de tomar distancia sobre el etnocentrismo con el que hemos inventado o definido al otro.

A continuación se va a hacer una introducción sobre dos formas de abordar la identidad étnica en las ciencias sociales, el primordialismo y el instrumentalismo añadiendo la experiencia particular de este trabajo, y en el siguiente apartado se detallará el proceso de etnogénesis mexicano que será de necesario conocimiento para comprender las categorías étnicas utilizadas hoy: mestizos e indígenas, y para comprender sus relaciones empíricas en nuestro trabajo de campo.

### ***1.2.3.1 Primordialismo Vs instrumentalismo***

Con respecto a los estudios sobre la etnicidad desde las ciencias sociales los enfoques primordialistas (o sustantivistas) y los instrumentalistas han resultado ser los más habituales dando lugar a las dos corrientes principales (Ramírez, 2007). Los primeros muestran unos rasgos que conforman la identidad étnica como inherentes al grupo, como básicos en la identidad de personas y grupos, quienes mantienen así una vinculación firme y emocional. Estos rasgos tras ser objetivados y subjetivamente incorporados, son vividos como primarios, impositivos. Este primordialismo que también se relaciona con la necesidad psicológica humana de la identidad, de afiliación grupal, de vínculo emocional, es descrito por Geertz de la siguiente manera:

*“One that stems from the 'givens' or, more precisely, as culture is inevitably involved in such matters, the assumed 'givens' of social existence: immediate contiguity and kin connection mainly, but beyond them the givenness that stems from being born into a particular religious community, speaking a particular language, or even a dialect of a language, and following particular social practices. These congruities of blood, speech, custom and so on, are seen to have an ineffable, and at times overpowering coerciveness in and of themselves” (Geertz, 1973: 259).*

Lo que nos recuerda también la cultura in-corporada y naturalmente sentida y expresada del “habitus” (Bourdieu), tras procesos inconscientes de interiorización derivados de la convivencia social prolongada.

Los instrumentalistas a diferencia de este enfoque defienden que la continuidad de las unidades étnicas depende del mantenimiento negociado de los límites, según situaciones e intereses. La etnicidad supone por tanto un conjunto de normas prescriptivas que

regulan las interacciones así como un conjunto de reglas que las limitan. Lo importante es su capacidad para organizar la interacción social mediante la definición de fronteras entre los grupos. Estos enfoques, que suelen apoyarse en teorías de la acción racional, parten de contextos de interdependencia económica, donde hay distribución de nichos económicos y existe complementariedad entre los grupos. Desde este enfoque se critica a los primordialistas su dificultad para explicar el dinamismo, flexibilidad, hibridación, y el que priorizan la identificación a la interacción práctica. La crítica a los instrumentalistas, por su parte, señala su falta de apreciación de las dimensiones subjetivas, de los aspectos culturales, al buscar soporte exclusivamente en el carácter experiencial, ignorando además el que la identidad del sujeto es construida en relación a categorías grupales (Ramírez, 2007).

Para Ramírez (Ib.) la etnicidad es más amplia que la contemplada desde una u otra de estas posiciones, en realidad incluiría a ambas, “*los significados sociales indican formas preexistentes de relaciones objetivadas, sustantivadas y relaciones genealógicas con los ancestros al modo primordialista pero su significado también es constituido en contextos pragmáticos y situacionales al modo instrumentalista y situacionista.*”, tras lo cual recomienda una aproximación situacional tomando cada contexto específicamente. Como ejemplos de estas dos perspectivas y su combinación ver anexo I-10, donde también aparece esta definición extendida de etnicidad.

De acuerdo con esta visión amplia, podemos ver procesos tanto primordialistas como instrumentalistas en las relaciones interétnicas de Cuetzalan. Estos enfoques que recogen la etnicidad o bien como un aspecto esencial o primario del grupo social o jugando un papel eminentemente práctico en un contexto en el que diversos actores sociales tratan de conseguir una mejor posición relativa, serán ambos observados en este estudio particular.

La evidencia respaldando el planteamiento primordialista es amplia, aunque también podemos encontrarla en el caso de un acercamiento instrumentalista. Vemos apoyando análisis primordialista el trabajo en Cuetzalan de Rojas (et. al., 2008), el cual muestra una amplia identificación de la población indígena (nahua y totonaca, dentro y fuera de la cooperativa indígena Tosepan) con su etnicidad, mientras que en mi propio trabajo a través de las numerosas entrevistas y observaciones realizadas he constatado un sentimiento de ser maseual atribuido a una tradición común, el cual se manifiesta entre



otras maneras en su interés en la preservación cultural que da lugar a su destacable activismo hacia este fin. Todo esto nos hablará de una identidad sentida como parte esencial de su ser social y será evidente a lo largo de la exposición de los resultados del trabajo de campo. Por otro lado es también constatable la utilización de los indígenas de su propia condición de pueblo originario en el marco de la reorientación de la política nacional mexicana ocurrida a lo largo de los últimos años, tras lo cual hoy se dispone de algunos presupuestos de dinero público para el apoyo a estas comunidades antes excluidas. La conciencia de la nueva actitud oficial del gobierno, tanto federal como del estado de Puebla, ha servido para que líderes de asociaciones indígenas en general y la propia Tosepan en particular manejen el discurso étnico y la implementación de proyectos para conseguir ventajas (generalmente económicas), aunque partiendo de tal desequilibrio histórico estas reclamaciones pueden ser vistas desde ambas partes como plenamente justificadas.

### ***1.2.3.2 Etnogénesis , valoración y viceversa.***

A continuación voy a exponer una aproximación a la evolución de las relaciones interétnicas específicas de México que será necesaria para comprender los fenómenos estudiados en este trabajo. Se calcula en el México de hoy un número de cerca de 10 millones de indígenas, alrededor de la décima parte del número de mestizos. Esta desproporción aumentó exponencialmente a lo largo del siglo XX periodo en el cual aproximadamente se multiplicó por 2 la población indígena y por 10 la mestiza.

La propia distinción étnica del México actual en dos categorías ha de ser tratada en mayor detalle ya que es significativa de una ideología del mestizaje que comenzó con la nación mexicana. Con estas dos etiquetas se engloba desde entonces o bien al mexicano que practica el habla y tradiciones de alguna de las culturas de origen prehispánico -los indígenas-, o a los mestizos que son en cambio la mayoría poblacional que siguiendo la ideología nacional han abrazado la modernidad desde el nacimiento de la nación; en este segundo grupo se incluyen los cruces biológicos entre europeos e indios, gentes de origen europeo e incluso indios que han abandonado su tradición; también los descendientes y cruces entre gentes venidas de Africa y Asia. De esta manera observamos cómo la distinción bipolar mexicana no tiene una base fenotípica o de rasgos biológicos externos según lugar de origen, sino cultural.

En el periodo de dominación española en cambio, se crearon diversas categorías étnicas basadas tanto en criterios tanto raciales como culturales, una etapa a la que debemos remontarnos para entender la etnogénesis del mestizo y del indio. Los colonizadores crearon la común categoría étnica de “indio” para todas aquellas gentes y pueblos originarios del lugar, quienes tenían así en común su no procedencia europea ni cristiana (alteridad).

*“Los indios (americanos) debían ser administrados, había que definirlos de alguna manera, se disolvieron sus particularidades idiosincráticas, en una alterización (creación de alteridad) uniformante instrumental con objetivos de exclusión social. Las distinciones de indio, mestizo y criollo incorporaban por tanto una relación asimétrica de poder, con el indio en la base y el criollo en la cúspide. El imperio colonial pensó y construyó la alteridad en relación a situaciones de contacto en términos de dominación y hegemonía.”(Ramirez, 2007).*

En el periodo colonial se llegaron a demarcar numerosos grupos étnicos colocados en una jerarquía de poder y privilegios. En la cúspide estaban los españoles seguidos de los criollos o blancos nacidos en tierras mexicanas, a continuación los mestizos estando este grupo también subdividido en castas según los cruces raciales, después los indios.

Con respecto a la actual clasificación étnica en dos grupos: mestizos e indios Navarrete (2004: 63-77) describe la narración histórica compartida desde la *identidad mexicana* y promovida por el estado nación independiente. Recordemos que la narración o discurso histórico supone un aspecto central en la conformación de las identidades sociales tal y como expone Gimenez (2009). Según este discurso los orígenes de los mexicanos corresponden a la etapa de gloria prehispánica que fue destruida con la llegada de los colonizadores españoles, a consecuencia de lo cual las culturas indígenas a partir de este momento se convirtieron en *“meros vestigios degradados de las glorias de sus antepasados”*(Navarrete, *Ib:10*). Este discurso desvincula así las culturas indígenas actuales de la alta valoración otorgada al periodo prehispánico y al mismo tiempo coloca la cultura indígena pre-colonial en algo que acabó con la conquista, en pasado. Con respecto a esto se muestra claramente en desacuerdo Navarrete (*Ib.:37-63*) quien considera el periodo colonial como otro periodo más de dominio imperial que obligó a readaptarse a los diferentes pueblos mesoamericanos, señalando que la misma conquista

fue posible por una alianza entre españoles y pueblos mesoamericanos para acabar con el dominio mexica.

Tras recordar que todas las culturas se encuentran en constante cambio (frente a la idea de la cultura pura atemporal), Navarrete señala la etapa colonial primero y la del México nacional a continuación, como contextos en los que las culturas con raíces prehispánicas han tenido que ir adaptándose en un continuo intercambio cultural. Hace referencias al sistema multiétnico de la colonia no sólo para señalar las diferencias de estatus que beneficiaban a los españoles sino también para indicar cómo este sistema por otra parte reconocía la pluralidad cultural, permitiendo un alto grado de autonomía a las “Repúblicas de Yndios” que preservaban así en gran medida sus tradiciones, trazando con ello una continuidad pese a los cambios, desde los tiempos prehispánicos hasta el México moderno.

El discurso étnico-nacional histórico tras la gloria prehispánica pasa a relatar una formación del estado nación independiente que recupera la soberanía perdida con la conquista e instaura la igualdad, terminando con la discriminación étnica. Los mestizos emergieron como el nuevo grupo dominante de la nación,

*“...la encarnación de la identidad mexicana (...) encarnaban todas las virtudes de México: por su raíz indígena eran orgullosos herederos de la milenaria tradición cultural indígena prehispánica, mientras que su raíz española los hacía partícipes de la cultura occidental y por ende de la modernidad en la que México debía participar (...) tuvieron la capacidad de integrar a los demás grupos humanos en un proceso de mestizaje en el que tanto los indígenas como inmigrantes extranjeros debían renunciar a sus identidades particulares para asumir la identidad mestiza propia de todos los mexicanos” (Ib: 9-10).*

Así adoptando una moderna identidad mestiza ningún grupo traicionaba su tradición cultural (según esta narración identitaria, continúa Navarrete), sino caducas identidades indígenas degradadas por la colonización española. El ideal de una modernidad progresista e integradora mexicana con su impulso homogeneizador supuso en la práctica pasar a considerar como “*el problema indígena*”, a aquellos colectivos tradicionales que no se disolvían en este *melting pot*. Un error achacado a que “*se*

*niegan a incorporarse” o a una “incapacidad de los propios indios para modernizarse y prosperar”, seguido esto de o bien desvaloración discriminatoria o apoyo paternalista.*

Aunque también ha habido voces que defendían la particularidad cultural de los indígenas, considerada como tradición milenaria cuyo valor debemos reconocer en una nación multicultural y pluriétnica, hasta los años 60 del siglo XX, las posiciones generalmente aceptadas eran las que proponían la integración definitiva de los indios al grupo mestizo (Ib: 13), grupo este último cuyas élites desde la independencia,

*“...adoptaron la cultura occidental moderna como el valor supremo y definitorio de la nueva nación y así asumieron la misión de modernizar a México e incorporar a su población a la cultura occidental (...) culturas indígenas, campesinas y populares fueron definidas como tradicionales y atrasadas y como incompatibles con la modernidad. Hasta el día de hoy, las élites mestizas mexicanas se sienten superiores al resto de la sociedad y por ello se consideran las únicas capaces de decidir el destino de la nación (...) se basa en la convicción de que ellas son el único sector plenamente moderno del país (...) convicción (también heredera) de la superioridad racial de los criollos coloniales”(Ib: 121).*

Esta situación que se extiende hasta hoy, sin embargo, desde los años 70, ha estado cambiando *“porque los grupos y organizaciones indígenas han comenzado a hacer oír sus voces y han emprendido una vigorosa defensa de su identidad y sus culturas”(Ib: 13)*, con hitos como la revolución zapatista de 1994. El cambio también se ha estado produciendo desde estancias oficiales y gubernamentales paralelamente, a partir de los años 70 el gobierno mexicano y el INI<sup>16</sup> abandonaron oficialmente el objetivo de lograr la mestización de las sociedades indígenas, comenzaron programas de enseñanza bilingüe y en 1992 la reforma constitucional *“reconoció la pluralidad cultural y étnica del país como una característica positiva”(Ib: 110).*

Precisamente esta etapa desde los años 70 hasta hoy será estudiada específicamente en el trabajo de campo de esta tesis. En este periodo observaremos los cambios radicales producidos con respecto a la participación indígena y de las mujeres en el terreno económico, pero también en el político, educacional, en el sistema de salud, en cuanto a

---

<sup>16</sup> Instituto Nacional Indigenista

poder simbólico, etc. Estos cambios, como plantea este trabajo, pondrán en juego valores antes invisibilizados junto con sus portadores/as.

El discurso identitario del México mestizo y moderno se trasladó a los hechos y a las relaciones sociales a través, especialmente, de la economía moderna capitalista, algo en principio ajeno a las gentes indígenas, pero que sin embargo tenía grandes consecuencias en sus vidas. Al discriminar las posiciones de poder en este sistema económico a favor de los mestizos, se relegaba a los indígenas a las posiciones de peones o se quedaban fuera del sistema practicando su agricultura tradicional de subsistencia, pero reducida ahora a los lugares menos rentables para el capital por su difícil acceso o baja productividad, con lo cual su condición se precarizó.

Según Wolf (1982) términos como etnicidad y raza no pueden comprenderse sin el análisis del capitalismo como sistema global, de cómo distintos colectivos, clases y categorías han accedido de forma desigual al poder y la riqueza a lo largo de la historia. Esta afirmación de Wolf será totalmente relevante en nuestro lugar de estudio ya que como veremos existe una correlación entre clase social y etnia, que muestra a los maseual (y demás minorías étnicas mexicanas) en las capas bajas de una sociedad capitalista dominada por los mestizos, quienes ven a los indígenas como gentes más pobres, peor educados, alimentados y menos sanos (Navarrete, 2004: 8), asociando el término indio con el de pobre y marginado, algo que se desvalora y se entiende causado, como decíamos, por su error o incapacidad de adaptarse al modo de vida moderno.

*“Esta modernización ha afectado todos los aspectos de la vida de estas sociedades pero no ha sido necesariamente contraria a la defensa y redefinición de la identidad cultural y étnica de las comunidades. Por ello, los movimientos indígenas de hoy piden que los pueblos indios puedan tener acceso a la modernidad en sus propios términos, de una manera menos destructiva, que les permita negociar la manera en que van a participar en los circuitos económicos, sociales y culturales del mundo moderno y les dé el espacio para continuar redefiniendo sus identidades y sus culturas. En este sentido, hoy, como en los siglos XVI y XIX, la preservación de las identidades étnicas particulares no es incompatible con la adopción de nuevos valores y nuevas formas culturales.”(Navarrete, Ib: 127).*

Esta afirmación de Navarrete es especialmente relevante para este trabajo de tesis tal y como veremos en los resultados del trabajo de campo, los cuales van a confirmar que a pesar del contacto prolongado con la modernidad los maseual siguen mostrando una lengua viva, creencias, valores, costumbres y prácticas compartidas que los diferencian de los mestizos que introdujeron la modernidad. El activismo continuo ocurrido en las últimas décadas en Cuetzalan a través de sus movimientos y empresas sociales también confirma una participación *con* la modernidad pero en sus propios términos, de una manera menos destructiva, negociando la manera de hacerlo.

Ahora bien he escrito *con* la modernidad en lugar de *en* la modernidad, porque a diferencia de Navarrete analizaré este punto como un diálogo de saberes entre culturas en lugar de la inclusión negociada de una *en* la otra. En mi opinión la modernidad, por su propia naturaleza homogeneizadora, su razonamiento “universal”, su “superioridad” implícita y su historia de imposición (genocidio) sobre otros constructos culturales, en el momento que da muestras de una crítica interna que le permite comenzar un diálogo intercultural (veremos la experiencia cuetzalteca), el resultado que surja de este diálogo a través del aprendizaje entre saberes ya no podrá enmarcarse en “la modernidad” sino en una nueva forma cultural que trasciende a ésta.

Dicho de otro modo una cultura cuya alteridad han sido las culturas tradicionales y cuyo origen se sitúa en el momento en que se desmarca de éstas a través de la razón universal y la homogeneización hace aproximadamente tres siglos, en el momento que ocurre un diálogo de saberes que incluye tradiciones como las mesoamericanas, tendrá que deshacerse de estos rasgos que han sido centrales en este constructo cultural, con lo cual estaremos hablando de algo ‘más allá de la modernidad’. Esto es algo que está comenzando a ocurrir en Cuetzalan.

Tras esta introducción a los valores y las identidades sociales, vamos adentrarnos en los valores característicos del capitalismo consumista globalizado moderno. Tras ello se analizará la economía de Cuetzalan y a continuación el desajuste encontrado entre ambas economías, algo que se hará con el enfoque puesto en las identidades sociales étnicas y de género. Mostraré finalmente unas relaciones identitarias que oscilan entre el enfrentamiento y el diálogo, un diálogo que parece producirse crecientemente dando muestra de estos procesos que van ‘más allá de la modernidad’.

## ***Capítulo 2. Valores en una economía globalizada capitalista-consumista y sus consecuencias.***

Vamos a ver una economía que se basa en el crecimiento constante de los beneficios a través del aumento de la producción y el consumo. Como valores clave en esta economía van a aparecer los de la rápida acumulación individual de dinero (poder<sup>17</sup>) por parte del empresario, sin considerar el largo plazo ni a nivel de impactos en el entorno social o natural ni en el propio negocio, centrado éste como está en los necesarios beneficios en el corto plazo.

Pero para hacer posible esta acumulación creciente de capital es necesaria una sociedad de consumidores y esto requerirá de continuos esfuerzos para manipular los valores de la población: para otorgar valor a los productos, crear productos de nuevo valor, estimulando el deseo de adquirirlos.

Esto se hará desde el marketing (que incluye diseño, promoción, publicidad), la herramienta utilizada por los productores para tal fin, la cual se nutre de conocimientos derivados de las ciencias sociales. Así se estimulará continuamente el deseo (el ansia por conseguir lo valorado), se trabajará la motivación, para convertir el deseo en acción, y la actitud (valoración positiva o negativa) hacia el producto. El que esto se fomente en unos tiempos (ritmos) acelerados al igual que la necesidad de beneficios, va a resultar en el estímulo de la impulsividad, del deseo inmediato.

De esta manera se estimulará y creará valor inmediato, impulsivo, en el corto plazo de acuerdo con las necesidades de la industria, sin ninguna atención sobre los valores a más largo plazo (como los éticos o racionales), intervalo temporal ausente de toda esta dinámica económica. Por ello valores superiores o de largo plazo, necesarios para ejercer de moderadores ante el valor emocional momentáneo (deseo inmediato), como es el caso de la *sostenibilidad* (valor ético y racional) resultarán ajenos a la lógica actual.

---

<sup>17</sup> Anexo II-4: dinero, poder y valor

El resultado de esto no sólo va a ser como veremos el conseguir el deseado acto concreto de la venta (y la compra), sino que este proceso también va a tener claras consecuencias en la transformación de los valores, lógicas y ritmos de la sociedad, reconvertida así en una sociedad de consumo, o mejor dicho de consumidores (recalcando así el individualismo resultante), tal y como mostraré a través de Bauman, señalando el traslado de las lógicas del mercado a las personales y sociales.

Además de la sociedad y la cultura, el medioambiente va a ser también seriamente dañado a lo largo de este proceso (algo que documentaré), de aquí la necesidad no sólo social y moral sino también física de encontrar alternativas. Numeraré algunas de las alternativas que más se barajan últimamente entre los críticos con la economía moderna, antes de pasar a analizar en los siguientes capítulos la alternativa cuetzalteca.

Así pues, en este capítulo se realiza un recorrido por la economía capitalista moderna desde varias perspectivas y disciplinas. Comenzaré con un repaso al estudio del consumo desde las ciencias sociales, a continuación entraremos en la visión de los economistas, y acto seguido en el papel del marketing en la economía real.

Vamos así a exponer los valores que guían la economía globalizada a través del estudio del consumismo, y con ello de la super-producción y sus consecuencias. Pondré de manifiesto la relación entre estos valores en la economía y sus impactos en la cultura y sociedad y en el medio ambiente, mostrando las bases de la crisis social y medioambiental actual en unos valores que guían un sistema productivo y consumista desmedido: entre ellos los de la acumulación económica, el materialismo y la satisfacción inmediata de deseos crecientes.

Dedicaré un apartado específico al sector económico del turismo al suponer la actividad principal hoy en día en la localidad donde realizo el trabajo de campo. Tras esta exposición de la economía capitalista hoy globalizada y la crítica a sus impactos tanto socioculturales como medioambientales pasaré a exponer alternativas a este modelo económico que están comenzando a ser planteadas con la intención de lograr modificar la situación actual hacia el logro de la sostenibilidad.

En el siguiente capítulo expondré la economía particular de Cuetzalan en la Sierra Norte de Puebla (México), en la que hoy sobresale el sector turístico pero mostrando unas dinámicas que aparecerán como una anomalía en el contexto globalizado capitalista, al



establecerse inusuales límites al desarrollismo para evitar impactos negativos en el entorno natural, social y cultural.

Una vez expuesta la situación cuetzalteca en el próximo capítulo, en los siguientes pasaré a desarrollar mi tesis de explicar esta anomalía por la emergencia de sistemas de valores alternativos, no modernos o invisibilizados por la modernidad, que han resurgido con la participación reciente de la mujer y los integrantes de la etnia maseual en ámbitos públicos de los que estaban excluidos. El género y la etnia, más concretamente, los valores maseual y los femeninos pasarán a ser así las claves interpretativas de la anomalía cuetzalteca.

## ***2.1 El consumo moderno en la sociología y antropología***

Los trabajos realizados sobre el consumo desde estas disciplinas enmarcan este comportamiento en el contexto socio-cultural, a diferencia del planteamiento de la economía convencional (que expondremos en el siguiente apartado) el cual contempla esta actividad partiendo de un consumidor individual racional que maximiza sus opciones en función a sus recursos disponibles, con una serie de gustos y preferencias ‘dadas’.

Veblen (1899) es una referencia clásica en los estudios sociales sobre el consumo. Su visión se desmarca ya de la utilidad de los productos y servicios y se centra en los significados asociados a esta conducta. Su trabajo incidió en los significados del consumo en las relaciones entre clases sociales. El modo de consumo simboliza o representa la clase social que ocupa el consumidor, existiendo una clase ociosa que lleva a cabo un consumo ostentoso. Cada clase intentará imitar a la clase social inmediatamente superior debido a una tendencia humana a compararse, a igualar o a superar a los que se encuentran por encima.

Desde Galbraith (1958) y la escuela de Frankfurt, se estudió el consumo creciente como necesidad de un sistema capitalista fundamentado en la expansión continua. El consumo sería promovido por los productores quienes además del producto crearían las necesidades para su compra a través de la publicidad y el control ideológico. La oferta de esta manera crea una cultura, industria cultural, que manipula y domina a las masas,

en un proceso de crear y homogeneizar los deseos en línea con la producción masiva de productos, deseos que nunca llegan a estar satisfechos completamente en unos individuos pasivos en manos de la estructura social marcada por los productores.

Los estructuralistas añadirán a esta visión sobre el consumo la faceta que adquiere como forma de expresión de los individuos, como una práctica de comunicación social. Baudrillard (1976) destacará la lógica como valor de signo del producto de consumo en lugar de su utilidad, en una relación de diferenciación entre objetos que lleva a al logro de prestigio y estatus social. En una línea más constructivista Bourdieu (1988) destaca también la dimensión simbólica del consumo en las sociedades occidentales, resaltando en esta dinámica la cuestión del gusto donde se plasma y reivindica la clase social.

Bourdieu de forma similar a Veblen relacionará clase social (en base a ocupación, capital económico y cultural), con diferentes gustos y formas de consumo, dando lugar a una clasificación jerárquica de bienes y formas de consumo, correspondiente a un constructo desigual de identidad basado en la clase social. A diferencia de Veblen, quien partía de un conocimiento y acción consciente del individuo en esta ostentación identitaria a través del consumo, Bourdieu introduce el concepto del hábitus, que es resultado de un proceso de interiorización de representaciones y prácticas del grupo social, de su división en clases, y que es aprendido de forma inconsciente a través del contacto prolongado, condicionando a su vez el comportamiento social del individuo al estructurar su percepción del mundo social, con lo cual el habitus conforma unas estructuras percibidas como naturales (Bourdieu, 1988). Todo esto a modo de interiorización del comportamiento social, que por su parte es objetivado o externalizado previamente y posteriormente en las luchas simbólicas entre las fracciones de clase para imponer una jerarquía de valor que les favorezca, los criterios de distinción legítimos que les favorecen.

Tal y como nos recuerda Ayora (et al. 2007) en su trabajo sobre globalización y consumo en Yucatán al hablar sobre su parte simbólica: *“es ya clásica la aproximación de Bourdieu (1979) al terreno del consumo, obra en la cual se correlacionaba gustos y modos de consumir con la clase social, relacionando de esta forma la pertenencia a una clase con la adquisición del habitus asociado a ésta, es decir una forma interiorizada de comportamiento social.”*

Desde la antropología Douglas e Isherwood (1979) realizaron un amplio trabajo antropológico mostrando el consumo como una práctica significativa y a su vez significativa de los sujetos sociales. Appadurai (1986) por su parte siguió el curso de vida de productos de consumo investigando las diferentes implicaciones de éstos en los distintos contextos culturales.

En las últimas dos décadas en la sociología ha aparecido la visión de la sociedad de la abundancia occidental como una sociedad post-moderna, una etapa que supera la moderna más rígida y uniforme, surgiendo ahora otra más flexible e individual, con un consumo más basado en la necesidad de auto-expresión del individuo. Según Inglehart (1998), el individuo se ve menos constreñido por las estructuras sociales, disfrutando de mayor espacio para la elección personal, siendo la cultura la que adquiere mayor relevancia en la conformación de la acción humana. De esta manera las clases sociales (ya desdibujadas por la falta de vinculación clara entre profesión-nivel adquisitivo, además de por el acceso al consumo por amplias capas de la población) dejan de ser las que definen el comportamiento consumista según los teóricos de la post-modernidad.

La clase social ya no serviría ahora como núcleo de la identidad para explicar el consumo, cuando somos cada vez más percibidos a través de nuestros consumos, gusto, cultura y estilo de vida, de este modo será el propio estilo de consumo el que establecerá el sentido de identidad, según Bocoock (1995), quien señala que la actitud del individuo ya no sería pasiva en esta fase post-moderna de la individualización sino que por el contrario éste realiza unas prácticas de consumo que construyen activamente su identidad. El individuo así intenta convertirse en lo que desea ser consumiendo artículos simbólicamente relacionados con su idea de sí mismo, su identidad, expresando valores, creencias e ideas asociadas a ese estilo de vida distintivo con el que se identifica y al que trata de llegar. Como consecuencia, las identidades no vienen dadas por el nacimiento sino que son elegidas activamente, haciéndose fluidas y cambiantes. Paralelamente los individuos dejan de pensar en términos de jerarquías (Bocoock, 1995).

Bauman (2007) en cambio describirá una sociedad en la que prima el individuo pero estando formateado este por las lógicas del consumismo, en el marco de la conquista de las relaciones humanas por las lógicas de los mercados; un impacto de la economía moderna de consumo en la sociedad y la cultura, más allá del poder de la industria (marketing) de convencer al consumidor con unos significados u otros, ya que el

individuo ha interiorizado la propia esencia de esta economía en su dimensión temporal, impulsiva, de usar y tirar.

Lopez de Ayala (2004) define la pauta de consumo postmoderna como una ideología que alude al consumo como placer y satisfacción del deseo, una etapa en la cual los individuos utilizan el consumo como forma de auto-expresión creando un estilo de vida a través del cual construyen su identidad personal, ya no un proceso social estructurante limitador del individuo, sino cultural basado en la integración en unos determinados valores y actitudes.

Esta autora nos recuerda que según los estudios culturales la identidad se construye a través de la afiliación a unos grupos y el distanciamiento respecto a otros. De este modo nos reafirmamos a nosotros mismos no sólo desde un ámbito individual (post-modernidad), sino en relación a grupos primarios de referencia. Los significados de esta manera ya no estarían ligados exclusivamente al dictado de la industria, ni de un individuo independiente de la sociedad, ni de la clase social (ocupacional), apareciendo crecientemente otros constructos identitarios sociales *como la raza, género, edad o nacionalidad* que se combinan en la individualidad, junto con valores individuales y compartidos.

*“La emergencia de nuevos movimientos sociales ha contribuido a la visibilidad de categorías como el género, pero también a la aparición de nuevos valores que llegan a formar parte de la identidad de los individuos – especialmente los más jóvenes- : el pacifismo, el ecologismo, la solidaridad, etc.”(López de Ayala, 2003).*

El punto de vista economicista sin embargo, se acomodó con la visión de Maslow (1943) que colocaba las necesidades como algo que surgía del individuo independiente de la dimensión socio-cultural -tal y como veremos en el siguiente apartado- , ignorando que,

*“Las necesidades no se adquieren a nivel individual sino a un nivel grupal. Las necesidades son siempre sociales porque detrás de éstas siempre tenemos un sistema de valores que es compartido por el grupo. Es el grupo el que a través el proceso de socialización el que conforma la personalidad social de*

*los individuos, el que transmite los valores aprobados por esa comunidad o grupo social” (López de Ayala, 2003)*

En cuanto a la relación de lo expuesto con este trabajo de tesis, el que los significados ligados al consumo partan de las relaciones entre clases, de la industria “cultural” o del individuo (socializado), en cualquiera de estos casos o en su combinación esto lo que nos muestra es el proceso de creación de valor en el ámbito de los consumidores, el origen de las preferencias de éstos. Independientemente de este origen y de este valor, la contraparte productiva siempre estará capitalizando este valor económicamente.

Como consecuencia del desarrollo de estos significados por la industria, se ha ido fomentando una homogeneización del mercado y con ello de gustos, no sólo entre diferentes colectivos sociales de un mercado local, sino también a nivel internacional. Esto es lo que ha ocurrido con la globalización en la que un mismo producto por ejemplo textil con fuerte carga de significado estético, se vende a escala mundial permitiendo economías de escala al empresario, mostrando una uniformización global de los gustos y preferencias.

Cuando observamos surgir el valor en mayor medida desde el individuo (éste siempre social), veremos que la función del marketing será la de realizar estudios del consumidor para primero conocer estos gustos concretos con los que se identifica el consumidor y desarrollar a partir de ahí los productos; para a continuación dirigirse (*to market*) específicamente a estos diversos nichos o mercados de acuerdo con las características específicas de cada uno de estos subgrupos, realizando una diferenciación de productos. En todo caso independientemente del origen del gusto, será una constante labor del productor a través de esta mercadotecnia la de impulsar el deseo de comprar para estimular las ventas y con éstas los beneficios.

## ***2.2 El consumo desde las ciencias económicas***

En este apartado dedicado al consumo estándar (que llamaremos también consumista o hiper-consumista), vamos a comenzar realizando una aproximación a la economía moderna. Como se ha adelantado y es ampliamente conocido, pondremos desde un principio de manifiesto una característica básica de toda esta actividad: la necesidad del crecimiento constante de la producción y los beneficios, lo cual para ser llevado a cabo requerirá de un consumo también en constante crecimiento. Esto muestra que la prioridad, el valor central, la necesidad de la parte productiva de la economía no es otra que el conseguir los máximos beneficios económicos, y en el menor tiempo posible.

Expondremos a continuación la visión sobre el consumo desde la perspectiva de la ciencia económica, una visión que como veremos, ha venido reduciendo el comportamiento del consumidor a un simple cálculo racional de tomas de decisiones de acuerdo con los recursos disponibles, al que se han ido añadiendo con el tiempo otros aspectos con los que se ha ganado en complejidad de análisis, pero que sigue siendo fundamentalmente un enfoque basado en la operación de maximización lógica de las decisiones individuales.

Tras introducir esta visión de la teoría económica general acercaremos la lupa para observar con algo más de detalle el funcionamiento del consumo según el marketing o la mercadotecnia, es decir, la herramienta especializada en los estudios concretos del mercado y del comportamiento del consumidor. Esta herramienta proporcionará el protocolo científico de acción a aplicar en casos concretos, para conseguir comprender y manejar el comportamiento del consumidor, y de este modo conseguir el objetivo principal de aumentar las ventas y con ellas los beneficios. Aunque la teoría económica suele considerar las necesidades humanas como “dadas”, psicológicas y sin su dimensión social y cultural (en la forma en que Maslow las expuso), en la más concreta disciplina de la mercadotecnia se trabajarán en la práctica más ampliamente procesos tanto psicológicos como socioculturales tratando tanto de captar el deseo del consumidor como de fomentarlo.

Tras el marketing trataremos la cuestión de los tiempos y ritmos que presenta el consumismo. Veremos que los espacios temporales entre compra y compra se tratan de acortar constantemente. También se verá que la capacidad de comprar se prolonga en el

tiempo a través del mecanismo del crédito, lo cual conllevará crisis periódicas por la postergación del pago estando centrados en el beneficio inmediato y la impulsividad. En una dinámica que surge de la necesidad de conseguir una venta frecuente y repetitiva que proporcione continuos beneficios mostraré el importante papel de la obsolescencia planificada.

### ***2.2.1 Crecimiento y consumo: perspectiva desde la economía cientifista.***

Como ya he adelantado, en el sistema económico moderno el crecimiento económico es un concepto fundamental. Se busca el aumento de la producción y beneficios por parte de las empresas, así como el aumento de poder adquisitivo y por lo tanto de consumo por parte de los individuos, quienes generalmente asocian su bienestar al confort y a la adquisición de bienes y servicios.

Para un normal funcionamiento de la economía capitalista se requiere el mantenimiento de un crecimiento constante. La idea de crecimiento en una economía de mercado también es parte de la noción general del progreso, de la modernidad, que va acompañada de la confianza en la tecnología, ideas que han arraigado fuertemente en la cultura occidental durante los últimos dos siglos, y que en nuestros días se encuentra extendidas a lo largo y ancho del planeta.

El indicador principal que se utiliza hoy para medir y referirnos al crecimiento de la economía es el porcentaje de aumento del PIB (producto interior bruto), dato central para los gestores políticos y económicos que mide el aumento total de la producción, o de la riqueza de un país, aunque tal y como se critica su uso como indicador central (desde otras ciencias sociales), no nos indica nada acerca de la distribución de esta riqueza entre la población.

Como describe Alonso del ESIC<sup>18</sup>, el punto de partida tradicional de la economía respecto a la conducta del consumidor comienza con dos ideas: el postulado de la

---

<sup>18</sup> ESIC es una escuela de postgrados en negocios y marketing, editores del libro “*Comportamiento del consumidor*” escrito por Javier Alonso y colaboradores (1999), Madrid.

racionalidad, y el reconocimiento de la restricción presupuestaria. Tal y como describió Robbins<sup>19</sup>:

*“La economía es la ciencia de la elección, la ciencia que estudia cómo los recursos son empleados por el hombre para satisfacer sus necesidades”.*

El consumidor elegiría de una manera racional entre las alternativas que le ofrece el mercado y en función de sus limitados recursos para alcanzar un cierto bienestar. Los supuestos básicos de esta teoría económica que ha sido central en los estudios económicos serían los que describimos a continuación:

*1- Un conocimiento total por parte del consumidor de sus propios deseos, de los productos que se le ofrecen, de las actividades que puede realizar y de los resultados que puede obtener.*

*2- Unos recursos limitados que le obligan a la elección.*

*3- El objetivo del consumidor sería incrementar en lo posible su satisfacción con las diferentes cantidades de bienes.*

*4- El comportamiento racional del consumidor en la elección de sus alternativas para obtener la máxima satisfacción, maximizando su función de utilidad que es donde se recoge la información relativa a la satisfacción producida por los bienes.*

La escuela de Viena introduce en la teoría económica una mayor profundidad de análisis al incorporar la psicología behaviorista para analizar la conducta racional del productor/consumidor, de acorde con los cánones de la racionalización y la estrategia racional del consumidor. Pero esto no será un aporte suficiente para abordar toda la complejidad de estos comportamientos ya que desde esta aproximación se sigue sin considerar las pautas de conductas basadas en principios emotivos o impulsivos. La elección del consumidor no es explicable tan sólo por el principio de la elección racional, sería necesaria la incorporación de una psicología más amplia. Las variables económicas y las behavioristas, son una parte de una hipotética función integral del consumo, pero deberían de ser complementadas por variables psico-socio-culturales para dar lugar a un estudio integral. Para ello también la antropología y la sociología tendrían que ser fuentes de conocimiento que sumar a la ecuación.

---

<sup>19</sup> Lionel Robbins, 1998: *A History of Economic Thought: the LSE Lectures*. London, edited by Warren J. Samuels and Steven G. Medema.



*“El modelo de elección racional ha dominado tan profundamente la aproximación al consumo y la política al respecto que se ha convertido en algo casi intuitivo para nosotros, incluso cuando podemos ver en múltiples ejemplos que el comportamiento en realidad es mucho más complejo [...] se asume que la elección es racional y excluir la influencia de las emociones y hábitos [...] excluyendo la situación social [...] asumiendo que las elecciones sólo son realizadas en busca del interés propio...”<sup>20</sup>*

Sin embargo como veremos a continuación, desde la herramienta del marketing, la forma en que se lleva a la práctica el estímulo del consumidor, se estudiará el comportamiento de éste de una forma más compleja e integral, teniendo en cuenta aspectos emocionales, racionales, sociales y culturales, aunque predominen los aportes de los estudios psicológicos.

### ***2.3 El estudio del consumidor y las necesidades desde el marketing***

El objetivo general del crecimiento constante de la economía se traslada a la empresa individual en forma de la necesidad de aumento de la producción, las ventas, los beneficios. Para conseguir esto el empresario utiliza la herramienta del marketing o la mercadotecnia, de la que se sirve para lograr el objetivo de adaptar sus productos a los gustos/necesidades de los consumidores o incluso para potenciar o generar nuevas necesidades.

De una forma muy esquemática, el marketing se ha venido a llamar la técnica de las cuatro P, debido a sus 4 principales áreas de acción, es decir, P de producción, con referencia a la fase de diseño del producto para adaptarlo a los gustos/necesidades de los clientes potenciales; la P de promoción, que incluye la publicidad y las técnicas con las cuales buscamos despertar el interés por los productos; P de *Placement*, distribución, fase en la que se considera la mejor manera de aproximar el producto al cliente; y P de precio, a través del cual se condiciona también el comportamiento del consumidor.

---

<sup>20</sup> POWER, k & MONT, O, 2010: “The role of formal and informal forces in shaping consumption and implications for sustainable society: part II. En, revista *Sustainability*, nº2 2573-2592, (traducción propia)

*“las empresas se enfrentan a la cuestión ¿cómo impulsar los intercambios? El marketing surge y evoluciona para responder a esta pregunta en cada situación empresarial [...] se centra en una serie de ideas y elementos: necesidades de los consumidores, productos fabricados por las empresas, objetivos de consumidores y empresas, el intercambio como solución, las actividades estimulantes del intercambio, la transacción y el cumplimiento de los objetivos [...] una empresa difícilmente podrá alcanzar sus objetivos si sus productos no conectan adecuadamente con las necesidades del consumidor”<sup>21</sup>*

Los diversos manuales sobre el marketing consultados para este trabajo siguen un esquema común: desarrollar los protocolos de acción y el estudio efectivo de las necesidades de los consumidores, cómo estimularlas o incluso generarlas, se partirá de conocimientos sobre el comportamiento desarrollados por la psicología y las demás ciencias sociales, de manera que los avances que se van realizando en estos ámbitos de conocimiento humano se utilizarán desde las técnicas del marketing con el objetivo de aumentar las ventas, el consumo. Desde los manuales de mercadotecnia se dividen los factores que influyen al consumidor en dos grandes grupos: las estructuras internas, que hacen referencia a la dimensión psicológica de la conducta, y por otro lado el entorno e influencias externas, siendo éstas las de origen social y cultural.

### ***2.3.1 Factores internos o individuales. Marketing y psicología.***

Dentro de los análisis de lo que denominan las estructuras internas desde los estudios de mercado y del consumidor, el enfoque se centrará en aquellas áreas que nos permitan comprender/modificar la percepción, actitudes y el comportamiento del consumidor.

Se estudiarán especialmente las motivaciones y las actitudes, relacionadas estrechamente con los valores y la emoción. A nivel cognitivo estudios específicos abordarán el procesamiento de la información a través del análisis de la percepción, el aprendizaje, la memoria, el conocimiento y los criterios de evaluación, la personalidad y estilos de vida, las actitudes y cambio de actitudes.

---

<sup>21</sup> Del manual “Marketing y comportamiento del consumidor”, Alonso y col. 1999. P 27

### ***Las motivaciones del consumidor***

Las claves motivacionales del consumidor son exhaustivamente investigadas por el sistema del márketing, la razón es obvia: toda acción para tener lugar debe estar activada por un motivo, algo que ganar o algo que evitar. Motivación, deseo y necesidad son intercambiables con la noción de valor en su sentido amplio: lo que se valora, equivalente a lo que se quiere, lo que se necesita, aunque con diferentes matices (Anexo II-1).

Siguiendo a Leon y Olábarri<sup>22</sup>, el concepto del marketing invita a las empresas e instituciones a poner el énfasis en los deseos del consumidor, en sus necesidades y en los motivos profundos del consumo. El consumo de bienes y servicios está mediatizado por los deseos del consumidor, ahora bien, todo deseo tiene detrás un motivo, una razón, y detrás de cada motivo podría haber una necesidad. La siguiente cita nos ayudará a comprender el uso que se le da en el contexto del marketing a estos conceptos básicos del deseo, motivo y necesidad:

*“definiremos aquí el **deseo** como “en relación a lo real-tangible, es decir, la búsqueda de satisfacción centrada en un producto (...) en cualquier caso indica una tensión afectiva y mental en el consumidor que lo conducirá a la compra si se dan las debidas condiciones. Por **motivo** entenderemos la explicación inmediata del deseo, lo que está detrás de aquél y genera la tensión o deseo correspondiente, que explica la conducta hacia la compra (...) La **necesidad** sería el mar de fondo en que se desenvuelve la vida afectiva, los temores y las aspiraciones del consumidor; es una constante que refleja las ansias más profundas, los objetivos vitales, es decir, todo aquello a ser satisfecho so pena de provocar daños en la estructura física o psíquica del individuo” (León y Olábarri, 1996: 18).*

Desde la psicología (Reeve, 2002: 82-125) se nombran las siguientes necesidades psicológicas: autonomía, competencia (interactuar de manera eficaz con el ambiente), y afinidad (otros autores en línea similar las han nombrado libertad –individual-, logro y socialización). La afinidad con otros es importante porque proporciona el contexto

---

<sup>22</sup> LEON y OLABARRI, 1996: *Conducta del consumidor y marketing*. Bilbao, ediciones Deusto. Pp 17-42.

social que sustenta la internalización, que es el proceso mediante el cual una persona integra y acepta como propios las creencias, valores o formas de comportamiento de otras personas. En los estudios del consumidor se manejan habitualmente las siguientes teorías (León y Olabarri, Ib), ampliadas en el anexo II-2:

*1- La teoría de los instintos. En la línea conductivista, entiende la motivación como una respuesta mecánica desatada por un impulso del entorno.*

*2- La teoría psicoanalítica. Que contempla el comprar como una terapia al exceso racional de autocontrol.*

*3- El sistema de necesidades de Maslow. Una jerarquía que va de bajo a arriba: supervivencia, seguridad, evitación miedo-dolor (1º nivel); amor, calor humano, (2º); afecto y asociación (3º); estima (4º); auto-realización, desarrollo del potencial (5º nivel).*

*4- Sistema de MacGuire. A) Necesidades internas de: coherencia, atribuir causa, categorizar, símbolos, independencia, novedad. B) Necesidades de expresión social: defensa del yo, aserción, recibir aprobación, pertenencia grupal, imitación.*

*5- Antropología de cultura de masas de J.Cueto (Mitologías de la modernidad): los héroes (famosos), juventud, placer de seducir, simbolismo, narcisismo, ambición de crearse uno mismo, fantasía, acelerar existencia, etc.*

### ***Las actitudes***

Otro concepto que contiene la valoración y que es central en los estudios del consumidor es el de la actitud. La actitud en la psicología es entendida por la mayoría de investigadores como sentimientos aprendidos relativamente estables sobre objetos, eventos o cuestiones. Se dice generalmente que tiene 3 componentes: 1-la evaluación, positiva o negativa (valoración); 2-un componente de creencia, que expresa una relación entre objetos o eventos; 3-un componente de acción, de cómo se debe actuar en tales casos. Nuestras actitudes están influidas por: padres, compañeros, medios (sociocultural), la experiencia personal, y la genética (esto último en discusión)<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Extraído de: Worchel y Schebilske (2001: 601-617): *psicología*.

La actitud es fácil de medir “*me gusta, o me sienta fatal*”, siempre está ahí, en la mente del individuo mientras que la acción de compra se ejerce de tarde en tarde. En cuanto a las funciones de estas actitudes se parte de 4 tipos<sup>24</sup>:

<i>Función del conocimiento</i>	<i>La gente necesita claves de referencias para comprender el mundo que les rodea, para poder clasificar y aparentemente comprender la nueva información</i>
<i>Función de defensa del yo</i>	<i>Muchas actitudes están dirigidas a salvar el yo de la inseguridad dirigiendo nuestras preferencias hacia aquello que nos de más confianza en nosotros mismos</i>
<i>Función expresiva de valores</i>	<i>Donde la actitud refleja algo auténtico como son los valores mantenidos por la persona</i>
<i>Función de adaptación</i>	<i>Necesitamos estar adaptados a nuestro entorno, ser bien vistos, aceptados, tener una razonable aceptación social, denotando obtención de satisfacción y evitar penalizaciones.</i>

Toda oferta de marketing obedece a una estrategia para afectar a las actitudes del consumidor. Las siguientes estrategias de formación y cambio de actitudes están entre las más utilizadas: 1-Las temáticas que aparecen más o menos; son claves en la importancia atribuida a las cosas por las audiencias. 2-Acelerar las innovaciones: se acorta el ciclo de vida de los productos y fuerzan al consumidor a sentir desazón ante los productos duraderos, que compraron tiempo atrás. 3-Variaciones en el precio: elemento que produce significados como ganga, calidad. 4-Alteración de alguno de los componentes de la actitud: creencias, percepciones, adición de nuevos atributos, cambio en la importancia asignada a atributos. 5-Impacto sobre la evaluación global del producto, evitando extensas o detalladas argumentaciones apelando a una asociación positiva general.

---

<sup>24</sup> Elaboración propia con información recogida de los libros de referencia sobre el márketing de: León y Olabbarri (1996), y de Alonso (et al. 1999).

### ***Percepción del consumidor y aprendizaje: formación de imágenes de marca.***

Sobre el consumidor convergen multitud de estímulos: productos, anuncios, precios, decoración comercios, etc. Cada acto de compra es el resultado de un cruce de impresiones de las cuales el consumidor no es del todo consciente. El marketing de imagen de marca, de producto trata de implantar la imagen deseada en la mente de los consumidores, subjetivamente al margen de ser impresiones correctas o no.

El aprendizaje, desde el marketing se entiende como un proceso de interiorización de todo tipo de contenidos, incluyendo valores sociales, gustos, preferencias, percepciones, habilidades físicas y mentales. Sería el completo depósito mental y afectivo proveniente de la experiencia personal y de la información exterior, el cual solo una parte se ha producido de un modo consciente y voluntario.

Así supone primero una adquisición (por ejemplo una nueva marca comercial) que se interioriza y permanece durante un tiempo, y segundo, una determinada relación entre un estímulo y una respuesta (conducta), mediatizada o no por el propio sistema cognitivo del individuo.

Para captar la atención de una audiencia pasiva y crear el gusto por objetos, el principal factor de aprendizaje utilizado será la repetición, con sus dos niveles de exposición y familiaridad, la cual influye directamente en el desarrollo del agrado y el desafecto.

En las teorías psicológicas sobre el aprendizaje se diferencian dos grandes grupos:

- 1-Las conductistas, cuyo aprendizaje es de comportamientos, al margen de consideraciones mentalistas, estudiando relaciones de estímulo-respuesta;
- 2- Cognitivistas, que entienden el aprendizaje desde el punto de vista de los procesos mentales internos del individuo, los cuales hay que comprender primero para entender el comportamiento

## ***Personalidad y auto-concepto***

El marketing al estudiar al consumidor desde planteamientos psicológicos, trata de hacerse una idea sobre su personalidad a fin de adaptarse a él y conseguir su benevolencia y con ella la acción de compra.

*“Décadas atrás el consumidor debía adaptarse a lo escaso y primario que le ofrecían, pero ahora al poder elegir, el fabricante ha perdido su papel dominante, con lo cual debe prestar atención no sólo a los productos de fabricación, sino también a los rasgos de personalidad de ese consumidor.”*  
*León y Olabarri (ib.)*

Según Reeve (2002: 80-125) el concepto del sí mismo se beneficia, en términos de bienestar, al progresar en alguna de las siguientes áreas: auto-aceptación, relaciones, autonomía, dominio de las circunstancias, dirección (significado en la vida) y crecimiento-mejoría:

*“en nuestro empeño por descubrir y desarrollar al sí mismo, exploramos lo que nos interesa o no, internalizamos los valores de aquéllos a quienes respetamos, nos esforzamos por crear significados, buscamos descubrir y desarrollar nuestros talentos. Definir o crear el sí mismo muestra la manera en que el auto-concepto motiva y dirige la conducta. Algunos aspectos de la autodefinición sencillamente se nos atribuyen, por ejemplo el género, otros son actos de elección (estudios, amigos, valores).”*(Reeve, Ib.)

En psicología y marketing se habla de auto-concepto, es importante comprender como se ve el consumidor a sí mismo y también cómo el auto-concepto guía las relaciones entre consumidor y producto. Aunque la personalidad sea una característica individual muchas personas tienen rasgos similares, cosa que ha dado pie a tipologías que son muy útiles para el marketing.

*“Las cosas que compra la gente adoptan significados personales y sociales además de sus funciones propias. Los productos son vistos como objetos psicológicos, como símbolos de atributos personales, y hacer una compra supone una aceptación –implícita o explícita- de ese simbolismo. Se empleará*

*energía y dinero sólo cuando los símbolos sean los apropiados.” (Sidney J. Levy, 1959).<sup>25</sup>*

Lo que con respecto al auto-concepto, nos lleva a diferenciar entre el que uno siente que tiene y el ideal, este ideal será el desencadenante de muchas acciones de consumo, destinadas a alcanzarlo, siendo habitual las personas que buscan aquel, desde un auto-concepto sentido parcialmente insatisfactorio.

### **2.3.2 Factores externos en el marketing, o socio-culturales.**

Hemos visto una introducción al uso que se realiza desde el marketing sobre las teorías psicológicas. Otra gran fuente de conocimiento para la mercadotecnia proviene del resto de las ciencias sociales: la sociología y antropología. Son los considerados factores externos al individuo consumidor, los que surgen de la sociedad y la cultura, los cuales junto con los internos o psicológicos, condicionarán el comportamiento de compra.

#### ***La cultura: valores aprendidos y compartidos.***

*“El mayor factor ambiental que afecta al comportamiento del consumo, es, sin duda alguna, la cultura.”(León y Olavarri, 1996: 144)*

Desde el marketing contemplan la cultura como la suma de creencias, valores y costumbres aprendidas que sirven para regular el comportamiento de consumo de los miembros de una sociedad particular. Las creencias reflejan el conocimiento de la persona, los valores sirven de guía en el comportamiento socialmente aceptado y las costumbres son formas aceptadas y usuales de comportarse. Conocer éstos en una sociedad, grupo, asociación, entidad, permite al marketing anticipar la aceptación de sus proyectos por parte de los consumidores.

En nuestra sociedad, siguiendo la visión del marketing desde León y Olabarri (ib), predominan los siguientes valores en relación directa con el consumo (ampliados en

---

<sup>25</sup> Sidney J. Levy (1959) “Symbols by which we buy”. Harvard Business Review. Julio-agosto.



anexo II-3): éxito en la vida, materialismo, progreso, confort material, conformismo y ecología<sup>26</sup>.

Se utiliza la estrategia de conocer la diversidad cultural de la demanda para adaptar los productos a ésta; para ello a menudo se recurre a conocimientos que provienen de la antropología social y cultural. Es de gran importancia para el marketing la identificación de los valores de los consumidores para poder elaborar una estrategia, también concretamente para la segmentación de mercados en base a su diversidad; conocer los valores presentes y emergentes sirve para identificar nuevas oportunidades de negocio. Ciertos productos tienen más posibilidades de ser influenciados por los valores del consumidor: ropa o viajes por ejemplo, con más carga simbólica, serían más afectados que productos como el azúcar o el detergente.

Las subculturas se utilizan en el marketing para acotar formas más concretas de valores y comportamientos, ayudando a segmentar la sociedad en pequeños grupos de características homogéneas, a los que dirigir sus productos con más eficacia. Cada persona, de este modo, pertenece a una sociedad y al mismo tiempo es miembro de diferentes subculturas. Como ejemplo se tratan subculturas geográficas o regionales, subculturas religiosas, de edad y de género también como subculturas.

Cuando hablamos de un alto grado de similitud entre la demanda en diversas naciones lo más habitual es que se empleen estrategias de marketing similares, un marketing global. Estos procesos de uniformización o convergencia son un paso más de la diversidad cultural hacia una ideología común, apoyada por una tendencia a la estandarización de las emisiones de la televisión por cable y vía satélite. Una homogeneización subraya las similitudes y elimina las diferencias en una construcción ideológica del individuo.

La clase social es una categoría clave para el análisis de la organización interna de la sociedad. Amigos, relaciones, barrio (espacio físico), gastos, educación, ideales,

---

<sup>26</sup> La ecología, debemos considerarlo en un bajo nivel de la escala de valores que formarían éstos (no expuesta por los autores), ya que los anteriores marcados por una urgencia cortoplacista estimulada por el deseo, y en línea con la actitud antes expuesta de la demanda, darán una más alta prioridad al beneficio y el consumismo, con la consecuencia de la creciente crisis ecológica actual.

Se podría señalar también al respecto cómo el marketing al seleccionar y trabajar estos valores contribuiría a reforzarlos en la sociedad actual.

personalidades, nociones de justicia, etc, están determinados en gran medida por nuestra clase social. La clase social se ha convertido en un factor fundamental a la hora de moldear la identidad de las personas e inevitablemente determina su comportamiento económico.

***El grupo de referencia. El círculo inmediato del consumo y la influencia personal.***

Este es otro de los focos principales de atención desde la mercadotecnia<sup>27</sup>. Los grupos son unidades fundamentales del sistema social, sirven a la supervivencia, al éxito en los objetivos individuales; trabajamos en grupo, aprendemos en grupo. Hablamos aquí de grupo como un conjunto de personas que interaccionan entre sí, guardando una relación de interdependencia (lo que hace uno repercute en los demás y viceversa) comparten algún elemento en común (normas, valores, objetivos), tienen conciencia de formar parte del grupo y satisfacen en él algunas de sus necesidades.

Según los estudios del consumidor pueden ser primarios (familia, amigos, trabajo, - mayor implicación-), y secundarios (asociación política, agrupación...) con un control más formal y reglamentado. También se dan los grupos de referencia a los cuales aspiramos y que constituyen un ideal para nosotros, para nuestras aspiraciones. En cualquier caso existen unas normas o estándares de conducta que se espera acaten los miembros, más o menos explícitas. Así como consumidores nosotros conocemos qué podemos y qué no podemos llevar puesto, conducir, etc., en orden a ser bien aceptados en el grupo. Así ocurre el que lo que los productos simbolizan (aprobación) aporta más satisfacciones que las derivadas del producto en sí. Los grupos tienen una poderosa habilidad para influir en el comportamiento de los demás, siendo parte del denominado poder social que utiliza el marketing para extender sus productos de diversas formas (ampliado en anexo II-3)<sup>28</sup>: poder por recompensa (más calidad, menos precio, premios, etc); poder coercitivo (penalización por no comprar, venta a amigos); poder legítimo ('apoyo a la nación'); poder referente (una personalidad famosa); poder del experto (alguien en quien confiamos).

---

<sup>27</sup> HOWARD, J, 1993: el comportamiento del consumidor en la estrategia de marketing. Madrid, ediciones Díaz de Santos. Pp 327-47.

<sup>28</sup> Resumen realizado sobre datos de León y Olabari (Ib.)

Por influencia personal se entenderá la de una persona sobre otros en su comportamiento como consumidores. Una favorable información de persona a persona puede ser más persuasiva que una gran campaña de publicidad, al considerarse digna de confianza sin intereses directos; además los contactos personales forman parte de la red social que nos proporciona apoyo y también suponen una fuente de presión o riesgo social. Se utilizarán para la promoción personas influyentes en entornos sociales, y también famosos, quienes consiguen un mayor recuerdo de marca y del anuncio.

#### ***2.4 Tiempos y ritmos en la economía de consumo.***

Los tiempos en la economía de consumo actual tienen dos características básicas que vamos a introducir a continuación: una es la relacionada con el ritmo, la rapidez y el corto plazo, derivadas de la necesidad de producir, consumir y desechar en forma creciente para satisfacer tanto los objetivos del lado de la oferta del máximo beneficio, como los estimulados deseos del consumidor. La segunda característica es la de permitir mediante el crédito el incremento de la capacidad de consumo en el presente, necesario para alcanzar los crecientes deseos de la oferta y la demanda, posponiendo la obligación del pago a un futuro que consideramos más prospero o al menos tanto como lo es hoy; creencia compartida tanto por parte del consumidor individual como por parte de una actividad que se ha convertido en la principal industria mundial: la de la financiación. Algo que podemos relacionar con la asentada fe en el progreso desde la modernidad.

Es fácil ver que el sistema está abocado cuanto menos a crisis periódicas a través de la financiación crediticia que genera burbujas. Como Andreu<sup>29</sup> nos describe, en estos recurrentes desajustes, la economía financiera se separa de la economía real, dando lugar a deudas impagadas y expectativas de valores, creándose una economía ficticia. Una inflación del crédito que lleva la crisis financiera. El objetivo a conseguir con la oferta de crédito a los consumidores por parte de las compañías financieras y los productores no sería otro que el de aumentar la velocidad del ciclo de producción y consumo, para conseguir con ello mayores beneficios.

---

<sup>29</sup> Andreu, J.M. (2000) en *Sobre los fundamentos del dinero y la banca*. Madrid, editorial Dykinson.

Esta necesidad de aceleración ha llevado también a los productores (la oferta) a planificar la obsolescencia de los productos, acortando el ciclo de vida de los productos de forma que se estimulen nuevas compras continuadas. En todo caso si se tiene que reparar algo debe de resultar caro, un negocio para el productor. Se venden aparatos constituidos por módulos y ante un desperfecto se cambia todo un módulo del aparato, piezas que controla el fabricante, recogiendo así beneficios en el caso de prolongar la vida útil del producto. No se realiza una verdadera reparación del desperfecto, se desincentiva esta práctica, incentivando en cambio el deshacerse del producto para adquirir otro nuevo, cosa que además desarrollará toda una industria de los desechos con pingües beneficios.

De esta forma, para aumentar los beneficios, que mejor que acelerar el ciclo de comprar, consumir y desechar. Es una práctica que ha venido siendo llevada a cabo por los productores (y su marketing) desde hace decenios el desarrollar productos con una vida útil limitada. Son conocidos ejemplos de estas prácticas como el caso de la bombilla y las medias<sup>30</sup>.

Cuando la obsolescencia se planifica limitando la vida útil del producto estamos hablando de obsolescencia programada, mientras que en el caso de que la obsolescencia se indujera a través de la dimensión simbólica del producto, como es en el caso de las modas, o en la introducción de ciertas mejoras “que hay que tener”, se suele hablar de obsolescencia percibida, como es el caso de la continua “mejora” que supone el nuevo producto o su estilo más actual, de todos modos estaremos ante la estimulación de un consumo constante. Un resultado directo de todo ello va a ser la generación de desechos por encima de nuestra capacidad de tratarlos y el agotamiento de los recursos empleados para fabricar los productos.

A nivel psico-social, toda esta forma de consumo acelerado a través del marketing (estímulo del deseo), las obsolescencias (usar y tirar) y el crédito, formará un hábito que ha llegado a interiorizarse y a extenderse en el propio mundo de los sujetos. Tal como lo describe Bauman<sup>31</sup>, las lógicas del usar y tirar interiorizadas por los consumidores pasan a reflejarse en sus relaciones sociales, las cuales pasan crecientemente a ser: “*puntuales*,

---

<sup>30</sup> Para una buena exposición audiovisual sobre el tema de la obsolescencia planificada ver el documental [www.rtve.es/alacarta/videos/el-documental/documental-comprar-tirar-comprar/983391/](http://www.rtve.es/alacarta/videos/el-documental/documental-comprar-tirar-comprar/983391/)

<sup>31</sup> Bauman nos describe esta dinámica con amplio detalle en “Vida de consumo”(2007).

*efímeras, impersonales, instrumentalistas y despersonalizadas, utilitarias, sustitutivas, reemplazables, amistades interesadas, 'de todo a cien'; es decir se llega a todo un proceso de banalización de éstas".* Esta crítica al consumismo y sus consecuencias socio-culturales (y medio-ambientales) va a ser desarrollada tras exponer (a continuación) el caso concreto del consumo turístico.

## **2.5 Consumiendo símbolos en el mercado turístico.**

### **2.5.1 Consumo turístico como modo de expresión identitaria en la modernidad globalizada.**

El consumo en nuestra sociedad actual está compuesto en gran medida por elementos simbólicos, los artículos que adquirimos muestran la pertenencia a un colectivo, a una idea política, disconformidad, rasgos de carácter y personalidad diversos, etc.

*“en la sociedad global, post-colonial, y post-nacional contemporánea (...) se ha hecho una necesidad el marcar, el significar los bienes como pertenecientes o ligados a una cultura de manera que su consumo se convierte también en significativo”* (Ayora, et al. 2007: 11)

De forma que al consumir estamos posicionándonos y exhibiendo unos atributos que adquirimos con el producto. Así al comprar productos indígenas me puedo estar posicionando contra la uniformidad cultural, a favor de la ecología o mostrando tener conciencia social. Un consumo de artículos de lujo puede mostrar el nivel adquisitivo o la clase social del comprador. Esta expresión individual se produce en el marco de *“un proyecto de vida que impulsa al individuo a la creación de comunidades imaginarias que se articulan mediante formas compartidas de consumo, de sentido, de expresividad.”* (Featherstone 1991, citado por Ayora 2007).

La adquisición de símbolos hace que el turista escoja el destino y el modo de viajar a menudo de acuerdo a sus características identitarias, las cuales de este modo serán reforzadas ante sí mismo y ante los demás, tanto con respecto su grupo de referencia como frente a la alteridad como distinción. Es decir, un proceso de construcción identitaria mediante rasgos asociados al consumo. En un estudio sobre destinos elegidos por la juventud australiana concluyen lo siguiente:

*“Los destinos turísticos que contribuyen a ensalzar la auto-identidad, especialmente aquéllos más consistentes con el grupo social del individuo o con el que éste tiene la aspiración de estar, tienen más probabilidades de ser visitados por los jóvenes australianos” Lewis, Kerr y Pommering (2011).*

Esta adquisición simbólica de atributos identitarios, ha llevado a que la experiencia turística sea considerada como un mercado de experiencias simbólicas y significantes, cuya consecuencia en los destinos turísticos ha sido la de la mercantilización de elementos culturales como productos significativos para los turistas. Las artesanías, las danzas, los rituales, y toda una gama de bienes culturales, hoy son tenidos como recursos económicos por la posibilidad de ser utilizados para generar beneficios a través del turismo.

Esto no quiere decir que los significados atribuidos a estos servicios por parte de los turistas y su valoración tengan que coincidir con el sentido tradicional o el sentido por la población local del destino turístico. Ni tampoco por ello una necesaria sustitución de la significación ni del sentido de su tradición en la comunidad local del destino turístico, ya que estos pueden también manejar distintos significados, tal y como expone la siguiente cita sobre los cenotes, pequeñas lagunas cristalinas de gran profundidad en la selva de Quintana Roo (México):

*“significan para el turista la ‘naturaleza exótica, prístina y desconocida’ que obedece a imaginarios y dinámicas globales dentro del fenómeno del turismo, a nivel local de manera paralela mantiene su propia perspectiva tradicional (...) de la cosmología maya. El nuevo valor económico y estético de los cenotes (...) ha sido aprovechado por los locales para su beneficio. Lo cual muestra a estos como agentes activos en la mediación de significados del mercado turístico.” (Valdez, 2012).<sup>32</sup>*

Francesch (2009) resalta la creación de la imagen y de la experiencia del lugar de destino desde el propio universo de la sociedad del turista, concluyendo que las actividades turísticas han dado lugar a leyendas y mitos que circulan entre los turistas, en los medios y en sus sociedades de origen, y estas leyendas muestran que imaginarios

---

<sup>32</sup> En: Marín, García, Daltabuit, Coords, (2012): *Turismo, globalización, consumo y cultura en Yucatan.*, pp 221-245.

sociales y mecanismos cognitivos del mundo de los turistas, operantes en su existencia cotidiana, se consolidan y ratifican en el viaje.

Lopez y Marín (2010) nos hablan también de esta percepción diferenciada por parte del turista con respecto de los locales, condicionada por las imágenes y constructos mentales producidas en su sociedad de origen, pero en una relación de imposición a través del proceso de mercantilización:

*“Se da un proceso hegemónico cultural que genera y alimenta una demanda de consumo de representaciones de lo ‘otro’ y los ‘otros’, a partir de la imposición de valores y representaciones del mundo propias de las clases medias de occidente (...) los productos se estetizan en el proceso de mercantilización, al tiempo que las mercancías se fetichizan (imágenes, objetos, experiencias y lugares turísticos) disociándolos de las relaciones de producción.”*

En esta disparidad de significados que muestra la naturaleza construida de las vivencias desde el imaginario de las sociedades de origen del turista, hay que resaltar el papel fundamental que juega en la construcción de imágenes la industria turística, a través de su aplicación del marketing para la creación de productos; en este caso productos intangibles, simbólicos, constructos de imágenes, ideas y sensaciones, para ofrecer comercialmente la expectativa de una experiencia de gran valor.

Veremos que en la experiencia de Cuetzalan se recogen varios de estos procesos, la población local hablará de mercantilización pero también de realizar un ritual aparte, reelaborado para consumo turístico que les parece una buena forma de ganar un dinero sin por ello dejar de hacer el verdadero ritual en los momentos y modos tradicionales. El debate lleva tiempo en Cuetzalan y también ha habido diferentes respuestas según las comunidades practicantes de tradiciones.

Otros elementos alrededor del consumo turístico como son los modos de regular los bienes arquitectónicos, lugares de interés cultural y natural han sido también objeto de discusión social por largo tiempo, siendo la postura oficial la de la conservación a través de la limitación de actividades o el impedimento del desarrollismo, en forma de la regulación de nuevos hoteles e instalaciones en número, tamaño y lugares.

### **2.5.2 El turismo como actividad económica en el marco de una economía desarrollista global y sus impactos socio-medioambientales.**

En este apartado vamos a ver la situación de otros lugares turísticos de México que tienen en común estar inmersos en procesos capitalistas desarrollistas (al igual que la mayoría de destinos mundiales) que generan gran cantidad de dinero a corto plazo pero también unos altos impactos sociales, culturales y medioambientales, lo cual a medio-largo plazo se traduce en la pérdida del negocio y un daño al entorno social y natural a menudo irreparable. Esto servirá una vez más para contrastar la experiencia cuetzalteca de forma que podamos comprender la anomalía que supone el freno al desarrollismo en esta localidad.

Marín (et al, 2012), en su obra sobre turismo, globalización y sociedad local en Yucatán (México), se refiere a la política gubernamental estatal con respecto al turismo de un modo que pone en evidencia los valores en juego y su jerarquía:

*...“administración” del turismo un asunto estrictamente empresarial; de gestión de inversiones, planificación, organización y publicidad de recursos, donde se ignoran responsabilidades sociales, lo que habla de una de perspectiva de la planificación y una jerarquización de prioridades en la gestión turística, donde prevalecen los intereses de carácter estrictamente económico. (Marín, 2012: 17-45)*

Las consecuencias sociales y medioambientales de un desarrollo turístico dentro del sistema económico capitalista neo-liberal se suman a las que se derivan de los demás sectores económicos. Citando la misma obra, el turismo...

*“...además de generar enormes cantidades de divisas para los países receptores y las transnacionales, representa un factor que incide en el crecimiento urbano, en los patrones de ocupación espacial, en los procesos de conservación ambiental, en las dinámicas del desarrollo social, así como en las formas de interacción y representación sociocultural (...) A la vez, el turismo refiere a una industria globalizada que expresa fielmente los procesos emergentes del capitalismo y la modernidad: despegue de un modelo de capitalismo flexible; terciarización de la economía; gran avance tecnológico en las comunicaciones; supremacía de las grandes corporaciones*



*transnacionales con capital financiero; imposición e injerencia de organizaciones y políticas supranacionales; nuevas pautas de producción y consumo, así como la consolidación de formas de vida y concepciones culturales inéditas.” (Marín y García, 2012:1-17)*

Así entre sus impactos por el lado social pueden ser contemplados los movimientos de población y el desarraigo social en consecuencia (Ib: 45-75), desigualdades sociales, precariedad laboral (Ib:75-139), falta de infraestructuras vitales en zonas de establecimiento de la inmigración, concentración de los beneficios del capital en las élites, y un largo etc., producto de un aumento de la entrada de capital y de la demanda de la mano de obra, acompañadas con una desigualdad en la forma en que se distribuyen los beneficios entre la población del lugar de destino turístico.

Por el lado del impacto medioambiental son evidentes las alteraciones del espacio en forma de instalaciones hoteleras y de ocio en zonas sensibles, infraestructuras para el desarrollo del negocio turístico, la mayor presión poblacional con sus residuos, tanto por parte de pobladores como de turistas (ib: 45-75, 139-157); todos estos impactos en buena medida comunes a cualquier sector en desarrollo económico bajo la lógica capitalismo moderno neoliberal, tal y como puede observarse (aun con mayores impactos) en el desarrollo industrial fabril, la agricultura industrial moderna, las grandes zonas comerciales, o la expansión de la ganadería.

De este modo observamos que los impactos generalmente asociados a la actividad turística no son más que los resultantes de poner en práctica unos valores que no son otros que los de la economía actual desarrollista que hemos ido introduciendo: la organización de un negocio dirigido a la consecución de los máximos beneficios en el menor tiempo posible, para ello creando o potenciando el deseo en un consumidor que es estimulado hacia el consumo impulsivo. A continuación se amplía la exposición de estos impactos socio-medioambientales desde el consumo y una economía carente de regulación desde el marco ideológico neoliberal actual.

## ***2.6 El consumidor consumido. Impactos en la sociedad y la cultura de la economía moderna.***

Primero vamos a tratar las consecuencias sobre la sociedad de nuestro sistema económico basado en el consumismo-superproducción, una forma de comportamiento cuyas lógicas se han trasladado desde el ámbito estrictamente mercantil a otras áreas de nuestras vidas, con el resultado de haber acabado alterando, deshumanizando, cosificando nuestras relaciones. Criticaremos aquí con los aportes principalmente de Bauman (entre otros como Lipovetski y Quintanilla), esta influencia del consumismo en la vida de las personas, en la sociedad y la cultura actual. Tras abordar estos efectos de forma general, pasaremos a analizar aspectos más concretos: unidades domésticas, trabajo, relaciones sociales, valores, tiempos, ritmos. Del tiempo pasaremos al espacio, a las consecuencias físicas sobre el medio ambiente, del consumismo en nuestro planeta.

### ***2.6.1 Interiorizando las lógicas del consumo.***

Hay un aspecto central en la sociedad actual que guarda estrecha relación con la centralidad del consumo en nuestra economía: la conquista de las relaciones humanas por las lógicas de los mercados. En una sociedad centrada en la economía, la traslación de estas lógicas a las subjetividades de los individuos se produce en gran medida a través del comportamiento consumista.

Podemos observar en las relaciones interpersonales comportamientos que siguen las lógicas de las relaciones de las personas con los objetos de consumo, presentando características como la de la utilidad, gratificación inmediata, el mínimo esfuerzo, lo fácil y directo sin responsabilidad ni compromiso, el usar y tirar, etc.

En esta extensión de las lógicas que eran específicas de un área de nuestras vidas hacia las demás áreas, podemos observar un proceso que comienza con la interiorización de las lógicas y valores del mercado, naturalizadas en la psique humana a través de la repetición del acto de compra y consumo, la influencia de la exposición continua a la publicidad, marketing, a los medios, al ejemplo de unas personas sobre otras, etc., habiéndose llegado a una incorporación de estas lógicas hasta un nivel en buena medida inconsciente a la manera que describe Bourdieu el concepto hábitus.

*“En la cultura consumista actual se actúa irreflexivamente, sin pensar en lo que atrae, repele, lo que empuja a actuar, a huir, sin pensar hasta que punto temores y deseos se compensan unos a otros. Por ello en una sociedad de consumidores la mayoría adoptarán la cultura del consumismo antes de cualquier otra.” (Bauman, 2007: 77-114)*

Nos encontramos en una sociedad en la que sus miembros ante todo se definen por su capacidad de consumo, principal factor de exclusión e inclusión. Consumir significa pertenencia a la sociedad, venderse bien, adquirir cualidades que el mercado demanda, en una sociedad que como vemos se modela a imagen y semejanza de los mercados.

Siguiendo con Bauman, el principal desvelo hoy es el convertirse en productos vendibles, el tener valor, una responsabilidad enteramente en manos del individuo, quien ante esta colosal tarea (que en gran manera escapa a sus posibilidades), pasa a ser presa del miedo a ser inadecuado, cosa que el mercado capitaliza suministrando las herramientas para el bricolaje privado de la auto-fabricación. Un proceso que nos indica que la tan valorada libertad de la sociedad de consumo es tan sólo una ilusión.

*“En nuestras sociedades consumistas tenemos la obligación de buscar el placer, vivido esto como un acto de libertad, un acto de auto-afirmación. La comprensión queda fuera de este proceso que transforma los apremios de la necesidad en una experiencia de libertad”. (Bauman, Ib. 77-114)*

Bauman también destaca de la cultura consumista elementos fundamentales como los impulsos, las sensaciones y las tendencias (que se ilustran bien en el fenómeno de las modas) que se reagrupan en una nueva escala de valores que ha degradado la duración. Lo novedoso es hoy más valorado que lo perdurable, mientras que además la eliminación pasa también a ser una fuente de gozo, con lo cual la estrategia productiva de la obsolescencia planificada accede a un terreno fértil para su desarrollo. La veloz circulación gana terreno frente al mejoramiento, observándose también un destacado papel del culto a la urgencia, de la velocidad como valor.

Acostumbrados en nuestros días a desear y adquirir productos de forma continuada, no nos sorprende la constatación científica de la gran intolerancia a la frustración en la

sociedad actual, siendo difícilmente soportable la demora en la gratificación<sup>33</sup> (todo debe suceder rápido, en el momento que lo deseo).

Ismael Quintanilla<sup>34</sup>, nos describe similarmente un escenario actual en el que imperan valores como el de la ostentación. Resalta también la simbología y la comunicación social (e ideológica) a través de los productos de consumo, más allá de su simple posesión. La avaricia sería hoy una virtud en lugar de un defecto, como nos muestra el caso del bróker exitoso que especula en bolsa y que se gana la admiración de la gente<sup>35</sup>.

El consumo, volviendo a Bauman (ib.43-76), es el propósito mismo de la existencia de la mayoría de las personas; nuestra capacidad de querer, desear, anhelar repetidamente, son el fundamento de la economía, de las relaciones humanas, de la sociedad. Estamos ante un elemento central, una fuerza que coordina reproducción sistémica, estratificación, integración, formación del individuo, auto-identificación, vida individual.

Consideramos la felicidad y el placer como valores centrales en nuestros días, valores que guían nuestros pensamientos y decisiones personales. Hoy la felicidad se expresa en un aumento permanente del volumen y la intensidad de los deseos. La esencia de nuestros deseos ha ido cambiando hacia el consumismo, por ello, en el entorno líquido de la sociedad de consumidores existe una inestabilidad de los deseos, una insaciabilidad de las necesidades, una cultura “ahorista”.

### ***2.6.2 Nuevas relaciones sociales basadas en el individualismo***

En la actual sociedad de consumidores como vamos viendo se produce una mercantilización de todo objeto y además de todo sujeto, el cual entra así también dentro de las lógicas de la oferta, la demanda y del beneficio, en la economía de nuestros días. Ya somos mercancía y se nos trata como a tales, tras este proceso de

---

<sup>33</sup> Nicole Aubert realiza un importante estudio en este sentido, que será repetidamente citado por Bauman en “vida de consumo”.

<sup>34</sup> Quintanilla, Ismael (2010). “La psicología económica y del consumidor en la sociedad de la complejidad y la incertidumbre”, en *Revista d’Informació psicològica*, n°100 septiembre-diciembre. Pp 115-128.

<sup>35</sup> Nuevo héroe de la modernidad que aparece en los años 80 con la irrupción del neoliberalismo “Greed is good!” con el especulador financiero ya como modelo de éxito en películas y en la media.

cosificación que ha reducido el sujeto en objeto. Desde diversos autores se nos describen las grandes diferencias de nuestras relaciones sociales actuales con respecto a las que tenían lugar antes de que nuestra sociedad tuviera como punto central el consumo.

Siguiendo a Lipovetsky<sup>36</sup> estamos ante un modo de socialización inédito históricamente, en el que aparece una forma de asociacionismo basado en los gustos y preferencias personales, a modo de una extensión del individualismo al ámbito social. Asistimos a la modelación de las instituciones en base a las aspiraciones de los individuos. Todo esto en un contexto general de desvinculación con lo público y de prioridad de lo privado. Lo relacional por tanto se limitará a grupos de intereses comunes, transformando a lo grupal en una prolongación del ego individualista. Todo ello sería una consecuencia de los nuevos valores emergentes en este proceso de individualización extrema: valores hedonistas, permisivos y psicologicistas.

Quintanilla (2010) nos habla también de unas nuevas estructuras sociales relacionales caóticas y complejas, resultado del proceso individualizador: *“la sociedad actual nos muestra esa tendencia a la libertad individual, libre de cargas y de exigencias colectivas, que da lugar a una mayor autonomía personal”*.

Bauman, nos indica cómo las nuevas relaciones sociales que se dan a través de internet proporcionan un buen ejemplo para ilustrar patrones de comportamiento análogos a los que mantenemos con los productos de consumo en la sociedad de consumidores. En el caso concreto del exitoso negocio de las páginas de búsqueda de pareja por internet, se observa que la forma de exponer cada participante sus datos, coincide fielmente con la relación de características o atributos que se considera conveniente mostrar para la venta de un producto. En este contexto vemos cómo la exposición al otro es parcial, y de una forma que se pueda eludir el compromiso; la actitud sería la de consumir algo apetecible con la certeza de que en cualquier momento puedo desechar ese producto de forma fácil y sin consecuencias. Roca (2008) señala la proclamación del *amor romántico de libre elección* de nuestros tiempos como una forma de ocultar un proceso subyacente en parte inconsciente en el elegimos la pareja en términos económicos, posición, educación, etnia, calculando con precisión sus activos, calibrando el valor de mercado.

---

<sup>36</sup> Lipovetsky, Gilles (1986). *La era del vacío*. Barcelona, editorial Anagrama.

Todo esto representativo de un fenómeno que se extiende a las relaciones de pareja en general y a otros tipos de relaciones, que como decimos hoy funcionan como objetos, donde lo que prima es la utilidad y la gratificación, junto con el menor esfuerzo. Otro claro ejemplo lo tenemos en el mercado de trabajo donde uno se oferta como un producto deseable.

Asistimos entonces a la conquista de las relaciones humanas por las lógicas del mercado, a un proceso en el que los vínculos humanos se deterioran en una creciente individualización. La colectividad (al igual que nos dice Lipovetzky), según Bauman ya no es una condición que exige sacrificios, hoy se experimenta lo colectivo bajo la forma de festejos colectivos placenteros como el fútbol, o eventos festivos. Los grupos hoy en nuestra sociedad de consumidores presentan la forma de grupos frágiles y divisibles, se favorece la formación de multitudes rápidamente pero también su rápida disolución. No se desarrollan vínculos duraderos, puede haber una multitud pero sólo mientras dure un determinado impulso.

Siguiendo con Bauman, en otra de sus obras, "*Amor líquido*" (2005), nos describe la creciente fragilidad de los vínculos humanos actuales, a los cuales sitúa entre frágiles y fáciles de romper, con una mezcla de júbilo (libertad) y angustia (soledad, peligros, impredecibilidad).

### ***2.6.3 Cambios domésticos, laborales y políticos***

Con lo que venimos describiendo de la situación de las relaciones sociales en general, hablaremos ahora de diversos contextos más concretos, en este punto sobre las consecuencias que está teniendo todo este cambio en la calidad de los vínculos, en el ámbito de la unidad doméstica.

Al ser hoy el compromiso y el largo plazo valores en desuso, de menor importancia, y al primar otros valores como son la satisfacción momentánea, la libre elección y el descartar sin problemas, las relaciones de pareja son más inestables de lo que lo eran hace unas décadas (ver apartado anterior) prueba de ello la podemos tener en el número de divorcios.

Pero los efectos de nuestra economía han sido diversos en el mundo doméstico. El consumismo está también relacionado con fenómenos sociales de gran calado en nuestra sociedad: la incorporación de la mujer al mercado laboral y la disminución del número de hijos por pareja. Con la modernización desarrollista aparecía la posibilidad de llevar un estilo de vida que permitía incrementar la capacidad de consumo de unos productos cada vez más abundantes y tentadores. Estas nuevas posibilidades de consumo no lejos ya del alcance de las clases trabajadoras se retroalimentaban con una economía en expansión que ofertaba más puestos de trabajo y que a su vez significaba más producción de artículos de consumo.

El mantener un nuevo estilo de vida basado en el confort y el consumo hacía que el dinero extra se dedicase a productos y servicios que satisfacían necesidades creadas, y que los adultos tuvieran que pasar la mayor parte del día fuera de casa, lo que conllevó la transformación de los hogares antes con numerosos hijos. Y con ello una transformación en los valores (Encuesta Mundial de Valores<sup>37</sup>, 2004).

La política en la sociedad de consumidores presenta características alejadas de su tradicional percepción. En línea con la individualización extrema que es característica de nuestros días, junto con la emergencia de los valores hedonistas y narcisistas, la política resulta un lugar muy apropiado donde anunciar las propias virtudes personales<sup>38</sup>, exponerse, lograr el ideal de sobresalir de la masa informe y gris.

Hoy es constituyente del “hombre líquido”<sup>39</sup> la urgencia en la elección de rasgos identitarios y su exposición para lograr reconocimiento público, convirtiéndose en un producto atractivo (Bauman, ib.), al igual que en el mercado de trabajo uno debe de auto-promocionarse como un producto atractivo, cosificándose y comercializándose a uno mismo.

---

<sup>37</sup> Señala que España en su proceso desarrollista es el país que ha vivido el cambio social más rápido de los 80 analizados (estudio longitudinal que comprende la evolución durante 30 años), afectando profundamente a sus unidades domésticas entre otros ámbitos (Inglehart, 2004) un proceso que ha sido más espaciado en el tiempo en otros países desarrollados.

<sup>38</sup> Lipovetski expone esta tendencia “en la era del vacío” como una comunicación que funciona de forma unidireccional incluso sin verdadera escucha, por lo que dejaría de ser realmente comunicación para ser algo así como un monólogo egótico.

<sup>39</sup> “La liquidez” es la expresión que usa Bauman simbolizando las características actuales de la falta de solidez, permanencia y principios sociales.

#### **2.6.4. Los excluidos. Otra cara del consumismo.**

Los excluidos son otra de las grandes consecuencias sociales negativas de las sociedades de consumidores. Bauman mostrará como individuo no adaptado, el excluido, aquel que es incapaz de consumir. Este colectivo forma una clase fuera del sistema y con pocas posibilidades de reinserción, en conjunto una colección heterogénea y variopinta en la que figuran madres solteras, alcohólicos, pandillas, mendigos, etc. Personas sin valor de mercado, inútiles, infra-clase. No son capaces de llegar a ser producto vendible (en el mercado laboral, etc.), ni de consumir.

Los excluidos, desde la visión de los integrados en la sociedad consumista, son vistos como personas que rechazan los valores aceptados, deficientes en su conducta, con un comportamiento aberrante. Ocurre aquí una psicologización del problema, es decir, se traslada la problemática desde lo social a la esfera psicológica o individual, responsabilizando al individuo excluido de su propia situación. En el país de la libre elección estar en la infraclase también sería visto como una elección.

Lipovetsky (1986) nos dice que el sistema de consumo genera problemas globales que exigen soluciones personales, haciendo al individuo responsable de su situación, en un entorno individualizado donde los valores centrales son psicologicistas.

En realidad como recuerda Bauman (ib.), se está olvidando la naturaleza estructurante de nuestro sistema socio-económico, *“por el cual los pobres son empujados por la fuerza a una situación en la que tienen que gastar el poco dinero que tienen en insensatos objetos de consumo en vez de destinarlo a las necesidades básicas”*, sin olvidar la reducción del estado social que estamos viviendo en nuestros días, con el ascenso global del neoliberalismo dejando atrás un estado social que al menos limitaba los daños colaterales causados por el modo de vida consumista, evitando el crecimiento de la infraclase.

Esta psicologización de la problemática social-estructural causada por el capitalismo va a ser analizada con respecto al trabajo de campo realizado en Cuetzalan, y va a ser expuesta como una característica fundamental en la construcción de la ideología que da soporte a la desigualdad de poder interétnica e incluso de género. Una dinámica también incluida en la ideología que da origen al racismo o exclusión por rasgos fenotípicos, pasando en este punto de la psicologización a la biologización.



### 2.6.5. Los tiempos en una sociedad consumista.

*“La cultura ‘ahorista’ actual, ‘cultura acelerador’, del consumismo líquido, es fundamentalmente una renegociación del significado del tiempo, hoy un tiempo puntillista, puntuado (Malfesoh, Aubert), una profusión de rupturas, discontinuidades; multitud de instantes eternos, cada bocado un punto, (...), una colección de instantes vividos con variación de intensidad.”(Bauman, 2007)<sup>40</sup>*

Este ‘ahora’, llegará al extremo de sustituir incluso la noción de progreso y del esfuerzo temporal, ya que no habrá una continuidad lineal, *“ni una lógica ni causalidad entre las partes sino eternos presentes”*. Esta ilusión de no existir un futuro ni un pasado, de no pensar en las consecuencias de nuestros actos de compras repetitivas, de desear y adquirir continuos, se puede hacer realidad al haber adquirido un ritmo desenfrenado que no nos deja tiempo de recapacitar: *“Sólo una velocidad sin frenos podría ocultar esa profusión de falsos amaneceres”* (ib.), ocultando el vacío que domina el individuo de nuestros días.

La vastedad de puntos, territorios inexplorados, otras cosas que adquirir, rescata nuestra esperanza tras el último acto de consumo al que siguió la insatisfacción. Prisas por adquirir, acumular, eliminar. Campañas publicitarias destinadas a atizar el deseo. La veloz circulación intentando ocultar el vacío interior de los individuos, les proporcionará dosis de placer constantes, y a otro nivel también será el motor de la producción y la economía: el rápido ciclo de producir, consumir, desechar; el cual se refuerza al minusvalorar lo perdurable en relación a lo nuevo y lo “mejorado”, incitándose con ello la práctica de la planificación de la obsolescencia de los productos.

De este modo el corto plazo, la veloz circulación, la ilusión de un eterno ahora a través de repetir constantemente la misma actividad de deseo-consumo, se nos muestra imbricado tanto en el comportamiento del consumidor como del productor, siendo éste último a través del marketing promotor. Hoy el culto a la urgencia se nos presenta como un síntoma de una sociedad enferma, como nos muestra Bauman (ib.115-158), quien haciendo referencia a la construcción actual del tiempo también nos señala la condensación de energía que se da en la urgencia, produciendo una sensación de

---

<sup>40</sup> Bauman expone en detalle su concepto del tiempo puntillista en *Vida de consumo* 2007 (pp115-58).

capacidad de actuar incrementada, cosa que da un alivio breve al tormento de la inadecuación de hoy. Una ilusión de controlar el tiempo en el presente, “*aboliendo el tiempo, mitigando la frustración ingenuamente, con su poder curativo, tranquilizador, el poder de disolver el futuro en el presente*” (ib.).

En el rápido ciclo económico: cómprelo, disfrútelo, tírelo, existe un continuo movimiento, una satisfacción momentánea que es básica para mantener el sistema, en realidad unas obligaciones que son disfrazadas de privilegios. No se trata de aceptar lo que tenemos y somos: lo que hay caduca, hemos de buscar lo fresco, hay que reemplazar lo que va perdiendo atractivo público o valor de mercado (hay que producir y consumir).

Quintanilla (2010), también nos habla de un tiempo que se acelera, y un espacio que se contrae, todo es rápido, efímero, instantáneo, en una sociedad actual cuyo sistema socio-económico está basado en el consumo, en unos “*turbo-consumidores*”, que muestran una escala de valores muy diferente a las de la anterior sociedad de productores. También nos describe un aspecto psico-social de gran relevancia para comprender el comportamiento de los consumidores: el renunciar a un deseo puede significar para muchas personas una represión de las emociones y una limitación de la libertad (nótese que entre los valores emergentes en la sociedad actual destaca la libertad individual, también con respecto a los valores y creencias culturales).

### **2.6.6 Corto plazo, neoliberalismo e impactos**

Esta vivencia de los tiempos en el corto plazo, tal y como ya he señalado corresponde al ritmo que impone la necesidad de beneficios de los productores en una economía capitalista hoy neoliberal, siendo urgente tanto el crecimiento de capital para el inversor como los resultados crecientes para los directivos. La generación de beneficio económico, máximo objetivo y razón de ser de la empresa capitalista, es exigida por los inversionistas en cada ejercicio contable. Ellos son quienes proveen del capital necesario para hacer posible la actividad, y de no conseguirse plusvalías redirigirán este dinero a lugares más prometedores. Por su parte, los gestores de la compañía serán destituidos por la junta de accionistas o se verán incapaces de continuar la actividad por

falta de capital en el caso de no cumplir con las expectativas, por lo cual no tienen otra opción salvo la generación constante y a corto plazo de beneficios.

Esto hace que el problema de los impactos negativos por parte de la actividad empresarial no esté necesariamente en una insuficiente información a nivel de cada compañía sino que se trataría en gran medida de un problema estructural de nuestro sistema económico que se concentra en el corto plazo.

En cuanto al impacto en la naturaleza, es también significativo que las empresas en su contabilidad no consideran más que los costos directamente relacionados por la producción, los mismos a los que el mercado ha otorgado un valor, sin tener en cuenta el coste de regeneración de los recursos consumidos ni sus consecuencias sobre el medio ambiente, los cuales son aspectos englobados en lenguaje empresarial bajo la etiqueta de “*externalidades*”, mostrando así su desentendimiento al respecto.

Con el actual neoliberalismo: desregulación de la economía y máxima libertad de la empresa individual, se renuncia desde el sector público a ejercer los necesarios ajustes con los que evitar estas consecuencias a medio y largo plazo.

La falta de regulación se muestra en la no aplicación estricta de la normativa en materia de impacto ambiental, en el caso de haberla. En otros casos se recurre a la deslocalización de las compañías contaminantes a países con menor control. La regulación estatal por otro lado, no es la adecuada para el marco global al que funciona la economía, esto hará también que sea inviable la tasación a un capital en libre movimiento, con lo que los impuestos se trasladarán al consumo ampliando la desigualdad social con un mayor esfuerzo relativo de las clases media-baja, al mismo tiempo que la presión de un mercado global de mano de obra presiona a la baja los salarios.

Pero esta disminución del capital disponible por las clases media y media-baja producida por el neoliberalismo global va en contra del sistema consumista ¿hasta qué punto pueden los individuos continuar consumiendo de forma rápida y creciente teniendo en cuenta que la tendencia de los últimos tiempos en los países desarrollados ha sido la de la moderación salarial de las clases trabajadoras, cuando no directamente

el descenso de sus ingresos<sup>41</sup>? En nuestros días mercados emergentes en el llamado ‘tercer mundo’ están compensando con creces para los productores esta disminución de los mercados del norte, pero la mayor desigualdad de rentas en el norte apunta a conflictos sociales a la vuelta de la esquina.

El crédito ha permitido una prolongación extraordinaria de la capacidad de compra que ha ocultado las contradicciones del sistema neoliberal entre la necesidad de consumo y los recortes salariales<sup>42</sup>, entre la exención de impuestos para el capital que busca a nivel global las condiciones más ventajosas, y el aumento de tasas a las clases media-baja. Pero el problema simplemente se aplaza.

Curiosamente el gran capital inversor, el que hace posible la producción, es asimismo el capital que a través de las compañías financieras incrementa el poder de compra de los consumidores a través del crédito nutriéndose también de estos a través de fondos de ahorro y de pensiones por ejemplo. Vemos así al capital acelerando activamente los dos lados de la economía de consumo: la producción y el consumo; a modo de un círculo virtuoso, pero a su vez presa de la miopía cortoplacista sobre las contradicciones básicas de este modelo económico.

La situación actual en la cual la banca tiene que hacer frente a las consecuencias de su gestión cortoplacista, de momento es sobrellevada por dichas entidades gracias a la intervención del estado para evitar su desplome, mostrando de nuevo el fracaso de la teoría neoliberal<sup>43</sup>. Una reducción del consumo en el norte y un aumento en el sur sería lo deseable medioambiental y humanamente según la teoría del decrecimiento (que expondré), pero la situación actual en la que en el norte aumenta la desigualdad y en el sur se fomenta el consumismo (generalmente en minorías) en lugar del crecimiento con responsabilidad y equidad, muestra una economía hecha a medida de las élites que además no está contribuyendo al equilibrio medioambiental sino todo lo contrario.

---

<sup>41</sup> La empresa al considerar un gasto empresarial más a reducir el del sueldo del empleado, sin considerar su papel en la economía de consumo que ofrece un mercado para sus productos, cae en otra contradicción elemental.

<sup>42</sup> Datos sobre la bajada real de los salarios desde el ascenso neoliberal en Tortajada, Jose Félix, 2007: Los impactos sociales de la revolución científico-tecnológica. Noveno foro sobre tendencias sociales. Editorial Sistema

La idea de que el recorte en gastos va a retardar la vuelta al crecimiento es sostenida por economistas como Paul Krugman

<sup>43</sup> En este sentido la obra de Polanyi (1944) ya señala el desajuste entre la ideología tras el capitalismo liberal y los hechos.

### ***2.6.7 Los valores desde la tradición a la modernidad capitalista-consumista***

Bauman (2007) señala tres grandes etapas entre la tradición y la modernidad actual: de la tradición se pasó a la primera modernidad o sociedad de productores y de ésta a la actual sociedad de consumidores o modernidad tardía. Estos dos cambios han sido a la vez de valores y sus jerarquías.

En la fase actual de la modernidad Bauman destaca en primer lugar un proceso de individualización, que ha sustituido a lo colectivo, la autoridad, las normas sociales, el grupo. Hoy se pone el acento en el individuo, la libertad, la autorrealización y el disfrute de la vida, pero al haberse abandonado las referencias colectivas y la fe en la modernidad (ciencia, técnica, futuro, lo universal, la razón) se ha entrado en un vacío existencial, desconcierto y avidez de identidad (Lipovetsky, 1986).

*“esta fase individualista actual no supone el fin del consumo masivo sino su apogeo [...] la recesión, las crisis energético-ecológica no reducen el consumismo, que llega más allá y se extiende a la esfera privada, la imagen, las relaciones, el devenir del ego.” (Lipovetsky, 1986).*

La primera modernidad, etapa anterior a la actual en el entorno occidental, en muchos aspectos todavía mostraba valores sociales tradicionales. Podemos resumirlos en los siguientes (gráficos sobre esta teoría en Anexo II-5):

*Uniformidad, razón universal, ciencia-tecnología, orden-normas, autoridad-obediencia, austeridad duración largo plazo, religión, lo colectivo sobre lo individual, el esfuerzo-trabajo, la seguridad.*

En cambio en la modernidad actual o tardía a causa del avance del consumismo sobresalen el individualismo y el corto plazo. Los valores actuales predominantes serían los siguientes<sup>44</sup> (anexo II-6 gráfico):

*Individualismo, diversidad, competencia, éxito social, transparencia, flexibilidad, confort, expresión personal, libertad, placer-deseo, corto plazo “ahorismo”.*

Esta relación de valores expuesta por Bauman y ampliamente compartida por Lipovetsky coincidirá en buena medida con la distribución de valores

---

<sup>44</sup> Recopilados de, Bauman (2007)

materialistas/postmaterialistas de Inglehart sin embargo presenta también importantes diferencias con este último autor tal y como se apreciará más adelante al exponer su teoría (ya introducida anteriormente).

Lipovetsky añade a estos valores el de la ecología, en una nueva visión de pesimismo tecnológico (aplicaciones militares, deterioro ambiental). Sin embargo, según este autor, el vacío del individuo actual y su desorientación al perder las referencias culturales anteriores, dan como resultado una indiferencia que se muestra en una falta de participación política y de acciones grupales decididas sobre nuestro entorno socio-medioambiental. El desasosiego general tan sólo conduce a una ávida búsqueda de identidad, esta vez de forma individual o “psicologicista”.

De este modo, ambos autores comparten un pesimismo en este aspecto ya que Bauman por su parte considera que la vivencia del tiempo “ahorista”, junto con el individualismo, alejan la visión del ciudadano de las consecuencias futuras del consumismo. Nuestro individualismo no podrá superar nuestra condición de seres sociales, consumir vendrá a suplir esta falta de colectividad, afectividad, de referencias culturales, tratándose de rellenar este vacío con la adquisición de productos que simbólicamente tratan de ganar aceptación social e integración, pero el consumismo conlleva un alto precio en nuestro entorno, algo generalmente ignorado desde la vivencia “ahorista”.

### ***2.6.8 El espacio***

Del tiempo pasamos al espacio; tratando la cuestión de los impactos del consumismo sobre el entorno físico, desplazaremos el enfoque entre los niveles global y local. Podemos hablar de un espacio de consumo mundial, la llamada globalización que actúa homogeneizando culturalmente el mundo y extendiendo la economía neoliberal actual a lo largo y ancho del planeta.

Los impactos sobre las diversas culturas del capitalismo han mostrado que no ha habido otro modo de aculturación más rápido y efectivo en el espacio global. La economía capitalista de consumo que surgió en los países capitalistas occidentales tras la segunda guerra mundial ha sido promocionada espacialmente con la promesa de la abundancia material.

Sin embargo la mayoría de las poblaciones del sur que abrazan el progreso consumista se integran en la economía global de mercado en una posición dependiente del norte que acumula el capital y la tecnología. Como resultado el consumismo sólo acaba incluyendo a una minoría de estas poblaciones, dejando al resto en una frustración que se suma al desconcierto por la pérdida de sus referencias culturales por el avance modernizador.

Existen sin embargo excepciones como veremos en el caso de Cuetzalan donde sus habitantes han mostrado recientemente su rechazo a la instalación en el lugar del espacio de consumo por excelencia a nivel local: el centro comercial; lugar generalmente deseado para poder ejercitar el consumismo, pero que conlleva grandes impactos sociales sobre la sociedad y economía local: cierre de negocios familiares, la pérdida de espacios de relación vecinal, la fuga de capitales hacia el exterior, entre otros, intensificando todo ello la polarización social. Esta polarización se registra a nivel internacional de forma correlativa a la etapa neoliberal, periodo en el que se han venido contrayendo las clases medias<sup>45</sup>.

### ***La ocultación de los desechos y la mercantilización de la basura.***

Hemos visto que una característica de la sociedad actual de consumidores es la inconsciencia del largo plazo y sus consecuencias, ocultos tras la vivencia de un tiempo “puntillista”. Esta inconsciencia es necesaria para que el sistema pueda continuar del modo en que lo hace, ya que el uso de la razón sería incompatible con muchos de estos procesos. Hay otro aspecto de gran importancia en el cual la inconsciencia tiene un papel fundamental, éste es el de la ocultación de los desechos. En la sociedad consumista, la cantidad de desechos que se generan tras un extraordinario consumo de recursos tiene un impacto insostenible, además de incompatible con la imagen de sociedad de éxito y bienestar sentida por los ciudadanos que han interiorizado la idea del progreso como un valor central e incuestionable.

En la gestión de los desechos observamos su rápida retirada del entorno habitual de los ciudadanos, de esta manera al desaparecer de su vista no les recuerda el problema su

---

<sup>45</sup> Tortajada Tejanos (ib.), recoge datos sobre este fenómeno en los que muestra por un lado la disminución de las clases medias, el ligero aumento de las clases altas y un mayor aumento de las bajas.

existencia. Se ha desarrollado además convenientemente toda una industria de gestión de residuos, un nuevo nicho de actividad y beneficios.

Otro aspecto de la falta de una correcta gestión de este problema sería la reciente promoción del reciclaje, que en realidad se limitaría a algunos productos y en forma parcial pero que pueden dar lugar a la percepción general de que se está dando solución a esta cuestión. Este problema también puede aliviarse (a los ojos de los occidentales) alejando grandes cantidades de desperdicios (y a menudo los más peligrosos) de sus países, descargándolos en países pobres que recibirán algún dinero por ello. Latouche (2009) aporta cifras dramáticas en este sentido referentes a países del golfo de Guinea donde se han dirigido grandes cantidades de residuos peligrosos intentando poner así distancia con los consumidores; pero la naturaleza del agua y del aire no van a entender de límites políticos.

### ***Los recursos limitados y el ansia sin límites.***

Es común no entender que el medio físico tiene unas características particulares que no tienen porqué coincidir con las que tenemos sobre éste en nuestras mentes, especialmente desde la ideología moderna neoliberal. Se hace cada vez más evidente cómo los recursos físicos que necesitamos ilimitadamente para nuestra economía de consumo son limitados en el mundo real físico; que nuestro modo de producción y consumo genera unos desechos físicos altamente problemáticos que ocultamos en lugar de afrontar la necesidad de cambio de rumbo. La conciencia de estos hechos haría peligrar numerosos intereses ligados a los beneficios de la superproducción.

Siguiendo con los impactos del consumismo en el planeta hay que señalar con respecto a la responsabilidad que se deriva de éstos que han habido grosso modo dos grandes áreas mundiales en cuanto a capacidad de consumo (norte/sur), siendo los países industrializados los mayores consumidores, superando ellos solos la capacidad de regeneración del medio ambiente de todo el planeta.

Por otro lado están los demás países, con poca capacidad de consumo comparativamente, que han actuado como proveedores de los recursos naturales necesitados por los primeros. Sin embargo, en los últimos tiempos se han venido produciendo grandes cambios: si la situación venía siendo grave, hay que sumar que en



estos momentos una muy importante porción de la humanidad está aumentando de forma rápida sus niveles de producción y consumo, y con ello también sus impactos sobre el entorno. Shields<sup>46</sup> nos ofrece una visión detallada sobre la reciente y creciente extensión del consumismo a países del sur, mostrando patrones similares a la inconsciencia e irresponsabilidad occidental.

En junio de 2012, 105 sociedades científicas mundiales reunidas en la Cumbre de la Tierra Rio +20<sup>47</sup> lanzaron un llamamiento urgente sobre la necesidad de entrar en acción contra el consumismo y el desmedido aumento de la población en el mundo.

## **2.7 Consumo y economía alternativos**

Vamos repasando hasta ahora la manera de funcionar el consumo con sus valores subyacentes expresados en forma de deseos inmediatos que se suceden uno tras otro, centrados en el individuo y en el corto plazo. Siendo ésta la contraparte necesaria para el capital y el empresariado poder conseguir el constante aumento de beneficios económicos; éstos para este fin utilizarán el marketing como herramienta para ensalzar el valor de sus productos o crear nuevos.

Han surgido diversas posturas de críticas con el consumismo entre ellas las que señalan el traslado de las lógicas del mercado a la sociedad y el daño medioambiental. La consciencia del gran problema que supone una sociedad consumista del crecimiento constante sobre los entornos social, cultural y natural, hace que un creciente número de personas, aunque aún minoritario en nuestra sociedad, se planteen otros modos de consumir y expongan la necesidad de buscar otras maneras de organizar la economía basadas en una escala de valores alternativos que coloquen la sostenibilidad a lo alto de la jerarquía, o dicho de otro modo, la responsabilidad con nosotros mismos y el planeta.

A continuación vamos a repasar tres concepciones de otro tipo de consumo y economía. La primera, con el nombre de consumo responsable hará referencia al aspecto ético de

---

<sup>46</sup> SHIELDS, Rob (ed), 1992: lifestyle shopping. The subject of consumption. London, Routledge.

<sup>47</sup> [www.guardian.co.uk/environment/2012/jun/14/rio-earth-summit-population-consumption](http://www.guardian.co.uk/environment/2012/jun/14/rio-earth-summit-population-consumption)  
[www.publico.es/437094/la-comunidad-cientifica-llama-a-combatir-la-superpoblacion-y-el-consumismo/](http://www.publico.es/437094/la-comunidad-cientifica-llama-a-combatir-la-superpoblacion-y-el-consumismo/)

la necesidad de un cambio en los hábitos de consumo. La segunda, tratará sobre el desarrollo sostenible, una visión de cambio de actitud (desde el mismo capitalismo) cuyos críticos consideran insuficiente, y la tercera, el decrecimiento, como postura que propone un cambio radical en la forma de consumir, de vivir, de plantear la economía y la sociedad. Seguidamente se aportarán planteamientos sostenibles específicos del sector turístico. Por último, se realizará una introducción al concepto del buen vivir.

### ***2.7.1 Consumo responsable: apelación de la ética individual al consumo de masas.***

Para situar la idea de un consumo responsable hay que tener en cuenta que partimos de una situación de irresponsabilidad, la de una economía y una sociedad que no tienen en cuenta las consecuencias en el medio-largo plazo como venimos diciendo.

El consumo responsable propone cambiar los hábitos consumidores contribuyendo así a la sostenibilidad del sistema, es decir, aplicar racionalidad a nuestros comportamientos. En realidad no suele ser tan sencillo como proponer cordura, ya que existe aparte de nuestra racionalidad otros aspectos de nuestras mentes que pueden influenciarnos para seguir otros cauces; así la emoción y las sensaciones tendrán su poder alimentados desde nuestro entorno social. Será por ello importante, desde esta postura, bajar al nivel de los valores que se dan en nuestra sociedad de consumidores, en nuestra cultura consumista, y revisarlos desde el campo de la ética, dicho de otro modo, subir al nivel de los valores que pueden guiar a otros más inmediatos estimulados por el consumo.

La ética implica la noción de responsabilidad con nuestro entorno y consecuentemente con nosotros mismos. Según Cortina<sup>48</sup>, debemos partir de la base de que ya poseemos unos sólidos fundamentos éticos en nuestra cultura, que han ido haciéndose más explícitos desde la Ilustración, y a los que no debemos renunciar, en lugar de proponer partir de un punto cero o neutro inmovilista. Los valores de la libertad, igualdad, solidaridad y justicia expresan una densa concepción de lo justo, desde la que debemos calibrar el fenómeno del consumo. El ciudadano no lo es en solitario sino junto a sus iguales con los que construye su comunidad. Esta ciudadanía obliga en esta dimensión humana que es la de ser consumidor, a elegir una forma de consumo atendiendo a unos criterios o a otros, en línea con lo que debería ser.

---

<sup>48</sup> CORTINA, Adela, 2002: *Por una ética del consumo*. Madrid, editorial Taurus. Pp 37-40.

*“Por ello una teoría normativa del consumo se hace necesaria con la noción de ciudadanía, y para ello hace falta en primer lugar tratar de comprender el mundo del consumo (...) el por qué de ese consumo compulsivo en un veinte por ciento de la tierra, el porqué de la carencia en el ochenta por ciento restante.” (Cortina, 2002: 37-40).*

Desde la idea de la responsabilidad en el consumo también se contempla a un consumidor como alguien que detenta una posición de poder desde dentro del mismo sistema económico: a través de nuestra forma de consumir, tenemos la capacidad de influir en la marcha de la economía y del mundo. De este modo un consumo consciente y responsable, orientado al fomento de actividades respetuosas con la naturaleza y la sociedad es la gran contribución que podemos realizar desde nuestra posición como consumidores. Tanto incitando al cambio desde una forma “negativa”, es decir dejando de comprar tal producto, como en positivo comprando determinado producto, se pueden desincentivar unas actividades e incentivar otras. Estaríamos ante un gran instrumento de presión frente al mercado: cada acto de compra como un momento en el que emitimos nuestro voto (Latouche, 2009).

La propia Organización de las Naciones Unidas en la declaración oficial con motivo de la Cumbre de la Tierra de 2002 expuso que *“las principales causas del deterioro del medio ambiente mundial son las modalidades insostenibles de consumo y producción.”* De este modo todos somos co-responsables (en realidad co-irresponsables) de la situación ya que somos todos agentes activos desde nuestra posición como consumidores, con capacidad de elegir (sistema de mercado), luego también podemos convertir la compra en una acción de “votar por nuestros valores”, por la justicia social y la protección del medio ambiente. Estos aspectos serán señalados por los promotores de una responsabilidad mayor en el consumo, quienes en ocasiones también plantean otras formas de transferencia de recursos alternativas, fuera de las dinámicas de mercado, como hace la antropóloga Susana Narotzky<sup>49</sup>.

Desde colectivos que abogan por un cambio de dirección en nuestra forma de comportarnos como consumidores, añadiendo responsabilidad aparece también la

---

<sup>49</sup> En este sentido leer a NAROTZKY, Susana, 2007: “El lado oculto del consumo”. En, *cuadernos de antropología social*, Buenos Aires, N°26.

Una propuesta de otro tipo de intercambios y economía alternativa la tenemos en GISBERT, Julio, 2010: *vivir sin empleo*. Barcelona, Libros del lince.

denuncia de las abusivas tácticas empleadas por la maquinaria que impulsa el consumo masivo, como la obsolescencia planificada. Tratan de desenmascarar el proceso de creación de necesidades, las artimañas para incentivar las ventas desde los instrumentos del marketing corporativo, el deseo de las personas publicitariamente estimulado, la renovación permanente de los símbolos de identidad y el estatus social (más o menos como trato de hacer yo en este capítulo).

### ***2.7.2 Desarrollo sostenible: las medidas de lo políticamente correcto.***

La más conocida definición de Desarrollo sostenible es la de la Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo (Comisión Brundtland) que en 1987 definió Desarrollo Sostenible como: "*el desarrollo que asegura las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para enfrentarse a sus propias necesidades*".

Según este planteamiento el desarrollo sostenible tiene que conseguir a la vez: satisfacer las necesidades del presente, fomentando una actividad económica que suministre los bienes necesarios a toda la población mundial (La Comisión resaltó "*las necesidades básicas de los pobres del mundo, a los que se debe dar una atención prioritaria*") y satisfacer las necesidades del futuro, reduciendo al mínimo los efectos negativos de la actividad económica: consumo de recursos y generación de residuos.

Debemos modificar nuestro comportamiento como consumidores y productores pero de una manera que podamos continuar nuestro desarrollo actual, sin criticar los fundamentos: precisamente los del desarrollo y el progreso, fuertemente ligados a la modernidad.

Los poderes económicos y políticos ante el incipiente malestar social y la creciente evidencia de las consecuencias de nuestro sistema de producción y consumo, han incorporado a sus discursos el concepto de la sostenibilidad bajo esta expresión de "desarrollo sostenible", aunque en realidad actuarán para promover efectivamente la primera de estas dos palabras en lugar de la segunda. Se ha legislado al respecto pero se muestra una extraordinaria flexibilidad en la aplicación de las normativas de impacto ambiental, por lo que la sostenibilidad va poco más allá del simple discurso.

Desde el marco del neoliberalismo actual las acciones dirigidas hacia un consumo sostenible son un freno a la venta constante, un aumento de los costes para las empresas, una limitación de los beneficios del capital y en general una incompatibilidad con este marco ideológico-económico-político. Esta ideología que ha propiciado que la política y los gobiernos se hayan sometido al capital, incluso ha llegado a incorporar el discurso del medio-ambiente con el uso de la etiqueta del desarrollo sostenible, muy útil a nivel propagandístico para generar la impresión de que se está teniendo en cuenta esta problemática desde los poderes públicos y económicos, frenando así un no deseado descontento popular.

Las grandes empresas que añadieron tan sólo alguna acción de mejora de impacto ambiental en algún elemento de alguno de sus productos se sumaron a esta etiqueta, así como posiciones políticas de diferente signo en sus discursos, tratando de evitar que sus adversarios políticos capitalizaran el descontento sobre la falta de sostenibilidad.

Para muchos analistas<sup>50</sup> nuestro modelo de desarrollo industrial no es sostenible en términos medioambientales, lo que no permite un "desarrollo", perdurable. Los puntos más críticos son el agotamiento de los recursos naturales (como las materias primas y los combustibles fósiles), la destrucción y fragmentación de los ecosistemas y la pérdida de diversidad biológica, lo cual reduce la capacidad de resistencia del planeta. A lo que hay que añadir los efectos sobre la sociedad.

*“Al problema de la viabilidad se añade un problema de equidad: los pobres son los que más sufren la crisis ecológica y climática, y se teme que el deseo legítimo de crecimiento en los países subdesarrollados hacia un estado de prosperidad similar, basado en principios equivalentes, implique una degradación aún más importante y acelerada de la biosfera. Si todas las naciones del mundo adoptaran el modo de vida americano (que consume casi la cuarta parte de los recursos de la Tierra para el 7% de la población) se necesitarían de cinco a seis planetas como la Tierra para abastecerlas”.*<sup>51</sup>

---

<sup>50</sup> Incluidos los precursores del Club de Roma, Rene Dumont, el sociólogo Jacques Ellul, Iván Illich Nicholas Georgescu-Roegen, así como el economista Serge Latouche y la física y filósofa Vandana Shiva.

<sup>51</sup> Informe Planeta Vivo 2004 WWF/Adena

El desarrollo sostenible por lo tanto, ha supuesto a menudo una etiqueta que tratando de mostrar una preocupación por el entorno a largo plazo ha sido utilizada en la práctica para realizar pequeños cambios sin abordar los problemas estructurales. Los intereses creados en torno al mundo empresarial a través del consumismo y la fuerza con que este fenómeno ha sido abrazado por el individuo actual hacen que el plantear cambios profundos tenga una dimensión revolucionaria como vamos a ver.

### **2.7.3 El decrecimiento.**

Esta postura más radical acerca del consumo y de la economía, realiza una llamada a la *revolución del menor consumo voluntario*. Se trata de una posición económica pero también político-social que aboga por reducir la producción, restableciendo un equilibrio social y medioambiental. Según Latouche:

*“la consigna del decrecimiento tiene como meta, sobre todo, insistir fuertemente en abandonar el objetivo del crecimiento por el crecimiento, [...] se inscribe pues en un movimiento más amplio de reflexión sobre la bio-economía y el post-desarrollo, que implicaría un cambio radical de sistema”*<sup>52</sup>

El decrecimiento propone la realización de cambios de gran calado para reorientar tanto nuestro comportamiento como nuestras lógicas, permitiendo así la sostenibilidad a través de una reorientación completa de valores que nos permita “*vivir mejor con menos*”, con menores ingresos pero más tiempo libre para disfrutar de una más simple y mejor vida social y personal, en un entorno físico sano, reconduciendo la tecnología, viviendo unos ritmos más lentos.

Desde esta postura se cuestiona la capacidad del modo de vida moderno para producir bienestar a largo plazo (e incluso hoy); afirman que hay que ir más allá de la idea del desarrollo sostenible ante la magnitud del problema<sup>53</sup>. Saben que su propuesta contradice la lógica profundamente asentada en nuestra sociedad de asociar una vida mejor con un desarrollo constante que nos permita cada vez más bienes y servicios a nuestra disposición, asociando el bienestar con confort y consumo.

---

<sup>52</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/Decrecimiento>

<sup>53</sup> Tanuro (2013): “*El imposible capitalismo verde.*” : Madrid, ed. viento sur la oveja roja.

Los partidarios del decrecimiento proponen una disminución del consumo y una producción de bienes controlada y racional. Para ello resaltan los principios de: escala reducida, relocalización, eficiencia, cooperación, autoproducción (e intercambio), durabilidad y sobriedad. Es fundamental recuperar el valor de la austeridad, el cual a menudo se expresa en la forma de la simplicidad voluntaria, replanteando también los conceptos de poder adquisitivo y nivel de vida.

Estas ideas tienen sus raíces en la tradición antropológica y sociológica: en la crítica al desarrollo realizada desde África y otras partes del sur que acaba trasladándose al norte (post-desarrollo). Otro aporte al planteamiento del decrecimiento proviene de Georgescu-Roegen<sup>54</sup>, quien partiendo de las leyes de la termodinámica, demostró la insostenibilidad energética en nuestro sistema.

El cambio al decrecimiento sería o bien voluntario o violento por las propias leyes naturales. De no efectuar cambios importantes la pregunta no será si se va a producir la gran crisis o no, sino cuándo; teniendo en cuenta también que la crisis no se hallaría sólo en un tiempo futuro sino que la acumulación de efectos negativos en nuestro entorno natural y social se está produciendo ya hoy y se viene produciendo durante décadas. Latouche, uno de los principales divulgadores de esta propuesta, nos recuerda que el crecimiento infinito no es compatible con un mundo finito, que nuestra producción y consumo no pueden superar las capacidades de regeneración del planeta,

*“debemos cuestionar la lógica del crecimiento, cuyo núcleo es la adicción al crecimiento del capital financiero, pero también nuestro modo de vida”*  
(Latouche, 2009).

Este destacado promotor del decrecimiento nos describe cómo la sociedad de consumo necesita los siguientes elementos: la publicidad -desear lo que no tenemos-, insatisfacción, el crédito y la obsolescencia planificada. Y nos propone la regla de las 8 erres:

*Revaluar y Reconceptualizar:* necesidad de replantearse y reorganizar nuestros valores, conceptos e ideas.

---

<sup>54</sup> N. Georgescu-Roegen (1971): *The Entropy Law and the Economic Process*. Cambridge, Harvard University Press.

*Reestructurar*: aplicando al ámbito productivo las nuevas lógicas.

*Redistribuir*: tener en cuenta la brecha norte sur, tratando de mejorar el acceso a bienes básicos en el sur mientras se reduce el consumo en el norte.

*Relocalizar*: producir localmente, limitando despilfarro energético, aumentando participación y cultura local.

*Reducir*: disminuyendo impactos, también reduciendo el tiempo de trabajo para que pueda bajarse el nivel de desempleo aumentando a la vez el tiempo de ocio.

*Reutilizar y Reciclar*: combatiendo la obsolescencia planificada, realizando estudios sobre materiales más racionales con la tecnología puesta al servicio del planeta.

Vemos que la tecnología tiene su lugar aquí pero puesta al servicio de la sostenibilidad. Hemos visto también que decrecimiento es desacelerar, la supresión de necesidades inútiles, revalorizar la austeridad, construir comunidades más autónomas.

Al pretender afrontar cambios de tal envergadura, aparecen las dudas sobre las posibilidades de éxito de esta iniciativa. Es decir, partiendo como integrantes de un sistema actual, consolidado, que controla los recursos, entre otros el de la información y la coacción ¿qué posibilidades de expansión tiene un movimiento que aparte de carecer de dichos recursos está atentando contra el sistema económico el político y contra las ideas y deseos mayoritarios en nuestra sociedad? La magnitud de los oponentes es lo que quizás le ha ganado a esta propuesta la etiqueta de “utopía decrecentista”.

Aunque si entendemos utopía como algo en el mundo ideal no realizable en la práctica, podemos afirmar que la verdadera utopía es la que representaría defender el sistema económico neoliberal y el consumismo. Polanyi (1944) ya nos señaló en su día la incapacidad del liberalismo para sostenerse sin la intervención del estado (intervención tan detestada por el discurso de esta ideología). Además, tal y como se denuncia desde las diversas ciencias, las consecuencias de la actividad económica actual sobre la biosfera y la sociedad también muestran en éstos la incapacidad de garantizar un futuro.

Posturas liberales críticas con estos planteamientos de cambio afirman que es la pobreza y no la riqueza, la que degrada el medio ambiente. El expresidente norteamericano George W. Bush declaró en 2002: *“Por ser la clave del progreso ambiental, por ser el*



*proveedor de los recursos que permiten invertir en tecnologías limpias, el crecimiento es la solución, no el problema.”*

Esta postura podríamos encuadrarla dentro de una de aquellas dos visiones contrapuestas sobre el futuro del planeta y la tecnología.<sup>55</sup> Una que augura un futuro mejor gracias al progreso tecnológico “*la tecnología nos ha traído aquí, la tecnología nos sacará de aquí también*”, mientras que la otra, más próxima a los decrecentistas, reconociendo los signos alarmantes de una crisis causada por nuestro sistema actual abogan por un cambio de rumbo urgente que ponga la tecnología al servicio del ser humano y la sostenibilidad, lo cual requeriría un gran cambio socio-económico.

#### **2.7. 4 Alternativas en el turismo.**

Las alternativas turísticas al modelo desarrollista-consumista tienen diversas etiquetas: turismo sostenible, ecológico, comunitario, social, ecoturismo, entre otras. Suelen compartir una visión similar con la particularidad de estar más o menos dirigida a un tipo u otro de destino: puede ser a entornos naturales, más comunitarios o actividades concretas. Dentro de su nivel de compromiso con el entorno existen proyectos en una línea más cercana al desarrollo sostenible mientras que otros son escrupulosamente respetuosos con el ambiente o incluso decrecentistas.

Eco-turismo, turismo ecológico o comunitario proponen así un tipo de turismo alternativo al habitual resaltando su distanciamiento con las lógicas ya expuestas sobre la producción capitalista y el consumismo. La oferta que promueven pone el acento en la sustentabilidad medioambiental y social del destino turístico, ofreciendo una experiencia que trata de satisfacer los valores de un turista concienciado con su entorno.

Se ofrece al turista el disfrute de los recursos naturales teniendo en cuenta y limitando el impacto de la actividad. Los defensores de este tipo de turismo argumentan que con este tipo de iniciativas no sólo se minimizan los impactos sobre el entorno sino que al mismo tiempo se generan beneficios económicos que ayudan a la mejora del medio-ambiente social y cultural, a la vez que se genera un tipo de actividad económica sostenible

---

<sup>55</sup> TORTAJADA TEZANOS, Jose Félix, 2007: *Los impactos sociales de la revolución científico-tecnológica*. Noveno foro sobre tendencias sociales. Editorial Sistema.

alternativa a la agricultura industrial, ganadería, explotación forestal, minería o turismo descontrolado, que son habituales en entornos rurales y especialmente graves en los países del sur.

El ecoturismo en su lado social promueve la participación de la población local en la actividad turística de modo que salga beneficiada la población mejorando su calidad de vida de un modo sostenible.

El turismo comunitario o turismo indígena se acerca en sus planteamientos al ecoturismo pero difiere fundamentalmente de este último en que la población local no sólo participa en el negocio turístico sino que son los encargados de planificar y hacer funcionar la actividad, decidiendo su rumbo, su ajuste a las particularidades de la propia cultura y a sus intereses; limitando así desde dentro los impactos socio-culturales y naturales desde su conocimiento del entorno; en lugar de un empresario individual se pone al frente de la gestión a una comunidad que se encargará de velar por los intereses generales.

El turismo comunitario y ecológico ha tenido un gran crecimiento a nivel mundial en las últimas dos décadas aunque siga siendo un subsector minoritario dentro del turismo. En los años 90 fue incentivado desde instancias oficiales en ciertas regiones de América Latina especialmente en Ecuador, donde trataban con ello de aportar alternativas económicas sostenibles ante la presión y avance de las compañías explotadoras de recursos naturales (minerales, hidrocarburos) o el turismo descontrolado en regiones indígenas con frágiles equilibrios sociales y naturales.

El turismo rural que se ha desarrollado en numerosos países es otro subsector que pretende aunar el beneficio económico con el respeto al entorno rural. Los resultados de estas experiencias han mostrado una alta complementariedad y simbiosis entre las actividades agrícolas rurales y turísticas, especialmente en el caso de la agricultura biológica. También es destacable la función educativa realizada en esta modalidad en la que participan niños (granja escuela), sus padres y turistas varios procedentes generalmente de centros urbanos cercanos.

*Slow tourism* es otra modalidad de turismo sostenible apenas incipiente que subraya el cambio en la experiencia turística a través del manejo de unos tiempos más lentos, más naturales y humanos, alejados del consumismo, a la vez con un compromiso con el entorno.

El amplio movimiento *Slow* cercano los planteamientos del decrecimiento, ha dado lugar a diversos colectivos que promueven esta filosofía en diferentes actividades como son: *slow food*, *cittaslow*, educación lenta, *slowwork*, o el propio *slow tourism* entre otros.

### ***2.7.5 El buen vivir frente al vivir bien***

El concepto del buen vivir que parte de la cosmovisión de pueblos originarios ecuatorianos, se opone al moderno vivir bien que relaciona bienestar con confort material. Ha estado circulando en los últimos años entre posturas críticas con el desarrollismo, con el capitalismo individualista occidental cortoplacista y sus consecuencias. Básicamente plantea una serie de valores y lógicas alternativas a las que conlleva el sistema económico globalizado, que como hemos expuesto anteriormente está basado en el máximo beneficio material y económico en el marco de la modernidad, de la fe en el progreso, con su razón homogénea y la separación entre hombre y naturaleza convertida esta última en objeto al servicio del hombre.

*“Los bienes materiales no son los únicos determinantes, hay otros valores en juego: el conocimiento, el reconocimiento social y cultural, los códigos de conductas éticas e incluso espirituales en relación con la sociedad y la naturaleza, los valores humanos, la visión del futuro, entre otros”<sup>56</sup>*

En esta visión que ha llegado a aparecer en el marco legislativo de Ecuador y Bolivia, convergen gentes desde los ámbitos académicos, criollos e indígenas de estos países, que se alejan del desarrollo tal y como se entiende desde la modernidad. Sus indicadores de bienestar alternativos aportan unas nociones de calidad de vida que incluyen tanto a las personas como a la naturaleza, en forma integral. En palabras del intelectual aymara Choquehuanca, se trata de:

*“recuperar la vivencia de nuestros pueblos, recuperar la Cultura de la Vida y recuperar nuestra vida en completa armonía y respeto mutuo con la madre naturaleza, con la Pachamama, donde todo es vida, donde todos somos uywas,*

---

<sup>56</sup> Extraído de: “Buen vivir: generando alternativas al desarrollo” Eduardo Gudynas, en América Latina en movimiento, febrero 2011, 462.

*criados de la naturaleza y del cosmos (...) todos somos parte de la naturaleza y no hay nada separado, y son nuestros hermanos desde las plantas a los cerros”<sup>57</sup>*

Ramos<sup>58</sup> nos dice que el buen vivir que encontramos en las cosmovisiones indígenas, no se limita a las condiciones materiales de la existencia sino que incluyen también la dimensión ambiental, la cultural y la espiritual. Con respecto a México, aboga por no dejar de lado la gran diversidad de modos de vida y conocimientos alternativos e históricos que forman parte de su patrimonio cultural, útiles para encontrar soluciones a problemas contemporáneos. Ramos nos dice en la misma entrevista:

*“los gobiernos abogan por un crecimiento económico, pues creen que a partir del mismo se logrará automáticamente el desarrollo y bienestar del país. El buen vivir consiste en salirse de tal pensamiento lineal para darse cuenta de que hay que considerar otras cuestiones como la justicia social o la preservación del medio ambiente”*

La noción del buen vivir es a menudo utilizada por defensores del post-desarrollo que plantean un diálogo de saberes entre las diversas tradiciones y la modernidad para superar la crisis actual, haciendo re-emergir perspectivas locales adaptadas a su entorno con toda su riqueza sociocultural e histórica estableciendo con éstas una relación mutuamente enriquecedora.

---

<sup>57</sup> Citado en el mismo artículo de Gudynas.

<sup>58</sup> Entrevistado en: El “buen vivir”, presente en nuestra riqueza histórica y cultural. Revista de humanidades y ciencias sociales de la UNAM. Septiembre 2012, pp 17-18.

### ***Capítulo 3. La economía turística de Cuetzalan***

Tras analizar la economía moderna globalizada capitalista-consumista centrándonos en sus valores y exponer a continuación planteamientos alternativos, vamos ahora a abordar concretamente la economía de Cuetzalan en la Sierra Norte de Puebla. En este ejercicio comparativo resaltaremos la falta de ajuste de la economía de este lugar a los patrones que marca el capitalismo desarrollista internacionalmente. Veremos un sector turístico contenido y que trata de llevar a cabo su negocio con atención a sus impactos en el entorno.

En Cuetzalan los intentos desarrollistas se han topado con la resistencia de la población civil y de empresas sociales que han entendido el negocio turístico desde la lógica de la preservación, anteponiendo al negocio rápido el valor de su entorno natural, social y cultural. A lo largo de este capítulo y los siguientes se expondrán sucesivos ejemplos de esta actitud protectora mostrada por la población local de forma amplia, individualmente y a través del destacado asociacionismo del lugar; apareciendo como un colectivo clave el de las mujeres indígenas.

Esta particularidad cuetzalteca la expondré en el resto de esta tesis como producto de sistemas de valores diferentes a los modernos que han emergido con la participación pública de los indígenas maseual y las mujeres, hasta hace poco invisibilizados por la ideología moderna y la práctica capitalista.

La localidad de Cuetzalan posee dos sectores económicos principales: la agricultura, que ha sido la base históricamente y el turismo, que comenzó en los años 70's y hoy se ha convertido en la primera actividad. Nos centraremos de este modo en este sector turístico haciendo asimismo referencias a una economía agrícola que también se encuentra en un proceso de mejora de la sostenibilidad a través del aumento continuo de la proporción de tierras dedicadas a cultivos ecológicos.

### 3.1 Datos sobre Cuetzalan y su región

La región de la Sierra Norte, situada en la sierra nororiental del estado mexicano de Puebla lindando con el estado de Veracruz, es una zona montañosa con baja densidad de población, húmeda y boscosa que supone la transición entre la alta meseta del interior del país, de clima suave y la zona baja que se extiende hasta la costa tropical más cálida.



El municipio de Cuetzalan tiene una extensión de 135,22 kilómetros cuadrados y una población de 47.433 habitantes<sup>59</sup>, quienes se distribuyen entre la cabecera municipal, donde residen 4.947, estando los demás distribuidos en ocho juntas auxiliares o núcleos urbanos de menor entidad subordinados a la cabecera, los cuales a su vez administran 160 pequeñas comunidades aledañas.

La distribución étnica de esta población es de un 70-75% indígena y el resto mestiza. Entre los primeros la mayoría pertenecen al grupo etno-lingüístico nahua-maseual, existiendo una pequeña minoría totonaca. La población mestiza se concentra especialmente en la cabecera municipal mientras que la mayoría en las juntas auxiliares

---

<sup>59</sup> Datos del INEGI referentes al año 2010.

y comunidades pertenecen al grupo indígena. Cuetzalan de mayoría nahua se sitúa en el límite norte a partir del cual comienza la región del totonacapan. La lengua náhuatl es hablada cotidianamente por la mayoría de la población menos en la cabecera donde predomina el castellano. Los hablantes de náhuatl casi en su totalidad son bilingües mientras que raramente un mestizo tendrá más allá de conocimientos muy básicos de náhuatl.

Las altitudes en este municipio montañoso oscilan entre los 2000 y 500 metros sobre el nivel del mar (msm), estando la cabecera municipal en los 1000 msm en transición entre la meseta y la costa, actuando como primer rango montañoso con el que se encuentran los húmedos aires del golfo. Esto hace que la pluviosidad en Cuetzalan sea la mayor de la región, siendo el segundo municipio más húmedo de México con unas precipitaciones que se sitúan entre los 2000 y 4000 mm anuales, distribuidas durante todo el año con el verano como época más húmeda. Las temperaturas más altas se registran entre abril y mayo y las mínimas entre diciembre y enero con raras pero desastrosas heladas para la agricultura local basada en el café (las últimas en 1989<sup>60</sup> y 2010).



*Foto: Plaza central de Cuetzalan donde aparece a la izquierda la iglesia de San Francisco y el palacio municipal (ayuntamiento) al fondo. En primer plano una boda (mestiza) a su salida de la iglesia.*

---

<sup>60</sup> <http://pueblanoticias.com.mx/noticia/buscan-reactivar-la-produccion-de-cafe-en-cuetzalan-17702/>

La sierra debido a la lluvia constante, la alta fertilidad de sus suelos y su emplazamiento de transición entre climas y ecosistemas, posee una gran biomasa vegetal que paisajísticamente toma la forma de un manto vegetal continuo. Las diferencias de altitud en el lugar conllevan diferencias climáticas y de ecosistemas de flora y fauna, siendo esto simplificado en tres categorías por los pobladores locales llamadas tierras bajas, medias y altas. Las zonas bajas refieren a las altitudes inferiores en las que predomina la selva tropical, con unas temperaturas más altas; las zonas altas muestran más bajas temperaturas y una vegetación natural en la que predominan de menor a mayor altitud, el bosque mesófilo o de niebla (tierras medio-altas) y las coníferas y encinas (altas); en las tierras medias, alrededor de 1000 msn en las que vive la mayoría de la población, encontramos ecosistemas mixtos.

El bosque denominado de niebla o mesófilo, autóctono de la región, se encuentra entre los ecosistemas de mayor biodiversidad que existen en el país, aunque debido a la acción antrópica hoy está recluido (en su forma virgen original) en alrededor del 14% del territorio según un informe de la UAP<sup>61</sup>, estando el resto del territorio más o menos modificado por el uso agrícola y ganadero.

Este uso intensivo del suelo ha ocurrido como resultado de una etapa modernizadora agrícola que se extendió desde finales del siglo XIX hasta la segunda mitad del XX y que se ha venido replanteando en las últimas décadas, al mismo tiempo que se ha venido reconduciendo la economía hacia una más basada en el turismo sostenible y una agricultura más ecológica.

Pasaré a continuación a describir la economía cuetzalteca hoy dedicada en mayor medida a un sector turístico comedido y dirigido por la sociedad en general a través de la movilización y bloqueo de iniciativas desarrollistas de alto impacto, habiendo entre otras cosas elaborado un plan integral (social, cultural y natural) de usos del suelo, promovido por la ciudadanía y recogido por los poderes municipales.

---

<sup>61</sup> Según datos de la UAP (Universidad Autónoma de Puebla), se estima que el bosque autóctono de montaña que cubría el 50% de las tierras sólo ocupa hoy el 14% del territorio (2.523 ha).





*Calles de Cuetzalan*



### ***3.2 Un destino turístico con amplios recursos naturales y culturales.***

Una serie de características cuetzaltecas han convertido a esta localidad antes exclusivamente agrícola en un destino turístico destacado dentro de la Sierra Norte de Puebla, que atrae a gentes tanto de este estado como del resto de la nación, especialmente de la capital D.F.

Voy a pasar a describir a grandes rasgos sus recursos turísticos, los encantos culturales y naturales que vienen atrayendo turistas desde los años 70's y que dieron lugar al nombramiento de Cuetzalan como "*pueblo mágico*", distinción reconocida en el conjunto del país y que recae en aquellos lugares que poseen un patrimonio de especial interés, y que resalta a la vez una forma de gestionar estos bienes basada en la idea de la sostenibilidad.

En cuanto al patrimonio cultural destacan las tradiciones maseual, el conjunto urbanístico y el complejo arqueológico de Yohualichan. Resultan así elementos de importante atracción para el turismo la propia arquitectura rural clásica y armoniosa, los amplios tejados, calles empedradas, iglesias y plazas.

Es destacable el no encontrar barrios degradados ni una expansión urbana que ocupe anárquicamente los alrededores rurales del núcleo urbano principal, tal y como es común en el país. Es significativa también la baja suciedad en las calles y la falta de alteraciones destacables en el número de plantas de las viviendas ni en la estética del conjunto urbano.

En este entorno de color blanco o piedra, de calles empedradas y empinadas, con tejados que sobresalen ampliamente de las paredes de las viviendas blancas protegiendo paredes y peatones de las abundantes lluvias, sus lugares más concurridos son el zócalo (plaza mayor) y la calle Miguel Alvarado, sitios que aglutinan algunos de los principales monumentos y comercios.

En la cabecera municipal de Cuetzalan resultan de gran interés para los turistas sus iglesias, las calles, siendo el centro neurálgico la amplia plaza principal que contiene el ayuntamiento, la iglesia principal, mercados, hoteles y restaurantes, mercados. En este espacio se realizan rituales tradicionales como "*los voladores*", y se llevan a cabo los espectáculos de las fiestas y todo tipo de actos públicos.

En la pedanía de Yohualichan se encuentra un conjunto monumental del mismo nombre de gran valor arqueológico; se trata del segundo (tras el Tajín) mayor complejo de pirámides totonacas prehispánicas.



*Arriba parte trasera de la iglesia de San Francisco.*

*Abajo la iglesia de los jarritos tras el cementerio.*



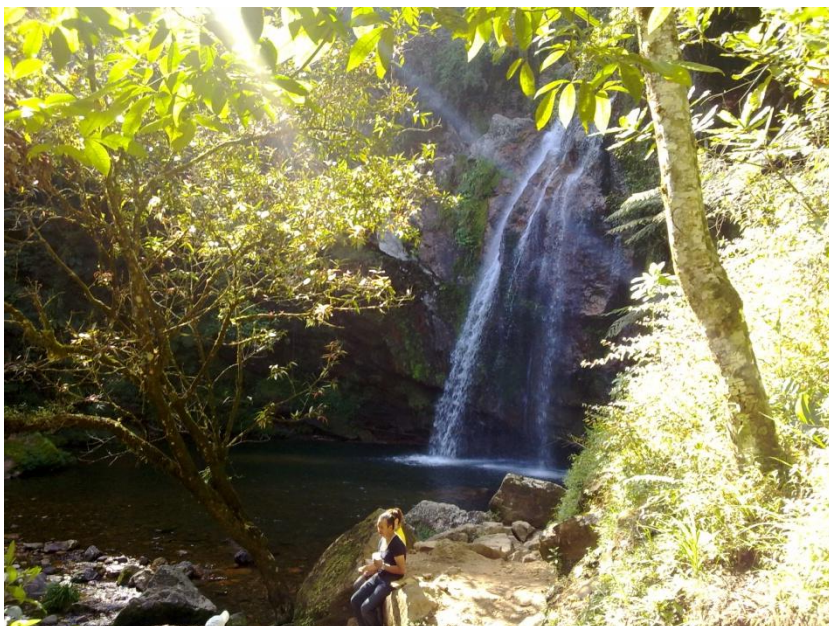


*Complejo arqueológico de Yohualichan*





Los atractivos naturales incluyen el verde paisaje boscoso de alta biodiversidad (foto superior), destacando el particular poder de atracción de las numerosas cascadas (abajo); generalmente se visitan 10 de los más de un centenar de saltos de agua del término municipal. Son de interés turístico también las abundantes cuevas en la localidad, unas de fácil acceso muy visitadas, mientras que otras de gran dificultad atraen a aficionados a la espeleología de dentro y fuera del país.



Los tianguis o mercadillos callejeros tienen su origen en el tradicional trueque con el que distribuían los excedentes de la agricultura de subsistencia. Hoy se siguen ofreciendo alimentos procedentes de cultivos familiares (al modo tradicional), junto con otros procedentes de agricultura moderna, artesanías locales y diversos productos de todo tipo, locales e importados.

El patrimonio cultural inmaterial es uno de los principales reclamos del lugar. Las tradiciones de los pueblos originarios mesoamericanos que pueblan esta localidad y región son abundantes, variadas y todavía practicadas por muchas de sus gentes. Los voladores y las danzas poseen gran espectacularidad y son altamente apreciados por los visitantes. Los voladores son un ritual vivo y practicado en numerosas celebraciones. De origen pre-hispánico, se realiza semanalmente en la plaza del zócalo junto a la iglesia donde se congregan los visitantes para verlo. El ritual se lleva a cabo como una ofrenda a la divinidad (hoy cristiana con elementos prehispánicos) en tres etapas: un baile inicial en la entrada de la iglesia, subida al palo para realizar un segundo baile en las alturas, y el descenso en círculos atados con cuerdas. Las danzas destacan para el turista por su espectacularidad, colorido, gran participación popular, como ritual de gran antigüedad que combina simbologías cristianas y prehispánicas. Se limitan a algunas celebraciones anuales en la cabecera municipal, estando mucho más activas en las juntas auxiliares o pedanías.



*Voladores en la plaza del zócalo de la cabecera municipal.*



*Foto anterior: voladores danzando bajo del palo en primer plano, al fondo ya sobre el palo. Siguiendo: danzantes y voladores. San Miguel Tzinacapan, Cuetzalan.*



Las fiestas patronales son conocidas y atraen a un gran número de visitantes entre finales de septiembre y primeros de octubre justo tras la época de más lluvias. A finales de septiembre se celebran las fiestas en San Miguel Tzinacapan la pedanía más poblada, comunidad fuertemente defensora de las tradiciones maseual que despliega todo un abanico de tradiciones y rituales con una muy alta participación popular, realizadas con todo el significado tradicional.

Estas fiestas de Tzinacapan son poco conocidas en el exterior y atraen a relativamente pocos turistas. Justo a continuación, la primera semana de octubre comienzan las fiestas de la cabecera municipal, promocionadas fuera del lugar y muy adaptadas al gusto general del país, con conciertos y espectáculos modernos para el gran público. En estas fiestas la tradición está menos presente pero se siguen realizando rituales de danzas y voladores.

Al lado de tradiciones milenarias maseual, encontramos durante las fiestas patronales las elecciones y coronación de la reina del café y el huipil que se llevan a cabo esos días y que dan nombre a las fiestas, están a medio camino entre una reciente tradición local y los concursos de misses. Ambos son concursos de belleza femenina que se remontan al año 1949 la del café y 1963 la del huipil (versión ideada por el alcalde del momento como ‘apoyo a la cultura indígena’); la reina del café será una joven mestiza especialmente bella que realizará también una función como imagen promotora de la ciudad; mientras que en el caso de la reina del huipil un jurado indígena ensalzará a una chica maseual vestida con el vestido tradicional de gala que incluye la prenda “*huipil*”, una especie de manto sobre los hombros especialmente ornamentado que es originario del lugar.

En línea con los concursos de misses internacionales (seguidos con interés en Latinoamérica), se buscará entre las chicas, aquéllas que no sólo destaquen por su belleza sino también por su personalidad y en el caso de la reina del *huipil* por otras características valoradas desde su tradición. Pese a no tratarse de una genuina tradición antigua maseual la espectacularidad visual de la elección de la reina del huipil atrae a turistas interesados en los pueblos indígenas.





*Reina del Huipil de 1977*

Las demás pedanías y comunidades tienen también sus propias fiestas y en estas al igual que en San Miguel Tzinacapan tendrán un gran peso las tradiciones antiguas maseual, todavía muy vivas en la actualidad. A lo largo del año son numerosas las celebraciones que ponen en marcha diversos rituales realizados a menudo entre vecinos y familiares pasando desapercibidos para los turistas; actos como los traslados de mayordomías, rituales de padrinzgos, casamientos, etc, que se prefiere mantener fuera de la mirada de curiosos.

### ***3.3 El turista que llega al lugar***

La llegada de los turistas a la localidad comenzó tras el asfaltado de la carretera de Zacapoatzla llevado a cabo entre los años 60 y 70. La mayor facilidad de acceso permitió el acercamiento de gentes interesadas en un entorno tradicional y natural. Con un aumento paulatino, en los años 90 el sector turístico ya era muy importante, creciendo de forma adicional en la década siguiente hasta llegar a ser la principal actividad de la población por delante de la agricultura-ganadería, la construcción y el comercio local.

Si analizamos el tipo de estancia y el perfil de los viajeros que llegan hoy a Cuetzalan observamos que éstos realizan excursiones a Cuetzalan de pocos días, siendo lo más habitual los viajes-escapadas de fin de semana. Encontramos un turista que a menudo es de mediana edad, acompañado de cónyuge con y sin hijos, procedente en su mayoría de las áreas urbanas (relativamente) cercanas de Puebla (3-4 horas) y México D.F. (5-6 horas), en menor medida llegan de otras áreas del país y por último se encuentran los que llegan de otros países<sup>62</sup>. De nivel cultural medio o alto, los turistas que llegan a Cuetzalan esperan disfrutar del bello entorno urbanístico de un pueblo tradicional insertado en un entorno natural atractivo, habitado por gentes de uno de los pueblos originarios mexicanos que aún conservan su lengua y tradiciones.

Los visitantes llegan por carretera en coche particular o autobús como se ha dicho principalmente los fines de semana, exceptuando los periodos festivos que son también los de mayor afluencia: las fiestas patronales de octubre, las vacaciones de Pascua y en menor medida el periodo denominado (con cierto humor) “maratón Guadalupe-Reyes” que se extiende del 12 de diciembre, día de la virgen de Guadalupe, al 6 de enero, festividad de los reyes magos.

Durante los meses de verano la ocupación suele estar por encima de la temporada baja a principios de año, aunque al ser la temporada de lluvias especialmente fuertes esto hace disminuir el interés en este destino durante estas fechas.

Es importante también conocer los gustos, valores y comportamientos que expresa el turista que llega a Cuetzalan al estar en relación directa con su impacto en la sociedad y/o naturaleza del lugar. El hecho de ser un destino turístico que ofrece cultura y naturaleza y que activamente ha tratado de no apartarse de este modelo, les ha distanciado de otros públicos que buscan un tipo de diversión más irresponsable, excesiva o irreverente, de gentes que no contemplan entre sus valores el respeto por el entorno natural.

Quizás el numeroso turismo familiar supone un factor importante para que su comportamiento sea comedido. Además el nivel cultural medio-alto que se registra en la mayoría de visitantes puede estar relacionado con una mayor consciencia de los actos

---

<sup>62</sup> Datos aportados por la oficina de turismo, empresarios locales y observación personal. Los visitantes extranjeros suelen ser norteamericanos y europeos.

que puedan tener un impacto negativo en la localidad. De todos modos, como acabo de señalar, el propio hecho de los destinos rurales de interior de ofrecer como valor la naturaleza y cultura, ya realiza una discriminación de turistas por la cual quienes llegan al lugar suelen ser conscientes de estos valores, ya que precisamente son lo que les hacen venir.

En el caso del turista que llega a Cuetzalan por estos valores, nivel educativo y edad quedan lejos de la ostentación, el exceso y el consumismo relacionados con el *efecto demostración* (Burns, 1999): uno de los impactos registrados en la población de los destinos turísticos que se produce cuando el residente acaba imitando el comportamiento del visitante, con la particularidad de que generalmente se trata de una conducta ociosa y excesiva debido a la condición de que el turista se encuentra en periodo vacacional fuera de la normalidad cotidiana.

La *aculturación*, es decir la pérdida de la cultura local desplazada por la visitante, tampoco podemos relacionarla especialmente con el caso del turismo cuetzalteco. La brevedad de las visitas y el poco contacto cercano en la práctica con los locales impiden este proceso desde la cultura de origen del turista hacia la local; sin embargo sí existe una presión aculturadora en la localidad al igual que en el resto del país y del globo que está relacionada con el avance modernizador en general.

Esto lo veremos más adelante al igual que otros procesos de impacto socio-cultural como la *mercantilización* de las costumbres y tradiciones relacionadas con el turismo, algo que analizaremos con mayor detalle al exponer la situación de los rituales locales que se escenifican al público.

De este modo tenemos un perfil de turista en principio responsable, quien aprecia los bienes culturales y naturales y por lo tanto comprende la necesidad de su mantenimiento. Pero este tipo de turismo está a su vez relacionado con el producto turístico que viene ofreciendo y promocionando la propia población cuetzalteca, quienes activamente han efectuado un control sobre las iniciativas empresariales turísticas que se han venido desarrollando a la vez que han realizado una supervisión activa de los usos a que se ha pretendido dedicar el suelo del municipio.

Se alinean así oferta y demanda en cuanto al respeto ambiental evitando el curso que han seguido un alto número de destinos turísticos que comenzaron siendo atractivos

culturales-naturales y que tras un periodo de crecimiento descontrolado, llegaron a la saturación y de ahí a una etapa de declive marcado por el deterioro económico, social y ambiental (Butler, 1980).

Limitar el desarrollismo habrá supuesto menos beneficios a corto plazo para los cuetzaltecos pero también la continuidad de la actividad y la posibilidad de rentabilidad futura, estableciendo además el destino en el mercado de forma bien conocida y con un flujo estable de clientes.

### ***3.4 La oferta turística empresarial en “Cuetzalan pueblo mágico”.***

Una economía basada en el cultivo del café era dependiente de las idas y venidas de los precios de los mercados, los cuales a menudo eran más bajos de lo esperado. Ocasionalmente nevadas cada varios años significaban la pérdida total de la cosecha.

La aparición del turismo supuso una diversificación económica que fortaleció la economía local. Los establecimientos hoteleros y de restauración fueron cada vez más numerosos, se crearon comercios dedicados a la venta de productos artesanales, se ofrecieron actividades de entretenimiento y excursiones.

Es importante recalcar que los inversores en estas nuevas actividades económicas eran mestizos locales de familias terratenientes, quienes poseían el capital necesario para emprender en nuevos negocios, hasta que posteriormente entraron en el sector también las cooperativas indígenas, entre las cuales destacan la cooperativa Tosepan en origen agrícola, y las cooperativas de mujeres Maseualsiuamej y Ticoteno que trabajan ecoturismo y artesanías. Estas empresas sociales ya iniciaron sus actividades en el sector turístico bajo los principios del eco-turismo: el disfrute de la naturaleza y las tradiciones desde el respeto, apoyando la comunidad local. Su entrada suponía en este sector un nuevo modelo de empresa alternativa que busca beneficios pero desde una economía social, respetando y apoyando el entorno cultural y natural.

Hoy son muchos los negocios turísticos en Cuetzalan. Existen en el casco urbano de la cabecera municipal más de 40 establecimientos hoteleros, un número superior de restaurantes y numerosas tiendas donde se venden artesanías locales: textiles, cestería, y objetos de decoración, entre otros artículos tradicionales. Se ofrecen tours guiados a las

cuevas, cascadas, paseos por el bosque, por la localidad, visitas a las pirámides de Yohualichan.

Indirectamente esta economía al incluir las compras de los turistas han estimulado también el comercio local en general, las ventas de productos agrícolas locales, la recogida de impuestos, la mejora de infraestructuras básicas y el sector constructor.

Sin embargo este crecimiento empresarial se ha producido bajo la constante supervisión y frenos periódicos aplicados desde la población local, desde una ciudadanía cuetzalteca que reunidos espontáneamente o a través de sus numerosas asociaciones, ha reaccionado ante cualquier acción que pudiera poner en riesgo su patrimonio cultural o natural.

En el caso concreto de los intentos de expansión turística en los últimos años se paralizaron desarrollos hoteleros en las zonas altas por la posibilidad de contaminación de acuíferos y la deforestación, mientras que en las proximidades del centro urbano se bloquean inversiones por exceder las dimensiones de hoteles admitidas en el lugar por sus habitantes, estas son, de pequeña capacidad e integrados en el urbanismo local.

Es destacable que estos frenos al desarrollismo han partido de la movilización popular y ha sido tras esta presión cuando las autoridades municipales han bloqueado las iniciativas. Este activismo se extiende más allá de lo puramente turístico como veremos a través del bloqueo de *Wal-mart* (hipermercado), la elaboración popular de un comité de ordenamiento territorial integral, la lucha anti mineras, las acciones para mejorar la gestión de los residuos o para parar las hidroeléctricas. Estos y otros ejemplos serán ampliamente descritos más adelante.

A continuación se exponen unas imágenes que van a mostrar parte de la oferta cuetzalteca, hoteles, restaurantes y comercios de artesanías que se integran en un casco urbano tradicional que en sí mismo es uno de los mayores atractivos para el turista llegado generalmente de la gran ciudad.



En estas imágenes podemos apreciar algunos de los numerosos establecimientos comerciales dirigidos al turismo en Cuetzalan. En la foto superior vemos uno de los mayores hoteles de la localidad. En las fotos siguientes se observan comercios y otros hoteles siendo común en todos ellos el mantenimiento del urbanismo típico del lugar.





*Comercios en la zona central de Cuetzalan, alrededor de la plaza del zócalo.*





*Arriba, hoteles a ambos lados de la calle y abajo centro para la venta de artesanía tradicional donde se exponen trabajos de diversas artesanas tanto independientes como asociadas.*





### ***3.5 El modelo de desarrollo turístico y la sostenibilidad.***

Se ha expuesto que el desarrollo hostelero llevado a cabo por el sector turístico en Cuetzalan ha sido integrado en el entorno urbano, transformando ciertas viviendas y manteniendo la estética del conjunto, uno de los atractivos de la localidad. El nombramiento de Cuetzalan como pueblo mágico, tiene mucho que ver con esta estética urbana de pueblo tradicional, de casas bajas con grandes tejados y calles empedradas.

La distinción de *pueblo mágico* se concede en México a aquellas localidades de especial interés turístico donde se unen belleza del entorno con el mantenimiento de la tradición todo ello con una adecuada gestión. Este reconocimiento actúa también como promotor de la demanda y la oferta al dar publicidad al destino, y a su vez ejerce cierta influencia en el control del desarrollo al requerirse una serie de características para lograr el mantenimiento del título. Los responsables de la oferta local, públicos y privados, al seguir estas pautas para el mantenimiento del conjunto han conseguido la satisfacción del turista y su fidelidad.

Pero si este título puede haber influenciado positivamente lo ha hecho tan sólo en los últimos años con un sector turístico ya desarrollado. En realidad el pueblo mágico ha sido el efecto y no la causa de una gestión correcta. Por otro lado la regulación del sector desde el poder municipal y estatal se ha limitado a algunas normativas, compartidas en gran medida por las demás localidades del estado y que raramente se han hecho cumplir contra la libertad de iniciativa empresarial. Por parte de la posible regulación desde el sector privado la empresa individual ha sido la que ha propuesto desarrollar exclusivamente su negocio particular de acuerdo con sus intereses salvo en el caso de las cooperativas que han añadido a los intereses monetarios los sociales.

Entonces, si la planificación desde la administración pública ha sido inexistente o insuficiente ¿por qué no se ha seguido en Cuetzalan la pauta común en otros lugares turísticos sin apenas regulación hoy sobre-desarrollados y en decadencia? Sabemos que la dificultad de seguir una actividad económica racional y sostenible (auto-limitada) está directamente relacionada con la urgencia en la generación de beneficios.

En el caso de Cuetzalan no fue iniciativa del poder municipal el parar los proyectos desarrollistas que hemos comentado anteriormente (generalmente inactiva frente al

poder del capital) sino que cuando lo hizo fue después y por la presión de numerosas movilizaciones sociales exigiéndolo.

El pueblo será entonces la particularidad cuetzalteca que hace que en este destino turístico realmente se aplique un control sobre los excesos. La reducción de impactos a través de la economía también se extiende al sector agrícola local, hoy crecientemente ecológico en nuestra localidad de estudio. Y si algo diferencia a este pueblo del que era antes de los años 70 cuando la agricultura industrial era la principal fuente de actividad con fuertes impactos, es que ahora participa en el ámbito público una parte de la población que antes no lo hacía: los maseual y las mujeres. Esta es la tesis de este trabajo, cuyos resultados van a mostrar en estos colectivos (hoy presentes) una mayor sensibilidad con el entorno debido a unos sistemas de valores alternativos a los modernos.

Volviendo al modelo turístico ¿Cuál es el que finalmente se ha desarrollado en este destino? Pearce (1991) distingue entre cuatro principales modelos de desarrollo turístico dependiendo si existe o no planificación o en qué modo se desarrolla ésta. Estos 4 tipos son los del desarrollo espontáneo, extensivo, integrado y catalítico. El espontáneo hace referencia al crecimiento de la oferta turística de manera espontánea sin un control público ni privado que regule el sector en base al interés general. El extensivo refiere a una planificación general del destino turístico. Por otro lado el integrado se da cuando existe un solo promotor (público o privado) y el catalítico cuando son diversos (aun liderados por uno inicial).

En el caso de Cuetzalan se ha dado un desarrollo principalmente espontáneo y catalítico con una escasa regulación pública que no ha diferido de la que existe en otros lugares de la región. La regulación en este caso y a diferencia de lo habitual de otros destinos, ha venido principalmente, como voy e iré mostrando, de la propia población del lugar entre los que se encuentran responsables individuales de la oferta turística, aunque a menudo los empresarios locales han sido recriminados por el resto de la población forzando rectificaciones.

En la clasificación de modelos de desarrollo turístico de Hernandez (2001), se distinguen dos principales, uno donde la planificación está realizada de forma indicativa, en la cual la administración pública tan sólo indica al sector privado

regulaciones básicas; y otro modelo que sería el de una planificación esta vez imperativa, que se da o bien por iniciativa pública, privada o mixta.

En este sentido estamos en Cuetzalan ante un caso excepcional, si se considera que la planificación es la diferencia entre un sector racional u otro anárquico en el que los impactos negativos acaban sobrepasando los positivos, cosa que ha sido la experiencia de numerosas localidades. ¿Cómo entonces sin una planificación de antemano regulada Cuetzalan ha podido realizar una moderación ante los excesos? La respuesta ya se ha adelantado, la movilización popular tras cada proyecto concreto en el momento en que se ha planteado. Esta actitud cuyo enfoque y energía se han mantenido en el tiempo, se activa una y otra vez ante proyectos que afectan negativamente a su entorno físico y social.

### ***3.6 Impactos de una economía turística***

Tras presentar introductoriamente una economía de Cuetzalan cuyos excesos de alto impacto negativo son limitados por la movilización popular, voy a pasar a describir con mayor detalle cuál es la situación del lugar en cuanto a los impactos generados por el turismo.

Vamos a centrarnos en la influencia de este sector económico en la dimensión socio-cultural y la natural. Vamos a describir por el siguiente orden los impactos acaecidos: en el patrimonio cultural inmaterial, en el patrimonio material monumental y arquitectónico, en la estructura poblacional y social, para después continuar con los impactos en el medio ambiente natural.

Cuando se analiza el impacto en la población de la localidad obviaré en este apartado la cuestión del sexo y la etnia, ya que es algo que se va a tratar con especial profundidad en los capítulos posteriores, pues forman parte del tema central de la tesis.

### ***3.6.1 Impactos socio-culturales***

En cuanto al patrimonio cultural voy a dividirlo, en línea con los manuales de gestión cultural y turística, en patrimonio material e inmaterial. Otras áreas de impacto social analizaré serán los cambios poblacionales, migraciones, urbanismo, desigualdades sociales y economía informal. El impacto cultural se expondrá principalmente a través de la situación local en cuanto a la lengua, economía tradicional, el propio patrimonio inmaterial, significados culturales varios y los modos de consumo con respecto al grado de interiorización de dinámicas globales.

#### ***3.6.1.1 Patrimonio inmaterial: Rituales tradicionales de interés turístico.***

Tal y como se ha ido exponiendo, el desarrollo turístico en la cabecera municipal del municipio ha estado caracterizado por una falta de planificación seguida de un ordenamiento posterior ad hoc surgido de la iniciativa popular, acción que ha limitado los impactos negativos en el entorno.

Sin embargo podemos observar claras diferencias entre el producto turístico ofrecido en Cuetzalan en sus inicios y la realidad actual. Pese a poner a esta localidad como ejemplo de contención, es evidente que el desarrollo (limitado) ha traído al lugar una influencia exterior y sobretodo un desarrollo local que ha hecho que la anterior oferta cultural espontánea en forma de danzas, rituales, tianguis y otras costumbres, hoy se haya visto alterada; por un lado, se alteran los momentos y motivos en los que se desarrollan rituales con motivos de espectáculo, por otro, estas tradiciones han perdido parte del apoyo y participación en la cabecera municipal donde se concentran la mayoría de los mestizos. También podemos apreciar en cambio algunos efectos positivos en cuanto al reforzamiento de la tradición.

Distinguiremos territorialmente dos poblaciones del municipio de Cuetzalan: la cabecera, más desarrollada turísticamente, y San Miguel Tzinacapan, lugar donde mejor se preservan rituales, danzas y tradiciones en general, con una muy alta participación popular.

En esta localidad de Tzinacapan, perteneciente al término municipal de Cuetzalan y separada por tan sólo 4 kilómetros de la cabecera municipal, existe una particular

actitud hacia el turismo. Los pobladores de este lugar no han visto con buenos ojos la llegada masiva de visitantes a presenciar sus numerosas danzas y rituales. Dos años antes de mi llegada al lugar se produjo la expulsión del lugar de un equipo de la cadena de televisión Televisa<sup>63</sup> que intentaba promocionar las danzas del lugar en una serie documental sobre pueblos mágicos del país. Los locales, altamente celosos de sus tradiciones y costumbres interpretaron que el uso del video o la fotografía por parte de los visitantes tenía una motivación económica o les proporcionaba algún beneficio monetario.

*“no está bien que vengan y saquen provecho de nuestras tradiciones, nosotros lo hacemos por devoción y nos hacen fotos que después pueden vender por ahí y sacar dinero”*

*–Entonces ¿la solución sería que os dieran una parte del dinero que puedan ganar?*

*“no, no podemos hacer negocio con nuestras danzas, lo que queremos es que no lo hagan los demás tampoco.”*

*(MU, 32, NA, SEC, vendedora de artesanías)*

Esta creencia local sobre el interés económico del turista en comerciar con las tradiciones, hizo que por las mismas fechas se llegara a impedir el uso de cámaras de foto y video en las celebraciones públicas de la localidad, donde se realizan los más completos y participativos eventos de danzas tradicionales de toda la región. Por esta lógica se desincentivó el turismo en el lugar hasta hace poco, cosa que ha ido cambiando y se vuelven a ver visitantes como algunos grupos de turistas norteamericanos que se quedan en el pueblo durante algunos días. La actitud hacia las cámaras se ha relajado, prueba de ello son las fotos que expongo aquí. Su actitud hacia el turismo la podemos resumir diciendo que no tienen un rechazo hacia esta actividad, pero existe una cierta desconfianza hacia las gentes que llegan de fuera por dudar de sus motivaciones. Esto puede incluso afectar en algún momento a quien llega con intención de realizar investigación social u otro tipo de trabajo no remunerado.

La visión prejuiciosa o estereotipada del forastero que llega al lugar a aprovecharse económicamente puede estar fundamentada en su larga historia en la que esto ha

---

<sup>63</sup> Canal de televisión con mayor audiencia en México.

ocurrido repetidamente, en un lugar de cruce de pueblos donde no siempre se acercaban amistosamente. Desde el periodo prehispánico a la colonia y de ahí al estado mexicano, su historia ha transcurrido de un dominio exterior sobre ellos a otro, con el pago continuo de rentas a la potencia de turno (mexicas, españoles, al estado nación), empeorado esto gravemente con la privatización de las tierras comunales en el siglo XIX y la presión modernizadora desde entonces (“*ideología del mestizaje*”, Navarrete, 2004). La denominación en lengua local de las gentes no maseual: “*koyomej*”, coyotes en castellano (usado también en sentido despectivo) es significativa de unas relaciones interétnicas que han sido vividas desde este pueblo como injustas.

Volviendo a la cita textual anterior, vemos que expresa una disconformidad con el comercio de la tradición. Aquí hay que puntualizar que no ven el ritual (por ejemplo de las danzas o los voladores) como un bien que se pueda negociar económicamente, sino algo vinculado a unos tiempos concretos a lo largo del año, y a unos significados que son vividos plenamente.

Ahora bien, entre los diferentes voladores que entrevisté encontré que la mayoría podían entender la realización del ritual fuera de estos momentos y de su especial significación, confeccionando una “versión” para los visitantes. De hecho muchos de estos grupos representaban su ritual volador en la plaza central de Cuetzalan cada fin de semana donde les esperan los turistas e incluso algunos en una versión nocturna frente a un afamado restaurante local. Este punto se amplía en un próximo apartado “los voladores”.

La visión local sobre el turismo oscila pues entre cierta desconfianza hacia el forastero como protección de su modo de vida y la posibilidad de conseguir unos ingresos extra. Esta tensión será sobre todo vivida en San Miguel Tzinacapan y otras comunidades, lugares donde van encontrando un equilibrio entre dar la bienvenida a los visitantes y su gasto pero limitando su intromisión en los actos.

En la cabecera municipal en cambio, siendo el turismo un fenómeno que lleva ya varias décadas y a una escala mucho mayor, se ha llegado a establecer la representación del ritual volador semanalmente para deleite de los turistas. Aquí se coordina el acto entre diversos grupos de voladores que consiguen unos ingresos con ello.

El ritual volador es la única de las danzas tradicionales expuesta a los turistas regularmente en Cuetzalan. Las demás danzas: negritos, santiagos, migueles, etc, asociadas a festividades tradicionales y religiosas, no son representadas en cambio en la cabecera municipal (donde se concentra el turismo), lugar donde ya no se practican salvo en las fiestas patronales; en esas fechas llegan los danzantes desde el resto del municipio invitados por las autoridades locales. De todos modos en el año 2013 se estaban formando en la cabecera unos grupos que pretendían retomar estas tradiciones en el centro municipal, por otro lado muy vivas en las pedanías donde la población casi en su totalidad es indígena.

Podemos ver en las siguientes imágenes el altísimo grado de participación en estas celebraciones en la localidad de San Miguel Tzinacapan, hasta el punto de que o bien en las diversas danzas o en las procesiones está implicado prácticamente todo el pueblo, viéndose tan solo unos pocos espectadores. Las imágenes se registraron en la fiesta del combate de las danzas en noviembre 2012.





Estas danzas aúnan bailes prehispánicos con una simbología y significados que combinan espiritualidad de origen cristiano y precristiano en un sincretismo también compartido por los voladores y la cosmovisión local indígena. Se realizan a menudo en el marco de celebraciones religiosas en lugares públicos y privados, en domicilios donde se realizan mayordomías y otras celebraciones particulares en las que participan vecinos y demás gentes de la comunidad.

Como he dicho las fiestas del café y el huipil en honor a San Francisco en Cuetzalan (primeos de octubre) son el momento del año en que se pueden ver los danzantes en la cabecera municipal (aparte de los voladores). En estas fechas se llevan a cabo además otras tradiciones mucho más recientes como son las de la elección de la reina del café y la del huipil que ya he introducido anteriormente. El hecho de que estos actos de las reinas estén concebidos como espectáculos ya desde un principio, a la vez que como reclamo turístico, descarta hablar de influencia negativa turística en este caso.

Estas festividades municipales que tratan de aunar la participación de gentes del lugar y la llegada de gentes de fuera se diseñan para un público amplio, destacando en su programa los espectáculos de entretenimiento variados en los que figuran artistas de nivel nacional y por otro lado los actos religiosos católicos. Sin embargo la programación desplaza parte de las celebraciones tradicionales como las diversas danzas antes centrales y hoy limitadas al día dedicado a los bailes autóctonos. En cambio, como



he dicho, en otras poblaciones del municipio donde la presencia de mestizos es muy baja la tradición predomina en sus fiestas comunitarias específicas.

Esta invitación a los danzantes a desplazarse a la cabecera en las fiestas para mantener esta tradición en el programa de fiestas ha llegado a causar tensiones entre estos y las autoridades municipales. Los danzantes dicen que van a hacer un favor a aquellos satisfaciendo a los turistas que llegan cuando desde el ayuntamiento no se hace ningún gesto positivo hacia los danzantes ni la danza.

*“nos llaman y se aprovechan en el momento que les conviene, cuando nosotros tenemos muchos gastos como danzantes, los trajes nos cuestan mucho dinero y no nos pagan ni los desplazamientos. Les pedimos a cambio de venir una contribución para las telas y no quisieron, hablaban de poner un lugar donde enseñar la danza en Cuetzalan y al final no hicieron nada, en realidad no les interesa esto” (HO, NA, 36, PRI, danzante).*

En palabras de Coronado (2000) haciendo referencia a la utilización de la tradición indígena por los mestizos de la cabecera municipal, para ofrecer un reclamo turístico más:

*“Los mestizos saben que ellos (los indígenas) son útiles para el programa turístico. Intentan sacar provecho de esto mostrando (al incluirlos en actos) una fuerte cultura viva.” (Ib: 127)*

Esto muestra la división todavía existente entre los mestizos e indígenas con respecto a actos socioculturales como los representados en las fiestas. Se aprecia la distancia entre mestizos y las tradiciones indígenas llegando aquéllos a utilizarlas como mercancía para la promoción económica. De esta manera se introduce la problemática interétnica en la gestión del patrimonio cultural inmaterial, algo que tendrá consecuencias en los impactos negativos que acarrea ya que al ser un bien de naturaleza cultural, afectará tan sólo a quienes conforman esa cultura, quienes conocen y valoran su significado. El uso o forma de abordar este patrimonio maseual desde manos mestizas (como ocurre en la cabecera) con fines de promoción turística o cualquier otro, va a ser conflictivo siempre que no se incluya a la población maseual en su gestión.

La religión católica y sus rituales en forma de misas y procesiones en las fiestas de la cabecera no causará reacciones en ningún grupo local o foráneo en un país fuertemente

católico donde esta religión tiene una amplia presencia pública; tal y como muestra la imagen de la Virgen de Guadalupe y otros símbolos cristianos en casi cualquier lugar público o privado: negocios, bares, estaciones de autobuses, domicilios, etc. Las procesiones son multitudinarias y las misas numerosas en las fiestas patronales.

Entre el patrimonio cultural inmaterial expuesto a la influencia del turismo voy a dedicar un espacio adicional a los voladores, unas danzas que como he comentado se realizan en el suelo y a 30 metros de altura sobre un poste de madera (o metal) practicadas tanto en un sentido más tradicional en diferentes lugares del municipio como de cara al turista en la cabecera. Con respecto a este ritual, vamos a centrarnos más en el sentir de sus practicantes y de la población local, su visión en cuanto a las ventajas y desventajas del turismo.

### *Los voladores*

Esta danza tradicional, hasta hace poco exclusivamente masculina, despierta un gran interés en los turistas principalmente debido a la espectacularidad del baile sobre el palo y el vuelo circular, algo que se hace con un alto riesgo de accidente fatal ya que hasta el momento del descenso actúan sin ninguna protección ante una posible caída. La valentía y habilidad desplegadas, el colorido de sus trajes, la coordinación y ritmo de sus movimientos, la música que toca uno de ellos con un instrumento ancestral que combina viento y percusión mientras que los demás golpean el suelo con sus pies, su sentido espiritual, sus enigmáticos orígenes, todo ello confiere al visitante un gran interés por este ritual.

En el ritual de los voladores observamos varias fases: un primer baile inicial en la puerta de la iglesia en la que invocan su bendición, a continuación un segundo baile alrededor de la base del palo, un tercero en la cúspide de éste y tras esto el vuelo en círculos atados con cuerdas a la cintura hasta llegar al suelo.

El palo como hemos podido observar en las fotografías es el tronco de una conífera de especial gran altura. La longitud de los plantados en el año 2013 oscilaban entre 22 y 35 metros. Hoy en día es difícil encontrar coníferas de tal altura en los alrededores con lo que también se colocan postes metálicos. En la tala del árbol y su traslado participan numerosas personas estando esta tarea repleta de significados formando parte de un

ritual que incluye diferentes etapas y ceremonias. Esto se hace una vez al año cuando se renueva cada palo.

Esta tradición goza de buena salud en cuanto al número de participantes, el cual ha sido ampliado en los últimos años también al incorporarse mujeres aunque aún en pequeño número. A menudo se trata de una tradición familiar que se transmite de padres a hijos, otras veces alguien libremente se presenta como aspirante a uno de los grupos de voladores. Su entrenamiento en ocasiones se realiza desde la niñez en el caso de la tradición familiar aprendiendo a tocar el instrumento musical que acompaña la danza y subiendo a palos de baja altura.

Las motivaciones de los participantes en el ritual son variadas aunque destaca un componente espiritual en muchos de los entrevistados. Esta espiritualidad suele ser entendida como católica y a la vez de culto a la madre tierra y los astros en línea con la tradición nahua. La ceremonia comienza en la puerta de la iglesia ganando así la bendición cristiana pero en los símbolos que encontramos en sus ropas, en el número de cuerdas, de participantes, de giros en el baile etc., descansa la simbología asociada al ciclo del calendario del sol y del agua. En origen se realizaba como agradecimiento por haberseles concedido el agua; hoy, ofrecido a la deidad cristiana combina ambas visiones, el ofrecimiento al universo y a dios; tal y como explicaban al público concurrente justo antes de realizarlo en la plaza mayor (zócalo):

*“En los voladores se integran los puntos cardinales, el universo y el hombre, el hombre y la naturaleza”*

La cosmovisión nahua convive así con la judeocristiana sin chocar por la separación entre hombre y naturaleza que realiza la segunda (naturaleza al servicio del hombre rey de la creación a imagen de dios, etc.) manteniendo así el principio integrador de la tradición indígena.

*“Lo hacemos por la madre tierra, ofrecemos a ésta nuestro ritual” (H, NA, 38, volador y guía turístico local)*

*“eso (los espectadores) me importa poco, yo lo hago para el de arriba, a quien le ofrecemos el acto. La gente alrededor no me importa. Nosotros lo hacemos por devoción, volamos para la gente del pueblo en celebraciones de traslado del santo o mayordomías, también a veces cobrando en las fiestas o en algún*

*sitio donde nos han invitado pero lo hacemos igual sin cobrar. En cambio los voladores de Papantla (ciudad turística donde también es practicado) lo hacen sólo por dinero, ya no vuelan si no cobran. También ellos han tenido caídas y nosotros no.” (H, NA, 25, volador).*

Un tercer entrevistado dice que simplemente lo probó y le gustó y a partir de ahí sigue haciéndolo. Parece interesarle más concretamente la emoción del propio vuelo, también dice disfrutar del baile, aunque no parece contemplar el acto con una especial profundidad espiritual o histórica.

Otro volador confiesa que cuando comenzó lo hizo por tradición familiar, añadiendo que tras su abuelo y padre, le toca a él seguir con la costumbre “*ni me lo planteé el hacerlo o no*”.

El tener una audiencia de turistas y cobrar por ello nos hace considerar el impacto de este hecho en la pureza o la motivación en el desempeño del ritual. En el verbatim del segundo volador vemos que no está perturbado por el público ni interesado en este aspecto, dice concentrarse en el aspecto espiritual del acto. Dice hacerlo en ocasiones en las que cobran por ello al igual que en otras donde no lo hacen, actuar en un lugar donde acuden turistas o con gentes del lugar en celebraciones tradicionales, e incluso tal y como observé en el término de San Andrés Tzicuilan donde volaba este entrevistado, sin ningún público ni en ninguna ocasión especial.

Observamos en este caso la no incompatibilidad entre la visión y sentimiento tradicional, la asistencia del turista quien lo ve en forma de espectáculo y el beneficio económico. Aspectos generalmente considerados como enfrentados, aunque tal y como describe Fransesch (2002) cuando afirma que la creación de imágenes en la experiencia turística se realiza desde el universo de la sociedad del turista, podemos hablar de mundos de significados diferentes que conviven en la experiencia turística. En el caso de los voladores, la vistosidad del ritual ha facilitado su transformación en un espectáculo estético-acrobático a los ojos del turista.

*“ellos esperan ver un espectáculo. La danza empieza en el ritual del primer baile abajo y el público espera ver sólo la parte de arriba. Sólo algunos preguntan por el ritual previo.”(HO,NA,24, volador)*

Esta creación de significados por parte del turista también es señalada por Lopez y Marín (2010) quienes resaltan en ello un proceso hegemónico cultural, un consumo de representaciones de lo otro a partir de valores y representaciones de la sociedad occidental de origen, una mercantilización, estetización.

De este modo vemos una creación de significados (en muchos turistas) alejada de la vivencia experimentada y expresada por los participantes en la ceremonia.

Considerando la influencia del turismo en cuanto a impactos culturales, la visión estetizada del turista ha sido señalada dentro de la mercantilización y pérdida de lo auténtico en la tradición; pero también tal y como he apuntado como un encuentro entre locales y visitantes en el que ambos pueden tener interés aunque vivan realmente experiencias distintas, esto se ajustaría más al espectáculo/ritual volador que se lleva haciendo en la plaza central de Cuetzalan como exhibición sin haberse interrumpido durante largo tiempo y al mismo tiempo sin haber acabado con su práctica tradicional, ya que los mismos practicantes combinan las diferentes ocasiones.

Vemos cómo se produce la confluencia de distintas lógicas, sin entrar en conflicto sino más bien ajenas, sin especial interés entre ellas, e incluso en cierta relación simbiótica; pudiendo así el volador realizar un ritual sentido, tener a gentes de fuera mirando, y posteriormente recibir unas monedas por ello.

Hay que tener en cuenta que la temida influencia del turista *mercantilizador* de costumbres, registrada en numerosos destinos, puede también subestimar la inteligencia y el conocimiento del mundo moderno por parte del practicante de rituales tradicionales; las culturas originarias tienen que convivir con la modernizada globalizada siendo parte de un país, estado nación que cubre todo el planeta sin excepción (el estado nación como uno de los dogmas de la modernidad, en, Moreno, 1999). Pueden por ello no vivir desconectados de lo que ocurre a este nivel sino interactuando con mayor consciencia de la cultura de los visitantes de la que se les supone.

Burns (1999) revisando trabajos sobre antropología y turismo nos dice que son diversos los autores que señalan una relación entre turistas y locales que es situada dentro del ámbito del contacto laboral, sin por ello entre los locales trascender lo ocurrido en este espacio a sus vidas privadas. En el caso que nos ocupa vemos un ritual realizado en el sentido tradicional en la mayoría de los casos, a lo que se suma también un beneficio

económico en ciertas ocasiones: actuando en la plaza frente al turista o en salidas incluso al extranjero donde se les ha pedido realizarlo. Percepciones diferentes y motivaciones distintas como hemos visto las encontramos tanto entre público foráneo y voladores como también entre los propios voladores. Entre estos hay quien afirma que prefiere que su actuación sea observada actuando esto como una motivación más para realizarlo, al disfrutar el hecho de poder exhibirlo también a otras gentes.

*“A mí me gusta volar en las fiestas con toda esta expectación de la gente de aquí y de afuera que vienen a vernos, es cuando le echamos más ganas.”*  
(HO,NA,20, volador)

Valdez<sup>64</sup> nos expone el caso de la población maya local en Yucatán (sudeste de México) quienes ante la llegada de turistas atraídos por los cenotes (lagos profundos en la selva) recogen estos nuevos valores y significados de los visitantes en beneficio propio. El interés del turista es satisfecho ofreciendo excursiones y zambullidas en las prístinas lagunas, las cuales ahora adquieren para ellos un valor adicional: el económico, manejado teniendo en cuenta los criterios estéticos de los turistas. Valdez muestra así a una población local que actúa en el contacto y actividad turística como agentes activos en la mediación de significados.

Como caso diferente y más habitual de transformación de la tradición incluyendo la pérdida de significados podemos hacer referencia al caso de Papantla, en el colindante estado de Veracruz, famoso también por realizar el ritual de los voladores, aunque de acuerdo a los testimonios de los entrevistados<sup>65</sup> en Cuetzalan, la enorme presión de ser un lugar tan visitado (El Tajín) ha acabado con el ritual original,

*“han simplificado los pasos, ahora no hacen el primer baile para acortarlo y lo hacen sólo cuando se les paga”*(HO, NA, 29, volador)

Podríamos estar ante dos ejemplos de reacción de la cultura local al turismo, en un caso, el de Papantla, que habría perdido el significado original del ritual siendo éste transformado en mercancía, mientras que en Cuetzalan coexistirían diversas visiones.

---

<sup>64</sup> en, Marín, García y Daltabuit, 2012, pp. 221-225.

<sup>65</sup> Uno de ellos volador tanto en Papantla como en Cuetzalan y licenciado en turismo.

La cuestión del género emerge también como un asunto de interés en la ceremonia de los voladores. Tradicionalmente llevada a cabo por hombres, hoy en día es posible ver en ocasiones a alguna mujer entre ellos en grupos mixtos, incluso se ha dado el caso de un grupo de mujeres voladoras.

La incorporación de mujeres al ritual volador no estuvo exenta de polémica: se llegó a señalar que podía chocar con uno de los significados atribuidos al ritual con respecto a la fertilidad según lo cual no era apropiado cambiar el sexo de los participantes. Sin embargo esta discusión no fue más allá y tras la sorpresa de la primera mujer se han ido incorporando otras de forma normalizada en los últimos años. Aparte del cambio de la costumbre, otra sorpresa fue el admitir a la mujer en una actividad de altísimo riesgo y que requiere de especial fortaleza física. Esto atentaba contra los estereotipos y roles de género: el valor y la fuerza se suponían masculinas.

*“Las primeras voladoras de México fueron mis primas, aunque otros le decían a mi tío que esto era sólo para hombres (...) ellas lo vivieron en la familia y pidieron hacerlo, su padre las dejó probar. Fue una experiencia nueva, otras las siguieron. Al principio hubo reacción, también rechazo por otros voladores, ellas no podían, son mujeres, lo dice la historia... en la comunidad también le decían que por qué dejaba a sus hijas que eso no estaba bien, que era cosa de hombres.”(HO,NA,24, volador).*

Esto nos hace ver unos cambios en el modo tradicional del ritual que incluso puede afectar a alguno de sus significados pero que en conjunto ha supuesto un reforzamiento de la tradición, aumentando la participación y ayudando a perpetuar la danza con interés renovado. En el siguiente capítulo veremos de forma análoga cómo las mujeres asociadas en cooperativas tras estar en ambientes domésticos, realizan hoy desde el espacio público una contribución destacada en la defensa, conservación y revalorización de la cultura maseual “*cambiando para que nada cambie*”.

### ***Labores artesanales tradicionales***

Tradicionalmente, una de las tareas de las mujeres cuetzaltecas indígenas era la elaboración de sus ropajes siguiendo el diseño tradicional, el cual también comporta la simbología de pertenencia al grupo étnico.

El trabajo de las mujeres abarcaba desde el mismo cultivo del algodón a la elaboración de la propia tela a partir del telar de cintura y finalmente la confección de las prendas. De este modo era común no adquirir las ropas sino el elaborarlas en cada domicilio. La producción artesanal doméstica iba más allá de las ropas con la confección de recipientes, ornamentos y hasta medicamentos.

Las mujeres eran las encargadas en exclusiva de las telas y ropas (y otros productos) mientras que los hombres también realizaban ciertas artesanías como cestería y diversos objetos. En el campo la situación se invertía y el hombre se dedicaba a más tareas que lo que lo hacían las mujeres (Martinez, 2003).

Estas prácticas son todavía visibles hoy con la salvedad de que lo mayoritario antes es hoy realizado por una minoría (en las mismas formas que antaño), ya que en nuestros días, poniendo el caso de las ropas tradicionales, aunque éstas sean aún muy utilizadas se adquieren mediante la compra. Mientras que el campo es en mayor medida trabajado por peonadas y menos por ayuda familiar y vecinal (mano vuelta<sup>66</sup>).



*Telar de cintura<sup>67</sup>*

---

<sup>66</sup> Mano vuelta es un sistema de reciprocidad tradicional indígena que consiste en hoy ayudamos entre todos a alguien en su campo y mañana lo haremos con otro hasta ayudarnos todos mutuamente. Esto es especialmente necesario en periodos como la siembra y la cosecha en que se requiere mucha labor en pocos días.

<sup>67</sup> Foto de Taselotzin, hotel de la cooperativa de mujeres indígenas maseualsiuemej.



El turismo ha sido desde el principio un fenómeno que ha expandido esta actividad artesanal al iniciar una demanda externa y desarrollar un comercio con artículos antes de auto-consumo. La elaboración de artesanías ha sido desde los años 70 con la irrupción del turismo la actividad alrededor de la cual se han introducido un buen número de mujeres en el espacio económico público, más allá de su participación anterior en el intercambio de excedentes agrícolas en el mercado de trueque. Ha supuesto la entrada en la economía monetaria para muchos núcleos familiares que a partir de ese momento han establecido pequeños negocios.

Un caso más detalladamente analizado en este estudio será el de las cooperativas de mujeres indígenas dentro del sector turístico con sus hoteles y restaurantes. Estas empresas sociales tienen sus inicios en la organización entre mujeres locales para conseguir suministrar la demanda incipiente de ropas artesanales del lugar. Tras esta primera incursión en la actividad productora y comercial remuneradas su segundo paso fue el de introducirse en la hostelería, sector en el que plasmarán como veremos sus valores tradicionales.

### ***3.6.1.2 Impactos en el patrimonio cultural material monumental.***

Los principales bienes arqueológicos de Cuetzalan son las pirámides de Yohualicha un complejo ceremonial prehispánico considerado tras el Tajín uno de los mayores exponentes materiales históricos de la cultura totonaca. Estas pirámides se encuentran justo al lado de una iglesia de especial valor histórico, mientras que otros templos cristianos distribuidos por el municipio también atraen el interés de los turistas.

Yohualichan al ser un entorno monumental de especial valor histórico y atraer en consecuencia a un gran número de personas, corre un alto riesgo de impacto negativo causado por el turismo; sólo la correcta gestión de un lugar así puede evitar daños. Según McKercher y Du Cross (2002) la clave se encuentra en una planificación con especial incidencia en transformar la que hasta ahora ha sido una difícil relación entre gestores del patrimonio y del negocio turístico en una cooperación en la que los dos grupos de interés ganen. El caso de Yohualichan es un buen ejemplo de gestión de patrimonio monumental. Este lugar arqueológico ha sido lugar de actuación del INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia, quienes han actuado como expertos que

han realizado la restauración técnica y la interpretación. Además el gobierno local y los negocios particulares han trabajado en coordinación con el INAH para conseguir finalmente una ordenación que satisface los muy diversos intereses. El resultado es una actividad turística que en lugar de impactar negativamente ha contribuido al mantenimiento del lugar, no sólo del monumento sino también ofreciendo un modo de vida a la población del lugar y diversificando la economía. Los ingresos por entrada ayudan a costear las labores de restauración y mantenimiento de un lugar que emplea personal guía locales, que requiere de personal de limpieza, vigilantes, transporte, comercios y que ofrece un lugar para las ventas de artesanías locales. Se evitan así además los saqueos y la degradación por mal uso.

La clave para aunar intereses ha sido la de distribuir el espacio racionalmente. En la foto más abajo vemos la entrada al centro arqueológico donde destaca la situación de las tiendas de artesanías que exponen sus productos al lado derecho del camino de entrada a las pirámides. Esta ubicación hace que los comercios tengan una máxima exposición al visitante potencial comprador (el turista que se dirige a la entrada) pero sin alterar el conjunto monumental al situarse antes de la entrada. También dejan libre de paso (y de encuadre estético-fotos) en el lado izquierdo la iglesia colonial. Fuera de esta área se encuentran otros comercios y restaurantes a los que acuden turistas que están instalados en las construcciones aledañas que forman el conjunto de viviendas tradicional de la pedanía, evitando con ello la construcción de nuevos edificios con sus impactos en el espacio.

Tras la restauración y uso público del complejo monumental, tanto el visitante como los pobladores del lugar pueden conocer mejor una parte importante la historia, para los locales especialmente supone la historia de su entorno más próximo, un símbolo y motivo de orgullo, además de como se ha señalado una fuente de ingresos para muchos de ellos. La iglesia situada junto a la entrada al complejo, observable en la fotografía siguiente, es una de las más antiguas del municipio de Cuetzalan, íntegramente realizada en piedra durante el periodo colonial. El altar central está dedicado a la virgen María, quien se muestra en forma de una mujer maseual de ojos rasgados vestida al modo tradicional, al igual que viste la gran mayoría de las mujeres de Yohualichan y las demás de etnia maseual por el resto del municipio. Este vestido se lleva de forma muy consciente de su significado cultural, siendo una seña de identificación con su etnia.

Tanto para los portadores como para la otredad mestiza quienes en un pasado reciente trataron de interrumpir esta costumbre en pro de la homogeneización cultural.



*Foto anterior, camino de acceso a la zona de las pirámides con los comercios de artesanías al lado derecho y al izquierdo iglesia colonial. Siguiendo: llegada de autobús con turistas al complejo arquitectónico, al fondo los puestos de artesanías.*



*Siguientes 2 fotos: pirámides de Yohualichan antes de su restauración y estado actual.*



Otros monumentos muy visitados en Cuetzalan son las iglesias, en especial la de San Francisco en la plaza principal y la de Los Jarritos, esta última junto al cementerio en el casco urbano, donde también se visitan algunos de los panteones. En la parte alta de la ciudad destaca otra iglesia (más pequeña y menos conocida) por su construcción a base de piedra y los miradores sobre el paisaje de los alrededores que se encuentran justo a la salida.

Estos templos en uso cotidiano y mantenimiento corriente permiten la entrada de visitantes sin alterar sus horarios y ceremonias. Otros templos en cada una de las juntas auxiliares tienen asimismo interés para algunos viajeros pero son pocos los que realizan excursiones a estos lugares desde la cabecera municipal que es donde se hospedan los visitantes.

### ***1.6.1.3 Población y urbanismo***

Para hablar de cambios en la población debemos de tener en cuenta el crecimiento natural en forma de nacimientos y defunciones más la migración. Cuetzalan ha mantenido un crecimiento constante en las últimas décadas pero a diferencia de otros destinos turísticos no ha alterado sus características básicas. El crecimiento no ha desbordado el antiguo casco urbano de forma anárquica invadiendo zonas naturales adyacentes tal y como es común en el país; las nuevas casas, sus alturas y calles siguen una continuidad con el trazado urbano anterior, formando un conjunto integrado.

Si realizamos una comparación de la experiencia en Cuetzalan con lo ocurrido en San Cristobal de las Casas (Chiapas), un destino turístico igualmente de interior que cuenta también entre sus principales atractivos la tradición y la arquitectura típica en un entorno rural (salvando las distancias de una población inicial de mayor tamaño en el caso de San Cristobal), vemos entre ambos casos dos modelos de desarrollo opuestos.

Aunque en ninguno de los dos casos se realizó una planificación previa como destino turístico de forma integral para reducir impactos negativos y aumentar los positivos, en el caso de Cuetzalan como vamos viendo ha existido una regulación que surgiendo de la movilización popular que ha ido poniendo límites al desarrollismo, evitando grandes alteraciones y preservando en buena medida su entorno.

En San Cristóbal percibimos la afluencia de visitantes a un centro histórico que hasta los años 90 suponía la mayor parte de la ciudad. Con el desarrollo turístico se produjo una ola de inmigración que se fue asentando de forma espontánea en los alrededores de la ciudad. Sin ningún tipo de servicios y en forma de viviendas precarias, estos suburbios se expandieron hasta topar con las montañas circundantes e incluso ocupando sus laderas.

El resultado de todo ello es la ciudad de hace dos décadas convertida hoy en un centro histórico que supone el recurso o bien cultural turístico buscado por el visitante, lugar hoy empequeñecido en el nuevo tamaño de una ciudad en la que se aprecia una ausencia de urbanismo racional, pobreza en los suburbios y una zona intermedia junto al centro en la cual hoteles y otros edificios contrastan negativamente en altura y estilo con la arquitectura que atrae a los turistas.

Papantla, un destino turístico más próximo en características y en distancia a Cuetzalan, lugar donde se encuentra ‘el Tajín’ (yacimiento monumental de primer orden emparentado con Yohualichan), los intentos por hacer esta ciudad un destino interesante donde alojarse tras la visita a los monumentos han resultado baldíos.

Esta ciudad que inicialmente poseía un cierto atractivo para el visitante ha pasado a ser un lugar de paso para llegar a las pirámides. Al contrario de lo ocurrido Cuetzalan, la falta de control sobre el modo de crecimiento urbano ha acabado con gran parte de su encanto. Papantla y Tepoztlan han sido los dos únicos lugares a los que se les ha llegado a retirar la categoría de pueblo mágico (en 2009 entre 83 localidades con la distinción).

En los alrededores de Cuetzalan en cambio no observamos chabolismo como en San Cristobal o numerosas ciudades mexicanas, tampoco un crecimiento disperso invadiendo campos o bosques o con falta de adecuación con el resto del lugar en cuanto a forma y estilo. La visión panorámica muestra un núcleo urbano rodeado de un verde uniforme tal sólo alterado por algunas casas de agricultores.

Por sus calles empedradas vemos viviendas de altura similar, con tejados que sobresalen los cuales dan al lugar una estética particularmente apreciada por los turistas. El color blanco es otra seña de esta población donde se alterna en ocasiones con la piedra de algunos edificios o iglesias (como la de San Francisco).

No existen bolsas de pobreza extrema o sin servicios básicos en el casco urbano aunque sí se encuentran gentes de todas las clases sociales. Los más pobres, esparcidos, no han llegado a formar guetos. Ninguna zona se asocia a la inseguridad ciudadana; tampoco a la suciedad en sus calles, esto hace que toda la ciudad sea visitable por cualquier turista que lo desee.

Los servicios de que disponen las viviendas en cuanto a salubridad son suficientes en el casco urbano pero no ocurre lo mismo en las comunidades rurales del municipio donde aunque la mayoría de domicilios los incorporan existe un porcentaje de viviendas significativo sin los servicios básicos. Esta pobreza no tiene repercusiones con respecto al turismo que se queda en la cabecera o en el entorno natural pero nos va a introducir en la distribución de la estructura social del lugar.

De un total de 10.662 viviendas censadas en el término municipal de Cuetzalan, 8.012 disponen de agua corriente, 7.727 de drenaje, 8.778 de sanitario (W.C.) y 9.115 de electricidad, según datos oficiales del I.N.E.G.I. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México).

Estos datos muestran que sin ser la situación de asistencia al total de la población, algo que sería deficitario para estándares europeos, muestra en cambio un logro bajo estándares locales al ser un lugar montañoso con comunidades de difícil acceso y separadas por largas distancias, cosa que ha requerido de un esfuerzo inversor considerable. Pese a la orografía accidentada, la dispersión y el crecimiento poblacional el nivel de cobertura de servicios básicos no se encuentra por debajo de otros lugares de la región con condiciones más propicias.

Como ejemplo en la cercana Zacapoaxla, importante ciudad comercial con orografía más apta para el despliegue de infraestructuras, de población mestiza más agrupada sin comunidades rurales indígenas de difícil acceso, de 12.291 viviendas registradas 8.842 disponen de drenaje<sup>68</sup>.

Las desigualdades sociales las trataré en el siguiente apartado. A continuación, tras unas imágenes de la localidad referentes al urbanismo, vamos a conocer datos sobre la población del lugar: nacimientos, defunciones y migración en los últimos años.

---

<sup>68</sup> INEGI, 2010



*Vista de Cuetzalan (al fondo) desde la carretera de Yohualichan*



*Piedra y blanco en Cuetzalan*



El crecimiento natural (nacimientos menos defunciones) de la población cuetzalteca, ha sido muy alto durante largas décadas disminuyendo tan sólo en los últimos años, al igual que ha ocurrido en el resto del país, por lo cual el desarrollo de la actividad turística desde los años 70 ha venido acompañado de un crecimiento natural muy elevado hasta hace poco. La no excesiva expansión territorial de la ciudad no es atribuible solamente a la regulación urbanística, también en buena medida al fenómeno migratorio.

La tasa de natalidad en la región hoy y tradicionalmente ha sido igual o superior a la ya alta tasa del país, la cual hasta hace pocas décadas estaba cerca de los 7 hijos por mujer. En los años 60s y 70s la mortalidad se redujo de forma muy importante resultando en una gran expansión poblacional.

Este enorme crecimiento poblacional en la generación nacida entre estas fechas (hoy adulta), sobrepasaba cualquier capacidad de absorción por parte de la economía agrícola local, incluso del sector turístico incipiente entonces, de manera que a raíz del exceso de población en edad de trabajar (sin poder hacerlo) en la región se produjo una fuerte emigración principalmente hacia los centros urbanos de Puebla y México Ciudad en primer lugar, y hacia los Estados Unidos. Hoy estas personas procedentes de familias muy numerosas han reducido en forma notable su fertilidad con respecto a sus padres, con lo cual se está moderando el crecimiento posibilitando un futuro en el cual la economía y entorno local no se vean desbordados y con ello verse muchos obligados a emigrar.

Los datos sobre fecundidad muestran en Cuetzalan, con una población total de 47.433 personas, unos nacimientos totales en el año 2011 de 1.270, 26.7 nacimientos por cada mil habitantes, 3'25 hijos por mujer, mientras que las defunciones totales fueron 283, según datos oficiales<sup>69</sup>. En el resto del estado la natalidad está en 22 ‰, 2'68 hijos por mujer, mientras que en el conjunto de la nación en el año 2010 era 2'3 y en el recuento de enero 2013, 2'2.

Estas cifras muestran un continuo descenso de la natalidad tanto en Cuetzalan como el estado de Puebla y el conjunto del país. Hoy México ha alcanzado una población

---

<sup>69</sup> Datos del INEGI y CONAPO (consejo nacional de población).

estable; con sus 2'2 h.p.m. está tan sólo una décima por encima de la tasa de reemplazo, cuando apenas en 1990 era de 3'4, y de 5'7 en 1976.

En Cuetzalan la tasa de 3'25, aun mostrando un significativo crecimiento poblacional, este se ha reducido en gran manera desde unas cifras que se han venido manteniendo entre las más altas del país.

Las medidas para el control de la natalidad llevadas a cabo desde hace años han ido dando sus resultados. Entre las medidas de control promocionadas por el gobierno hoy destacan las que se vinculan a subvenciones otorgadas a las personas más pobres, condicionando estas a la asistencia a talleres informativos (salud, género, planificación familiar, etc) y a su compromiso con una natalidad baja<sup>70</sup>. Curiosamente estas ayudas a la pobreza se otorgan a la mujer del núcleo familiar, tras haberse realizado estudios que mostraban a la madre de familia como el miembro de la familia más responsable generalmente y por lo tanto quien va a hacer un mejor uso de esas donaciones.

Esto nos indica una tendencia registrada con respecto a los valores por género, en la cual el altruismo y la cooperación generalmente puntuarían más alto entre las mujeres que entre los hombres, al igual que la visión a largo plazo, mostrándose más comprometidas con la familia en general y el futuro de sus hijos en particular.

*“Las receptoras directas de las ayudas son las madres, cuidadoras y directamente responsables de las decisiones sobre la salud de los niños y la familia” (SEDESOL-Oportunidades).*

La relación entre mujeres, altruismo y naturaleza puede estar derivada simplemente del desempeño de sus roles tradicionales en la familia aunque también hay quien defiende una relación especial, natural-espiritual entre todo ello (Shiva 1995). De todos modos esta relación especial (que para la mayoría de autores es construida), servirá para incluir la perspectiva de género no sólo en la interacción empírica seres humanos/entorno natural, sino también en el estudio ideológico (valores masculinos y femeninos), dimensión desde la cual se definirá la actitud con respecto al medio y con ello finalmente el tipo de actuación.

---

<sup>70</sup> El programa “oportunidades” parte del gobierno federal mexicano y otorga ayudas económicas a la población más pobre a cambio de unos compromisos de la receptora entre los cuales se encuentra la escolarización de los niños, asistencia a cursos y planificación familiar. <http://www.oportunidades.gob.mx>

#### ***3.6.1.4 Las clases sociales (y étnicas).***

Tal y como se viene describiendo, la economía de Cuetzalan se diversificó y amplió con la llegada del turismo desde los años 70's que generó un nuevo sector económico que se sumaba al agrícola y que acabaría siendo central. Hemos visto cómo este desarrollo económico no fue suficiente como para absorber la expansión demográfica, lo cual generó emigración hacia centros urbanos o el extranjero.

La riqueza creció en la localidad con el aumento de la actividad económica pero, ¿cómo quedaba distribuida entre la población? ¿y qué ocurre con respecto al periodo anterior basado tan sólo en la agricultura?

Anteriormente a la década de los 70's la riqueza estaba muy desigualmente distribuida en Cuetzalan y la Sierra Norte en general. La propiedad de la tierra estaba en muchas manos siendo la mayoría de la población propietarios pero de forma desigual. Los mestizos de la cabecera tenían la propiedad de la mayoría de las tierras y concretamente de las más productivas en forma de latifundios. Los indígenas eran minifundistas con pequeñas parcelas ubicadas en los lugares de más difícil acceso y más baja productividad, donde todavía se practicaba agricultura de subsistencia, cuyos excedentes eran intercambiados en los tianguis mediante trueques entre gentes de las comunidades.

La clase burguesa mestiza controlaba el comercio de lo producido (en sus propias fincas) hacia el exterior y a la vez el que se dedicaba a vender en el lugar los productos procedentes de otros lugares. A este control económico por parte de este colectivo se sumaba el político. Esto significaba una fuerte separación de clases coincidentes con el origen étnico: una burguesía mestiza que manejaba el capital y un campesinado nahua trabajaba en modo de subsistencia-trueque o como jornalero pobre del terrateniente mestizo.

Esta polarización por clase social-grupo étnico ha experimentado cambios en las últimas décadas pero la situación actual dista de ser la de una sociedad igualitaria en este sentido. Hoy los indígenas participan activamente en la economía moderna pero a menudo en posiciones con baja remuneración. Más adelante veremos que esta incorporación al mercado laboral en posiciones de menor poder es compartida con lo ocurrido en el proceso de entrada de las mujeres en el trabajo remunerado.

Como analizaremos más detalladamente en el siguiente capítulo, un primer cambio a destacar en cuanto al control de los medios de producción y distribución fue la creación de la cooperativa agrícola Tosepan Titataniske en los años 70 formada por indígenas que colectivamente pasaban a trabajar las tierras a mayor escala adquiriendo tecnología y evitando depender a la vez de los intermediarios locales (mestizos) para la venta de sus productos en el exterior.

Esta cooperativa sin aumentar de forma destacable los ingresos de los socios particulares les sacó de su posición subordinada o excluida, pasando a ser agentes en la economía moderna. Veremos que esto supuso un ejemplo para otras muchas iniciativas teniendo todo ello una gran influencia positiva en la revalorización del pueblo indígena.

Sin embargo, la acumulación de dinero individualmente seguía marcando las clases altas anteriores. Fueron precisamente los burgueses mestizos quienes disponiendo del capital suficiente iniciaron los primeros negocios dirigidos hacia el turismo en forma de hoteles y restaurantes principalmente, los cuales solían contar con mano de obra maseual, siendo a menudo mujeres de esta etnia quienes desde las posiciones más bajas comenzaban a formar parte de la nueva economía.

Más adelante entraron en el sector las cooperativas indígenas tras el ejemplo de la Tosepan abriendo hoteles y restaurantes en la modalidad de turismo responsable (ecoturismo). La propia Tosepan antes sólo agrícola creaba su propio hotel y restaurante; Masualsiuamej fue formada por mujeres antes dedicadas a las artesanías; Ticoteno, también de mujeres, hizo otro tanto en Yohualichan.

La creación de negocios turísticos ha aumentado los ingresos en la clase baja, los indígenas disminuyeron su emigración al proporcionarse empleos remunerados, y también han acumulado beneficios en las clases altas al ser los propietarios de muchos de estos negocios. Estando bastante generalizado el trabajador en condiciones precarias, la situación local sigue mostrando una amplia desigualdad que continúa siendo correlativa a la distribución étnica del lugar.

*Pregunta: La parte positiva del turismo es que ha habido gente que ha conseguido una fuente de dinero extra, que ha salido de la pobreza...*

*Respuesta: Bueno hay experiencias buenas en ese sentido como Taselotzin (maseualsiuamej) y la Tosepan que han podido pues impulsar proyectos*

*turísticos digamos más o menos grandes, porque los demás negocios son de los que eran los caciques del café; cuando se viene abajo el café cambian al turismo, ponen sus hoteles y los beneficiados son ellos (...) y los salarios que pagan en los restaurantes y hoteles... es una explotación terrible para la gente de la comunidad (maseual). Se benefician (los maseual) un poco también con lo de la venta de artesanías pero ha habido tanta competencia... muchos aun tienen que emigrar. (MU, 58, ME, UNI, asesora sociocultural en Cuetzalan).*

### **3.6.1.5 Economía informal**

El sector turístico trajo a Cuetzalan numerosos empleos a través de la apertura de hoteles, restaurantes, ventas de artesanías y comercio en general, guías turísticos, transportistas, etc. También generó una demanda extra para sus productos agrícolas y la construcción, otros sectores importantes. Pero en todas estas actividades paralelamente a los trabajos reconocidos oficialmente y sujetos a cierto control, se ha generado en mayor o menor medida una economía informal.

No consideraré en cambio economía informal la que se lleva a cabo (también sin registrar oficialmente) en el caso de la agricultura de subsistencia con excedentes dentro de la tradición maseual. El motivo es que esta actividad no se puede encuadrar como parte de la economía moderna ni formal ni informal, siendo una economía anterior a ésta y regida por otras lógicas. Hablaríamos en este caso de economías alternativas correspondientes a diferentes constructos socio-culturales.

Volviendo a la informalidad en el sector turístico es especialmente visible en las vendedoras (generalmente mujeres) que ofrecen productos artesanales a los turistas en la calle, aproximándose a éstos con artículos como collares, pulseras y diversas prendas que elaboran ellas mismas. Estas mujeres maseual, en situación de pobreza y procedentes de las “comunidades<sup>71</sup>”, con esta actividad o complementan los escasos o irregulares ingresos familiares, o bien obtienen su única fuente de ingresos (con excepción de la ayuda pública “oportunidades” para las madres).

---

<sup>71</sup> Pequeños poblamientos indígenas distribuidos por el término municipal.

Las meseras (camareras) en restaurantes son otro colectivo en el que encontramos una alta informalidad. Esta situación hace que estas trabajadoras (en mayor medida mujeres) normalmente indígenas, tengan ingresos especialmente bajos incluso teniendo en cuenta las propinas que reciben de los clientes.

Entre los guías turísticos (la mayoría chicos jóvenes) asimismo abunda la informalidad. Estos suelen ofrecer sus itinerarios en la misma calle abordando a los turistas. La irregularidad de sus ingresos también les suele colocar en situación de precariedad. En cuanto al transporte informal (taxis, combis) es menos abundante debido al fuerte control de los transportistas asociados quienes vigilan los recorridos locales y comarcales. Los vendedores de comida callejeros sin autorización son apreciables especialmente los días de tianguis, mercado callejero en el que existen muchos puestos fijos pero igualmente otros no registrados que buscan huecos para vender su producto.

En esta economía informal podemos destacar dos aspectos: la fuerte presencia femenina, en línea con un sector como es el turismo con muchos de sus trabajos en proximidad con las labores tradicionales femeninas como la alimentación (restaurante) y el cuidado de la casa (hotel). El otro aspecto a destacar una vez más es la distribución étnica. Estos trabajos informales, los más bajos en derechos en la economía local son realizados en su mayoría por mujeres que pertenecen a la etnia nahua-maseual. Mostrando la correlación entre clase y etnia que se expuso en el apartado anterior. Aunque más que clase hablaríamos en este caso de *infraclasse* (Bauman, 2007)



*Vendedoras informales junto a la iglesia esperando el paso de gente*

### ***3.6.1.6 Otros impactos culturales: lengua e identificación étnica.***

Haré referencia a estos aspectos culturales en esta sección si bien ambos y en especial la identificación étnica van a ser tratados con mayor extensión en las siguientes partes de esta tesis. Si comparamos el uso de la lengua náhuatl antes y después del desarrollo turístico las cifras nos dan un similar uso por alrededor de un 70% de la población coincidente con la población maseual. Básicamente se ha mantenido el porcentaje a pesar de una presión en contra de la lengua especialmente dura en el siglo XX hasta los años 70 tanto desde el sistema educativo como el social.

*“me castigaban si hablaba en náhuatl o llevaba mi ropa tradicional. Por eso decidí hablar a mis hijos sólo en español para que no pasaran por lo mismo que yo.” (HO, NA, 65, PRI)*

Esta presión podemos colocarla en línea con la desvalorización general de lo indígena desde la ideología nacional moderna del mestizaje. Según esta ideología los indígenas que no se auto-incluían en esta noción étnica particular exaltada por el estado mexicano moderno, estaban cometiendo un error (Navarrete, 2004).



*Fotografía tomada del CDI Zacapoatzla. Aparece una manifestación en la Sierra Norte de Puebla, convocada por el oficial Instituto Nacional Indigenista (mediados s.xx)*

Sin embargo, la etapa en la que se desarrolla el turismo desde los 70's a hoy es también el periodo en el que se revisa la posición oficial sobre el mestizaje y se va contemplando progresivamente la multiculturalidad. En este periodo desaparece oficialmente la presión hacia el mestizaje modernizador (homogeneidad). Al mismo tiempo al ser el sector turístico una vía de entrada de buena parte de la población maseual en el espacio económico general se generó un mayor respeto por los integrantes de esta cultura. Esta incorporación indígena al turismo como empresarios sociales (y a la agricultura) se hizo con un fuerte componente de reafirmación cultural.

*“Partiendo de la toma de conciencia como mujeres indígenas y pobres, las integrantes de maseualsiuamej se pusieron a la obra para revalorizarse a través de la participación, del empoderamiento” (Martinez, 2003).*

La identidad indígena también salió reforzada con la experiencia de *la Tosepan*, la gran cooperativa agropecuaria y turística con sede en Cuetzalan y que abarca parte de la Sierra Norte; un refuerzo identitario que desde sus orígenes ha sido uno de sus objetivos de esta organización y que según el análisis de Rojas, et al. (2008) se confirma en las encuestas realizadas entre sus miembros.

Estas y otras iniciativas que acompañadas por el fenómeno turístico pusieron a los indígenas como actores sociales en la economía reforzaron la autovaloración étnica en los miembros de esta etnia y la heterovaloración por parte de los mestizos. De este modo no podemos hablar de una relación entre turismo y pérdida de identidad en el caso cuetzalteco sino al contrario, al ser un sector que abrió a este colectivo una oportunidad de participación social. De esta manera la influencia de la nueva economía turística en los rasgos culturales no ocurrió de un modo aculturador o con pérdida de su cultura e identidad; pero para esto, tal y como exponen Pastor (2012) Pastor y Gómez (2010) sobre la actividad turística y los cambios culturales en la Selva Lacandona de Chiapas, ha sido clave la participación local.

*“si estos (cambios) se han producido como consecuencia de elementos internos, o externos e internos conjuntamente, respetándose el desarrollo normal de la comunidad, los rasgos culturales no sólo pueden mantenerse, sino también adquirir una mayor fuerza y generar sensación de seguridad en los individuos partícipes.”(Pastor, 2010).*



A nivel lingüístico la represión anterior se eliminó oficialmente mientras que ha aparecido una revalorización del náhuatl acompañada por una promoción activa desde varios colectivos, entre otros las mismas cooperativas indígenas.

### **3.6.1.7 El consumo**

El consumo junto con la producción son las dos partes de la economía globalizada que hemos introducido en el capítulo anterior. Analizaremos a continuación el caso cuetzalteco. Voy a desarrollar esta cuestión de los impactos de la economía moderna sobre el consumo desde tres preguntas claves que mostrarán la particularidad cuetzalteca: 1-¿cuáles son las posibilidades actuales de consumo de la población bajo la economía actual? 2-¿cuál es el modo de consumo y sus aspiraciones? 3-¿ha interiorizado el cuetzalteco y sus relaciones interpersonales en mayor o menor medida la lógica de consumo, del mercado y sus tiempos, descritas por Bauman con respecto a la modernidad?

#### **3.6.1.7.1 La capacidad de consumo en el Cuetzalan turístico**

La llegada del turismo y con este de una nueva actividad económica para los habitantes de esta localidad trajo una nueva e importante fuente de ingresos. La actividad exclusivamente agrícola anterior suponía un alto riesgo: una meteorología adversa daba lugar a la pérdida de las cosechas del café y con ello a una crisis económica profunda. El nuevo negocio turístico diversificaba la economía y procuraba unos ingresos adicionales y más estables con los cuales se podía aumentar también el nivel de consumo tanto por parte de los empresarios como de los nuevos empleados.

Hemos visto sin embargo que el impacto en la estructura social no llegó a cambiar ésta destacablemente al mantenerse una gran distancia entre clases. Primeramente los mestizos burgueses quienes eran los que habían conseguido acumular capital, fueron quienes tenían la capacidad de invertir en el negocio turístico, consiguiendo así aumentar sus ganancias. Por la oferta de puestos de trabajo que esto supuso se llegó a proporcionar una fuente de ingresos a muchas familias indígenas pobres pero los sueldos a menudo eran precarios como para ofrecerles la posibilidad en aumentar de

forma importante su consumo de bienes y servicios. En la medida en que el trabajo en el hotel o el restaurante ha sido desempeñado a menudo por mujeres, mientras que sus maridos han seguido con ingresos irregulares procedentes de sus trabajos temporales en el campo, la situación económica familiar en muchos casos se estabilizó considerablemente (2 trabajos precarios en lugar de 1) y su capacidad de consumo pasó a ser mayor, aunque de forma moderada. Los indígenas asociados en cooperativas conseguían un sueldo más digno por su trabajo pero no suficiente como para un comportamiento que podamos llamar consumista.

Como vemos la nueva economía supuso un mantenimiento de la polarización en clases sociales alejadas una de la otra. Más personas antes sin ingresos han pasado a conseguir dinero llegándose a formar una clase asalariada, pero disponiendo de unos ingresos que limitan mucho sus posibilidades de consumo. De este modo la población local en general (excluyendo a las clases altas, en minoría) por su limitación económica no pueden mostrar un alto consumo de productos, pero sorprendentemente a la vez afirman y demuestran que no quieren conseguir esto a cualquier precio (algo central en esta tesis).

Esto es demostrado continuamente a través de la movilización popular en contra del desarrollismo, bloqueando grandes y rápidos proyectos empresariales que ofrecen puestos de trabajo pero impactan negativamente en su entorno natural o socio-cultural. Un ejemplo especialmente ilustrativo en este apartado es su oposición al que iba a ser el único hipermercado de la comarca (la multinacional Wal-mart), que enarbolaba la creación de puestos de trabajo y la oportunidad de disponer una oferta de muchos más productos de consumo que la actual. Esto muestra una baja colonización de sus mentes por las lógicas de consumo, uno de los impactos culturales clave de la modernidad actual (Bauman, 2007).

#### ***3.6.1.7.2 La oferta: comercios para el consumo local.***

Explorar los comercios de Cuetzalan nos hablará de los productos a los que pueden acceder sus habitantes (con posibilidades) en la localidad y al mismo tiempo de lo que la gente demanda. Un primer grupo de estos comercios, el más abundante, es el relacionado con comestibles y mantenimiento doméstico (limpieza de la casa, higiene

personal). Llamados “abarrotes” se encuentran en cada calle, son de propiedad familiar y trabaja generalmente el dueño/a en la venta de los artículos. Dentro del grupo dedicado a la alimentación están los ‘comedores económicos’, pequeños y sencillos restaurantes de menú del día (“comida corrida”) donde la gente local de bajo nivel adquisitivo pueden permitirse comer fuera de casa ocasionalmente a un precio muy económico. Los turistas por lo general elegirán otros restaurantes de más categoría en las calles céntricas.

Otro grupo numeroso de comercios es el de las ropas artesanales y artesanías dirigido al turismo. Las ropas de estilo moderno para consumo local se venden en mercadillos-tianguis y algunos establecimientos distribuidos por la población, mientras que las ropas maseual se venden también en estos tianguis o a través de encargos directos a las artesanas.

Las abundantes farmacias son establecimientos en los que se venden medicinas, alimentos, bebidas, productos de higiene y limpieza, entre otros, una especie de suma de farmacia y abarrotes. Existen varias ferreterías y una sola tienda de electrodomésticos.

Hay muchos locales que ofrecen ordenadores conectados a internet por fracciones de tiempo; muchos de estos negocios también ofrecen servicios de fotocopias, material de papelería y llamadas telefónicas. Entre sus clientes destacan los estudiantes. Varios comercios venden teléfonos móviles y recargas, un consumo casi totalmente extendido entre la juventud local y en una medida importante entre otros grupos de edad.

No existe ningún punto de venta de coches o motocicletas pero sí varios talleres de reparación. El medio de transporte para la mayoría de la población es exclusivamente la “combi” esto es, furgonetas adaptadas para unos 10 asientos llevando hasta 20 personas. Para largas distancias (Puebla o DF) existen autobuses convencionales.

Hay algunas tiendas de objetos variados del tipo *made in China* donde se pueden encontrar juguetes, artículos de regalo, cubiertos, pequeñas herramientas varias, etc. Al menos 4 tiendas se dedican a la venta de DVD y CD ‘piratas’, de películas y música.

Los dos grandes tianguis (mercados) se llevan a cabo los jueves (Zócalo) cuando se ofrece gran cantidad de productos alimenticios frescos, y los domingos (Zócalo y calle Miguel Alvarado) cuando la oferta se extiende a ropas, alimentos y todo tipo de

utensilios y productos variados entre los que destacan las artesanías locales y miscelánea tipo bazar chino.

### ***3.6.1.7.3 Los nuevos artículos de consumo***

Voy a distinguir en este apartado el mercado actual de aquél anterior a la expansión de la economía turística en el lugar. De este modo podemos analizar el impacto de esta ampliación de la economía. Esto lo haré desde dos perspectivas: viendo qué artículos que antes no se consumían aparecen hoy, y, por otro lado, analizando qué productos ya existentes y consumidos anteriormente han pasado desde el ámbito de la auto-producción y consumo al sistema de mercado.

Para calcular los artículos de consumo general que aparecen en las últimas décadas hay que hacer primero referencia a la situación anterior, en la cual exceptuando la minoría burguesa mestiza el resto de la población apenas cubría sus necesidades básicas sin acceso a bienes industriales. La situación actual claramente denota una expansión de la economía de mercado y contracción de la auto-subsistencia.

Las tiendas de abarrotes ya existían pero reducidas en número, nivel de actividad y variedades de productos. El consumo de ropas se amplía con una mayor venta de ropa moderna. En cuanto al consumo de productos industriales, los coches y las motocicletas casi siguen sin aparecer hoy entre la clase trabajadora.

Los grandes cambios se dan con los teléfonos (móviles) e internet, electrodomésticos y miscelánea de origen oriental de bajo precio. En cuanto a la penetración de los móviles y el internet, ésta es especialmente alta entre los jóvenes y de uso habitual para los estudiantes. Mientras que el acceso a internet se consumirá en comercios por horas (solo 6'3% de hogares con ordenador, 2010), el teléfono móvil se adquiere en propiedad existiendo dispositivos de bajo precio sin compromiso de consumo al que se van recargando pequeños saldos, y modelos más sofisticados. La penetración de electrodomésticos con especial relevancia para la vida doméstica es la siguiente<sup>72</sup>: Porcentaje de hogares cuetzaltecos con: frigorífico 28'8%; lavadora 10,3%; televisor 60%.

---

<sup>72</sup> Fuente I.N.E.G.I. datos correspondientes al año 2010

Estos datos muestran algún excedente de dinero generalizado por la mayoritaria posesión de televisores. El frigorífico se va extendiendo entre la población que puede así administrar los productos frescos, mientras que la tenencia de lavadora presenta un porcentaje pequeño que viene a confirmar su falta de uso más allá de la acomodada minoría. Este último electrodoméstico libera a la mujer que trabaja fuera de casa de las largas horas de lavado manual que forman parte de sus roles tradicionales. En este caso nos señala doble jornada de trabajo: en casa y fuera de casa, especialmente intensa para la mujer cuetzalteca que trabaja por cuenta ajena.

La importante introducción de la televisión supone también la exposición al trabajo de marketing que realiza la industria para promover el consumo. Algo dirigido a estimular la copia de modelos y estilos de vida. Veremos en el siguiente apartado esta posible influencia en esta sociedad en concreto.

En cuanto a la miscelánea de productos baratos de importación: accesorios de vestir, juguetes, cubiertos, vajillas, envases, papelería, CDs piratas y un largo etc., a diferencia de su papel en otros países más ligado a la curiosidad o alguna compra oportuna, en Cuetzalan este comercio puede suministrar utensilios útiles (pese a su baja calidad) cuya adquisición antes no era posible o conllevaba un esfuerzo considerable.

Ha aumentado la cantidad de productos consumidos por cada domicilio, aunque por otro lado, también se ha desplazado a la economía de mercado artículos antes artesanales que escapaban a la lógica monetaria. Entre estos artículos están incluidos las ropas, alimentos, recipientes, utensilios varios, artesanías, medicinas, diversos servicios, ornamentos, etc.

Las ropas modernas son elaboradas industrialmente en el exterior, mientras que la ropa maseual se sigue haciendo en el lugar pero con la salvedad de que hoy forma parte de la economía moderna. La mayoría de las mujeres locales ya no elaboran la ropa de la familia sino que la adquieren de aquéllas que se dedican hoy a ello profesionalmente como ocupación principal. Lo mismo ocurre con otros muchos productos, antes elaborados en cada casa y que aunque todavía se hacen al modo tradicional y por manos indígenas, se han mercantilizado.

Una forma que toman estas nuevas prácticas la podemos ver en los expositores con artículos para la venta en las cooperativas indígenas. En los eco-hoteles de mujeres

maseual y en la tienda de la sede central de la Tosepan (entre otros lugares), se venden los productos que hacen las demás cooperativas. A modo de una especialización por artículos, como ejemplo las mujeres del hotel Taselotzin hacen jabones artesanales tradicionales que venden también las otras organizaciones, mientras que en este hotel se pueden comprar medicinas tradicionales que elabora otra cooperativa (siguiente foto).



Esta ampliación de la economía moderna de mercado en nuestro lugar de estudio podemos considerarla como una de las caras de la participación de indígenas y mujeres en esta área. La otra cara, que va describiéndose en este texto, será la influencia de los indígenas y las mujeres de Cuetzalan en esta economía.

#### ***3.6.1.7.4 Teorías del consumo y ropas maseual***

Al introducir las teorías sobre el consumo en el capítulo anterior acabé resumiéndolas en tres corrientes principales. Cada una de éstas ponía el foco sobre la generación de significados y valor en los productos y servicios en tres fenómenos diferentes. Todas ellas analizando el consumo como un fenómeno simbólico más allá de sus aspectos utilitarios.

En la primera de ellas, autores como Veblen (1899) y Bourdieu (1979) de diferente manera, asignaban a las clases sociales y sus interrelaciones este poder de creación de valor.

La segunda de estas corrientes (Galbraith, 1958, y la escuela de Frankfurt) señalaba a los productores como los creadores de una industria cultural cuyo objetivo es la promoción de un gusto extendido y homogéneo que sirva de base al necesario aumento de la producción y los beneficios.

La tercera, y más reciente de estas tres corrientes, pone el énfasis en un individuo post-moderno (Inglehart, 1998) que será quien en su deseo de auto-expresión mostrará combinaciones personales de diversos significados (relacionadas con sus grupos de referencia-identidades) algo que captará la industria para segmentar el mercado según esos diversos gustos elaborando productos específicos.

Para analizar en Cuetzalan los gustos y significados en las áreas más arriba descritas: la relación a las clases, la influencia de la industria y la expresión personal, debemos seleccionar un artículo de consumo de uso extendido (que incluya la población general) y con alto valor simbólico. Para ilustrar estas relaciones analizaremos la ropa.



*Imagen central del altar en iglesia de Yohualichan: virgen con ropas maseual.*

*(Siguiente foto) justo al exterior de la iglesia en día de tianguis.*



Las ropas que lleva la burguesía mestiza, modernas, están tiempo siendo utilizadas también por una parte de los maseual de la cabecera (en versiones más económicas); pero el uso de la ropa tradicional maseual ha estado y sigue estando extendido. El uso de la ropas indígenas en Cuetzalan era incluso más alto hace unas décadas entre esta población, aunque la presión del empuje de la ideología modernizadora de la nación mestiza penalizara en muchos casos el portarla. Uno de estos contextos de desvaloración fue el ámbito educativo donde también impedían el habla de la lengua local.

Estas ropas conllevan una fuerte significación para quienes las visten, haciendo referencia a su grupo étnico a través del bordado superior diferenciando incluso poblaciones específicas de la misma sierra; por ello en tiempos de relaciones identitarias conflictivas eran símbolo de resistencia, hoy manteniéndose en ello el sentido del orgullo étnico.

Si tenemos en cuenta que étnia y clase correlacionan en Cuetzalan, entendemos que con estas prendas se ponen de manifiesto ambas dimensiones. Esto contrasta con el fenómeno habitual en occidente (estudiado por Veblen) de la imitación de la clase superior. También por su alto grado de uniformidad, la prenda tradicional contrasta con el individualismo post-moderno que resalta la variedad. Mientras que con respecto a la industria moderna homogeneizadora se desmarca por su elaboración artesanal.



Estamos así ante un producto que claramente se sitúa fuera del proceso modernizador y que se usa con conciencia de esta característica tradicional.

Con respecto a la proporción que se visten con ropa tradicional actualmente debo hacer algunas puntualizaciones. Su uso no es muy elevado en la cabecera municipal donde se concentra la gran mayoría de mestizos pero está todavía ampliamente generalizado en las juntas auxiliares y comunidades donde vive el 90% de la población.

Existe sin embargo una diferencia por sexos en la que la mujer destaca por su mayor uso de las ropas tradicionales. Trasladando esto a los grupos de edades, entre los chicos jóvenes de la cabecera es donde menos se ve la ropa maseual, mientras que las chicas hacen todavía un uso considerable en este grupo de edad y lugar. Éstas suelen alternar ropas según días, u ocasiones; también es muy común entre las chicas jóvenes el llevar de la cintura para arriba el diseño tradicional sustituyendo la gran falda por cómodos pantalones. Curiosamente esta combinación ha sido también adoptada por muchas chicas mestizas, algo que da muestra de cambios importantes desde la pasada estigmatización general de lo indígena.

En este punto vemos aparecer la auto-expresión (post-moderna) pero sin abandonar la significación cultural aparejada. Este tipo de “camisas” han interesado a la industria textil que hoy ofrece un producto que supone una alternativa barata al costoso producto artesanal.

La introducción de la elaboración artesanal y distribución dentro del sistema de mercado (tras la auto-producción-consumo), trajo como resultado un producto de alto precio, debido a la gran cantidad de horas empleadas en hacerlo, especialmente en el caso de la ropa femenina, algo que señala el gran interés (valor) puesto en esta prenda identitaria, ya que su adquisición supone un esfuerzo considerable, equivalente al que supone su confección.



### ***3.6.1.8 La interiorización de las lógicas de mercado***

Vimos que Bauman (2007) describe una sociedad de consumo occidental (que se globaliza), en la cual los valores y lógicas del capitalismo y los mercados han conquistado las relaciones humanas; apareciendo un consumo individual en primer lugar como placer, como satisfacción inmediata de deseos crecientes. Esta inmediatez, la noción de tiempo “ahorista” se plasmará tanto en la velocidad de producción como de consumo (deseo de compra). Usar, comprar, tirar, a alta velocidad es requisito para el funcionamiento de este sistema, que dirigido hacia el individuo acaba trasladando sus lógicas a éste, llevando esto a un individualismo de consumidores que se desliga de la sociedad y cultura anterior.

¿Podemos hablar de Cuetzalan como encuadrada en esta sociedad moderna de consumidores en vías de globalización? Al estar presente la tradición maseual entre la mayoría de la población excluiríamos de momento este extremo. En cuanto a la población mestiza, podemos observar comportamientos más consumistas pero que se podrían situar próximos a la primera modernidad, en la que aún no se ha establecido el individualismo en su forma más radical.

Según el esquema de Bauman tendríamos que colocar la sociedad cuetzalteca entre la tradición (mayoría maseual) y la primera modernidad (en la minoría mestiza y en alguna parte de la población indígena). Aunque esto es peliagudo debido a que en el caso maseual hablamos de una tradición diferente a la occidental que precedió a la primera modernidad. ¿Estaríamos ante un proceso por etapas similar al ocurrido en occidente o en cambio pervivirá la tradición maseual frenándose el avance hacia el individualismo consumista?

Para contestarnos estas preguntas vamos a ver dos cuestiones. La primera es cuál es la reacción de las gentes maseual ante el proceso modernizador y la segunda hasta qué punto las lógicas de consumo han invadido al individuo cuetzalteco.

Los maseual aun viviendo en un lugar donde existe un proceso modernizador desde el siglo XIX, han permanecido en buena medida independientes de ello manteniendo su propia tradición y economía tradicional de subsistencia, aunque severamente limitados por el menor acceso a las tierras lo que ha conllevado mayor pobreza.

Sin embargo la creación de la Tosepan en el terreno agrícola y la aparición de un nuevo sector económico, el turismo (moviendo también a los demás), supusieron la entrada en la economía de mercado moderna para buena parte de esta población.

La situación actual es la pervivencia de una tradición en la que se ha introducido el sistema de mercado modificando gran parte de la actividad económica. Vimos el ejemplo de las ropas que aun elaboradas todavía muchas artesanalmente se distribuyen a través del mercado. La agricultura al redirigirse hacia el mercado también se proletarizó, sustituyéndose generalmente la ayuda mutua "*mano vuelta*" por los jornaleros remunerados.

Sin embargo observamos que esta mercantilización convive con una cultura por lo demás instalada en las tradiciones y costumbres maseual. Entre estas dos lógicas situaremos la particularidad cuetzalteca: la lógica moderna se ha introducido en su vida económica y les ofrece mayores ingresos y control sobre sus vidas en un país modernizado, pero al mismo tiempo la lógica tradicional actúa como un fuerte freno a la expansión de la producción y el consumo a cualquier coste.

En cuanto a la segunda cuestión, sobre hasta qué punto las lógicas del consumo han sido interiorizadas por los cuetzaltecos e invadido sus relaciones sociales, incluso entre el

colectivo más modernizado, el de los mestizos de la cabecera, sus relaciones sociales y su comportamiento individual estarían como digo más cerca de la primera modernidad, en la que todavía se siguen unas normas de convivencia y control social, que de la desestructurada e individualizada sociedad de consumidores “ahorista” (Bauman, 2007).

La sociedad mexicana en general podemos considerarla más cercana a la primera modernidad que a la tardía consumista; si me permiten la broma, más que “ahorista” muestra a menudo un comportamiento “ahorita”; cuyo significado local viene a ser: “tranquilízate que ya te lo haré cuando pueda” palabra utilizada a menudo tanto a nivel familiar como comercial, lo cual no muestra precisamente inmediatez. Sin embargo la exposición popular a la herramienta principal utilizada por los mercados para influenciar las lógicas, el marketing, es muy alta por la gran introducción del electrodoméstico televisivo (presente en el 60% de los hogares de Cuetzalan).

Podemos también alegar que está presente la presión ideológica pero no la capacidad adquisitiva suficiente para ejercer el consumismo. En este sentido Cuetzalan va a marcar una gran diferencia con respecto a otros lugares tanto de México como del globo donde el aumento de ingresos a través del crecimiento de la economía va a ser prioritario como regla general, para con ello conseguir el pleno acceso al ansiado consumismo que idealiza el marketing a través de la televisión y la media. En Cuetzalan tienen la televisión pero también la posibilidad de crear más negocios, de permitir a inversores capitalistas (foráneos y locales) la construcción de mayores empresas en el lugar, creando con ello puestos de trabajo. Frente a esta situación deciden no permitir el crecimiento económico si con ello se pone en riesgo su modo de vida y su entorno natural. Por lo tanto el valor del entorno social-cultural y natural para el cuetzalteco aparece situado en un nivel más elevado en la jerarquía de valor.

Pero al ser el consumismo un fenómeno social que no comienza de un día a otro sino gradualmente tras toda una serie de factores: economía monetarizada, influencia del marketing a través de la televisión y otras vías, modelos sociales de clases o individuos respetados, etc., veremos cuál es la situación particular cuetzalteca con mayor detalle, profundizando en la vivencia de los tiempos y en la presencia de lógicas consumistas en las relaciones interpersonales (familiares, trabajo).

En una primera aproximación al lugar observamos que el estilo de vida tradicional que encontramos en la Sierra Norte difiere en buena medida del que nos detalla Bauman

(2007) sobre la sociedad de consumo, marcado por la rapidez en la producción/consumo, en producir, consumir y desechar en ciclos a alta velocidad. Como he adelantado no podemos hablar de una noción del tiempo “ahorista” característica de la sociedad de consumidores, la cual según Bauman, en lugar tener una noción del tiempo lineal, olvida tanto el pasado como de las consecuencias futuras de los actos realizados, viviéndose continuos presentes en los que se suceden los deseos a alta velocidad (vividos con más o menos intensidad), en una búsqueda de la satisfacción inmediata, anticipación de satisfacción (deseo), que oculta el vacío dejado por la falta de satisfacción real tras el deseo y compra anterior, todo esto en gran medida inconsciente; también en el sentido ético, tanto por falta de responsabilidad o compromiso con el entorno como a otro nivel por la ausencia de valores éticos (de largo plazo) que ejerzan un control sobre los impulsivos. Esto es espoleado en la sociedad de consumidores constantemente por un marketing que atiza el deseo constante para conseguir el aumento de beneficios, fomentando el culto a la urgencia, la velocidad como valor.

Si ponemos la atención en los tiempos en el trabajo, podemos distinguir entre las labores agrícolas tradicionales, marcadas por la estacionalidad y la cooperación entre agricultores y los empleos asalariados más recientes tanto en el campo como en la construcción y principalmente en el sector turístico.

Tradicionalmente en la agricultura se alternaban periodos de menor actividad con otros en los que se acumulaba más trabajo del que el trabajador podía hacer en su parcela. La “mano vuelta”, un modo de cooperación en el que iban por turno grupos de campesinos haciendo el trabajo extra de cada uno, posibilitaba la realización de este exceso de trabajo en un momento específico. Hoy menos utilizado este sistema de reciprocidad, se ha venido sustituyendo por las peonadas asalariadas. Esto ha supuesto una entrada del mercado en la anterior economía maseual como se ha expuesto ya, pero podemos asimismo considerarlo un fenómeno adaptativo a la realidad de un estado nación moderno que ha ejercido una influencia directa sobre sus vidas incluso manteniendo una economía alternativa. La extensión de esta inclusión del mercado en sus vidas no llega de momento a colonizar totalmente sus lógicas internas si nos atenemos a su manifestación en contra de las formas que manifieste el mercado que pongan en peligro su entorno social-natural.

También es común el que campesinos maseual con una pequeña parcela agrícola (la mayoría de ellos) produzcan en éstas para el autoconsumo y a partir de ahí realicen peonadas ocasionales que les proporcionan unos ingresos económicos. Estos trabajadores muy numerosos retienen en gran medida su control sobre los tiempos al distribuirlos según sus necesidades teniendo normalmente las básicas cubiertas a través del auto-consumo.

En el caso de los más recientes sectores de la construcción mercantilizada y el turismo observamos trabajadores realizando largas jornadas laborales, aspecto que indica junto con los sueldos generalmente bajos, una entrada en el trabajo asalariado moderno en condiciones precarias. Hay que señalar, sin embargo, que es apreciable a menudo un ritmo de trabajo menos acelerado del que es habitual en entornos más modernizados o urbanos “ahoristas”, en los que la urgencia por consumir ha de ser cubierta por la urgencia en el trabajo que aumente los rendimientos. Otros trabajadores en el área turística, especialmente los asociados en cooperativas indígenas, distribuyen sus tiempos de una forma más compatible con la vida familiar tradicional, además de que sus condiciones de trabajo en general son más dignas.

El crédito como modo de acelerar y prolongar en el tiempo las ventas no está extendido en Cuetzalan. Solamente tras la creación de una cooperativa de crédito dentro de la matriz de La Tosepan se ha accedido a préstamos por parte de las clases trabajadoras. Este dinero generalmente se utiliza para la construcción/compra de la vivienda y en pequeña medida hacia productos relacionados con el consumismo como electrodomésticos, ropas o vehículos.

La familia y su tamaño es otra de las claves que han ido correlacionadas con un aumento del consumo en países del norte, al disminuir su tamaño y dedicarse los dos cabezas de familia al trabajo remunerado. Esto proceso se observa entre los jóvenes cuetzaltecos de la cabecera cuyas expectativas en general son de las de trabajo remunerado para ambos miembros de la pareja teniendo pocos hijos, lo que aumentará su capacidad de consumo. Esta reducción familiar entre los jóvenes sin embargo se distancia del gran número de hogares unipersonales de occidente o de parejas sin ningún hijo.

En cuanto a la búsqueda de pareja, también condicionada por el consumismo en occidente (Bauman), donde muestra lógicas de auto-manipulada exposición inicial

(marketing) y bajo compromiso, lo que encontramos en Cuetzalan es una modalidad más tradicional tanto en la comunidad mestiza como en la maseual, más ligadas a sus respectivas tradiciones sociales que a una modernidad tardía. Las parejas se eligen libremente entre los jóvenes pero en el caso de que hubiera oposición familiar la presión ejercida puede llevarles a abandonar su proyecto. Estamos también ante una sociedad de pequeñas dimensiones que puede ejercer una vigilancia de lo que ocurre en este ámbito por el reconocimiento de unos sobre otros.

La entrada de estos jóvenes en el mercado laboral, la auto-venta, o proceso que supone tratarse a uno mismo como mercancía para ser “adquirido” como trabajador, una muestra más de las lógicas de mercado en las relaciones humanas, se ve limitada en este caso ya que por ejemplo no parece mostrarse una especial predilección por perfiles de personalidad destacados o especial belleza física para labores de atención al cliente. No se trata tampoco de una economía que moviliza gran cantidad de profesionales con especial formación. Muchas de las labores del sector turístico tiene grandes afinidades con los roles de las amas de casa tradicionales, mientras que en el sector agrícola existe amplio conocimiento general de las tareas habituales. [*Anexo III-1 información adicional sobre marketing y economía racional en Cuetzalan*]

### **3.6.1.9 La movilización cuetzalteca y el consumismo**

Hemos visto que la situación actual de la sociedad cuetzalteca no es simplemente la de un pueblo que no ha entrado en la dinámica consumista por falta de capacidad económica para ello, sino que esta situación tiene mucho que ver con una serie de elecciones relativas al tipo de sociedad que han decidido tener, con su sistema de valores. El bloqueo a grandes proyectos empresariales como las grandes cadenas hoteleras en Xocoyolo y en las proximidades de la cabecera, la lucha contra la instalación de mineras en la Sierra, contra un gran proyecto hidroeléctrico, contra el uso del suelo sin una adecuada planificación, supone haber evitado la entrada de capitales, de inversión y puestos de trabajo.

Como dije, es especialmente significativo hablando de consumo la paralización del proyecto de construcción de un hipermercado de la mayor cadena de distribución del mundo (Wal-mart), sin existir ningún establecimiento comercial más allá del negocio

familiar en la zona. Esto muestra una falta de interés por la promoción de la venta de productos a gran escala, de la extensión y “mejora” de la oferta de productos de consumo; o al menos es señal de que esto tiene una importancia menor que el mantenimiento de su modo de vida, y de cualquier manera hace patente un limitado interés en el consumismo. La movilización de la población cuetzalteca contra la instalación en la población de Walmart quienes prometían acceso a un mundo de consumo con estándares urbanos y numerosos empleos para la población local, logró paralizar el proyecto en el año 2010.

*“En el ordenamiento territorial nosotros decidimos privilegiar la agricultura orgánica y eso no cabía con la presencia de Wal-Mart, dice Aguilar. Aquí llegan dos tianguis (mercados) a la semana, jueves y domingos, en los que los habitantes de la región venden o intercambian sus productos. ¿Qué iba a pasar con ellos? También valoramos la cuestión cultural: “La comunidad festeja a sus muertos el 2 de noviembre y nos iban a llevar por el camino del Halloween” (Aguilar, presidente de la cooperativa Tosepan)<sup>73</sup>.*

Esta compañía de distribución de productos al consumo, la mayor del mundo y altamente demandada y bienvenida a lo largo y ancho del continente americano tuvo un sorprendente fracaso en su intento de establecer un centro comercial en Cuetzalan que diera servicio a parte de la Sierra Norte de Puebla. Otras cadenas de supermercado y comerciales nacionales extendidas por cada rincón del país tampoco tienen sucursales en Cuetzalan, un municipio en cuya extensión habitan más de 45 mil habitantes.

Hemos visto a lo largo de esta sección sobre el consumo que con la entrada en la economía moderna de muchos campesinos y mujeres se han mejorado y estabilizado los ingresos familiares, pero aun así no son suficientes para ir mucho más allá de las necesidades básicas comunes de vivienda, ropa, comida, crianza y educación de los niños. La mayoría de la población no dispone de automóvil privado. Muchas tiendas están dirigidas al turismo y el comercio para el público local no muestra signos de un gran nivel de consumo.

No podemos hablar de una alta capacidad de compra ni de un efecto demostración causado por el turista venido de afuera con generalmente un nivel adquisitivo superior.

---

<sup>73</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2012/04/25/politica/004n1pol>



Entonces pese a esta capacidad de compra comparativamente baja sorprende que se bloqueen las iniciativas empresariales que prometen crecimiento económico y puestos de trabajo. Aquí es donde se muestran especialmente sus valores alternativos a la modernidad, sus diferentes prioridades. Gentes que en principio estarían especialmente interesadas en aumentar la riqueza local han bloqueado numerosas iniciativas bajo la premisa de que el respeto por la naturaleza y la sociedad-cultura local es prioritario. Con ello dan una muestra de otra jerarquía de valores en la cual los ligados al crecimiento económico se sitúan por debajo de la protección del entorno.

Tras hacer este recorrido por diversas áreas sociales y culturales en relación con la influencia de la actividad turística, vamos a pasar a los impactos de ésta en el medioambiente natural.

### ***3.5.2 Impactos en el entorno natural***

Después del texto dedicado a impactos socio-culturales de la economía turística voy a exponer formas en que esta actividad ha tenido consecuencias en el entorno medioambiental; veremos que estos impactos en el espacio suelen estar especialmente relacionados con la construcción de hoteles, centros de ocio, restaurantes y la ampliación de infraestructuras como carreteras. Debido a la instalación de la gran mayoría de estas instalaciones en la misma ciudad (en edificios ya construidos o nuevos contemplando su integración en el conjunto urbano), y a la vez haber realizado una contención en la expansión del propio casco urbano, tal y como hemos visto al respecto de los impactos urbanísticos, el impacto se ha controlado en gran manera. Podemos decir así que gracias al activismo social local (de base popular indígena pero también incluyendo destacados mestizos) que ha sustituido la falta de regulación gubernamental, los impactos negativos de esta actividad en el entorno natural han sido fuertemente limitados, siendo hoy un destino turístico en el que persiste la voluntad de trabajar de forma sostenible.

Datos de la Universidad Autónoma de Puebla muestran que tan sólo el 15% del territorio municipal de Cuetzalan permanece en la forma original de bosque mesófilo. Este enorme impacto en la biodiversidad del territorio hay que atribuirlo al proceso modernizador agrícola que se remonta a la llegada de los mestizos y privatización de las

tierras comunales a mediados del siglo XIX, los nuevos terratenientes extendieron los monocultivos sustituyendo a los bosques, desplazando también la agricultura tradicional *kuojtakiloyan* (bosque que produce), la cual mantenía la biodiversidad.

Sin embargo, la aparición de nuevos actores (los indígenas) en la economía moderna desde hace aproximadamente 40 años, primero en la agricultura y a continuación en el negocio turístico, surgiendo empresarios sociales cooperativistas con marcado interés cultural-medioambiental, ha supuesto la promoción de un turismo responsable junto con un paulatino aumento de la superficie cultivada que abandona el monocultivo a favor de otras técnicas, como la agricultura orgánica o ecológica.

Otra gran causa de la deforestación fue la introducción de la ganadería bovina lo cual se produjo a la vez que la producción de los monocultivos. La industria no ha tenido apenas desarrollo en la localidad, ni la minería, aunque ésta última es hoy una de las grandes amenazas al entorno debido al interés de las compañías multinacionales mineras en el oro y otros minerales de la región respaldadas por la política neoliberal. El enfrentamiento entre pobladores y mineras-gobierno ya ha comenzado en otros lugares de la Sierra Norte donde se han introducido las minas a cielo abierto causantes de intensos daños por los movimientos de tierras, agotamiento de acuíferos, contaminación de suelo y subsuelo y generación de residuos tóxicos.

En cuanto al turismo, tal y como se ha adelantado, su limitado impacto en el ecosistema ha sido debido por un lado a una menor extensión de sus instalaciones e infraestructuras con respecto a otras actividades económicas, pero sobre todo debido a una regulación popular de quienes mediante la presión a las autoridades han hecho ejecutar normativas que en el resto del mundo se suelen quedar en el papel, a la vez que se han elaborado nuevas normas integrales surgidas desde la misma población y ajustadas a su espacio concreto (protección socio-cultural-natural, COTIC) que han servido de ejemplo en otros muchos lugares.

Una reflexión sobre esta relación entre valores, legislación y economía: El valor del medioambiente, del entorno natural, es considerado por todos los pueblos y culturas en mayor o menor medida, hablamos de nuestra casa en el sentido más amplio. Por ello este valor va a estar incluido en la distribución de valores, es decir que aparecerá entre las cosas que se valoran, en cada país del mundo algo que se verá reflejado en las legislaciones. Hasta aquí habría un acuerdo general que da muestra de una básica

sensatez humana, pero el problema no se encuentra en la distribución de valores sino en su jerarquía. Otros valores (como la acumulación individual) generalmente incompatibles con la sostenibilidad se colocan más arriba de ésta a través de constructos ideológicos, hoy concretamente a través de la modernidad globalizada y su sistema económico capitalista-consumista. De este modo la normativa medio-ambiental va a ser de difícil aplicación cuando el capital impone su influencia sobre los poderes del estado (neoliberalismo) e incluso sobre la voluntad popular a través de la promoción del consumismo. En cambio la iniciativa popular desde un pueblo que muestre una distinta jerarquía de valores podrá marcar realmente una diferencia.

Tras esta introducción a los impactos generales en el entorno natural cuetzalteco y esta reflexión voy a pasar a describir en mayor detalle los impactos concretos del turismo en el medioambiente local.

Las mayores ocupaciones del espacio según el modelo turístico de Cuetzalan son las de establecimientos hoteleros y restaurantes. Como he dicho este impacto salvo algunas excepciones se ha neutralizado al ocupar edificios de la ciudad muchos de estos ya existentes. Entre las excepciones se encuentran varios hoteles en las proximidades de la carretera de acceso a Cuetzalan desde Zacapoaxla, aunque son instalaciones de pequeño tamaño, y un hotel de mayor tamaño en la carretera de circunvalación de la ciudad. El resto (más de 40) se encuentran integrados en el paisaje urbano cuetzalteco.

La construcción de otros hoteles de gran tamaño en entornos rurales forestales fue bloqueada tras movilizaciones populares de protesta. Entre ellas destacan en los últimos años la paralización de dos grandes proyectos: uno en las tierras altas en las proximidades de la pedanía de Xocoyolo que impactaba sobre bosque y acuíferos, y una segunda de macro-instalación hotelera a poca distancia de la cabecera.

Los restaurantes generalmente también están incluidos en el casco urbano tanto en la cabecera como en pedanías formando parte a menudo de las instalaciones de los hoteles. La creación de nuevas carreteras ha sido escasa, más bien se ha limitado a arreglos y asfaltados desde la llegada de los turistas tras el asfaltado de la carretera de Zacapoaxla (acceso desde Puebla y DF). De este modo los impactos de las infraestructuras turísticas en términos de alteraciones en la biomasa y biodiversidad han sido bajos.

Aunque aparte de comer y dormir los turistas llegan con la idea de realizar diferentes actividades que van desde paseos por la ciudad o el bosque hasta turismo de aventura. Esto requiere también de unas instalaciones que ocuparán un espacio y pueden alterar la vida salvaje.

Entre las actividades turísticas realizadas en el entorno natural de Cuetzalan destacan las visitas a las cascadas y cuevas, el turismo rural que recorre lugares agrícolas y bosques, los paseos por las proximidades a pie o a caballo y las actividades-aventura tipo tirolesas y pista americana. El impacto de las instalaciones requeridas para estos usos es también bajo pero el de la actividad en sí va a depender del modo de organización y la responsabilidad del turista.

Generalmente el turista que aprecia la naturaleza como lugar de vacaciones coherentemente mostrará un respeto hacia ella. Por desgracia en ocasiones no será así y veremos algunas cuevas de fácil acceso con serios daños en las formaciones pétreas o basuras en las cascadas. Las gentes que llegan de la gran ciudad los fines de semana aparte de aficionados a la naturaleza también incluyen todo tipo de público. Por suerte la mayoría de estos van a mostrar un comportamiento correcto tal y como afirman al respecto diversos responsables de eco-hoteles y otras actividades en la naturaleza.

Los paseos por el bosque cuando son realizados libre y anárquicamente llevan aparejado riesgos como el de compactación de terrenos, la alteración de hábitos de especies animales y basuras (Eagles, et al. 2002). En el caso cuetzalteco suelen realizarse estos paseos en grupo con guía local, lo cual sumado a ser un tipo de bosque de gran densidad, hace que la gente se tenga que desplazar por senderos, con lo cual los impactos señalados son controlados en gran medida. Al ser itinerarios que comienzan y acaban en el pueblo o la carretera generalmente no conllevan instalaciones tipo cabañas o comedores a lo largo del recorrido, mientras que cuando existen representan un impacto reducido.

Otra modalidad de excursiones es la que se realiza desde lugares de eco-turismo con alojamiento en la línea del turismo rural, en la cual en una explotación agrícola transformada en plantación ecológica-orgánica se utiliza la vivienda rural como hotel restaurante lugar al que en ocasiones se añaden cabañas para ampliar capacidad de alojamiento. Desde estas instalaciones se ofrecen recorridos por los cultivos propios

explicando su funcionamiento (muchas veces a familias con niños) e incursiones por el bosque de los alrededores mostrando su biodiversidad.

Entre los visitantes a estos lugares salvajes no es común encontrar cazadores y pescadores y en cuanto a las gentes del lugar, pese a que la caza ha sido una práctica tradicional ha descendido con el paso de los años. Se tiene constancia de que hace ya largas décadas que desaparecieron los grandes mamíferos del lugar (cervidos, coyotes, puma, jaguar) por la presión humana (monocultivos, aumento poblacional y la caza). La caza hoy se reduce a pequeñas presas como el tejón, el mapache y los clacuaches. La pesca se practica a pequeña escala por locales en ciertos ríos pero ésta es escasa en lo que suelen ser torrentes de aguas rápidas.

Las cascadas son una de las grandes atracciones del entorno natural de Cuetzalan junto con las grutas. Existen alrededor de 150 en el término municipal aunque son diez las comúnmente visitadas por los turistas por su fácil acceso.



*Cascada entre formaciones rocosas.*



*Las Brisas*

Algunas de estas 10 más visitadas tienen un especial trasiego de visitantes y se han desarrollado algunas instalaciones en ellas impactando como antropización del entorno. Las más afectadas son: Las Brisas, junto a la pedanía de San Andrés Tzicuilan a escasos 2 km de la cabecera y con buen acceso, y más alejadas Las Hamacas, un espectacular conjunto de cascadas y rocas.

En Las Brisas se ha habilitado un camino empedrado que parte del aparcamiento a unos 200m junto a casas cercanas al pueblo, a lo largo del cual se sitúan vendedores de artesanías. A 50 metros de la cascada uno se topa con una caseta en la cual cobran 5 pesos (0.3 €) para acercarse, vendiendo también refrescos. Se trata del dueño del terreno que da acceso al lugar quien en cambio se ha comprometido a mantener limpias las cascadas. A nivel paisajístico la visión panorámica desde las mismas cascadas es de un entorno bien preservado aunque dependiendo del día puede estar más o menos concurrido.

No ocurre lo mismo con Las Hamacas donde el dueño de terrenos contiguos ha construido un restaurante que se sitúa justo encima de las cascadas, al tiempo que cobra por el acceso al lugar. En este lugar también se aprecia más restos de basura en el agua y alrededores. Esta construcción de hace dos años ha levantado protestas en la localidad

las cuales trasladadas al pleno municipal han llevado a forzar el traslado del restaurante. La situación actual es la construcción de éste más alejado de las cascadas pero todavía cerca de éstas, tratando el propietario de mantener un lugar de privilegio, algo que ha vuelto a generar descontento.

Las cuevas de Cuetzalan son también muy numerosas y bien conocidas. Atraen tanto a curiosos que dan paseos guiados por sus entradas, como a espeleólogos de todo el mundo quienes siguen descubriendo y cartografiando nuevos territorios subterráneos. Por el momento se han descubierto más de 100 kilómetros de galerías subterráneas. Las cuevas más visitadas soportan gran presión, algo que provoca quejas y que es observable en forma de vandalismo, estalactitas arrancadas y basuras. Algunas de fácil acceso pero no visitadas regularmente muestran asimismo basuras.

El entorno vegetal silvestre próximo a tales lugares también puede ser alterado. En algunas de las más visitadas existen casetas en el exterior y aparcamiento para autobuses. Los espeleólogos especializados suelen mostrar un buen respeto en general según me dicen algunos de ellos.



Para conocer los impactos turísticos también hay que tener en cuenta el aumento de consumo de agua y recursos energéticos derivados de la mayor presencia de personas en el lugar. El agua pese a la enorme pluviosidad no es retenida por el subsuelo debido a su porosidad (ver cuevas), de este modo se da la paradoja de poder llegar a tener problemas de suministro pese a las muy abundantes lluvias.

Aunque esto ha ocurrido en pocas ocasiones es suficiente un periodo de dos semanas sin lluvias para que baje el nivel de las reservas en las capas freáticas. El responsable del sistema tradicional de recogida y distribución de aguas<sup>74</sup> nos indica los principales riesgos en el suministro:

*“el suministro puede correr riesgo por varios motivos: o por falta de lluvias durante dos o tres semanas, o por la contaminación de los acuíferos por un mal uso del suelo en las tierras altas. Ya has podido ver vacas que contaminan (orines y excrementos) en sitios deforestados<sup>75</sup> que dejan de retener el agua para que baje a los acuíferos. El tratamiento de los residuos también contamina el subsuelo por lo que impedimos la apertura de un basurero más arriba y queremos que se recoloque el que hay porque no cumple las condiciones.”*

El presidente de la red antigua de suministro de agua, en lo referente al turismo no cree tenga especial relevancia ya que el agua abunda normalmente salvo en algún periodo de riesgo. También expone que existen dos redes de suministro de agua la tradicional (que él preside) que da servicio a casi todo el término municipal, y en cuya gestión participan las comunidades indígenas; y otra red de más reciente creación que suministra al casco urbano y es gestionada por el ayuntamiento. Explica que esta última no tiene unos yacimientos acuíferos suficientemente fiables ni unos buenos cálculos de caudal por lo que son los que corren un importante riesgo de fallo de suministro.

---

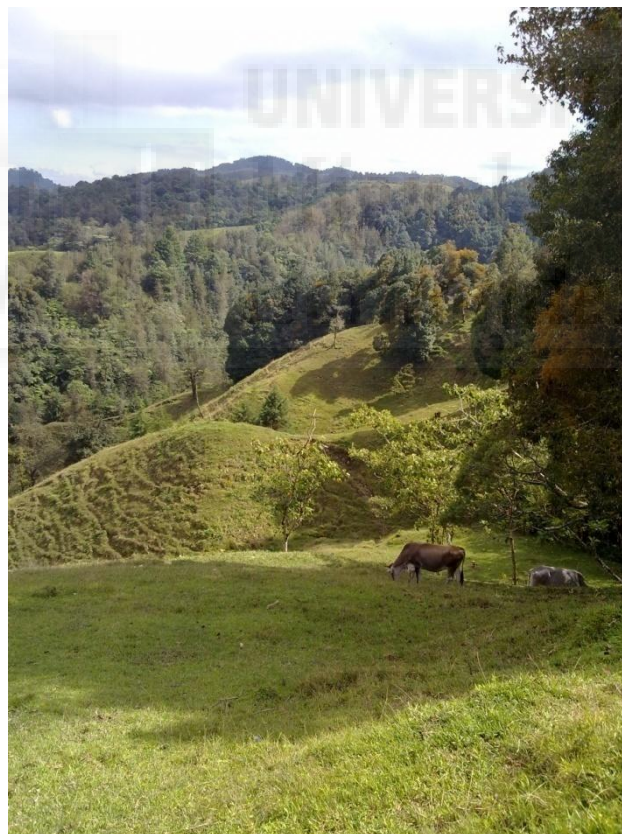
<sup>74</sup> Jorge Flores preside la comisión local del agua en cuyos órganos de decisión también participan las comunidades tradicionales masehual. Este organismo fue el primero en denunciar la alteración del suelo en las zonas altas.

<sup>75</sup> Fuentes del COTIC me informan que la ganadería vacuna es uno de los problemas graves contra el que luchan pero afortunadamente comparaciones por fotos desde satélite muestran una disminución del área deforestada por esta causa en las últimas décadas.



Curiosamente, fue desde esta asociación para la gestión del agua tradicional desde donde comenzaron diversas movilizaciones contra el impacto medioambiental por proyectos turísticos, con su presidente especialmente implicado, y que eventualmente con el apoyo de numerosos colectivos locales impidieron una importante explotación hotelera en las tierras altas que presentaba un riesgo de impacto medioambiental considerable.

También se encuentran muy vinculados al COTIC (Comité de Ordenamiento Territorial Integral -físico, social y cultural- de Cuetzalan) desde su formación, a la cual contribuyeron, institución que partió de la iniciativa popular con numerosos particulares y asociaciones comprometidos hasta lograr finalmente el respaldo del poder municipal y el del estado de Puebla.



*Foto anterior: zonas altas deforestadas por la ganadería.  
Siguiendo foto: zona media virgen en la que se realizan  
controlados paseos a pie o a caballo dirigidos a  
contemplar la naturaleza.*



Otro impacto que ha sido denunciado por la organización juvenil del COTIC: “*Tajpianij*” y relacionado con el turismo es la venta ilegal de flores protegidas a turistas en el mercadillo de la plaza del Zocalo de Cuetztlalan los domingos. Este comercio aunque se produzca a pequeña escala y de manera informal se considera de especial impacto si se mantiene por largo tiempo. En esta denuncia se ha expresado también indignación por la pasividad policial ante algo que normalmente ocurre en la misma plaza donde tienen su sede.

Antes de finalizar este apartado voy a incluir dos opiniones que se encuentran entre las más críticas con el manejo del medioambiente local: la de una asesora sociocultural y la un ecologista con su propio negocio ecoturista.

*“...un impacto muy negativo en lo ecológico, se están explotando grutas, ríos que se están contaminando y destruyendo. Se hizo un comité de reordenamiento ecológico (...) pero las autoridades municipales no lo tienen muy en cuenta últimamente, a los turistas no hay quien les ponga... pues por lo menos un reglamento de cómo cuidar la naturaleza (...) las infraestructuras realizadas se han hecho aquí en el casco urbano afortunadamente, las que se intentaron llevar a las comunidades se detuvieron, hubieran tenido un impacto ecológico fortísimo y sin ni siquiera ayudar a la gente de la región, porque las*

*políticas del gobierno, por ejemplo hacia la agricultura, el campo o proyectos que podrían ser comunitarios, aprovechando el turismo o otras cosas, pues casi no hay, sólo han sido las organizaciones las que han ido avanzando, empujando”.*

*Pregunta: Sobre el impacto ambiental me has contado las grutas... -*

*Respuesta: “Rompen las estalactitas, basuras, han surgido jóvenes como guías de forma ordenada otros sólo para ganar dinero llevan a la gente así de forma desordenada.”*

*(MU, 58, ME, UNI, asesora sociocultural en Cuetzalan)*

El entrevistado, que dirige un proyecto eco-turístico y está implicado fuertemente en el ecologismo local, responde: *“La gente se tiene que implicar más”*. Le pregunto si sería aún capaz el Comité de Ordenamiento de frenar un proyecto de gran tamaño de capital foráneo tal y como ha conseguido en los últimos años y si el alcalde tendría la última palabra o no.

*“sí, se podría activar ante una amenaza grande y el ordenamiento tiene el peso de ley; el alcalde aunque presida necesita de los votos del comité para decidir, es decir, el comité podría parar un abuso de grandes dimensiones, pero el problema no es ese (ahora) sino el pequeño, constante y diario abuso del territorio, ante lo cual no se hace nada. Aquí en la plaza los fines de semana se venden flores y productos de animales protegidos. Se siguen produciendo talas y claros para el ganado.” (HO, ME, 36, UNI, empresario eco-turístico).*

En este capítulo hemos podido observar que aun sumando los impactos de diversas actividades no podemos hablar de una alteración muy alta del entorno natural atribuible al turismo en Cuetzalan. Esto es debido especialmente al hecho de haber integrado la infraestructura hostelera en el casco urbano, haber controlado la expansión de este último y mantenido la población civil una vigilancia sobre los usos del suelo y las actividades que se desarrollan. Son en cambio los sectores agrícola y ganadero los que generan con diferencia el mayor impacto en la ocupación del territorio a través de la deforestación que conlleva el monocultivo y el pastoreo.

En este sentido tendrá un impacto medioambiental positivo la sustitución de estas actividades de gran impacto por iniciativas turísticas responsables (Eagles, McCool, Haynes, 2002). En nuestro lugar de análisis, debido a que la ganadería vacuna se

encuentra en retroceso y la agricultura se encuentra en un proceso de transición gradual hacia el cultivo ecológico, podemos prever un futuro próximo más sostenible también en estos sectores. La vigilancia popular también está pendiente ello y dispuesta a paralizar nuevas iniciativas en otra dirección.

Para concluir esta sección sobre impactos de la economía moderna en la población y el entorno natural cuetzalteco haré un pequeño recordatorio de lo expuesto: se han señalado impactos tanto negativos como positivos de la economía turística, pero en general, gracias a una especial sensibilidad y activismo del pueblo con respecto a la necesidad de proteger su cultura, sociedad y medio natural se han ido incrementando los aspectos positivos y disminuyendo los negativos, principalmente a través de la lucha contra el desarrollismo. Esto también se ha extendido al siguiente sector económico en importancia, la agricultura, que se encuentra en transición hacia un modelo más sostenible.

En el apartado sobre impactos en el patrimonio cultural inmaterial expuse diferentes respuestas de la población local y de los participantes en los rituales frente al fenómeno turístico. En el patrimonio cultural material vimos una influencia del turismo en general positiva. En los apartados relativos a la socio-economía se mostraba una nueva actividad económica que sin redistribuir la concentración de capital de una forma sustancialmente más equilibrada sí ha supuesto un aumento de la actividad y de puestos de trabajo, lo que ha contribuido a mitigar los efectos migratorios de una población que creció de forma notable hasta hace pocos años.

El consumo aumentado no llegaba a mostrar patrones consumistas, tampoco observábamos que las lógicas de mercado estuvieran desplazando las suyas tradicionales esencialmente. Prueba de esto es que se ha rechazado la posibilidad de un mayor crecimiento económico cuando éste ha puesto en riesgo su modo de vida o la naturaleza circundante.

Al tratar los impactos en el medio natural se ha señalado el impacto en el entorno más próximo a las cascadas y cuevas más visitadas, también el pequeño comercio de algunas especies protegidas, pero a nivel general en términos de biomasa, biodiversidad y paisajístico los impactos han sido poco importantes. Esto ha sido debido a la regulación que ha logrado poner en marcha el municipio sobre el desarrollo turístico; una

regulación que ha partido de la movilización popular ante cada nuevo proyecto con riesgo ambiental asociado.

Como resultado vemos un sector turístico de bajo impacto, más aún si lo comparamos con otras experiencias mexicanas e internacionales. Este sector turístico regulado está hoy practicándose junto con una agricultura (de mayor impacto que el turismo) pero que cada vez en mayor medida utiliza procedimientos ecológicos. Si se consigue mantener la tendencia al alza de la producción orgánica tanto por parte de la Tosepan como del resto de los agricultores, podemos prever un futuro sostenible para Cuetzalan. Estos dos sectores del turismo rural y la agricultura ecológica han mostrado ser perfectamente compatibles y manteniendo una relación simbiótica; mostrándose donde se han puesto en práctica como solución al problema de tener que aunar la necesidad de respetar nuestro entorno con el desarrollo de una economía con la que satisfacer las necesidades de la población humana.

### **3.7 El cambio cultural de valores según Inglehart y la anomalía cuetzalteca.**

Hemos visto que desde la teoría de la sociedad de consumidores de Bauman (2007) no podemos incluir a Cuetzalan como una sociedad ubicada en la modernidad tardía. Sus valores y lógicas escapan de esta etapa moderna extendida por occidente y que conlleva la pérdida de referencias culturales junto con la irresponsabilidad con el entorno, llevando al extremo el proceso individualizador resultando en una sociedad de individuos consumidores que han llegado a interiorizar las lógicas de los mercados. Aunque sí podemos relacionar el comportamiento de parte de la población con la primera modernidad.

Vimos asimismo en el primer capítulo otra teoría muy citada sobre cambios de valores por sociedades, la de Inglehart (1998), que dejaba más margen para la esperanza en cuanto a la sostenibilidad. Éste estableció también un cambio de valores culturales en tres etapas, comenzando por la tradición pasando por una modernidad materialista que incide en el desarrollo económico, para acabar en este caso en la post-modernidad post-materialista. Inglehart concluyó tras su extenso estudio intercultural que en los países más desarrollados económicamente se ha llegado a una etapa post-moderna en la que sus ciudadanos comienzan a mostrar valores post-materialistas, distintos a los de la etapa moderna anterior, asociada al materialismo. Según recoge esta teoría, tras una

primera etapa tradicional en la que predominaba la preocupación por la supervivencia física, aliviada esta por la religión y los lazos sociales, el posterior desarrollo económico de la mano de la modernidad llevó a unas necesidades asociadas al bienestar entendido éste como confort material, la riqueza, la seguridad, el orden, la homogeneidad (entre otros), valores denominados materialistas. Los valores post-materialistas que se registran hoy en las sociedades capitalistas económicamente más avanzadas supondrían la etapa siguiente, la post-moderna, estos valores resaltarán la autoexpresión individual, la calidad de vida entendida más allá del confort material, la realización personal, el respeto por el medio-ambiente, el desarme (redirigir el uso de la tecnología), la importancia de las ideas, una sociedad menos impersonal, y una mayor influencia del individuo en el gobierno, en el trabajo, mayor transparencia corporativa.

Es por tanto en los países hoy más avanzados económicamente donde tras haber pasado por la etapa modernizadora con su enriquecimiento material aparecen valores que colocan el respeto y la protección del medio ambiente y la auto-expresión en una más alta posición que el desarrollo económico general y la riqueza individual en particular. El individuo buscaría el bienestar ya no exclusivamente en los ingresos económicos.

Pero, ¿que ocurre con el caso Cuetzalteco?

Hemos visto con respecto a Bauman que podemos hablar de una parte de la sociedad, los maseual, viviendo básicamente en su tradición, mientras que el estilo de vida y lógicas de los mestizos se encuadraría en la primera modernidad.

Haré una puntualización al respecto: así como el proceso en tres etapas de Bauman hace referencia al proceso ocurrido en occidente, Inglehart expone un esquema global que incluye en la etapa de la tradición a cualquiera de las tradiciones comparando pueblos de los cinco continentes. Comparto mis dudas junto con otros antropólogos sobre este tipo de comparaciones mundiales que marcan una línea común, pero por otro lado creo que al ajustarse a su interacción con respecto a un mismo marco de lógicas y valores, esto es el de la modernidad hoy globalizada, nos puede servir de marco para efectuar análisis sobre producción, consumo y valores, ya que en la medida en que los diversos pueblos adopten la cultura moderna, se podría argumentar lógicamente que sustituyen básicamente su cultura por otra común a los demás pueblos hoy modernizados. Por esta lógica una vez modernizados la comparación sería del todo procedente pero esto nos puede llevar a hacernos preguntas como las siguientes:

¿podemos hacer extensivo y asegurar que las gentes de diversas tradiciones tienen el mismo interés en formar parte de la modernidad? ¿o que la modernidad ha conseguido imponerse colonizando completamente el globo? ¿es posible que la cultura moderna esté comenzando a perder rigidez y seguridad comenzando a permitir otras lógicas?

Este trabajo dará respuestas a estas preguntas en el caso concreto de la interacción entre tradición y modernidad que viene ocurriendo en Cuetzalan. En cuanto a las grandes teorías de cambios de valores las tomaré como posible tendencia con respecto a la cual contrastaré mis datos empíricos. Partiendo como he dicho de una tradición, la maseual, y una minoría moderna, los mestizos, esta teoría (Inglehart) predeciría el paso desde la tradición maseual a la modernidad (y los mestizos hacia la post-modernidad tras el crecimiento económico).

Un primer desajuste es que los maseual, aunque como vimos han introducido el mercado en sus vidas, esto no ha llegado al punto de dominar sus valores y lógicas. Su participación en la economía moderna es reciente pero como agentes que limitan claramente el tipo de desarrollo y especialmente impidiendo lo más característico de la modernidad: el anteponer el crecimiento de los beneficios (la superproducción y el consumismo) como valor supremo. Al elevar otros valores (con baja prioridad en la modernidad) como el respeto y cuidado por la cultura, por la naturaleza, la cooperación y el diálogo; demuestran no poder ser incluidos como pueblo modernizado, manteniendo por el momento su propia cultura.

El encuentro entre estas dos culturas de forma pacífica y abierta voy a enfocarlo en adelante como un diálogo intercultural o diálogo de saberes<sup>76</sup>, algo hecho posible tras la participación de los maseual (y también de las mujeres) en un ámbito económico del que antes estaban excluidos. A diferencia de lo que sería una absorción aculturadora que imposibilitaría este diálogo, se da la particularidad de que estos nuevos participantes mantienen sus propias lógicas y valores, los cuales contienen la comunicación/diálogo permitiendo la negociación y manifestándose en ésta, algo que afectando las relaciones económicas del lugar ha dado como resultado un tipo de economía alternativa. La segunda cosa que ha hecho posible este diálogo veremos que es la (por primera vez) autocrítica realizada por la propia sociedad moderna, que se muestra menos rígida, replanteándose uno de sus dogmas: la homogeneización.

---

<sup>76</sup> El concepto ‘diálogo de saberes’ es utilizado desde planteamientos del tipo más allá de la modernidad, post-desarrollistas o desde el Sumak kawsay (buen vivir).

De este modo vemos que en lugar de disolverse en la modernidad dialogan con ésta (y se enfrentan a ésta) mostrando valores curiosamente a menudo similares a los que se asocian al post-materialismo pero sin abandonar la tradición. Estaríamos en todo caso ante una posible superación del marco moderno ya que lo que se tambalea son sus mismos pilares: el progreso-desarrollo, la homogeneidad y la razón universal. El caso cuetzalteco muestra así un panorama incipientemente 'post-moderno' en el sentido de superador de este marco, pero no tras un desarrollo económico generalizado, sino antes de llegar a esto en un recorrido que puede en este caso no dejar por el camino la destrucción de las diversas culturas -y ecosistemas- con los que se ha encontrado.

Explicaré esta anomalía cuetzalteca a través de los resultados de un trabajo etnográfico centrado en las relaciones de género e inter-étnicas en la economía local. En los siguientes capítulos mostraré como los maseual y las mujeres, antes excluidos, manifiestan en su actuación en la economía y la sociedad unos sistemas de valores alternativos a los modernos que están conduciendo Cuetzalan hacia la sostenibilidad.





## ***Capítulo 4. Evolución reciente de las relaciones de género e inter-étnicas y la defensa del entorno***

En los capítulos anteriores se ha expuesto la economía turística cuetzalteca como divergente de los patrones de producción y consumo de la economía actual globalizada marcada por el desarrollismo. La oposición a este modo de crecimiento que antepone los máximos beneficios en el corto plazo viene ocurriendo de forma continuada durante las últimas décadas, si bien el establecimiento de la modernidad y la economía capitalista en el lugar se remonta a la segunda mitad del siglo XIX.

Antes de los años 70's y las movilizaciones en defensa de su territorio y cultura, los integrantes de la etnia maseual en su mayoría trabajaban pequeñas parcelas agrícolas en lugares marginales. Por otro lado las mujeres tanto mestizas como indígenas trabajaban sobre todo dentro de sus domicilios. En las últimas décadas ambos grupos han entrado a formar parte como actores colectivos en la economía cuetzalteca remunerada económicamente y reconocida desde el poder establecido y la nación.

Estos colectivos han venido mostrando una iniciativa y participación fundamental en las movilizaciones en contra del desarrollismo y en la creación de empresas sociales con visiones integrales alternativas a la de una economía separada de su entorno social-natural. En este capítulo y el siguiente voy a exponer la relación entre estos sistemas de valores que han emergido, desde la cultura maseual y el sistema de género femenino, con la transformación de la economía cuetzalteca hacia la sostenibilidad.

Para establecer esta relación debemos prestar primero atención a los acontecimientos acaecidos en el lugar desde los años 70's, década en la que estos colectivos comienzan a reclamar el espacio público al que tenían restringido el acceso. En esos años se da un nuevo escenario político en el cual el gobierno mexicano y el INI (instituto nacional indigenista) abandonan oficialmente el objetivo de lograr la mestización de las sociedades indígenas (Navarrete, 2004: 100). En este contexto los maseual reclamaban la participación en el ámbito económico-político moderno que había estado condicionando fuertemente su modo de vida (economía de subsistencia con excedentes), a través del acaparamiento de las tierras más productivas para la agricultura industrial

de los mestizos, el control político y el de la producción simbólica desde la propia política, la administración y la escuela (más medios de comunicación, la iglesia, etc.).

Su participación como actores sociales se inició con la creación de las cooperativas indígenas. En principio con la agropecualia Tosepan (después también turística) que sentó un precedente seguido por las cooperativas de mujeres indígenas (turismo y artesanías). Analizaré en este capítulo estas experiencias y a través de ellas la evolución histórica reciente de las relaciones de género e interétnicas; expondré como producto de todo ello la actual amplia movilización popular en contra de los impactos negativos de la economía.

Primeramente, para conocer en mayor detalle la historia de la relación entre la economía y la sostenibilidad en el territorio cuetzalteco, nos remontaremos históricamente mucho más atrás. De la mano de Pierre Beaucage, antropólogo canadiense gran conocedor del lugar, voy a pasar a describir la historia de los impactos de la actividad humana en el territorio cuetzalteco desde tiempos precolombinos, a través de los diversos usos de la tierra *“producto de procesos históricos de interacción, cooperación y conflicto entre indígenas y mestizos.”* (Beaucage, 2012)

Beaucage<sup>77</sup> va a señalar dos periodos claves en la historia del uso del suelo local: el primero la etapa colonizadora y el segundo el que comienza con la privatización de las tierras en 1856, tierras hasta ese año de propiedad comunal indígena. Un tercer periodo correspondería al establecimiento de la nueva economía turística.

*“Los pueblos campesinos e indígenas ordenan el terruño en función de sus necesidades materiales y de sus valores culturales (...) Hubo dos grandes épocas en la historia social regional que impactaron en la construcción del ecosistema (...) la primera desde la fundación del pueblo como “República de indios” a mediados del siglo XVI, y que dura hasta las leyes de la reforma, después de 1856, cuando se desmantela el “común de naturales”, forma colectiva de tenencia de tierra. Entonces comienza la segunda época cuando se reemplaza esa propiedad colectiva por la propiedad privada que dura hasta*

---

<sup>77</sup> Pierre Beaucage, es antropólogo y profesor emérito de la universidad de Montreal en Canadá. Realizó trabajo de campo durante más de dos décadas en Cuetzalan y los alrededores, siendo un experto conocedor de las costumbres, historia y la lengua náhuatl.

*hoy (...) el ecosistema actual se funda a partir de entonces (...) el cafetal tradicional indígena, combinado con la milpa (maíz), lejos de ser un monocultivo destructor del medio ambiente, como sucede en varias grandes fincas cafetaleras, se desarrolló como un policultivo arbóreo que representa una adaptación particularmente apropiada al ambiente tropical de montaña que caracteriza la zona. (...) hoy en plena expansión turística, este estudio histórico y etnoecológico se quiere sumar a los esfuerzos de quienes luchan para que prevalezca un “turismo de bajo impacto con identidad”, compatible con el equilibrio ecológico y la dinámica cultural de la población de la zona, en su mayoría indígena”. (Beaucage, ib.)*

#### **4.1 Medio ambiente y economía en la historia cuetzalteca**

Desde la conquista española hasta mediados del siglo XIX, la Sierra Norte de Puebla retuvo gran parte de su autonomía, tradiciones y modos de producción. Otorgado el estatus de “*República de Yndios*” por la administración colonial, esta región permaneció en gran medida auto-administrada, con la obligación de rendir unos tributos económicos anuales. Habían sido sin embargo ampliamente cristianizados y poseían un sacerdote permanente con poder para imponer un impuesto para la iglesia, en cuanto al territorio se promocionó la integración de la población en pueblos con éxito desigual. Sus modos de producción y la propiedad de la tierra comunal prolongaban la tradición indígena, lo cual era poco propicio al desarrollo de diferencias de clases económico-sociales marcadas. Se mantenía un sistema de explotación agrícola integrado en el bosque y con el bosque el “*kuojtakiloyan*”<sup>78</sup> que había mostrado su sostenibilidad y un adecuado manejo de la biodiversidad a lo largo de los siglos.

Este modo de cultivo tradicional indígena se vio desplazado a tierras marginales desde las reformas en la propiedad del uso del suelo y la introducción de la agricultura moderna; algo que ocurrió durante la segunda mitad del siglo XX con la extensión del

---

<sup>78</sup> Palabra del náhuatl que se traduce como monte donde producimos o alternativamente, bosque que produce. Se trata de un espacio de alta diversidad que aúna especies del bosque con otras destinadas a su cosecha intercaladas en una escenario de producción agrícola variada en el que se mantienen en simbiosis numerosas especies.

monocultivo, y ya en el siglo XX con las técnicas de agricultura industrial promovidas por la ideología de la revolución verde.

*A continuación dos imágenes de cultivos Kuojtakiloyan en los que conviven diferentes especies productivas junto con otras silvestres.*



Hernández



La reforma agrícola (desamortización) realizada tras la independencia de México pretendió poner el suelo en manos más productivas, tratando de convertir el país en un lugar de agricultores prósperos, de acuerdo con la ideología de un México moderno mestizo asentado en el progreso (Navarrete, 2004). El resultado fue la acumulación de tierras por terratenientes mestizos llegados de otras regiones que disponían de capital para su compra, cosa que dejaba al campesino indígena desprovisto de su medio de subsistencia. Esto dio lugar a fuertes disputas que acabaron con una subdivisión de parte de las tierras en pequeñas parcelas (minifundios) que fueron puestas a disposición de los campesinos indígenas quienes así pasaban a ser pequeños propietarios, aunque los mestizos fueron acaparando las tierras más productivas. Al acabar la “república de indios”, se puso fin también al poder político local siguiendo la tradición nahua: el consejo de ancianos que durante la colonia debía negociar con el gobernador de Puebla. A partir de estos cambios...

*“Se obligó a los pueblos indígenas a funcionar según un modelo municipal estándar que se quiere precisar hasta en sus menores detalles(...) A esto siguió la toma del poder municipal por los mestizos, a su vez supeditados a un cacique regional que controlaba la hacienda de Apulco, la producción y el comercio del aguardiente (destino de la caña de azúcar). La cafecultura irá desplazando poco a poco a la caña durante el siglo XX (...)”.* (Beaucage, ib: 6-8).

La llegada del cultivo del café trajo grandes cambios poblacionales y productivos. La introducción de este cultivo inserto en el comercio internacional supuso una entrada importante de mestizos en la zona. Los mestizos como terratenientes y clase adinerada, acumulaban también el poder político. Como resultado se formó una sociedad con dos etnias correspondientes a dos clases sociales con gran desigualdad de poder; unos clase alta con el poder político y económico, mientras que los maseual se situaban en la clase baja como jornaleros o excluidos del sistema moderno en su agricultura tradicional de subsistencia en tierras marginales.

Esta clase alta mestiza será a su vez en buena medida dependiente de los grandes comercializadores y del que en la fase del cultivo de caña había sido en la práctica el cacique regional; esto último algo que cambiaría con la expansión de los cultivos de café en detrimento de la caña.

*“Aparecieron nuevos actores sociales: una pequeña burguesía cafetalera que logra independizarse de la tutela del cacique en los años 70 y un movimiento campesino indígena que luchará por ocupar su lugar en la economía y la política. El cultivo del café modificó profundamente tanto el ecosistema como la estructura social regional”. (Beaucage, ib: 6-8).*

Se iba produciendo un cambio en las relaciones de poder que, como veremos en adelante, será clave para la comprensión de las actitudes respectivas, estereotipos y prejuicios interétnicos.

En este recorrido histórico que vamos analizando se va reduciendo el sistema agrícola kuojtakiloyan (bosque que produce) asociado a la agricultura de subsistencia y ampliamente practicado cuando las tierras eran comunales. Tras la privatización de estas se ve reducido a los minifundios propiedad de gentes maseual. El resto ya en manos mestizas seguían modos de producción modernos, lo que ha supuesto monocultivos (reducción de la biodiversidad), sobre-explotación del suelo que requiere de aportes de nutrientes externos y tratamientos químicos con efectos contaminantes sobre el suelo y subsuelo. La ganadería vacuna introducida durante la etapa moderna conllevaba la deforestación total de zonas antes boscosas.



*En primer plano podemos ver café con algunos árboles y al fondo un terreno deforestado en el que paca el ganado vacuno.*

Los problemas y crisis sucesivas de esta organización socio-económica marcada por las desigualdades entre grandes propietarios mestizos y campesinos pobres indígenas o no, eran comunes en numerosos lugares del país, lo que dio lugar en los años 70's a la emergencia de movimientos campesinos inspirados en la revolución mexicana zapatista, los cuales promovían la organización campesina y acabaron en muchos casos dando lugar a la creación de cooperativas rurales.

En la Sierra Norte surgió una entidad cooperativa campesina e indígena que acabó siendo una referencia en el país: la cooperativa Tosepan Titataniske (“juntos venceremos” en náhuatl), con sede en Cuetzalan e integrada por pequeños agricultores de las etnias nahua y totonaca y una minoría de campesinos mestizos. Esta cooperativa será una clave importante para comprender el proceso de la participación indígena en la economía de la Sierra Norte. También será destacable su ejemplo para la creación de otras cooperativas, entre todas marcando nuevas pautas en las relaciones inter-étnicas y de género. Veremos en el siguiente apartado estas iniciativas con mayor detalle.



*Foto de mediados de siglo XX en la que se aprecia la deforestación al fondo*

SUCESOS TRAS LOS ORDENAMIENTOS DEL TERRITORIO DE CUETZALAN<sup>79</sup>

Hasta hace 750 años	<i>Ocupación por la cultura Totonaca. Vestigios de gran importancia en Yohualichan.</i>
Hace 750 años	<i>Desplazamiento de totonacas y asentamiento maseual (cultura nahua). Población en hábitat disperso influenciada por la cultura totonaca vecina.</i>
Época colonial hasta s.XVIII	<i>Reagrupamiento parcial de la población indígena en estancias y congregaciones. Muchos indígenas prefieren quedarse en las montañas.</i>
1791	<i>Asentamiento de los primeros mestizos en la parte sur del territorio (Xocoyolo). Diversas disputas con el denominador común defensa del control local sobre el territorio común donde se cultivaba, cazaba y recolectaba, en un territorio fértil y con baja presión demográfica.</i>
1860	<i>Introducción del café y crecimiento de la ganadería en las zonas tropicales (llanos más abajo y hacia la costa). Sustituye a la caña de azúcar y se desmontan áreas de bosque mesófilo de montaña para la siembra del café de altura. Aparición ganadera en selva media. Siembra de café de forma extensiva, sin agroquímicos y en baja densidad.</i>
1867-68	<i>Leyes Lerdo o desamortización de tierras. Mestizaje e inicio de la parcelización. Oposición y lucha contra la privatización. Posterior negociación y aceptación.</i>
1877 en adelante	<i>Asentamiento de mestizos y desplazamiento de indígenas.</i>
Siglo XX hasta 60's	<i>Crecimiento paulatino de las plantaciones de café. El café es acaparado por los mestizos para su comercialización.</i>
Años 70	<i>Revolución verde. Introducción de paquetes tecnológicos para el incremento de la producción. Uso de agroquímicos. Nuevas variedades de café.</i>
80's	<i>Expansión del cultivo a más bajas altitudes. Altos precios en el mercado intnal. del café. Se incrementa el uso de agroquímicos, se introducen pesticidas y herbicidas.</i>
90 al 2010	<i>Derrumbe de los precios del café y abandono progresivo de las plantaciones. Incremento continuo del turismo.</i>
Del 2000 a hoy	<i>Incorporación al mercado orgánico. Aumenta la presión a sitios de interés turístico. 2011 gran subida de los precios del café en el mercado internacional. Reordenamiento territorial de Cuetzalan a partir de acciones contra el desarrollismo turístico y conflictos por el agua.</i>

<sup>79</sup> Fuente: Publicación oficial del órgano ejecutivo del comité de ordenamiento territorial de Cuetzalan. Marzo-abril 2010. Página 14.



Con respecto al cultivo hoy más ampliamente practicado, el café, Beaucage (2012: 8), tras un exhaustivo estudio etnobotánico, efectuará dos grandes distinciones: según la forma de realizarlo y según por quiénes: indígenas basados en la tradición del lugar o mestizos que aplicarán el monocultivo de la agricultura industrial, es decir, la dicotomía entre un sistema de cultivo no intensivo que busca la sostenibilidad, incrustado en la cultura local con un conocimiento preciso del medio, frente a otro método intensivo agotador de los recursos del suelo que a través del monocultivo elimina la biodiversidad. La forma de cultivar el nuevo cultivo cafetalero por los campesinos independientes nahuas enlazaba con su tradición agrícola de la manera siguiente:

*“La adopción generalizada del cultivo del café por los campesinos nahuas en el siglo XX constituyó una respuesta ecológica a un rápido crecimiento de la población que hacía cada vez más difícil el anterior modo de subsistencia fundado en la milpa (...) Su manejo del cultivo del cafetal de hecho mantuvo y recreó sobre sus laderas un medio ambiente diversificado análogo al bosque que estaba desplazado (con docenas de plantas y especies animales asociadas) (...) intercalando milpas con cafetal en las laderas más templadas y fértiles, dejando las más escarpadas y pedregosas al cultivo exclusivo del café, ayudó a preservar el suelo y a mantener la humedad en toda el área. El cafetal indígena es todo menos un monocultivo. La investigación etnobotánica que llevamos a cabo en los años 80s, reveló 184 plantas asociadas al café. De estas 128 (69%) son consideradas por los nahuas como “silvestres” o “no plantadas” (mochiua saj “crece sola”); 33 (18%) son plantadas (se kitoka “se planta”) mientras que las 21 restantes (13%) no se plantan pero se cuidan (se kikaua, mochipaujtani “no la arrancamos”, desherbamos alrededor de ella”).”*

De esta manera vemos un contraste con el monocultivo aun en el caso de adoptar nuevos cultivos más rentables en los mercados, presionados por el aumento de la población. Se hacen evidentes dos culturas claramente diferenciadas: una moderna que utiliza el medio natural para la consecución de beneficios económicos a corto plazo maximizando la producción y otra cultura en la que un cultivo con destino mercantil no puede ser extraído de todo un modo de entender la agricultura incluida en el entorno natural más amplio.

Desde esta perspectiva tradicional el campo satisface muy variados productos alimentarios, materiales para elaborar todo tipo de artículos y medicinas, energía, en un modo de vida donde se entrelaza el cultivo directo con el bosque, sin haber una clara diferenciación entre ambos.

Una muestra de su arraigo a este complejo sistema tradicional la vemos cuando expresan su negativa a sustituir los cultivos de supervivencia por los de mercado, ya que comúnmente se realizan cultivos para el mercado después de haber realizado los necesarios para el autoconsumo, a modo de un extra cuando las condiciones lo permiten. Como detalla Beaucage (ib.),

*“mientras los cafetaleros mestizos preferían especializarse en el café, los indígenas insistían en la necesidad de producir por lo menos una parte del maíz que necesitan: los cultivos de mercado, como el café, debían ser para comprar lo que uno no puede producir. ‘Bonita la vida del rancho. Uno siembra maíz, lo limpia y luego lo cosecha y ya no tiene que comprar’(dicho por un campesino de Telelilla).”*

De esta forma observamos la diferente actitud del que se especializa en un cultivo totalmente en la esfera del mercado tratando de conseguir el máximo dinero posible con el que adquirir los demás productos necesarios y no necesarios, frente a la mentalidad indígena de no abandonar la subsistencia, su modo de auto-proveerse de los múltiples productos alimenticios y no alimenticios, estos directamente extraídos y elaborados desde terreno próximo, todo ello formando parte de una vida en contacto directo con el campo, el bosque y todos sus productos los cuales conforman casi todas sus necesidades.

Sólo a partir de la autoproducción se plantean el realizar cultivos adicionales para el mercado (dinero) como un extra de poder adquisitivo, desde una forma de vivir basada en el modo tradicional, alejada de las lógicas modernas de la acaparación.

## ***4.2 Crisis del café y desarrollo de un sector turístico socialmente regulado.***

Paralelamente al desarrollo turístico desde los años 70 hasta hoy, la producción agrícola ha ido acompañada de la inestabilidad en las cosechas y grandes altibajos en los precios del café en los mercados internacionales. Esto supuso que un cultivo que ha sido la base de la riqueza de la comarca estaba comenzando a generar ingresos considerablemente inferiores a los esperados mientras se mantenían los costes de producción.

La aparición y desarrollo de una nueva actividad económica como fue el turismo, tras el asfaltado de la carretera de Zacapoatzla, compensó progresivamente este declive, diversificó la economía y evitó la migración masiva. Primero los latifundistas mestizos y a continuación la propia Tosepan y otras cooperativas indígenas que siguieron a ésta, entraron en el negocio hostelero ofreciendo alojamiento y servicios de restauración a un cada vez mayor número de turistas procedentes de la ciudad en busca de un entorno rural tradicional en el que desconectar durante los fines de semana.

Hoy Cuetzalan, como vimos en el capítulo anterior, tiene un amplio sector turístico formado por más de cuarenta establecimientos hoteleros sólo en el núcleo urbano, un número superior de restaurantes, numerosos establecimientos de venta de artesanías tradicionales, habiendo empresas dedicadas a las excursiones, al turismo rural y de aventura.

La agricultura hoy sigue estando mayoritariamente dedicada al cultivo del café, aunque también se cultiva la pimienta, la vainilla, el maíz, la miel de la abeja autóctona, cítricos y otros frutos. Una proporción aún minoritaria pero creciente del café es producido ecológicamente para clientes europeos y japoneses. Esta producción y venta de café orgánico está en su mayoría organizada por la Tosepan, primer productor agrícola del lugar. Otras técnica de cultivo: *café de sombra* (con cubierta arbórea), está muy extendida en la zona suponiendo un impacto medioambiental medio, mucho menor que en el caso del monocultivo que se encuentra en retroceso.

La Tosepan ha realizado una transición progresiva desde sus iniciales cultivos agroindustriales en los 70 (aunque manejaban ya el discurso de la ecología) a la creciente implantación del café de sombra y del cultivo orgánico, disminuyendo la superficie dedicada al monocultivo hoy en minoría.

En cuanto al sector turístico, éste ha continuado aunque ampliado, el modelo inicial de ofrecer a los habitantes de la gran ciudad unos días de estancia en un tranquilo “pueblo mágico” tradicional rodeado de naturaleza. La dimensión pequeña de sus hoteles y establecimientos se ha mantenido, también la integración de estos en el entorno urbanístico tradicional como veíamos. La supervivencia del entorno natural y de las tradiciones maseual (limitando el desarrollo excesivo y descontrolado), hacen que se haya conseguido preservar los atractivos de este lugar para los visitantes, lo cual ha supuesto la consolidación a largo plazo la economía turística.

Pero este desarrollo de la industria turística que no ha traspasado sus propios límites de mantenimiento del entorno no ha sido una tarea fácil ni automática. Este equilibrio (hasta el momento) ha sido alcanzado gracias a la lucha del pueblo cuetzalteco que se ha implicado (tanto a nivel de ciudadanos particulares como a través de las numerosas asociaciones de la zona) para mantener un modo de desarrollo con bajo impacto tanto sociocultural como medioambiental. A través de esta lucha se han formado instrumentos de regulación colectiva como el Comité de Ordenamiento Territorial Integral, el cual partiendo de la iniciativa popular ha alcanzado el rango de ley, debiendo dar su visto bueno para que el ayuntamiento autorice un proyecto que pueda afectar el entorno de Cuetzalan.

Este comité y las demás acciones del pueblo cuetzalteco en contra del desarrollismo y a favor del respeto del entorno natural y cultural, de una economía más cooperativa y de una política más abierta a la participación, suponen una muestra constante de una cultura local que coloca estos valores por delante de los estrictamente económicos de la acumulación a corto plazo. Vamos a ir viendo en adelante estas iniciativas y logros que nos hablan de una cultura tradicional y actual maseual preocupada por su entorno, protagonista en el activismo, pero la población maseual también ha estado acompañada por personas procedentes de la minoría mestiza que han tenido un papel destacado en las movilizaciones.

A continuación, tras esta introducción a la historia de Cuetzalan en relación a la economía y la sostenibilidad, nos vamos a detener en un momento histórico clave como fue la década de los 70's en esta región. Estos años suponen un punto de inflexión como ya se ha adelantado, al aparecer los movimientos campesinos que darán lugar a la constitución de la Tosepan, y a continuación de otras cooperativas, al debate social y los

cambios en torno a cuestiones relacionadas con los constructos identitarios centrales en esta investigación: la etnia y el género. A partir de estos años habrán cambios importantes en las relaciones entre clases sociales, entre las etnias nahua y mestizas, y entre hombres y mujeres. Nos detendremos en los orígenes de la Tosepan por su gran trascendencia en el proceso de participación indígena y su revalorización como etnia, mientras que analizando el surgimiento de las cooperativas de mujeres indígenas observaremos los cambios en las relaciones de género con la participación de las mujeres. Tras esto, veremos su papel (maseual y femenino) en el activismo local a favor de su cultura su sociedad y la naturaleza, y en contra del tipo de capitalismo que se desentiende de todo esto.

### ***4.3 Década de los 70 (siglo XX). Movilización indígena-campesina y cambios en las relaciones étnicas y de género.***

En estos años se conforma un contexto histórico en el que confluyen ideas sobre la movilización de los campesinos pobres y un abandono de la política homogeneizadora que había tratado de solucionar “el problema indio” forzando su modernización y con ello su inclusión en la “nación mestiza” (Navarrete, 2004).

En los años 60 del siglo XX se había completado la pavimentación de la carretera de Zacapoatzla que une Cuetzalan con Puebla, la capital del estado. Esto significó un antes y un después a nivel de salida y entrada de productos, del comercio en general, acelerando los contactos con el exterior. También permitió la llegada de turistas al lugar desde los años 70, lo que supuso que muchas artesanas se introdujeran en la economía de mercado:

*“comenzamos a hacer ropa de más, antes era sólo para nuestro uso, aunque pagaban poco, pues dependíamos de los intermediarios que nos dejaban poco beneficio”.*<sup>80</sup>

Los intermediarios que se aprovechaban de los crecientes intercambios no sólo afectaban a las artesanías sino al comercio en general. Mestizos asentados en Cuetzalan

---

<sup>80</sup> Co-Fundadora de cooperativa de mujeres, hablando sobre el contexto en el que ocurrieron los inicios de su actividad auto-organizada.

mantuvieron durante largo tiempo el control sobre el comercio, que incluía no sólo la venta al exterior de la producción agrícola, sino también la compra de productos que procedían del exterior para su venta en la localidad. Esta intermediación suponía un encarecimiento considerable de los productos que incitó a la organización campesina.

En 1974 surge una primera organización de campesinos en forma de cooperativa para centralizar las compras. Esto permitiría comerciar directamente prescindiendo de intermediarios. A través de esta central de compras se adquirirán los productos foráneos a menor precio y más adelante utilizarán este canal para vender directamente sus productos: café, pimienta y zapote. Esto no fue del agrado de la burguesía mestiza local que perdía parte de su negocio, lo que hizo que mostraran su inconformidad con esta iniciativa de diferentes maneras, al igual que ocurrió con respecto a la posterior Tosepan.

En la escena nacional convergieron las promesas del momento sobre la “revolución verde”<sup>81</sup> y la movilización campesina inspirada en el zapatismo, planteando una mejor distribución de la riqueza que mejorara la vida de los numerosos campesinos pobres.

En este contexto histórico y a partir de esta primera cooperativa de compras cuetzalteca se crea en el año 1977 la cooperativa agropecuaria Tosepan Titataniske (juntos venceremos en náhuatl), formada por campesinos nahuas y totonacos, con el propósito de unificar fuerzas para luchar por un mayor control de la producción y distribución de sus productos agrícolas. Esta cooperativa campesina era también indígena y buscaba la mejora de esta población también promocionando su cultura. Hoy funciona como una matriz de cooperativas en muchas actividades: agricultura, turismo, créditos, educación, construcción, entre otras. Se extiende por numerosos municipios de la Sierra Norte teniendo un poder económico y político destacado. Su particular aportación en cuanto a la temática de esta tesis es el logro de la participación de los indígenas (en sus propios términos) en espacios económico-políticos antes vetados y las consecuencias de esto en el mayor control sobre su destino y el aumento de su auto-valoración (y hetero-valoración), así como los pasos dados hacia una mayor sostenibilidad medioambiental y su ejemplo para la formación de otras empresas sociales indígenas.

---

<sup>81</sup> Intensificación de la producción con tecnología agraria que se ha mostrado con el tiempo insostenible, tanto como destructora de recursos como del tejido social.

### **4.3.1 El punto de partida: la exclusión maseual y de la mujer**

Antes de conocer relaciones identitarias actuales debemos referirnos a la situación de partida tras la que han ido ocurriendo los cambios. A continuación me referiré estas relaciones interétnicas que infravaloraban lo indígena al mismo tiempo que se excluía también de la arena pública a las mujeres de ambas etnias. Introduciré al describir estas desigualdades de poder la teoría eco-feminista que relaciona esta minusvaloración con una economía y modernidad patriarcales que oponen las siguientes asociaciones: hombre-cultura/mujer-naturaleza subordinando a estas últimas. Este trabajo suma a esto la asociación maseual-naturaleza que subyuga por tanto a esta etnia también, la cual es vista además como alejada de la razón universal, la única con validez en la modernidad.

*“Antes nos trataban como indios salvajes, aún así todavía una que otra persona le viene a salir la palabrita, pero ya no tanto. Aun así nos tratan como indios, como humillación, así lo dicen.”<sup>82</sup>*

Hasta los años 70 la mayoría de la población indígena local permanecía en una economía de subsistencia con excedentes que se intercambiaban, mientras que una parte de esta población trabajaban como campesinos asalariados para los mestizos quienes controlaban la economía de mercado. El poder económico y político estaban en manos de la minoría mestiza modernizada, la burguesía local. El indígena o no participaba en la economía moderna o lo hacía en su escalón más bajo.

La ausencia indígena del poder económico y político, era análoga a la situación de las mujeres de las dos etnias. En ambos casos, aun siendo necesaria e imprescindible su aportación para el mantenimiento y reproducción del sistema, se les impedía el acceso a posiciones de poder y el reconocimiento de la aportación fundamental de sus funciones, quedaban desvalorados socialmente. La situación resultante es la que se ha venido a llamar de invisibilidad<sup>83</sup>. Ambos grupos sociales quedaban invisibilizados por un sistema económico-político que excluía a los indígenas y a las mujeres, quedando apartados o mantenidos en sus las más bajas posiciones. Indígenas y mujeres,

---

<sup>82</sup> Extraído de: Coronado (2000: 221), verbatim de nahua cuetzalteco refiriéndose a la visión mestiza sobre ellos.

<sup>83</sup> Invisibilización es un concepto utilizado por la antropología feminista y de género para hacer referencia a la situación que ha mantenido a la mujer fuera de la esfera pública, del poder, del mercado, de la política. Un ejemplo de su uso en relación a las tareas de la mujer lo encontramos en “Trabajos y representaciones ideológicas de género”, Téllez (2001).

doblemente en el caso de las mujeres indígenas, estaban infravalorados, tanto en las relaciones interétnicas como las de género, en una sociedad donde el mercado capitalista imponía su dominio controlando las mejores tierras y dejando las menos productivas y de difícil acceso como única opción para el indígena que practicaba su agricultura tradicional desde fuera de las lógicas del mercado. Esta profunda alteración de la economía tradicional sometida a los intereses de la moderna de mercado obligaría a muchos indígenas a trabajar las tierras de los terratenientes modernos, quienes necesitaban mano de obra barata.

Existía desde el lado mestizo ignorancia sobre lo indígena, visto por aquéllos como algo lejano y ajeno reducido a un ‘problema’, desde la idea de que bien por falta de capacidad o de voluntad no podían o no querían formar parte del México mestizo moderno (Navarrete, 2004). Esta invisibilización de lo nahua-maseual, de su modo particular de ver el mundo, de sus lógicas, ocurría también con respecto al mundo femenino, ausente también de los mercados/campos de relaciones económicas (capitalistas) y de poder político modernas.

La cultura maseual al estar también fuera de los demás ámbitos de poder simbólico, como el sistema de educación, se asociaba a gentes ignorantes sin capital cultural<sup>84</sup>. Tenían acceso a educación básica, incluso se buscaba su asistencia pero en términos de hacerles aprender la cultura moderna alejándoles de la suya propia.

*“No podíamos llevar ropa normal (maseual) ni hablar náhuatl, nos castigaban por eso (...) teníamos que hablar todo el tiempo en español” (HO, NA, 61, PRI).*

El ‘otro’ del hegemónico hombre moderno, era el indígena y era la mujer, invisibles en el sistema público creado por el primero. Como vemos, eran *otros* que al estar en una situación de subordinación no eran gentes de quien aprender o con quien dialogar en los mismos términos, al mismo nivel. Su trabajo será en forma de mano de obra barata o gratuita. Su baja valoración será a la vez causa y consecuencia de su ausencia de posiciones con cierto poder en la economía capitalista, educación, tecnología y política, campos que instaura la modernidad y el mercado como valiosos.

---

<sup>84</sup> Capital cultural en el sentido dado por Bourdieu (1988).



En el caso de hacerse visibles, se observaba en los nahua-maseual costumbres que no se ajustaban a lo correcto desde la modernidad, cultura legítima y verdadera para los mestizos, gentes “*de razón*”<sup>85</sup>. Pocas personas habían tan siquiera observado con detalle su cultura salvo algunos antropólogos, o los misioneros que querían evangelizarlos. Al no adaptarse a la economía y forma de vida que traerían la prosperidad al país y tampoco suponer una amenaza se les ignoraba.

De esta manera nahuas y mujeres, ausentes de los campos de relaciones donde participan los actores modernos, quedaban fuera de la valoración y del logro, en la pasividad, subordinadas en una modernidad patriarcal (Shiva, 1995) y su economía capitalista basadas a su vez en valores masculinos como la competitividad, éxito como acumulación de dinero/poder, riesgo, dominio de la naturaleza. La mujer se percibe relacionada con la naturaleza por sus labor reproductiva y tareas cotidianas; también ocurrirá esta asociación de lo natural con los indígenas ‘salvajes’, emocionales y contrapuestos a la cultura de la razón moderna, desde un pensamiento dicotómico que opone e impone cultura sobre la naturaleza (Shiva, 1995; Mies, 1993; Novo, 2003).

El indígena y la mujer compartían una mayor vinculación con la naturaleza, un mayor contacto con esta en sus vidas diarias, unos viviendo integrados en esta y ellas además específicamente a través de su faceta reproductiva. Pero lo que por un lado era causa de infravaloración desde lo masculino y la modernidad que anteponían la “cultura”, por otro lado, esta relación estrecha cotidiana con lo natural hará que entre los valores maseual y femeninos aparezca el respeto por la naturaleza en un lugar más alto jerárquicamente que en el sistema moderno y masculino. Entendiendo esta relación como construida en lugar de esencialista, en línea con Agarwal (1998); Maier (2003).

Esta oposición hombre/mujer correlativa a cultura/naturaleza ya fue señalada por Ortner (1974) como causa de minusvaloración. La cultura moderna influida por el judeo-cristianismo comparte con este la noción de separación y supremacía del ser humano sobre la naturaleza y del hombre sobre la mujer. El capitalismo aplicará esta ideología en el ámbito económico. Así se otorga una alta valoración a la tecnología guiada por la razón moderna para dominar la naturaleza, a los demás y aumentar la producción. De esta forma se excluye de la contabilidad y valoración económica el ámbito de la

---

<sup>85</sup> Término que todavía se puede escuchar entre los mestizos de mayor edad para referirse a ellos mismos, en contraposición a los indígenas denominados por ellos “de lengua mexicana”.

reproducción de la mano de obra (ámbito de las mujeres), así como también el impacto y regeneración de las materias primas extraídas de la naturaleza, esto último ‘externalidades’ según los manuales de economía de empresa y contabilidad. Vemos en la modernidad, y en el capitalismo como parte de ésta, unos valores compartidos que definen y guían una cultura que se auto-excluye de la naturaleza, es decir de los demás seres animados e inanimados del planeta, colocándose en una posición superior.

Los valores que alberga la cultura nahua con respecto a la importancia del medioambiente y su sistema económico tradicional cooperativo quedaban invisibilizados ante el avance modernizador, al igual que el resto de su cosmovisión y cultura. Este pueblo se entiende a sí mismo y vive como parte de la naturaleza en su vida cotidiana económica, ideológica, emocional y espiritual<sup>86</sup>. Estos valores que guían esta cultura y sociedad se enmarcan en una tradición, en una forma de vivir en su entorno que ha podido prolongarse de forma milenaria. Esto supone una eficacia demostrada en sostenibilidad, algo que contrasta con los 2 siglos de la revolución industrial y los daños ocurridos por todo el planeta.

He expuesto la relación del valor y la identidad hasta aquí en dos niveles: los valores como sistema que conforma por ejemplo la feminidad o la cultura maseual, y en otro nivel el valor de una etnia para los integrantes de otra o la valoración de lo femenino desde la masculinidad. De este modo también podemos decir que se ‘valoran los valores’ al enjuiciar otro sistema. Vimos la invisibilización como consecuencia de esto pero también aparecen el rechazo directo y el paternalismo, aun en ocasiones expresados hoy.

*“Las vendedoras esas indias sólo hacen que tener hijos y ponerlos a vender”  
“las gentes de comunidades son unos vagos que no quieren trabajar” “lo que cobran de ‘oportunidades’ se lo gastan sus maridos en aguardiente” “esos de San Miguel que hablan mexicano no sabían nada y ahora gracias a que han ido maestros ha salido de allí gente lista que habla ya como nosotros los de razón” (frases oídas sobre los indígenas)*

---

<sup>86</sup> Un ejemplo de inclusión del ser humano en la naturaleza a nivel espiritual lo podemos ver en que cada persona tiene su alma compartida con 3 o 5 animales del bosque dependiendo de su ciclo vital, los cuales interactúan en el plano espiritual a su vez con otros seres entre los que se encuentran elementos que consideramos en occidente inanimados como el agua. Para conocer más en profundidad la espiritualidad nahuas: Martínez (2008),

He mostrado la exclusión de mujeres y maseual que los mantenía fuera de los mercados/campos de relaciones de poder económico-políticas modernas. Algo relacionado con los valores que subyacen en la modernidad patriarcal y su economía capitalista también androcéntrica. La cultura maseual y el sistema de género femenino opuestos ambos a esta modernidad patriarcal lo hacen por lo tanto con sistemas de valores distintos a ésta.

El porqué en el sistema de género maseual existe una desigualdad de poder lo he tratado en la primera parte donde ha quedado la incógnita de si es una influencia de diversas culturas patricarcales que han dominado el lugar: la nación moderna, el imperio colonial y el catolicismo o el mexica, o bien una característica sin origen externo, aunque hay creencias que apuntan a una posible mayor participación de la mujer cuetzalteca en las tomas de decisiones comunitarias antes del periodo colonial (Coronado, 2000). De cualquier manera en la cultura maseual no se da la relación hombre-cultura versus mujer-naturaleza que ocurre en la modernidad. En el caso maseual el contacto cotidiano e integrado con su entorno natural ha incluido tanto al hombre como a la mujer, cosa que muestran a través de manifestaciones explícitas, su cosmovisión, espiritualidad y sus actos.

La situación histórica de discriminación a la que he hecho referencia en este apartado: la que ha ocurrido en las relaciones interétnicas y de género cuetzaltecas, y que he enmarcado en la relación entre poder, género, valores y modernidad de la teoría eco-feminista, ha cambiado mucho hoy desde esta división tan acentuada que se daba hasta los años 70. Esta década marcó un antes y después en estos desequilibrios. El reajuste ocurrido desde entonces mostraré que se producirá principalmente con la participación de los colectivos discriminados en la economía local. La participación, que comenzó con el asociacionismo indígena, primero con la Tosepan y a continuación con las cooperativas de mujeres maseual, tendrá una relación directa con la revalorización de la etnia maseual y de la mujer y lo femenino.

Como he adelantado por parte del gobierno se estaba a su vez produciendo en esos años una relajación en su política homogeneizadora/excluyente, algo que se comenzó a plasmar en diversas instituciones públicas. El conflicto de Chiapas ya en los 90 aceleró estos cambios poniendo el foco nacional e internacional sobre la problemática inter-étnica, reivindicando también la igualdad de género entre sus exigencias. Veremos que

el entorno universitario-estudiantil tuvo un papel destacable en este proceso y específicamente en el caso de las cooperativas cuetzaltecas. Estos factores externos sin embargo no serían determinantes como veremos sino una gran ayuda para los maseual y las mujeres levantarse por su propio pie. Ayuda que en el caso académico considero un primer diálogo de saberes que sentará un precedente.

A pesar de los cambios que vamos a ver, la diferente valoración de lo indígena y de lo femenino todavía existe hoy aunque de forma menos obvia. Cambiando el discurso oficial y permitiendo el acceso a la educación (capital cultural) a un mayor número nahuas y de mujeres se han logrado cambios en el acceso a las diversas profesiones, pero el sistema económico cuyos valores excluían a aquellos persiste. No en vano en el contexto nacional mexicano actual tal y como muestra Ariza (2006) existe una la feminización de la pobreza que causa los mayores estragos en este sector de la población, mientras que Bonfil y Marcó del Pont (1999) señalan que las 57 etnias indígenas del país sobreviven en condiciones de extrema pobreza. Volviendo a Cuetzalan, en la medida que esta incorporación de indígenas y mujeres al sistema de mercado ha ocurrido manteniendo sus identidades están modificando el tipo de economía, recomponiendo sus valores hacia una economía alternativa. Tras este apartado sobre el contexto relacional y valorativo de partida nos centraremos en unas instituciones claves en los cambios ocurridos en las últimas décadas: La Tosepan y las cooperativas de mujeres indígenas.

#### ***4.4 Coop. Tosepan Titataniske: participación y re-valorización étnica***

Se le va a dedicar ahora atención a esta organización cooperativa cuyo nombre en castellano es “juntos venceremos”, debido a representar como ya he adelantado una entidad ineludible para el conocimiento de la economía, sociedad y política de la Sierra Norte de Puebla, así como específicamente del fenómeno asociativo en la región en los últimos 30 años. Veamos cuál fue el desarrollo de esta asociación que ha sido una referencia importante en la lucha por la organización del campesinado y por la dignidad indígena. Una primera organización campesina indígena se desarrolló en los años 70's pocos años después de un acontecimiento crucial en el municipio de Cuetzalan: el asfaltado de la carretera que une esta población con la capital de la provincia, cosa que

reducía drásticamente el tiempo de viaje entre ambos lugares. La comunicación con el exterior pasaba a ser mucho más rápida en tiempos en que a nivel nacional se desempolvaban ideas sobre movilización campesina. Los comerciantes (“coyotes”<sup>87</sup>) intermediarios, seguirán manteniendo el control de esta ruta y los productos.

El encarecimiento de los productos básicos por la intermediación de coyotes y burguesía local, junto con la llegada de ideas la acción campesina, llevaron a los campesinos a organizarse en una central de compras que evitando intermediarios abaratara los productos; esta asociación sería el germen de la Tosepan Titataniske, surgida en el año 1977 como cooperativa agropecuaria, formada en Cuetzalan por campesinos indígenas de la Sierra Norte quienes en línea con las expectativas del momento también depositaban esperanzas en la revolución verde que prometía un mundo sin pobreza a través de la aplicación intensiva de tecnología en el campo. Se pretendía sobre todo acabar con la pobreza rural y la discriminación del indígena.

La influencia positiva de la política federal también estuvo presente, y no sólo por el abandono de la política de mestización (cultural) del indígena a través de su aculturación; también en esos momentos se estaba promoviendo un plan de desarrollo rural que disminuyera la pobreza campesina. Técnicos del ‘Plan Zacapoaxtla’, iniciativa federal para la región, tomaron parte en la constitución de la Tosepan Titataniske. Sin embargo la contribución exterior más importante fue la que desempeñaron gentes externas de organizaciones nacionales e internacionales que trataban de ayudar a las comunidades indígenas generalmente sin conseguirlo. Coronado (2000: 216-46) describe esta experiencia particular como exitosa por haber dado con una fórmula organizativa, la cooperativa, que daba continuidad a su modo tradicional de tomar decisiones y organizarse. La clave en este proceso fue el momento en que los promotores externos dejaron de indicarles qué hacer y se limitaron a escuchar:

*“los indígenas, antes no interesados, mostraron que sabían lo que necesitaban y también como organizarse. Este fue el primer paso exitoso hacia la formación de la organización social que después llegó a ser la cooperativa regional (Tosepan)” ( Ib: 222)*

---

<sup>87</sup> Curiosamente este es también el nombre: ‘koyomej’ en náhuatl, que entre los maseual da nombre a las gentes no maseual.

La Tosepan, se constituía por campesinos pobres en su mayoría indígenas nahuas, una minoría totonaca y algunos mestizos de la Sierra Norte de Puebla.

Los asesores externos tuvieron que ayudar a afrontar un problema inicial: aunque en comunidades participantes en este proyecto como San Miguel Tzinacapan (junta auxiliar), a lo largo de su historia se han enfrentado contra los mestizos y todo aquello que amenace su cultura, siendo conocida su rebeldía y actitud de lucha, otras comunidades temían no poder ser capaces de los retos o de enfrentarse al poder mestizo.

*“era difícil convencerles de su propio potencial de fuerza frente a los mestizos, un sentimiento que había sido incrustado durante décadas de explotación y violencia. Este sentimiento era continuamente reforzado por ataques sistemáticos desde algunos mestizos tratando de bloquear su organización y así evitar la pérdida de control sobre los indios.”(Ib: 223).*

El hecho de que la mayoría de sus socios fueran parte de las comunidades indígenas marcaba un hecho diferencial con respecto a otras iniciativas similares; por ello su recorrido ha sido seguido con interés desde otros pueblos originarios y desde el mundo académico y político. Así incluyeron entre sus objetivos centrales la mejora de las condiciones sociales y la defensa y promoción de la cultura indígena; además de los planteamientos, en línea con movilizaciones del momento en México, de la lucha campesina y la redistribución de recursos.

En las primeras declaraciones de principios de esta cooperativa se expresaba un afán por la justicia social, el valor de lo indígena y su promoción, la ecología y la igualdad de género. En los hechos trabajaron desde su fundación los dos primeros, mientras que la ecología comenzaría a ser prioritaria años más tarde y la cuestión de género se abordó de una forma parcial en los comienzos. Se dio un gran paso hacia la igualdad de género con la participación de las mujeres, pero esto no fue suficiente para algunas de ellas, ya que según fuentes consultadas<sup>88</sup> las mujeres aparecían en calidad de socias en igualdad de derechos pero tendían a ejercer un papel secundario en la práctica en aquellos primeros años.

---

<sup>88</sup> Recogido en entrevista de exestudiantes en prácticas en aquellos años, quienes realizaban su trabajo social en la cooperativa tratando de promover la cuestión de la igualdad de hecho de las mujeres.

*“nosotras vimos que en La Tosepan al principio, aunque había mujeres no estaban en las mismas condiciones que los hombres, había que cambiar eso o salirse y crear otra cooperativa” (MU, ME, 58, UNI)*

En cuanto a la protección medioambiental esta chocaba con su adhesión inicial a las ideas de la revolución verde. Tras unos años se replanteó esta estrategia y se fueron reconduciendo los cultivos hacia modelos más sostenibles: café de sombra y agricultura orgánica; creando su propio modelo de agricultura ecológica basado en su contexto específico natural y cultural recuperando saberes de su agricultura tradicional. Esto sirve hoy de estándar para evaluar otros proyectos orgánicos en el país, tal y como expresa este verbatim recogido por Coronado (2000: 229):

*“Fue el primer beneficio ecológico que se construyó en el país. Ahora cuando alguien pide un crédito para el café les piden que nos conozcan y sigan nuestro ejemplo como condición para darles el crédito.”*

A nivel económico la cooperativa logró gran expansión, extendiéndose también territorialmente por buena parte de la Sierra Norte y llegando a tener 5.800 socios, lo que significa un gran número de familias involucradas en este proyecto además de otros trabajadores asalariados.

Como hemos visto, existía hasta el momento un entorno de relaciones inter-étnicas condicionadas por la infravaloración de lo indígena, sinónimo de pobreza y baja educación. En este contexto la cultura tradicional: lengua, vestimentas típicas y otros distintivos indígenas se hallaban estigmatizados desde los mestizos y su mentalidad del progreso moderno. La propia localidad tras el asentamiento de los mestizos en la cabecera pasó a apellidarse ‘Cuetzalan *del Progreso*’, nombre que aún pervive en numerosas referencias. La Tosepan hizo una importante labor en ese momento y lugar reforzando la valoración de lo indígena, su lengua, su identidad y sus costumbres a través de lograr su participación en condiciones más dignas en la economía local-regional, además de por la defensa y promoción directas de su cultura. La dignificación de unas etnias nahua y totonaca por largo tiempo discriminadas del poder económico-político y por la des-valoración cotidiana fue un gran éxito que podemos atribuir a esta primera organización formada por ellos mismos, contribuyendo así a unas relaciones inter-étnicas menos definidas por la desigualdad de poder y valoración. No en balde uno de los ámbitos de actuación de esta cooperativa ha sido el educativo y la capacitación, a

través del cual han trabajado la dignificación de lo indígena y su incorporación al área pública, junto con la equidad de género. Otras actividades de la cooperativa aparte de la agricultura son la cooperativa de crédito, una constructora y proveedora de materiales, la elaboración y comercialización de artesanías, el procesado de los productos agrícolas y su comercialización, la hostelería (eco-hotel y restaurante). Esta experiencia ha sido también vivero de otras iniciativas sociales en la región. La Tosepan hoy toma la forma de una unión de cooperativas con los siguientes nombres y áreas de acción<sup>89</sup>, trabajando en diferentes áreas bajo una misma matriz:

*Coop. Tosepan Titataniske, agrícola y orgánica.*

*Coop. Tosepansiuamej, mujeres en diversos proyectos productivos.*

*Coop. de Ahorro y Préstamo Tosepantomin, servicios financieros.*

*Coop. Toyektanemililis, materiales para la construcción.*

*Coop. Tosepan Ojtasentkitinij, producción y transformación del bambú.*

*Coop. Tosepan Pajti, prevención de enfermedades-salud.*

*Coop. Tosepan Kali, eco-turismo.*

*Coop. Maseual Xicaualis, transforma productos de la parcela orgánica como café, pimienta, canela y miel.*



*Foto: instalaciones de la tosepan: auditorio y oficinas.*

---

<sup>89</sup> <http://www.uniontosepan.org/>



Según el comunicado emitido desde la propia Tosepan en 2012 con motivo de su 35 aniversario<sup>90</sup>, los principales logros de la cooperativa han sido los siguientes (resumido):

1. *Ha dado voz y poder de decisión a los indígenas antes excluidos*
2. *Ha elevado la autoestima de sus socios y fortalecido su seguridad*
3. *Ha convencido de que organización es fuerza y superación de pobreza y marginación.*
4. *Ha contribuido a que los indígenas no sientan vergüenza, sino orgullo por su identidad.*
5. *Ha logrado que la riqueza se quede en manos de quienes la generan..*
6. *Ha logrado clientes internacionales para los productos orgánicos.*
7. *Ha mejorado calidad de vida integral impulsando el desarrollo sustentable.*
8. *Ha posibilitado que los cooperativistas se sientan sujetos de su propio desarrollo.*
9. *Ha conseguido el relevo generacional.*
10. *Ha participado en la formación de redes de organizaciones interesadas en demostrar que “otro mundo distinto al que nos han impuesto, es posible”.*

En su página web resaltan que, *“por ser mayoritariamente indígenas, los socios poseen valores culturales que han sabido incorporar a las actividades de la Organización, tales como la solidaridad, el apoyo mutuo, el respeto, etc.”*

El que esta cooperativa ha continuado durante 35 años abarcando municipios tanto del estado de Puebla como de Veracruz a lo largo de la sierra, marcó una diferencia con respecto a otras muchas iniciativas que fracasaban en cuanto se acababa el apoyo inicial y la asesoría. Coronado (2000: 224) explica esta clave por haber sido esta empresa constituida y llevada adelante desde sus propias lógicas y en base a su tradicional modo organizativo, tal y como se ha adelantado.

---

<sup>90</sup> Accesible en la web en: [http://www.lajornadadeoriente.com.mx/noticia/puebla/dieron-comienzo-los-festejos-por-el-35-aniversario-de-la-tosepan-titataniske\\_id\\_3786.html](http://www.lajornadadeoriente.com.mx/noticia/puebla/dieron-comienzo-los-festejos-por-el-35-aniversario-de-la-tosepan-titataniske_id_3786.html)

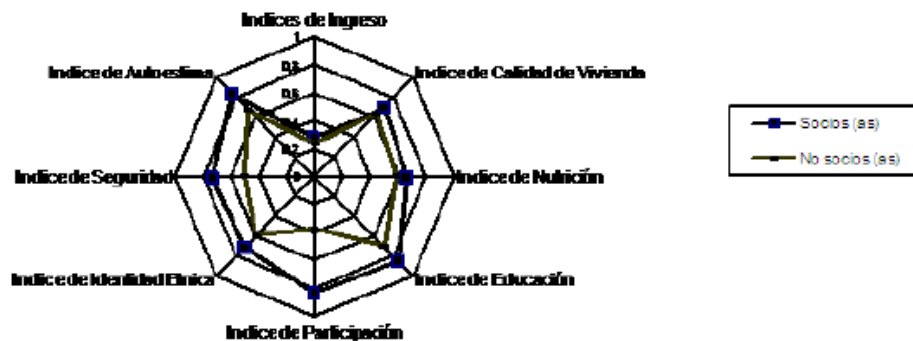
Los asesores externos de ONGs o gobiernos que han realizado importantes funciones de capacitación técnica, no han podido dirigir estas iniciativas al basarse en asambleas, lo que ha permitido a los indígenas asociados plasmar sus propias formas de actuación y resolución de conflictos. El funcionamiento autónomo les ha permitido independencia de gentes y lógicas externas. Trasladando a la cooperativa su modo de hacer tradicional ponían en práctica su experiencia en organización social y se coordinaban a la vez con los órganos de decisión de las comunidades. Una de las administradoras de la cooperativa de mujeres indígenas Masualsiamej (artesanías y ecoturismo) expone así esta continuidad en el modo de organización:

*“tomamos las decisiones en asamblea, nos reunimos y decidimos entre todas lo que vamos a hacer, es la forma como siempre hemos funcionado en las comunidades”*



*Arriba: varios comercios de la Tosepan en Cuetzalan cabecera: panadería, artesanías, consultorio médico, farmacia y cooperativa de crédito.*

Un extenso estudio independiente<sup>91</sup> del año 2008 realizado comparativamente sobre socios de la cooperativa la Tosepan y no socios, tratando de medir el impacto de la cooperativa en sus participantes desde los parámetros del “desarrollo humano mejorado”, que incluye los índices de ingreso, calidad de vivienda, nutrición, educación, participación, identidad étnica, seguridad y auto-estima, llega a los siguientes resultados:



[Gráfico: Rojas Gimenez y Sanchez (2008)]

En ellos se muestra un mejor desempeño de los socios en cada apartado pero en algunos de estos la diferencia no es suficiente como para ser considerada significativa. La cuestión de los ingresos es una de las que presentan tan sólo una ligera ganancia en los socios con respecto a los no socios, lo cual lleva a entender que la pertenencia en la asociación viene sobre todo marcada por las ganancias en otros aspectos no monetarios. Se aprecia algo más de distancia en calidad de vivienda y nutrición, y una más destacada en los demás índices: educación, identidad étnica, auto-estima, seguridad y participación, todos ellos puntuando muy alto y por encima de los no socios, aunque la mayor diferencia con respecto a estos otros se da en primer lugar en la participación y en segundo lugar en su percepción de seguridad. En el caso de la seguridad, la posibilidad de poder recibir servicios de financiación y asistencia técnica son los aspectos en mayor medida valorados.

<sup>91</sup> Rojas, Jimenez y Sanchez 2008: “Contribución de la cooperativa Tosepan Titataniske al desarrollo humano de sus socios”, Colegio de Postgraduados Campus Puebla, en, uniRcoop, vol 6 # 1

Estudio realizado sobre una muestra de 65 socios y el mismo número de no socios.

Con respecto a la diferencia global en el índice de autoestima *“podría atribuirse a la dinámica de participación de los socios y socias dentro de la organización cooperativa, caracterizado por ser un modelo de autogestión, de toma de decisiones colectivas.”* (Rojas et al, 2008).

Habría sin embargo que tener en cuenta el impacto que ha podido producir entre los no socios, especialmente los indígenas, la propia experiencia de la cooperativa como ejemplo de superación de personas de su mismo grupo étnico y promotores activos de su cultura.

Entre los críticos de la Tosepan se encuentra (HO, 37, ME, UNI), exresponsable de área municipal y activista social-ambiental, quien indica en sintonía con los resultados del estudio anterior que los beneficios directos económicos por ser socio de la cooperativa son pequeños, señalando el peso en el gasto de una gran estructura administrativa. También critica de esta organización una especialización como captadora de subvenciones públicas y privadas dirigidas al desarrollo rural y ayuda al pueblo indígena.

Un asociado (HO, 60, ME, PRI), agricultor, quien trabaja el café siguiendo los procedimientos ecológicos, dice a favor de la Tosepan que la cooperativa le ofrece indudables ventajas, como son el apoyo técnico y un precio constante en su caso con el café orgánico, lo que le hace esquivar la variabilidad de precios del cultivo convencional con el que se puede ganar mucho un año y nada el otro.

Existen distintas visiones sobre ventajas y desventajas de esta asociación, pero en lo que hay acuerdo general es en el papel que la Tosepan ha desempeñado como plataforma de participación social de una población indígena antes excluida y como ejemplo para otras cooperativas. Hoy personas de esta etnia han alcanzado una presencia importante en los ámbitos de la política y economía local y regional.

#### ***4.5 Las cooperativas de mujeres indígenas. Feminidad maseual en acción***

Tras la exitosa experiencia de la Tosepan se crearon otras cooperativas indígenas en el sector turístico. Voy a exponer la trayectoria de dos de éstas formadas por mujeres por su particular trabajo en el ámbito de las relaciones de género además de las interétnicas. Estas mujeres indígenas se han asociado en empresas que integran la dimensión económica, social, cultural, medioambiental: “Maseualsiuamej”, situada en la cabecera, pionera de estas experiencias de mujeres a la que voy a dedicar por ello más espacio, y “Ticoteno” de creación posterior y menor tamaño localizada en la junta auxiliar de Yohualichan. Ambas, como vamos a ver, llevan haciendo un esfuerzo más allá de sus propias organizaciones empresariales en defensa de la mujer, su cultura y la naturaleza.

Económicamente dentro del sector turístico ofrecen servicios que incluyen hotel, restaurante, venta de artesanías y productos ecológicos producidos por ellas mismas o por otras cooperativas similares de la zona. El origen de Maseualsiuamej, la primera de estas cooperativas se sitúa en un grupo de mujeres pertenecientes a la Tosepan quienes consideraban que aunque en esta organización habían conseguido acceso a los órganos de decisión asamblearios, su posición como mujeres a menudo quedaba relegada frente a los hombres en la práctica.

En el apartado anterior se ha expuesto que las decisiones por consenso asambleario de la Tosepan significaban una continuidad con sus prácticas comunitarias tradicionales, pero en éstas participaban sólo los hombres. La Tosepan permitió el acceso a las mujeres pero en la práctica asamblearia prevalecía la experiencia de los hombres habituados a manejarse en este entorno y la costumbre (Coronado, 2000: 216-46). Esta situación junto con la posibilidad de centrarse en un nuevo proyecto alrededor de las artesanías que plasmara su visión como mujeres y abordara cuestiones específicas de su ámbito más particular, les hizo plantearse a algunas de ellas formar su propia organización. Esto fue estimulado por estudiantes llegadas de Puebla y México D.F. que se encontraban realizando sus prácticas en la Tosepan, quienes las animarían a independizarse ofreciendo también su asesoría en el nuevo proyecto. Su nueva iniciativa se tendría que enfrentar a la falta de experiencia organizacional femenina y sobre todo a un entorno social que no contemplaba esta posibilidad para las mujeres, cuya obligación era encargarse de la casa y el cuidado familiar.

Una de las fundadoras cuenta cómo fueron los inicios organizativos entre mujeres tras la mejora de comunicaciones que permitió la entrada de turistas y con ello la venta de artesanías, antes realizadas y consumidas en el ámbito doméstico.

*“ya teníamos la idea de organizarnos porque desde cuando se abrió la carretera de Zacapoatzla empezó a llegar el turismo y el interés en la artesanía <sup>92</sup>, en las fiestas, antes con más danzas que ahora, comenzaban a llegar de fuera los turistas (...) comenzamos a hacer ropa de más, que antes era sólo para nuestro uso, aunque pagaban poco, dependíamos de los intermediarios que nos dejaban poco beneficio” (MU, NA, 61, PRI).*

Para aumentar la producción que atendiera la nueva demanda necesitaron organizarse entre ellas, pero al depender de intermediarios para su distribución y venta sus márgenes de beneficio se mantenían bajos. Las asesoras las animaron a vender sus artesanías ellas directamente en principio en los campus de las universidades de Puebla y México de donde venían aquéllas.

*“Llegaron unas estudiantes de la UAM y nos vienen a visitar a la comunidad para ver si nos podíamos organizar para vender nuestras artesanías, nosotras felices ya que queríamos hacerlo aunque no sabíamos cómo. Nos invitaron a vender a la UAM y lo hicimos a un buen precio. Regresaron, ya nos platicaron para organizarnos en un grupo con su comité y luego nosotras mismas invitamos a otras comunidades a incorporarse a la organización.” (MU, NA, 61, PRI, adm, socia fundadora coop1)*

Durante este tiempo a finales de los 80 (siglo XX) se fueron organizando como productoras y vendedoras, hasta que en 1992 se registró una asociación de algo más de cien mujeres con el nombre de Maseualsiuamej Mosenyolchikauanij (mujeres maseual que se unen para trabajar). A sus actividades artesanales se fue añadiendo el cultivo ecológico de hortalizas (auto-consumo y algunos excedentes), la cría de animales de granja (venta en comunidad), una tortillería (descarga de trabajo doméstico para las mujeres) y su gran proyecto turístico Taselotzin, un eco-hotel-restaurante.

---

<sup>92</sup> Años 70 cuando también nacen primero la cooperativa de compras y a partir de esta la Tosepan Titataniske.



*Foto anterior: Estudiantes-asesoras y algunas de las mujeres maseual, años 80. Abajo  
inicios de hotel Taseletzin donde aparecen las socias en la entrada. Siguiete foto:  
instalaciones en el hotel del Temazcal o baño-masaje ritual indígena.*



Las mujeres estaban especialmente preparadas para las labores relacionadas con el ámbito turístico: artesanías, alojamiento y restauración, ya que en su restringido ámbito de actuación doméstico tradicional habían estado especializadas en la confección de la ropa maseual, la cual con el turismo pasaba a ser un producto de mercado, también en la elaboración de alimentos y el mantenimiento-cuidado de la casa, habilidades transferibles al negocio hostelero que ofrece los servicios básicos del alojamiento y restauración. Tan sólo requerían de capacitación técnico-administrativa.

Una de las socias originales indica que el hotel se ideó tras una crisis en el mercado de las artesanías, ya que habían entrado muchas más personas a producir para un mercado en aquellos momentos bastante limitado. La idea del hotel tenía la dificultad de la gran inversión económica que requería. Tras recibir asesoría de las estudiantes lograron acceder a préstamos de entidades que promocionaban proyectos de desarrollo rural, cuya devolución concluyó en el 2010.

*“en 1995 decidimos hacer este hotel (...) fue muy buena idea el vender aquí artesanía y nuestras cosas, también nuestro temazcal (baños de vapor tradicionales), hace el hotel más atractivo y sigue dentro de nuestra tradición (...) apoyó el arquitecto y las asesoras, ideamos una construcción adaptada al entorno respetando al máximo la naturaleza. Cuando empezamos ya separábamos materia orgánica y reciclábamos para abonar nuestro jardín. (...) hoy de las 100 compañeras (de maseualsiuamej) 55 somos socias del hotel, las demás se dedican a las artesanías o a las granjitas en sus casas.”* (MU, NA, 61, PRI, socia fundadora Maseualsiuamej)

El marido de una de las socias, tras haberse opuesto en principio, reconoce hoy en día con las siguientes palabras la buena decisión y el éxito de haberse organizado las mujeres por su cuenta en este proyecto:

*“No estaban de acuerdo con la manera de usar el dinero (en la Tosepan), no les llegaba a ellas para invertir, entonces mi mujer y otras se salieron y crearon otra cooperativa, y ahora ya ves tienen varias casas, otro local en el centro (...) están apoyando no sé cuantas comunidades, cuando les llega un pedido de artesanía se reparte el trabajo entre todas ellas.”* (HO, NA, 62, PRI).



### Nuestra organización...

De la elaboración del vestuario de la gente de la región de Cuetzalan, Puebla surge la tarea de mejorar el nivel de vida familiar de las comunidades indígenas. Es así que en 1984 se agrupan cuatro artesanas en San Andrés Tzicuilan, Juana Antonia García, María Francisca Ramos, Juana María Vásquez y Rufina Villa Hernández, con el apoyo de Fidel Payán, Susana Mejía y Marta Mercado, estudiantes universitarios, para formar una asociación en la cual se lograrán mejores ganancias de su artesanía textil.

A partir de esto, crece el interés y aumenta el grupo uniéndose la comunidad de San Miguel Tzinacapan con el tejido de jonote, la comunidad de San Andrés Tzicuilan, Xiloxochico y Chicueyaco. Junto con la comercialización se empiezan a dar talleres de capacitación en organización, cuestiones de salud, de género y sobre derechos humanos.



Taselotzin



*Mas arriba: Página de folleto de información. Abajo: recepción del hotel*

*Taselotzin donde vemos la exposición de productos artesanales.*

Esta primera cooperativa de mujeres, *Maseualsiuamej*, ha sido la que más ha expandido sus actividades y con mayor éxito, pero esto no significa que haya sido una empresa fácil, tampoco para las socias de Ticoteno ni otras organizaciones que siguieron los pasos de aquéllas teniendo también que afrontar en sus inicios la fuerte estructura de un sistema social de género que las limitaba al área doméstica, los cuidados y mantenimiento del hogar, devaluándolas e incapacitándolas socialmente para lo demás. A esto se sumaba su condición de indígenas, cosa que les suponía otro obstáculo de desvalorización externa, y de ser pobres. Esta triple discriminación resultaba un tremendo obstáculo que tuvieron que afrontar para llevar el proyecto adelante. Su lugar era el hogar, ni el espacio público ni los negocios eran asunto de estas mujeres indígenas pobres.

A la oposición de los maridos se sumaba la de los vecinos, lo que suponía para ellas tener que iniciar una actividad nueva, organizarse y arriesgar, en un entorno social hostil que les estaba recriminando el tratar de salirse de su papel y sus posibilidades; unas limitaciones que en buena medida tenían interiorizadas muchas de estas mujeres al ser su experiencia de vida. Los problemas venían de fuera y de su interior, no era fácil imaginarse a ellas mismas realizando tantos cambios, sentirse capaces de hacerlos, cuando se trataba de algo antes no intentado en su entorno ni supuestamente posible. Como nos dice otra de las socias fundadoras, hoy encargada de la prevención y tratamiento de la violencia de género en la localidad desde una fundación que surgió de Maseualsiuamej.

*“En el municipio nos veían como unos estorbos: ‘las mujeres indígenas, como es posible que van a hacer esa construcción, son indígenas, (nosotros) vivimos aquí somos los mestizos tenemos los recursos, tenemos todo, pues no las vamos a dejar pasar’, pues no nos dejaban que pasáramos a la calle y cortaban la carretera antes del hotel para no dejar entrar material (de construcción). Ya con el apoyo de nuestros maridos cuando ya les convencimos (ellos también en principio en contra) nos pasaban el material para empezar a construir, cuando los maridos también ya se dieron cuenta... somos como unas hormiguitas que vamos avanzando y siendo mejores y mejores, pero el municipio, la autoridad, pues veían que ‘¿Cómo es posible? ¡vienen de la comunidad y son indígenas!’ (...) pues entre nosotras primeras más de 40 compañeras algunas se desanimaron ‘¿Cómo lo vamos a lograr nosotras indígenas?, pues yo no entro’, algunas no siguieron, ‘ha de ser cierto, pues el municipio nos están diciendo que somos indígenas y que no lo vamos a lograr ¿Cómo es posible que lo vamos a lograr? Va a ser un elefante parado ahí (el hotel), ni siquiera va a funcionar... bueno pues yo no le entro’... al comenzar ya colaboramos un poco para comprar terreno y todo eso, y algunas se desanimaron... otras les decíamos que lo que dicen (de nosotras) pues no hay porque hacerle el gusto, hay que caminar y vemos adonde llegamos, tenemos que hacer algo, no porque nos dijeran... pues es como si te dicen pues no puedes comer porque es que eres indígena, pues no, nosotras tenemos que buscar cómo comer.”*

*PREGUNTA: Sacando ese orgullo, dignidad...*

RESPUESTA: *“Fuerza.”*

PREGUNTA: *un gran paso con mucho mérito...*

RESPUESTA: *“Sí, lo vivimos bien difícil, a veces no queremos ni recordar, lo pasamos mal empezando por la casa, la comunidad, las autoridades del municipio, pues en todas partes nos ponían piedras, ‘pues no te pases de aquí, es hasta acá’”.*

*(MU, NA, 50, PRI, co-responsable CAMI socia fundadora Maseualsiuamej)*

Esta situación de rechazo social que las discriminaba como mujeres y como maseual la expresan asimismo las demás socias entrevistadas, como es el caso de este otro testimonio, en el que aparece de nuevo su actitud interna para poder superar todos aquellos obstáculos sociales.

*“nuestros maridos en general se oponían y la gente del pueblo también, así visitando tradicional ¿dónde íbamos?... y los maridos machistas (...) en la vida hay que tener coraje para salir delante, de otra manera pueden acabar pisoteándote. Entre nosotras nos dábamos el apoyo y hacíamos acopio de valor. Hay que tener sueños y luchar para cumplirlos, con coraje.”*

*(MU, NA, 51, PRI, socia fundadora Maseualsiuamej)*

Con referencia a las dificultades procedentes de sus propios maridos he podido recoger testimonios directos de esta negativa experiencia desde la mayoría de las mujeres entrevistadas que iniciaron el proyecto en ambas cooperativas. El grado de oposición de ellos variaba del disgusto a la hostilidad, mientras que ellas o bien fueron convenciéndoles o tuvieron incluso que abandonar el proyecto. La subordinación debida al marido implicaba el solicitar y conseguir su permiso para salir del ámbito doméstico, lo cual en algunos casos de parejas de más edad continúa ocurriendo, aunque ya es minoritario entre otros motivos por el trabajo realizado por las mujeres organizadas.

*“mi marido no estaba a favor, y también tengo que decir que es una persona con carácter estricto, pero a base de hablar las cosas y yo tratando de entender también su postura, acabamos adaptándonos a la nueva situación. Tenemos que intentar entendernos unos a otros y hablar y negociar las cosas”*

*(MU, NA, 51, PRI, Maseualsiuamej)*

Las mujeres de la cooperativa Ticoteno, de creación posterior siguiendo el ejemplo de Maseualsiuamej, también tuvieron que pasar por los mismos problemas.

*“sí, fue difícil, muchos maridos estaban en contra y en el pueblo se veía mal, llegamos a pelearnos...” (MU, NA, 55, PRI, socia fundadora de Ticoteno)*

El siguiente testimonio proviene del marido de una de las fundadoras haciendo referencia a un aspecto que resultó de gran ayuda para convencerle y replantearse su mentalidad: la llegada al núcleo doméstico de una segunda fuente de ingresos.

*“Así fue siguiendo... (salía la mujer de casa) más y más reuniones...me molestaba...entonces digo yo me voy a buscar otra, porque los animales y los niños, ¿Quién los cuida?”. PREGUNTA: Entonces al principio se opuso. RESPUESTA: “sí pero poco a poco vi como me iba ayudando con los trabajos que iban haciendo... (ingresos extra) sí, sí, y con ello hemos ayudado también a nuestro hijo a instalarse por su cuenta, su casita, la mujer...” (HO, NA, 62, PRI, empleado del hotel Taselotzin)*

Hemos visto cómo sus maridos con mayor poder en las relaciones de género, eran tan solo una parte del ambiente social hostil, las relaciones de poder inter-étnicas también las incapacitaban para su proyecto como mujeres indias. Los mestizos anteriormente ya habían mostrado su oposición a la Tosepan a través de diversas acciones como el bloqueo de ayudas desde puestos de poder (Coronado 2000: 216-41) y en este caso llegaban a cortar la carretera para impedir el acceso a los camiones con los materiales de construcción para el hotel. Las propias autoridades municipales llegaron a oponerse inicialmente al proyecto de maseualsiuamej.

Como vemos, la iniciativas de asociarse entre mujeres para la confección y venta de artesanías y la creación del hotel estuvieron marcadas por grandes dificultades en el ámbito de las relaciones de poder entre hombres y mujeres y entre los dos grupos étnicos del lugar: mestizo y nahua-maseual. Estas cooperativas de mujeres recogieron el testigo de la revalorización de lo indígena avanzado por la Tosepan y realizaron la gran aportación propia del replanteamiento de unas relaciones de género hasta entonces marcadas por una gran desigualdad de poder, actuando de punta de lanza para el establecimiento de la igualdad entre hombres y mujeres en la zona.

Por otro lado llevaron a los hechos el respeto por el medio ambiente desde el primer momento, uno de sus principios de actuación, mostrando esta sensibilidad tanto en la práctica de sus actividades cotidianas como implicándose y organizando proyectos de defensa del medio ambiente en el ámbito local y regional, todo ello a la par que han venido desarrollando su labor social y cultural centrada especialmente en los problemas de las mujeres y en la promoción de la cultura maseual.

En cuanto a las consecuencias en el mercado turístico del éxito de estas organizaciones, gracias a la perseverancia de sus socias pese a todas las dificultades familiares, sociales y económicas iniciales, tenemos hoy en Cuetzalan dos establecimientos eco-hoteleros (uno en la cabecera y otro en Yohualichan) que son referentes en el lugar para quien valora tanto el respeto con el entorno natural como la tradición indígena. En Taselotzin se ofrece el antiguo baño-masaje ritual indígena *Temazcal*, y en sus exteriores se observa una interesante muestra de variedad de flora local documentada.

En Ticoteno, donde también trabajan la elaboración artesanal y venta de ropas y otros productos, ofreciendo a su vez servicios de alojamiento, destacan especialmente con un restaurante cuya especialidad es la comida maseual de origen prehispánico, realizada de forma tradicional con ingredientes orgánicos cultivados por ellas mismas, en una cocina de leña con paredes de caña de las que aún es posible ver en las comunidades.



*Foto anterior: entrada de Ticoteno donde se aprecia al fondo la recepción, a la derecha tienda artesanías y a la izquierda huerta orgánica. Foto siguiente: junto al restaurante del mismo hotel, la cocina tradicional donde elaboran recetas de la tradición maseual.*



Hemos podido observar hasta ahora algunos de los valores centrales de estas cooperativas de mujeres indígenas, destacando el respeto por el medio ambiente, por su cultura y la cooperación social. En sus instalaciones se plasma todo ello abundantemente: huertos orgánicos, jardines interpretados, el uso general de la lengua náhuatl entre el personal, vestimentas tradicionales, carteles bilingües sobre eventos, cursos, talleres y movilizaciones, generalmente alrededor de temáticas como la prevención en salud, violencia de género, campañas anti-mineras y pro-ambientales, actos tradicionales, etc.

Su activismo está patente en su implicación directa en estas acciones como participantes u organizadoras. Su papel destacado en la gestación y dirección del COTIC, el Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan, es buena muestra de ello. De estas mujeres han surgido a su vez otras organizaciones dedicadas específicamente a la educación en salud, planificación familiar, relaciones de género, prevención y tratamiento de la violencia doméstica. Dedicaré un apartado específico a mostrar las consecuencias sociales positivas de la participación de estas mujeres en el ámbito público, repasando las iniciativas de apoyo social, cultural y natural surgidas de ellas y dirigidas al conjunto de la población, con amplia repercusión tanto a nivel de Cuetzalan como regional.

Los valores que guían estas acciones vemos que contrastan con los del desarrollismo globalizado que hemos analizado en detalle en el capítulo 2, donde se vincula la iniciativa empresarial con una actividad exclusivamente económica y centrada en aumentar las ganancias a corto plazo. Va mostrándose con todo esto un punto central en esta tesis: los sistemas de valores que emergen con la participación de colectivos antes excluidos, entran en conflicto con la modernidad en la economía cuetzalteca.

Veremos más a fondo estos valores relacionados con la identificación de los masehual con la naturaleza y su tradición de ayuda mutua-reciprocidad; en conjunción con valores femeninos tradicionales como el cuidado de su entorno próximo físico y social, la cooperación, la transmisión cultural.

*“Nosotras desde el principio hemos pensado que tenemos que cuidar para los demás y no nada más pensar sólo en dinero, sino que es, sí el dinero, pero también es importante nuestra cultura, como también es importante la cuestión del medioambiente y también es muy importante la parte social, entonces se trata de combinar todo para que pueda funcionar bien, que haya un equilibrio entre todo lo que hacemos” (MU, NA, 61, PRI, admin. Maseualsiuamej)*

Estas mujeres tuvieron una doble capacitación inicial: una técnica para su proyecto empresarial y otra relacionada con cuestiones de salud y ‘derechos humanos’ (relaciones de género y étnicas); pero de forma significativa pasaron a continuación a extender estos conocimientos ellas mismas a las comunidades, propagando rápidamente estos beneficios fuera de su propia organización. La capacitación inicial proporcionada por las estudiantes en prácticas (servicio social) y otros voluntarios, también apoyada directamente por la universidad Iberoamericana de Puebla, ha tenido por lo tanto un gran éxito; ahora bien tal y como señala Coronado (2000: 216-48) este tipo de acciones de ayuda no suele funcionar tal y como demuestran los fracasos continuos de los proyectos en cuanto desaparecen los promotores y el apoyo económico. Si han continuado en el tiempo las cooperativas de Cuetzalan, tanto en la Tosepan como las de mujeres, según Coronado es debido a que la aproximación de los promotores se limitó a exponer unos conocimientos, normalmente técnicos, dejando que la gente aplique su experiencia organizadora, su propia manera de ver y actuar, sus propias lógicas; por lo cual no hablamos de una experiencia dirigida externamente sino de un diálogo intercultural, entre gentes masehual y mestizos (foráneos).

Desde los propios maseual y mujeres, este aprendizaje ha podido ser conflictivo al poder chocar con la tradición que están comprometidos en defender y hacerles dudar hasta qué punto pueden aceptarlos. Este no sería el caso de toma de decisiones asamblearia de la Tosepan basada en la tradición maseual, pero sí podría ser el caso con las mujeres asociadas, excluidas antes de las asambleas comunitarias. Los cambios en los roles y relaciones de poder domésticas podían chocar también con su forma de entender la tradición.

Con respecto a las asambleas de mujeres, Coronado (2000) recoge testimonios sobre la creencia maseual transmitida por tradición oral de que fue en tiempos de la colonia cuando a las mujeres se les fue apartando de las tomas de decisiones comunitarias. Esto es señalado desde mujeres de Maseualsiuamej como una justificación que legitima tradicionalmente su forma de decidir actual, tanto como en el caso de los hombres que siempre lo han practicado. Pero como vamos a ver no entienden su cultura como una cosa sólo del pasado.

Las mujeres entrevistadas afirman que para ellas no existe una tensión entre el mantenimiento de la tradición y su cultura con la modificación de las relaciones de género. Esto muestra que consideran su cultura y sociedad como un ente dinámico, entienden que muchas cosas van cambiando con el tiempo y que es necesario realizar cambios en lo que no les satisface, pero hecho desde ellas mismas.

*“pensábamos que estábamos haciendo cosas buenas y también para nuestros hijos (...) queremos la tradición, la cultura buena, que nos apoya, que nos ayuda, pero la cultura que nos daña, pues ya se va cortando ‘tantito’ (poco a poco) (...) pues como llegando a una cultura más beneficiosa, como se quiere que sea” (MU, NA, 50, PRI, co-responsable del CAMI y socia fundadora de maseualsiuamej).*

Como resultado del empoderamiento de estas mujeres ha aparecido un nuevo actor social que ha alterado las relaciones de poder de género tradicional. Pero su aumentada capacidad de acción ha sido dirigida a su vez a defender y promover la tradición en general, a revalorizar lo maseual, su cultura y su sociedad, al tiempo que lo hacían con respecto a ellas mismas; de esta manera han actuado tomando el control de los cambios desde dentro, para reforzar el conjunto de su cultura.



Una de las exestudiantes, que finalmente se instaló en Cuetzalan (hoy aún asesora en cuestiones de género), hace notar la importancia sobre quién ostenta la agencia a la hora de plantear cambios, ante una posible tensión entre cambios y tradición.

*PREGUNTA: ...entonces estas mujeres estaban discriminadas como mujeres y como indígenas*

*RESPUESTA: así se les trataba, incluso la Tosepan que luchaba contra la discriminación sobre los campesinos y los indígenas no veían la problemática de las mujeres, entonces ellas (las mujeres de la nueva coop) comienzan a trabajar también esto.*

*PREGUNTA: quizás ellas no se lo habían planteado y ustedes les señalaron...*

*RESPUESTA: pues a través de talleres aplicamos, siempre hemos tenido una metodología participativa, reflexiva, en la que ellas mismas vayan cayendo en la cuenta, identificando cuáles son sus problemáticas y las alternativas, respetando su propia visión y cosmovisión, nosotras decíamos que éramos feministas rurales pero ahora decimos que somos feministas interculturales, no tratamos de imponer nuestra visión de que estamos oprimidas y tenemos que luchar, sino desde abajo ir construyendo esa visión, donde ellas mismas puedan caer en la cuenta de cuáles son sus problemas, de cuál es esta opresión, de cómo se da, y que ellas mismas busquen sus propias formas y alternativas para salir de ella. (MU, ME, 56, UNI, Asesora)*

Según la tradición psicológica humanista (Reeve, 2002: 327), la acción de ayudar, considerada un requerimiento para la salud y la congruencia psicológica, no implica que el experto se lance a resolver los problemas moldeando a la gente, sino que implica permitir que el otro se descubra y después sea él mismo.

Este trabajo en las relaciones de género, primero realizado entre las mujeres de la cooperativa y posteriormente extendido más allá por ellas mismas, no pretendía la sustitución de roles y atributos femeninos por otros masculinos. Así, la forma en que ellas intentaron transformar su vida como mujeres no fue negar su identidad femenina anterior adquiriendo valores masculinos como los relacionados con la competición y la dominación (tal y como hemos visto y es reconocido también explícitamente por ellas), sino poner fin a las relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres, elevando la

valoración del mundo de la mujer, de cada una de sus tareas tradicionales, antes invisibilizadas, y minusvaloradas por la sociedad y el mercado *“tienen que ser consideradas con la gran importancia que tienen, hemos trabajado mucho para lograr eso”*, nos dice una de las socias iniciales de Taselotzin, expresando de esta manera su trabajo dirigido a la revalorización de las labores tradicionales femeninas, una vez ellas han alcanzado una cuota de poder que les permite la renegociación de significados y valor en los ámbitos doméstico y social más amplio.

Martinez (2003) tras realizar trabajo de campo en Maseualsiuamej señaló que este empoderamiento de la mujer a través de su capacitación y participación, la ha llevado a conseguir ingresos familiares extra que han tenido una repercusión directa sobre su poder negociador en el ámbito doméstico. La renegociación ha resultado en su mayor acceso a los recursos dando como resultado un mejor manejo del medioambiente, una mayor valoración del trabajo femenino, un mayor control sobre sus vidas, de sus tiempos y una auto-estima aumentada.

Además de esto, los beneficios conseguidos no se limitan a su propia organización y su entorno doméstico, concluye Martinez (Ib.), ya que el entrelazamiento entre estas organizaciones, las comunidades y otras asociaciones, ha hecho que los trabajos realizados por ellas mismas para mejorar la igualdad en las relaciones de poder entre géneros e inter-étnicas (y la conservación de recursos), se hayan extendido por la localidad y el resto de la región. Pilar Alberti, en su trabajo sobre mujeres indígenas asociadas en Cuetzalan llega a las conclusiones siguientes, en línea con mi análisis particular y el de Beatriz Martinez:

*“la organización de artesanas ha experimentado un importante cambio a lo largo del proceso que ha seguido, desde su origen hasta el momento actual. La organización ha sido uno de los principales impulsores de dicho cambio hacia la mejora de las condiciones de vida de las mujeres y sus familias. Esto se logró por el trabajo específico desde el planteamiento de género, que busca la transformación en la situación de las mujeres, a partir de su autovaloración, su participación en el rumbo de la organización y en el control de los recursos materiales y simbólicos. En este tipo de organizaciones se ofrecen los instrumentos necesarios para analizar las relaciones genéricas desde una óptica crítica, algo que ha propiciado la formación de una conciencia de*

*género que puede comprobarse, en un primer momento, en el nivel del discurso: una valoración de su trabajo, sus opiniones, sus ideas y sus decisiones y, en una segunda fase, en la transformación de sus prácticas cotidianas. Sin embargo, el hecho de pertenecer a una organización que trabaja con el enfoque de género no implica que todas sus componentes alcancen el mismo nivel de conciencia y deseos de cambiar su papel tradicional. También hay resistencias al cambio que obedecen a un cálculo personal de las ventajas y desventajas asociadas a esta nueva situación, sobre todo porque supone un cuestionamiento a las normas establecidas” (Alberti, 1998).*

En este apartado dedicado a las cooperativas de mujeres indígenas hemos podido observar las dos dimensiones del valor relacionadas con la identidad que son de especial relevancia para esta tesis: por una parte, los valores dentro de la identidad, como acabamos de ver en las mujeres asociadas, tanto en su género femenino como en su identidad maseual; y por otra parte, la respectiva valoración de la alteridad realizada entre ambos sexos y ambas etnias acompañando las relaciones de poder.

Estas dos dimensiones son relacionables de la siguiente manera: los cambios en las relaciones de poder interétnicas y de género debido al ascenso en la capacidad femenina y maseual, no se transforman necesariamente en una tensión contra posiciones opuestas. Es decir, no se trata de elementos emergentes que funcionen igual que la posición masculina y de la modernidad-mestiza patriarcal en cuanto a la búsqueda de dominio. Hemos visto claramente que el ascenso femenino y maseual se realiza buscando un equilibrio y una cooperación en lugar de una competición y un dominio. Esta es la gran diferencia del proceso de cambio de poder con respecto a cómo se ha estado ejerciendo hasta ahora. Esto muestra sistemas de valores diferentes, y éstos están creando otras reglas del juego como principios diferentes que son.

No se trata de que otra entidad o grupo equivalente ha estado reprimida y que ahora va cambiando la relación de poder, ni tampoco que la identidad que asciende lo hace dentro de lo que han venido siendo las reglas del juego, el ascenso sin embargo busca parar en el equilibrio precisamente por estar guiados por otros valores.

#### ***4.6 Valores clave en las comunidades indígenas***

Voy a dedicar una explicación sobre los distintos usos de la expresión ‘comunidades’ en Cuetzalan. Al exponer datos generales de Cuetzalan nombré la cabecera municipal, 8 juntas auxiliares y las comunidades (162) esparcidas por el territorio y étnicamente indígenas. Desde esta clasificación entendemos que se hace referencia con este nombre a los pequeños grupos maseual más aislados de las poblaciones tanto cabecera como juntas auxiliares. Aunque generalmente su este término se utiliza extensivamente englobando también las juntas auxiliares en general y en oposición a la cabecera. En este sentido es sinónimo de “gente indígena”, en la distinción: cabecera frente a resto del municipio, equivalente a: gente mestiza frente a indígenas (aunque en la cabecera hay una importante población maseual también).

Las comunidades, donde más ampliamente se conservan las costumbres maseual, tienen su propia organización política a través de órganos de decisión asamblearia tradicional cuyos representantes negocian con otras comunidades y con las autoridades municipales. La coordinación entre las comunidades es habitual en numerosas cuestiones como la gestión del agua y servicios básicos, y sus líderes juntos en nombre de comunidades y juntas auxiliares mantienen una voz que representa a la población maseual en general, generalmente de cara a las autoridades municipales y el resto de la población mestiza.

Cuando las gentes maseual comenzaron a participar en la economía ‘mestiza’ de forma autónoma, esto es, a través de las cooperativas que he introducido (entre otras iniciativas), una de las consecuencias fue la extensión de nuevos conocimientos y beneficios a sus comunidades de origen, con quienes siguieron trabajando en alto grado de interrelación. Los órganos de decisión de estas cooperativas discutían a menudo asuntos de interés local que eran también trabajados desde las comunidades, cuyos representantes a su vez estaban en estrecha relación con las asambleas de las cooperativas.

Las mujeres asociadas hemos visto que extendían su capacitación en cuestiones de salud y género a sus comunidades de procedencia en un primer momento antes de dirigir sus esfuerzos al conjunto del municipio. La Tosepan ha enviado jóvenes formados en diferentes técnicas para capacitar a gentes de las comunidades en nuevos cultivos y a su

vez el modo de cultivo tradicional *kuojtakiloyan* ha servido de modelo para desarrollar modelos de agricultura ecológica.

Curiosamente también es posible observar en las comunidades a algunas personas con rasgos fenotípicos europeos hablando náhuatl y compartiendo diversas costumbres maseual; descendientes de soldados franco-austríacos (s. XIX) que se instalaron en la Sierra, parecen haber vivido un proceso de aculturación, aunque en este caso no de los europeos sobre los indígenas sino a la inversa, habiéndose adaptado a las comunidades probablemente a causa del hecho de estar allí en minoría en lugar de haberse instalado en la cabecera con los mestizos.

Las comunidades son considerados los colectivos indígenas por excelencia en el sentido de que son los lugares donde mejor se preserva la cultura maseual, manteniéndose allí una forma de vida que en gran medida continúa la tradición de sus antepasados: formas de organización y representación propias, junto con el resto de costumbres, creencias y valores. En estos lugares encontraremos un contexto adecuado para indagar sobre su modo de actuar cotidiano y sus valores culturales.

Aunque como adelanté ha descendido su forma de organización económica de agricultura de autoconsumo con intercambio de excedentes, ésta aún se practica ya que generalmente se niegan a cultivar sus minifundios para el mercado sin haber primero hecho la siembra para el consumo familiar. En la agricultura tradicional se puede observar aún la práctica de la reciprocidad generalizada que ha desaparecido en la cabecera con la economía de mercado bien asentada. La *'mano vuelta'*, es como denominan el sistema de trabajo en el que se reúne un grupo de campesinos para ir ayudando por turnos en cada una de sus respectivas parcelas.

La ayuda mutua tradicional no se restringe a las labores del campo, la construcción y reparación de viviendas se realizan a menudo entre vecinos sin exigir un pago monetario por su trabajo; a su vez serán ellos ayudados cuando lo necesiten. Esto ocurre asimismo en las ceremonias que implican un gasto elevado económico y de trabajo. En los partos y en los entierros la gente asiste llevando diversos bienes para contribuir al gasto de los familiares.

*Pregunta: ¿esas planchas para cubrir el tejado las vas a poder colocar solo?*

*Respuesta: “eso lo hacemos entre todos, nos ayudamos unos a otros es como funciona aquí (sonríe). Cuando uno tiene que hacer una casa, o arreglarla, o un convite, los amigos y vecinos le ayudan, es nuestra manera de actuar, menos en la siembra de la milpa (maíz) donde se paga en jornales, en lo demás nos ayudamos unos a otros, es como funcionamos” (HO, NA, 41, PRI, vecino de San Miguel Tzinacapan).*

En cuanto a su conexión con la naturaleza vemos un modo de vida en las comunidades en el que las personas están inmersos en su entorno natural. El exuberante bosque húmedo rodea sus casas, su trabajo se realiza en la tierra y el bosque, los cultivos tradicionales para autoconsumo combinan numerosas especies que satisfacen la mayoría de sus necesidades, tanto de alimentos como de materias primas para elaborar múltiples cosas. Un modo de relación con el lugar practicado durante siglos evitando la sobreexplotación y manteniendo la alta biodiversidad. Las personas de las comunidades como primeras tesoreras de la cultura indígena local son depositarias de tradiciones orales, costumbres, una cosmovisión, espiritualidad y unas prácticas que muestran a un ser humano como parte de la naturaleza. Con respecto a la visión integral maseual que incluye al ser humano en su entorno y que motiva el especial activismo local socio-natural, Coronado (2000: 228) escribe:

*“El enfoque múltiple que muestran en las cooperativas está profundamente arraigado en la visión holística indígena de la cultura y la organización. Para los maseual, la persona, la familia, la comunidad y la naturaleza –plantas, animales, agua, tierra- interactúan en conjunto y por ello la acción humana necesita ser contemplada en el contexto de sus efectos sobre todos los demás aspectos de la vida, del mismo modo como las acciones de la naturaleza tienen efectos sobre sus propias vidas. Para ellos todos los miembros de la comunidad, lo que incluye humanos, animales, plantas, agua, vientos, tierra y también seres sobrenaturales y antepasados, interactúan para reproducir la totalidad de la vida (ver Briseño 1994). Por este motivo tienen un profundo interés sobre el estado del entorno y un claro compromiso con éste.”*

En la publicación *kuojtakiloyan*<sup>93</sup> dedican un apartado a los cuentos de tradición oral masehual donde es común observar una relación entre humanos, animales y plantas compartiendo identidades, rasgos e intercambiando capacidades y características entre ellos. Como nos dice uno de los comisionados de esta publicación y miembro activo del comité de ordenamiento:

*“Uno de los motivos por los que las comunidades han apoyado con fuerza la defensa de la vegetación natural en las cuencas altas para evitar contaminaciones en el agua del subsuelo y la falta de retención, es que en nuestra cultura el agua se considera un ser vivo que requiere de todo nuestro respeto y cuidado” (HO, NA, 33, UNI, biólogo del COTIC)*

De esta forma podemos ver en estas comunidades tradicionales valores de la etnia masehual que han influenciado y se reflejan en el asociacionismo local, en el activismo en defensa de la cultura y la ecología, de las relaciones sociales basadas en la cooperación frente a la competición, valores que han hecho de Cuetzalan un lugar especial donde han surgido numerosas iniciativas como cooperativas, el COTIC, asociaciones sociales y pro-medioambientales, ampliamente participadas por indígenas, las cuales han venido luchando por la mejora de su entorno, mientras que en el terreno económico se han enfrentado sistemáticamente a las iniciativas desarrollistas que anteponiendo el beneficio rápido ignoraban sus impactos.

---

<sup>93</sup> Publicación del COTIC escrita en modo bilingüe español-nahuatl, con el mismo nombre que el cultivo tradicional practicado por los masehual (bosque donde producimos).

#### ***4.7 El activismo actual por el entorno natural, social y cultural; Valores emergentes en choque con la modernidad***

Voy a describir a continuación diversas acciones colectivas que movidas por los valores que encontramos entre la población de Cuetzalan y municipios vecinos de la Sierra Norte, están planteando una confrontación continua con todo aquello que pone en riesgo su forma de vida y el entorno natural.

Una de ellas es CORDESI (Coordinadora Regional del Desarrollo con Identidad), en la que participan asociaciones Cuetzaltecas y otros municipios de la sierra. Esta asociación ha venido trabajando específicamente en que el desarrollo turístico de la zona no venga acompañado de impactos negativos sobre el entorno.

CORDESI, coordinadora en la que participan diversas organizaciones indígenas con el apoyo de académicos de la Sierra Norte, promueve la vigilancia y el activismo contra el desarrollismo, tratando de defender los derechos de los habitantes de la sierra, su cultura indígena y el territorio. Sus acciones incluyen el planear, organizar e incidir en políticas públicas, estrategias económicas, sociales y culturales, se fundamentan en la sustentabilidad y el apoyo a la participación de los pueblos originarios, desde el uso y manejo de sus propios recursos, materiales y naturales. Muy implicados con el territorio, luchan también en lo social para lograr mayor participación ciudadana, combatir la desigualdad y la marginación.

La CORDESI defiende que el tipo de turismo a fomentar en la sierra sea un “*Turismo con Identidad*”, entendiendo que la actividad turística debe incluir el concepto de identidad, de cultura, asentándose en cuatro pilares: el económico, socio-político (participativo), ambiental (convivencia armónica con la naturaleza) y cultural (indígena). Con ello se pretende fomentar una actividad que aporte beneficios en las diversas áreas de importancia para los locales, al mismo tiempo que se ofrece una experiencia integral al visitante que enriquece su estancia. De este modo se intenta aumentar los impactos positivos de esta actividad minimizando los negativos. Las organizaciones y empresas comunitarias indígenas que conforman la CORDESI son las siguientes:



RITA (Red Indígena de Turismo Alternativo), TICOTENO (cooperativa de mujeres indígenas, eco-turismo), TOSEPAN KALI (división de ecoturismo de la Tosepan), TASELOTZIN (cooperativa de mujeres indígenas, eco-turismo), COMALETZIN (mujeres, ecología e igualdad de género), CADEM (Centro de Asesoría y Desarrollo Entre Mujeres), COMALTEPEC, CICO, APULCO, TOTOLTIKPAK.

Muchas de estas asociaciones, que tienen su sede en el mismo municipio de Cuetzalan, junto con un gran número de otras asociaciones de esta localidad formaron otra institución de destacado alcance en la lucha medioambiental suponiendo un nuevo nivel en el activismo ecológico y socio-cultural, el COTIC: Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan. CORDESI también participa a su vez en el COTIC realizando asesorías específicas, al igual que lo hace la BUAP Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, con apoyo técnico junto con otras asociaciones.

El principal objetivo del COTIC ha sido el de realizar un inventario territorial y socio-cultural (de aquí lo de Integral) en el que analizando el territorio local minuciosamente utilizando diversas tecnologías, se determinara los usos o no usos que se pueden permitir en cada lugar del municipio para garantizar la sostenibilidad natural y socio-cultural. Esta empresa llevó alrededor de dos años y requirió de tecnología especial prestada por la BUAP. Finalmente se confeccionó el ordenamiento territorial y se movilizaron políticamente hasta lograr que el gobierno municipal no sólo tomara en cuenta el ordenamiento sino que se comprometiera a solicitar su visto bueno ante cualquier alteración del territorio. La movilización llegó a conseguir el reconocimiento de esta nueva normativa desde el nivel del estado de Puebla, marcando un hito en la lucha medioambiental.

Con este instrumento se puso en marcha una estructura técnica y legal permanente dirigida a bloquear especialmente proyectos desarrollistas de alto impacto que tratan de instalarse en Cuetzalan. La iniciativa popular local, a través de 86 asociaciones (cosa que refleja el alto nivel de asociacionismo en Cuetzalan) más numerosos apoyos individuales, ha llegado con este comité a sentar un organismo de vigilancia medioambiental y cultural que vincula a los poderes políticos.

Los orígenes de este comité parten de una movilización contra un proyecto de complejo hotelero (supuestamente eco-social) en las tierras altas del municipio de Cuetzalan, pero que conllevaba deforestación e impactos en la principal cuenca de recogida de aguas.

Desde el comité local del agua, su presidente y las comunidades indígenas, temían por estos impactos en esta sensible zona y comenzaron las denuncias y movilizaciones. Otras asociaciones se sumaron rápidamente, entre otras las ya introducidas Cooperativas Maseualsiuamej, Tosepan, Ticoteno y las mismas comunidades.

Se consiguió paralizar el proyecto y en el proceso se asentó el plan del comité de ordenamiento territorial. Otro mega-proyecto hotelero junto a la cabecera municipal fue paralizado por este movimiento que acabó realizando el ordenamiento del territorio y consiguiendo su aprobación política. En diciembre del 2012 en su 4ª asamblea anual se remarcó el apoyo a otros municipios que luchaban contra el avance de los *proyectos de la muerte*: mineras y grandes proyectos extractivos, hidroeléctricas, ciudades rurales, transgénicos y usos de pesticidas. La secretaria general del comité, quien es también destacada líder en maseualsiuamej y Taselotzin expresó al respecto:

*“Estos proyectos sólo miran a la naturaleza como una fuente de recursos para explotarlos y satisfacer su visión individualista, sin importar su destrucción. Representan la máxima expresión para la obtención de ganancias que ha llenado a la población de pobreza, de daños en ríos, contaminación, pérdida de bosques, inequidad social y el aumento de la violencia”*

En el anexo IV-1 se añade información sobre éstos y otros logros hacia la sostenibilidad local entre los que se incluye la participación en las acciones exitosas anti-Walmart.

Tras estos 4 años de continuos logros existen también algunas voces críticas internas que señalan que el empuje que ha mostrado la organización durante estos años ya no es tan constante ni intenso últimamente; así como también he escuchado dudas sobre si la gran capacidad demostrada de este organismo para frenar grandes proyectos de alto impacto ha descuidado su utilidad para afrontar los pequeños problemas de impactos cotidianos que a la larga también se transforman en grandes. También se ha criticado que algunos de sus miembros (que incluyen empresas locales y miembros del gobierno municipal) pueden acabar entrando en conflicto de intereses.

En los pocos años del COTIC han sido muchos los éxitos; esta entidad iniciada y desarrollada por gentes y organizaciones en su mayoría masehual, ha logrado hitos en el activismo ecológico como los de sumar a la movilización popular la participación de instancias administrativas públicas consiguiendo con ello detener proyectos de grandes compañías, pero tiene por delante amenazas externas e internas. No podemos conocer cuál será su futuro a largo o medio plazo, pero hasta hoy nos ha proporcionado un ejemplo de activismo integral medioambiental y socio-cultural, que plasma la visión y valores masehual, y que ha traspasado sus límites geográficos de aplicación inicial. Ha supuesto un paso importante en el trabajo hacia una economía sostenible en oposición al capitalismo neoliberal.



*Fotos (flickr), de la 4ª asamblea del COTIC. A la derecha reconocimiento al trabajo de su muy activa organización juvenil: los tajpianij.*

Pero el activismo cuetzalteco no se limita al comité de ordenamiento. Otras muchas movilizaciones son habituales con similares objetivos. En febrero del 2013 se congregaron diversas asociaciones y particulares en el auditorio municipal de Cuetzalan, en un evento que denunciaba la entrada de las mineras internacionales en la Sierra Norte, algo que mantiene en lucha a gentes de diversos municipios y que amenaza también el municipio de Cuetzalan.

En la foto siguiente vemos asistentes al acto en el que destacaba la pregunta siguiente en la pantalla “¿Qué clase de desarrollo queremos?”.



*Campaña anti-minera en el auditorio municipal de Cuetzalan*

MIOCUP, otro movimiento popular que está extendido por el resto del país, tiene en Cuetzalan una actividad también significativa. Esta asociación que parte del movimiento obrero-campesino consigue una alta participación en esta localidad donde realizan periódicas manifestaciones en la que predominan ampliamente gentes de las comunidades indígenas. Sus reivindicaciones incluyen la mejora de los servicios locales -particularmente centrándose últimamente en la gestión del hospital público-, las relaciones de género, los derechos de los indígenas y el medioambiente.

Desde el movimiento *Serranos Unidos en Resistencia Indígena*, asamblea de pueblos en defensa del territorio y la autonomía indígena, trabajan (en colaboración con MIOCUP) la oposición a los “proyectos de la muerte”, principalmente minas a cielo abierto con enorme impacto en cuanto a movimientos de tierra, consumo y contaminación de recursos (suelos, subsuelos y acuíferos) entre otros impactos. En esta lucha también se les ha unido el Consejo Tiyat Tlali, de base indígena cuyas acciones se extienden igualmente por toda la Sierra Norte y cuyo lema es “*por la defensa de la vida y nuestro territorio*”. Estas asociaciones son tan sólo una muestra del activismo en la localidad y la región, poblada mayoritariamente por indígenas nahuas y totonacos, aunque es necesario hacer un inciso sobre la participación mestiza.

Muchas de estas asociaciones tienen una participación minoritaria pero significativa de personas mestizas, algo que teniendo en cuenta que la mayoría de la población de la zona es indígena, da a entender una también importante movilización de aquéllos. Esto parece ser un fenómeno relativamente reciente ya que el mestizo local se ha venido caracterizando desde hace más de cien años por la promoción de la agricultura industrial

en la región y su imposición sobre las comunidades indígenas. Sin embargo hoy es visible un considerable número de mestizos que comparten los valores de la protección del medioambiente natural, la sociedad general y la cultura indígena.

Según el trabajo publicado por Coronado en el año 2000 sobre las relaciones interétnicas en el lugar (que he citado en varias ocasiones), la población mestiza local mantenía una distancia con los maseual que no daba pie al diálogo interétnico, cosa que sí ocurría entre indígenas y mestizos llegados de otros lugares con voluntad de aprender de la cultura tradicional y aportar su colaboración a estas gentes. De entre estas personas llegadas de fuera hubo gente que acabó instalando en el lugar, pero el número de mestizos que van uniéndose a los movimientos indígenas y ecologistas supera hoy ampliamente al de estos mestizos llegados de fuera. Podemos concluir que desde el año 2000 (estudio de Coronado) hasta hoy un creciente número de mestizos locales han emprendido un camino desde el enfrentamiento interétnico hacia el acercamiento intercultural, reforzándose en estos su sensibilidad medioambiental.

Esta participación creciente de mestizos en las demandas socioculturales y ecológicas de los maseual nos lleva a apreciar una convergencia entre movimientos que podemos calificar como post-modernos, relacionados con el incipiente pero creciente activismo internacional, con la movilización del pueblo maseual, de tradición pre-moderna o no moderna, en un frente común que reclama que los derechos humanos contemplen a las diversas culturas y grupos humanos, que se trabaje para una mayor justicia social entre los pueblos y los ciudadanos, y que se proteja nuestra casa común la naturaleza, tal y como analiza Salazar (2010), (2010), al mostrar esta relación entre activismo etnopolítico y los movimientos sociales globales, en una simbiosis de lo local y lo global que se enfrenta al enemigo común del neoliberalismo.

El importante papel de las mujeres en estas movilizaciones y las indígenas en particular será expuesto más a detalle. Concretamente las cooperativas de mujeres indígenas están dando todo el apoyo a estas acciones cuando no están directamente tomando la iniciativa. Su sistema de valores femeninos que ensalza la cooperación y respeto por el entorno es algo que en ellas se suma a la visión general maseual que comparte estos mismos valores, cosa que puede explicar su especial compromiso en esta lucha contra el desarrollismo.



*Reunión de autoridades y vecinos tras la exigencia de explicaciones por la reforma de la plaza sin previa consulta popular (alteración patrimonio cultural, 2013)*

En este apartado hemos hecho un recorrido por movilizaciones cuetzaltecas (y municipios vecinos) donde se ponen en acción valores tradicionales, cooperación, respeto por el entorno y visión a largo plazo. Esta visión contrasta fuertemente con la moderna y como hemos observado da lugar a continuos enfrentamientos entre ambas culturas; pero tal y como analizaremos en mayor detalle en el siguiente capítulo, la relación entre la modernidad y la cultura tradicional en Cuetzalan no se va a limitar al enfrentamiento, sino que también aparece un incipiente acercamiento entre mestizos locales y gente maseual que, tomando la forma de un diálogo de saberes en diversos campos, está comenzando a dar lugar a un enriquecedor aprendizaje mutuo.

## ***Capítulo 5. Género, etnicidad y diálogo de saberes***

En el capítulo anterior se ha analizado un recorrido que va desde los años 70, cuando comienzan a aparecer en la arena pública los maseual y las mujeres, hasta el activismo actual a favor del entorno.

Esta participación que ha hecho emerger valores antes invisibilizados conlleva otras implicaciones que también voy analizando: los cambios en la valoración entre sexos y etnias que acompañan las respectivas relaciones de poder.

En este capítulo voy a entrar a analizar la correlación entre estos dos niveles de valor mostrando que con la participación de los indígenas y las mujeres se está revalorizando lo femenino y la cultura maseual, cosa que está cambiando las reglas del juego, algo que se hace patente con un diálogo de saberes que trasciende la modernidad.

En una primera parte de este capítulo más enfocada en el género, tras analizar el mercado laboral actual en relación a éste y la valoración, se van a mostrar consecuencias derivadas de la participación de las mujeres hoy en los ámbitos públicos, quedando bien patente un compromiso por el bienestar social y la protección del entorno. Nos fijaremos a continuación en los valores femeninos para de aquí pasar a la relación entre mujeres y el medio ambiente en otras latitudes.

En una segunda parte voy a centrarme en la relación actual etnicidad-participación. La valoración inter-étnica relacionada con los cambios en unas relaciones de poder cada vez más alejadas de la lógica moderna, nos va a llevar a un nuevo escenario en el cual los maseual (y las mujeres) están facilitando, junto con una reciente flexibilidad de los mestizos modernos, un diálogo de saberes incipiente que tiene el potencial de revertir unas relaciones históricas marcadas por el dominio en otras nuevas en las que se produce aprendizaje mutuo y la posibilidad con ello de una mejor adaptación al medio, de sostenibilidad social, cultural y medioambiental, desde una sociedad que camina más allá del desarrollo.

## ***5.1 Mujeres, participación y valoración.***

He mencionado el activismo ambiental y cultural de las mujeres maseual, a continuación me extenderé en otras consecuencias de su participación social relacionadas con el apoyo desinteresado a la mujer cuetzalteca y la justicia social.

Pero antes voy a dedicar un espacio para describir una participación femenina que es a menudo incompleta y precaria en Cuetzalan. habiendo una diferencia importante entre mujeres asociadas y otras en el mercado laboral local. Esto va a resultar en que muchas de ellas van a tener un poder muy limitado que restringe seriamente su capacidad de actuación en la sociedad cuetzalteca.

### ***5.1.1 Una participación limitada. La mujer, trabajo y valoración.***

El ejemplo de las mujeres asociadas muestra una participación femenina que no ha dado lugar a una exclusión del otro sexo, quienes también trabajan para la cooperativa desempeñando diversas labores en las mismas condiciones que ellas. Pero el mercado laboral amplio de Cuetzalan a pesar de haber incluido a muchas mujeres va a mostrar todavía la cara patriarcal del capitalismo que resigna a la mujer a las posiciones menos valoradas y a su vez valora menos las labores relacionadas con ellas.

Otro gran limitante para las mujeres será que muchas de ellas tras salir al mercado laboral mantienen gran parte de la carga doméstica si no toda, lo que supone una muy difícil conciliación entre su trabajo remunerado y doméstico.

Las trabajadoras entrevistadas, la observación y las asesoras encargadas de la promoción de la igualdad de género en la región (CADEM) confirman esta sobrecarga de trabajo en la mujer con empleo remunerado, la cual generalmente lleva a cabo una doble jornada de trabajo el de fuera y dentro de casa.

En esta cuestión sin embargo existe una diferencia por edades destacable: la gente joven mayoritariamente espera ya del cónyuge una ayuda en el trabajo doméstico, un trabajo que se consideran en este grupo de edad que debe ser compartido, del mismo modo que esperan que ambos cónyuges entren en el mercado laboral al terminar su etapa



educativa. Estas expectativas comunes entre los 15 y los 25 años<sup>94</sup> no han existido en la generación precedente que aun esperaba de la mujer su dedicación al ámbito doméstico, y que según los casos han seguido con este modelo o comenzado a cambiarlo.

Vamos a ver que muchos de estos fenómenos que observamos en cuanto a la situación de las mujeres cuetzaltecas en el ámbito laboral, en relación con las diferentes valoraciones que crean un diferencial con respecto a la posición de los hombres, tienen mucho que ver mayor o menor medida con lo ocurrido en otras sociedades; dinámicas que han sido descritas con detalle por Téllez.

Téllez (2001) nos explica que las separaciones que se han mantenido en el sistema de género tradicional son trasladadas al mercado laboral, y este nuevo espacio de interacción que plasma estas desigualdades a su vez confirma la valoración desigual que han tenido asociadas.

Aparece una relación entre valoración e identidad que se consolida en el ámbito del trabajo. Al no ser igualitario el acceso a las diferentes posiciones laborales, los hombres tienden a ocupar los cargos de autoridad, más valorados socialmente. La profesión como identidad muestra una posición social, un punto de comunicación, auto y hetero entendimiento relacionado con una valoración. Uno es identificado con una profesión y valorado por ello, con lo cual la falta de igualdad en el acceso a los puestos más valorados hace que en Cuetzalan, al igual que en otras sociedades, las mujeres tengan un prestigio asociado a su desempeño laboral menor del que disponen los hombres (se asocia identidad ocupacional, femenina y valor). Esto supone también un menor acceso al poder por ser puestos de trabajo de menor responsabilidad.

Prestaremos atención a la relación entre estereotipos asignados a la mujer y su influencia sobre el trabajo femenino en la localidad de Cuetzalan. La incorporación de la mujer al mercado laboral en esta localidad desde los años 70's ha venido de la mano del desarrollo del sector turístico, máximo proveedor de empleos para la mujeres del lugar.

Las habilidades de la mujer como ama de casa, a cargo del mantenimiento de la vivienda y el cuidado de la familia tal y como ya señalé han sido fácilmente extrapolables a un tipo de actividad en la cual la mayor parte de negocios giran en torno

---

<sup>94</sup> Encuesta propia realizada aleatoriamente entre estudiantes de secundaria y universitarios de la localidad.

a la acomodación y la restauración: el alojamiento en hoteles y el servicio de restaurante. Se parte así de una adecuación especial de las mujeres para el desempeño de este trabajo, además asociado con las características “innatas” de las mujeres de ser “detallistas, pacientes, serviciales, emocionales”.

De esta manera los puestos de trabajo en los servicios de restaurante y alojamiento están en buena medida cubiertos por mujeres, muchas de ellas maseual, aunque por otro lado están poco presentes en los puestos de dirección. Esto es atribuible a los estereotipos relacionados con la capacidad que asigna a estas mujeres posiciones de servicio en lugar de las de la administración y autoridad en la empresa, estereotipos que “*considerados como naturales en lugar de construidos actúan como justificación ideológica de la desigualdad entre sexos*”, (desigualdad también en la valoración), nos dice Comas (1995, citado por Téllez 2001).

A su vez, la naturalización de lo femenino se extiende a su mayor proximidad con la naturaleza, situándose en la esfera reproductiva frente a la productiva, una condición de habilidad natural diferente a la del hombre más relacionado con el aprendizaje, la cultura, de lo cual deriva la cualificación y la superior valoración de éste (Téllez, 2001; Ortner, 1974).

También observamos en el caso cuetzalteco la condición del trabajo femenino como secundario, otro modo de discriminación expuesto por Téllez (Ib.). La discontinuidad de la afluencia turística en la localidad hace que los fines de semana, los periodos de Pascua y las fiestas sean momentos de alta ocupación y con ello de alta necesidad de mano de obra (femenina generalmente), habiendo hoteles que cesan su actividad entre semana o la reducen prescindiendo de parte del personal. Esto significa que un buen número de mujeres trabajadoras en hoteles y restaurantes lo hacen de viernes a domingo, de manera que se puede considerar una ocupación a tiempo parcial, mientras muchas veces sus maridos en la agricultura o la construcción logran una aportación más estable que consideran la principal. A esto se suma el que el sueldo de ellos por jornada en el campo o en la construcción es de cerca de 150 pesos diarios, aproximadamente el doble de lo que cobran muchas mujeres como camareras (aunque pueden sumar un extra con las propinas de los clientes).

Por estos motivos: la ocupación de puestos de menor responsabilidad consecuencia entre otras cosas de una ideología de género y sus estereotipos (aparte de su reciente

acceso a este mercado), por la infravaloración de la “naturaleza” femenina y por la secundariedad de su trabajo, la situación laboral de la mujer en Cuetzalan se encuentra en general en una inferior valoración a la situación masculina. De esta manera podemos ver que el caso cuetzalteco permite aplicar los diversos puntos de análisis con respecto a la desigualdad en el trabajo femenino y su valoración empleados por Téllez. Esto muestra un patrón común global al compartir una economía moderna patriarcal.

A todo esto hemos de sumar otro importante factor que ya ha sido contemplado en este texto cuando se ha expuesto la evolución de la participación de la mujer cuetzalteca desde los años 70’s, esto es, la condición de exclusión e invisibilización de su trabajo tradicional en la esfera doméstica de actuación al estar fuera del mercado. Algo que sucedía a su vez con la actividad de la agricultura de subsistencia con excedentes, base de la economía maseual tradicional, también situada fuera de una economía capitalista orientada a la superproducción y los beneficios.

Al no existir para el mercado no era tampoco (ni es) trabajo remunerado, un aspecto más que incide en la infravaloración del trabajo doméstico realizado por las mujeres. Martínez Veiga (citado por Téllez, 2001) sitúa esta exclusión por ser trabajos situados en el área de lo “*absolutamente básico, infraestructural, fuera del ámbito del mercado*”. Alcañiz y Guerreiro (2009) con referencia al ámbito doméstico en la península ibérica nos dicen “*la actividad de las mujeres (...) no era considerada trabajo porque no estaba remunerada y por lo tanto estaba menos valorizada.*”

El capitalismo marca sus propios ámbitos de valor: el de la producción sobre el de la materia prima (natural); siendo el plazo y esfuerzo de reposición de esta última (sostenibilidad) directamente ignorado. La producción se desmarca así de la reproducción de los bienes naturales al igual que de la mano de obra humana. El coste medioambiental del negocio será denominado “externalidad” de forma ilustrativa. La reproducción humana se dejó a cargo de la mujer fuera del ámbito económico.

### ***5.1.2 Una mujer empoderada y empoderadora.***

A pesar de que las desigualdades todavía persisten como acabamos de ver, la situación cuetzalteca de actual difiere en gran medida de la de hace pocas décadas en cuanto a las relaciones de género. Observamos la evolución de estas relaciones junto a las inter-étnicas desde los años 70’s hasta nuestros días, en un proceso que ha dado lugar a la

emergencia de nuevos actores sociales: mujeres y maseual, resultando en una sociedad hoy más definida por la interculturalidad que la anterior situación de escisión radical en dos sociedades en gran medida separadas y cuyas relaciones estaban marcadas por un poder desigual.

Hemos visto en el capítulo anterior a mujeres maseual empoderadas tras un diálogo de saberes con las estudiantes en prácticas y otros técnicos. Auto-organizándose, desarrollaron relaciones más equitativas de género y étnicas, lo cual llevó a las mujeres indígenas asociadas a superar la desvalorización que pesaba sobre su identidad doblemente (como mujeres e indígenas) conquistando nuevos espacios de actuación, otras funciones y ámbitos de poder.

Martínez (2003: 221-52), en su análisis sobre la vida doméstica de las asociadas en Maseualsiuamej, relaciona esta auto-valoración con la renegociación del acceso a los recursos y de las relaciones de poder en el núcleo doméstico. Además constata con ello un mejor control del tiempo, cosa que contrasta con la situación de otras mujeres no asociadas, quienes tal y como expuse en el apartado anterior tienen que afrontar una conciliación muy problemática generalmente. Martínez señala la relación entre su proceso de empoderamiento, los cambios en el ámbito doméstico, una mayor valoración de sus acciones y un manejo medioambiental más eficaz. Además resalta que a través de las relaciones inter-organizacionales y con las comunidades, estos beneficios los han extendido a su marco social más amplio.

Voy a pasar a describir esta difusión de los beneficios obtenidos realizada por las mujeres asociadas. Su posibilidad de actuación expandida tras su empoderamiento (en contexto de triple discriminación de género etnia y clase) alcanza los ámbitos de la economía y sociedad; veremos cómo movidas por sus propios valores van a actuar en la sociedad con lógicas distintas a las modernas.

Primero, me referiré a acciones llevadas a cabo por uno de nuestros grupos de mujeres asociadas de referencia: maseualsiuamej, el cual como pionero abrió el camino a iniciativas similares de otras mujeres. Seguidamente, nombraré otras iniciativas de mujeres que siguiendo el ejemplo se han dedicado a beneficiar a la sociedad en general.

La experiencia cooperativa de mujeres indígenas maseualsiuamej, muestra cómo el nuevo poder es utilizado para extender los beneficios de su experiencia al resto de mujeres de sus comunidades y de la población general.

De esta cooperativa surgió un organismo que se ha dedicado a apoyar a la mujer maltratada en la población local. Varias socias de la cooperativa iniciaron en las comunidades una labor de asesoría en cuestiones de género que hacía hincapié en la problemática de la violencia doméstica; primero, en forma de talleres y charlas en las diferentes comunidades indígenas, y después, ya formando una asociación independiente de maseualsiuamej con instalaciones permanentes en la cabecera desde donde dan servicio todo el municipio aunque especializadas en mujeres indígenas. La Casa de la Mujer indígena, CAMI, realiza funciones tanto de prevención como de tratamiento de la violencia contra las mujeres en la localidad.

Esta entidad no es la única que ha surgido desde entonces para dar servicio a la mujer cuetzalteca víctima de abusos. En el CEDDEM, cuya sede se encuentra en el edificio contiguo al CAMI, trabajan también tanto prevención como tratamiento de la violencia de género, pero especializadas en la atención de la mujer mestiza. Entre los apoyos que ofrecen ambas se encuentra el psicológico y el legal, en los casos más graves se dispone de una casa de acogida.

Ambas asociaciones son a su vez asesoradas por el CADEM o Centro de Asesoría y Desarrollo Entre Mujeres, en la que participan exestudiantes que estuvieron apoyando los inicios de maseualsiuamej. Todas estas asociaciones, junto con *El Refugio*, la residencia temporal para mujeres en situación de maltrato, ofrecen un servicio coordinado que ha supuesto en esta localidad un antes y un después en el tratamiento de una problemática que presenta elevadas cifras de incidencia tanto en Cuetzalan como en el resto de México<sup>95</sup>.

En cuanto a las causas de esta elevada incidencia, desde el CAMI destacan la pobreza, la cual estimula a su vez un alcoholismo que empeora la situación. En el CADEM resaltan sin embargo el hecho de la ideología de género machista como causa

---

<sup>95</sup> Desde el CADEM y el CAMI, afirman que la tasa de maltrato doméstico de partida entre las mujeres en Cuetzalan ha sido de alrededor del 70% de incidencia, contando la violencia física, psicológica y sexual. Otras cifras con respecto al conjunto del país muestran un también elevado 60% de mujeres maltratadas como puede verse en: [http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota\\_id=267466](http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=267466).

Datos del INEGI con otra metodología indican un 40'2% de incidencia para todo el país con una significativa diferencia entre entornos urbanos con un 42'2% y entornos rurales con un 33'4% de mujeres que han sido víctimas de maltrato al menos una vez.

Según el listado de UN WOMEN atribuyen a México el mismo 40'2% de incidencia de violencia sobre la mujer ejercida por la pareja de forma física y/o sexual, suponiendo el tercer peor resultado del mundo tras Etiopía y Zambia (e Islas Salomón):

[http://www.endvawnow.org/uploads/browser/files/vaw\\_prevalence\\_matrix\\_15april\\_2011.pdf](http://www.endvawnow.org/uploads/browser/files/vaw_prevalence_matrix_15april_2011.pdf)

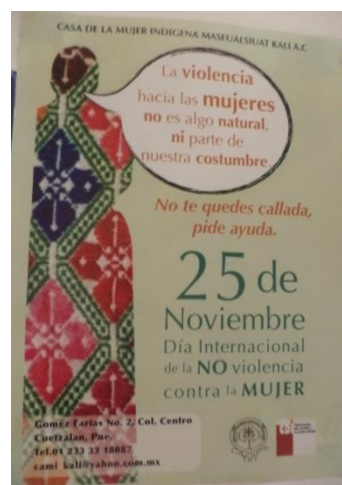
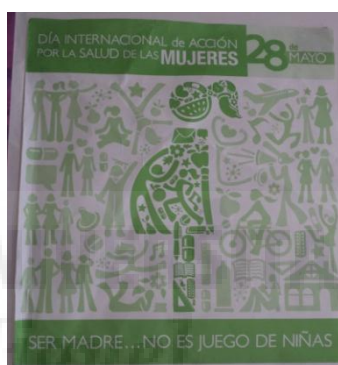
fundamental a la que atribuir el maltrato, y por ello centran sus esfuerzos en desmontar esta ideología.

Se aprecia así la emergencia en los últimos años de acciones y asociaciones cuetzaltecas dirigidas a mejorar la situación de la mujer de la localidad. De esta manera el empoderamiento de las mujeres en el ámbito público, su nueva capacidad, ha sido empleada por ellas para apoyar a su vez a su entorno social, por un lado el específicamente femenino y por otro el de la sociedad general como vamos a ver. Según dice una de las administradoras de masehualsiuamej, refiriéndose a su inicial etapa de capacitación sobre cuestiones de género.

*“...a partir de 1995 comenzamos formalmente impartiendo talleres sobre igualdad de género nosotras mismas, haciendo proyectos, formando a unas promotoras que trabajaban las comunidades, después en escuelas de educación secundaria. Sobre todo que se fuera tomando en cuenta todo lo que la mujer hace, reconocerlo, lograr ese respeto de los hombres hacia nosotras, que no queríamos ofensas, violencia, cosa que aun ocurre entre mujeres que no están organizadas. Ahora en cambio pues se da atención a ese tipo de situaciones con la organización actual que existe para tratar la problemática de género (...) conseguimos asesoría legal y atención psicológica para las mujeres con problemas, hay también promotoras de igualdad de género en las comunidades “.*

Desde el CAMI, las mujeres maseual además de la asistencia psicológica y legal, ofrecen un acercamiento y empatía especial al compartir la cultura de las atendidas, lo cual las abre otros modos específicos de gestión relacionados con los usos y costumbres de las comunidades, disponiendo además de un juzgado indígena en la localidad. A los servicios de asistencia y tratamiento de la mujer maltratada añaden la prevención, a través de la realización de talleres y actos de diversos tipos, como charlas a jóvenes en escuelas, institutos y en las comunidades. Disponen, además, de un servicio de tratamiento para el marido violento quien tiene la posibilidad de atender reuniones con hombres rehabilitados quienes colaboran. En la sede existe abundante información sobre talleres y actos relacionados con la prevención; en sus paredes podemos ver como muestra los siguientes:

Algunos de los carteles en las paredes de CAMI: en náhuatl, “el machismo nace de la ignorancia, la falta de educación y la cobardía: equivocadamente promueve la idea de que las mujeres no valen. Limpiemos nuestra cultura maseual del machismo porque lastima a las mujeres y acaba con la vida de la comunidad.”, otros: “La violencia hacia las mujeres no es algo natural ni parte de nuestra costumbre. No te quedes callada pide ayuda.”



Las acciones del CAMI no se limitan al área del género, su trabajo dirigido al bien común incluye la revalorización de la cultura maseual, algo que realizan también desde las cooperativas y demás iniciativas nombradas, junto con otras instituciones y asociaciones de la localidad. Según una de las dirigentes del CAMI:

*“las mujeres indígenas trabajamos en nuestras casas y comunidades, mantenemos nuestra cultura, lengua, recursos naturales, producimos alimentos, artesanías, somos herederas de conocimientos para mantenernos fuertes de espíritu y con salud. A pesar de todo esto existe mucha discriminación hacia nosotras como mujeres y como indígenas, y también por vivir en comunidades marginadas. Para transformar estas desigualdades nos organizamos y defendemos nuestros derechos (...) valemos igual que las personas que no hablan idioma náhuatl y no debemos ser discriminadas (...) Como personas indígenas tenemos derecho a ser consultadas en las obras y proyectos que afecten a nuestra comunidad.”*

En esta lucha por los derechos indígenas desde numerosas asociaciones, tras el camino abierto por la Tosepan y maseualsiuamej, se aprecia un particular compromiso por parte de las mujeres maseual, quienes realizan este activismo desde cada una de sus organizaciones. En el verbatim anterior también se hace referencia al entorno natural, asimismo una de las prioridades de las mujeres organizadas.

Volviendo a las relaciones de género, con respecto a la conciliación de vida laboral y doméstica una de las acciones desarrolladas por maseualsiuamej fue poner en marcha una tortillería industrial que externalizara la elaboración de este alimento básico en cada familia pero que ocupa largo tiempo diario a las mujeres. Su trabajo en la cooperativa debían compensarlo con una reducción de las horas de trabajo en casa cosa que lograron en parte con esta iniciativa que aunque las apartara de una tarea tradicional las dejaba más libres para apoyar su cultura en conjunto. Los maridos que comienzan a hacer algunas labores en el domicilio suelen estar trabajando también fuera de casa ofreciendo una colaboración limitada. Según indican desde el CADEM a pesar de los cambios en las generaciones más jóvenes, la situación en cuanto el equilibrio entre sexos en las labores domésticas todavía deja mucho que desear, algo que hacen extensible al conjunto de México.



El ámbito de la salud es otra área de actuación que ha sido trabajada durante largo tiempo desde las asociaciones de mujeres. Su trabajo de difusión por las comunidades de los conocimientos adquiridos desde su organización las llevó a incluir todo un programa de información y prevención en salud personal y familiar, que impartían junto con los talleres de género, planificación familiar, capacitación de la mujer, violencia doméstica y técnicas de mejora medioambiental.

El activismo a favor del medioambiente natural es otra faceta en la que han destacado las mujeres asociadas junto con el resto de la población maseual, asociados o no, papel que ya ha sido analizado en el capítulo anterior.

Al gestionar sus negocios realizan una labor de divulgación de sus valores como eco-hoteles, ajustando sus instalaciones y su modo de trabajar a la sostenibilidad medioambiental, añadiendo normalmente una función educativa a sus servicios. En estos hoteles se ponen a la venta artesanías y alimentos confeccionados con técnicas y materiales tradicionales, siguiendo métodos sostenibles y pudiendo catalogarse los alimentos como orgánicos. En este comercio existe también una colaboración entre cooperativas que hace que los productos que se realizan en cada una de estas se distribuyan por las demás. Esta colaboración incluye además a las comunidades donde se produce con métodos tradicionales buena parte de lo que se comercia.

### ***5.1.3 Valores femeninos***

Esta especial implicación de las mujeres en las organizaciones de defensa del medioambiente natural, social y cultural nos muestra en la práctica su interés en la conservación de su entorno, tal y como hacen en su práctica diaria y su forma de plantear sus empresas.

Hemos puesto anteriormente el ejemplo local pionero de la Tosepan como significativo del compromiso de la población indígena local (una vez dentro de la economía de mercado) con el activismo social y medioambiental, junto con otras asociaciones y particulares maseual, en conjunto movilizándose la sociedad local con unos niveles de participación que destacan no sólo en el contexto mexicano sino a nivel internacional. Este activismo lo hemos contemplado con relación a la incorporación de las gentes maseual a nuevos ámbitos de poder económico-políticos, con la particularidad de haberse incorporado siguiendo sus propias lógicas, a través del mantenimiento de su

identidad en lugar de haber sido un proceso de asimilación o aculturación. La clave de esto la vimos en el papel de los promotores rurales, que en el caso de las cooperativas cuetzaltecas se mantuvieron en una posición de asesores técnicos dejando que la organización y la empresa local se produjera desde su propia experiencia y visión (Coronado, 2000), produciéndose un diálogo de saberes entre promotores y gente local, diálogo inter-étnico en el que no participaron los mestizos cuetzaltecos según Coronado.

El resultado de todo esto nos permite observar identidades no modernas en la economía de mercado que expresan otros valores, otras lógicas y con ello acaban dando lugar a un tipo de economía que podemos calificar de alternativa. La especial sensibilidad en cuestiones de género entre las estudiantes asesoras permitió a su vez que el proceso de incorporación de las mujeres a la participación no desplazara a su identidad femenina. Podemos hablar así de una maseualización y feminización de la economía hasta hace poco exclusivamente moderna y patriarcal.

Esto es clave para entender la conexión entre las identidades como sistemas de valores culturales, y las valoraciones entre identidades en forma de relaciones de poder inter-étnicas y de género; es decir entre las dos dimensiones de valor que se analizan en esta tesis. El hecho de que se mantienen las identidades, es decir los sistemas de valores, es lo que está detrás del cambio de las reglas del juego de las relaciones de poder. De este modo se observa que los nuevos participantes entran en un tablero donde se trata de competir por un mayor poder, pero en lugar de lógicamente adaptarse buscando imponerse en la medida que les sea posible, tratan en cambio de buscar un equilibrio con las otras identidades. Siguiendo con la analogía, entran en el juego y plantean otras reglas.

Esta forma de analizar identidades y participación desde el valor se aplica por igual en la identidad de género como étnica. Continuaré en este apartado con la feminidad para en la segunda parte de este capítulo centrarme más en la etnicidad.

La feminización de la economía vendrá del traslado al mundo de los negocios de la especial implicación y compromiso de las mujeres maseual con la sostenibilidad y su sensibilidad con respecto a los impactos sociales.

Las mujeres de este modo no sólo forman parte a nivel particular de asociaciones que participan en las actividades de defensa del medio, sino que suman a ello sus propios

colectivos empresariales. Como mujeres que han trabajado la revalorización de su propia feminidad, cuyos valores entran ahora en el ámbito público antes vedado.

Las mujeres, plasmando lógicas y valores que chocan con el desarrollismo, ayudan a efectuar una moderación de los excesos económicos. La perspectiva del largo plazo, fundamental en la mujer tradicional como encargada de la reproducción, educación, los cuidados y pervivencia del colectivo va a ser uno de los frentes claves en este choque.

Los valores de estas mujeres que pensando en el largo plazo anteponen la protección de las personas y su entorno al beneficio rápido estimulador del consumismo inmediato, se plasman en la lucha contra el desarrollismo económico, en la que destaca el compromiso femenino junto con los colectivos maseual. Sus valores tradicionales de cooperación, cuidados, compromiso con su gente, con su entorno físico, ampliamente compartidos con el sistema cultural maseual, aparecerán en el modo de ejercer su actividad económica.

Por ello estos valores se ven potenciados en el caso de las mujeres de esta etnia al ser compartidos tanto desde su identidad étnica como de género, por una feminidad particularmente definida por estos, mostrando así ellas un particular compromiso con su promoción y defensa. Desde una identidad femenina también en parte re-construida pero esta vez por ellas mismas: manteniendo los valores centrales que la componen a la vez que eliminando la pasividad, obediencia y sumisión como valores femeninos, es decir, replanteando las relaciones de poder hacia una posición que les permite ser actores sociales en igualdad de condiciones y ámbitos. En cambio muestran la supervivencia de otro de sus valores centrales: la cooperación, ya que como he señalado no tratarán de conseguir el sometimiento del otro sino el equilibrio, contrastando con el valor competición de la masculinidad. La identidad, como la cultura y la sociedad son entidades dinámicas, sólo el control desde sus propios integrantes tras un proceso de conciencia cultural permitirá a los individuos ser actores culturales que puedan actuar sobre esta estructura para lograr mejorar el bien común.

Esta emergencia de la mujer y por tanto de los valores femeninos antes invisibilizados en los espacios públicos aparece como la clave que logra por fin generar perspectivas de sostenibilidad gracias a la posibilidad de un nuevo tipo de economía en la que participan ellas, los maseual en general y los mestizos modernos.

Extendiendo este proceso de género y participación a nivel comparativo internacional observamos que generalmente la incorporación de la mujer a la economía capitalista no se ha producido desde las lógicas femeninas sino desde las reglas del juego patriarcales. Con dos consecuencias: por un lado la mujer se masculiniza en su vida laboral y por otro sigue sufriendo la discriminación ligada a los estereotipos masculinos sobre la mujer. Aunque no siempre ocurre así, con García (2009), veíamos en el primer capítulo las ventajas relativas de las mujeres directivas debido a una mayor adaptación de los valores femeninos al crecientemente complejo mundo empresarial.

#### ***5.1.4 Género, economía de mercado y medioambiente***

En la primera parte de este trabajo se expusieron valores asociados a lo masculino y a lo femenino desde diversas fuentes. Desde la tradición y actualidad española, (Díaz, 2006; Frutos, 1997; Sanchez, et al. 2011) aparece asociado a los hombres el poder, la fuerza, la autoridad, el conocimiento, la acción, la iniciativa, la producción y lo público. Con relación a lo femenino la subordinación, la sumisión, las esferas de la reproducción y lo doméstico, la ausencia de conocimiento, la pasividad, la abnegación, la paciencia, la creatividad, la intuición, el atractivo personal, la tolerancia, la atención a lo concreto, por los detalles, la resolución problemas prácticos, la ayuda. Compartidos por ambos sexos la capacidad de trabajo y la inteligencia.

Desde la psicología, Capra<sup>96</sup> describía una masculinidad exigente, agresiva y competitiva, lo femenino en cambio lo cooperativo, intuitivo y sensible. Bodell y Hammond<sup>97</sup> relacionan la feminidad con la naturaleza, sumisa, holista, blanda, win-win; el hombre lógico, mecanicista, dominante, atomista, duro, win-lose. Carl Jung<sup>98</sup>, masculino: competencia, jerarquía, firmeza, logro, mente inflexible; lo femenino lo colaborativo, adaptativo, flexible, relacional, comprensión, aprendizaje, compromiso, apertura. Winterson (1989) como femenino la pasividad, solucionar conflictos a través de la comunicación (en lugar de violencia), preocupación por su apariencia. Moi (1999) valores masculinos: competitividad, agresividad, ambición, dominación, individualismo

---

<sup>96</sup> Datos recopilados por Chorn y expuestos en la web dedicada al liderazgo en el mundo empresarial: <http://www.normanchorn.com/future-strategy/good-leadership-feminine-thing>

<sup>97</sup> Resumen de valores expuestos en la misma fuente.

<sup>98</sup> Fuente anterior.

mente analítica. Relaciona la feminidad con lo cariñoso, aniñado, compasión, delicado, leal, sensible, tímido, tierno, entendimiento, ceder, empatía.

Por otro lado desde la tradición asiática partiendo de una distribución de valores similar se muestra la necesidad de alcanzar un equilibrio de ambos grupos de características tanto por los hombres como por parte de las mujeres. También encontramos esta llamada en el mundo empresarial occidental: García (2009) mostrando el mejor desempeño de las mujeres directivas, o Rigg y Sparrow (1994) señalando la necesidad de incluir características asociadas a la feminidad<sup>99</sup>, resaltando que el sistema de valores masculino se encuentra peor adaptada a un mundo complejo. Algo sorprendente ya que muestran sus ejemplos en el mundo empresarial, que precisamente forma parte de una economía moderna capitalista patriarcal (Shiva, 1995; Téllez, 2001).

Si desde esta economía se empieza a ver necesario un replanteamiento de valores, más tiempo están avisando desde las ciencias de la biología, geología y sociales, señalando un sistema bio-social insostenible que requiere de urgentes cambios. Tener en cuenta el futuro de las personas y demás especies requiere colocar la sostenibilidad medioambiental como valor central, así como también la cooperación, los cuidados y la visión a largo plazo, es decir una reestructuración de valores en la cual los que se han venido asociando a lo femenino tengan ahora una prioridad mayor en la escala.

En las distribuciones de valores que he resumido de distintas fuentes se observa un patrón común. Lo masculino como cultura, conocimiento, la razón, la producción, actividad, lo público, competitivo, dominante, orientado al corto plazo. La mujer como próxima a la naturaleza, sumisa, pasiva, intuitiva, cooperativa, empática, comunicadora, flexible, holista, ámbitos de la reproducción y lo doméstico, con visión a largo plazo.

Vimos que la situación de la mujer cuetzalteca (tanto indígena como mestiza) podría encuadrarse en esta distribución en los años 70s y anteriormente a los cambios que comienzan a producirse esos años. El sistema económico capitalista en línea con la modernidad en cambio contiene valores masculinos. Como ya he dicho o bien la mujer

---

<sup>99</sup> Carol Gilligan, Eilenberger, Noam Chorn, entre otros señalan la mayor adaptación de los valores femeninos a la más compleja sociedad y economía actual:

[www.socialenterprisetoday.com/blob/posts/21st-century-management-social-business-and-feminine-values/](http://www.socialenterprisetoday.com/blob/posts/21st-century-management-social-business-and-feminine-values/)

[www.normanchorn.com/future-estrategy/good-leadership-feminine-thing](http://www.normanchorn.com/future-estrategy/good-leadership-feminine-thing)

se incorporaba a la economía de mercado adaptándose a sus reglas compitiendo bajo valores masculinos o lo hacía manteniendo sus propias lógicas y en lucha contra el propio sistema económico, aunque para ello debía también asumir cambios.

El proceso ocurrido ha sido un cambio en las actitudes de las mujeres, una adaptación de la feminidad adquiriendo unos rasgos y perdiendo otros, aunque sin llegar a renunciar a sus valores centrales para adoptar los modernos.

Hemos observado que con ellas han surgido con fuerza en el ámbito público la cooperación, la empatía, comunicación, flexibilidad, proximidad a la naturaleza-reproducción y la visión a largo plazo. En cambio para lograr esto han tenido que abandonar por el camino la pasividad, la sumisión y su confinamiento en el ámbito doméstico.

Esto supone una feminidad reformada, que mantiene muchas de sus características pero cambia principalmente en un área: la de las relaciones de poder en el género. Como ya he señalado el mantenimiento de los demás valores van convirtiendo unas relaciones de género anteriores basadas en la dominación (masculina), en otra basada en la cooperación (femenina). La lucha para conseguir estos cambios sigue por lo tanto contra la economía patriarcal.

Hemos constatado en estas mujeres la preocupación por su sociedad, cultura, medio físico, mientras que trataban de abrirse un hueco en la economía de mercado a base de una cooperación que choca con la competencia individualista moderna. Su comprensión holista buscando un equilibrio entre diferentes ámbitos de interés a largo plazo, frente al desarrollo económico inmediato a cualquier precio. Vimos a mujeres que consiguieron eliminar sus anteriores características de personas subordinadas y pasivas, al tiempo que revalorizaron en el espacio público la esfera de la reproducción y los cuidados, tareas que ha venido realizando la mujer tradicionalmente, mostrando a la vez un compromiso activo con su entorno próximo y más amplio.

Lagarde (1990) habla de lo femenino como un cautiverio de las mujeres consecuencia del largo dominio del hombre sobre la mujer, de manera que ensalzar la defensa de la identidad femenina equivale a abrazar lo que ha sido producto de la dominación. En Cuetzalan las mujeres deciden no renunciar a sus principios al incorporarse a la economía de mercado pero sí realizan unos cambios fundamentales en aquellas características de la feminidad que las mantenía sometidas a los hombres. Esta elección

hace que no se pueda hablar tras este cambio de una feminidad oprimida y sí de un sistema de valores que supone una visión alternativa a la masculina. Por eso hablamos de que aparecen diferentes visiones y no un mundo de mujeres y hombres exclusivamente bajo la lógica de la competición y el dominio de unos sobre otros.

En esta línea el cambio ocurrido en Cuetzalan coincide con la visión ecofeminista que postula un necesario proceso de incorporación de lo femenino en la economía y política a escala global para conseguir la sostenibilidad (Shiva, 1995; Mies 1993; Plumwood, 2002). Es decir, que hay que otorgar más poder a las mujeres para que los valores femeninos puedan proporcionar la guía necesaria para superar la crisis actual medioambiental y social, causada por la modernidad patriarcal y su economía capitalista.

Dentro de las autoras eco-feministas existe una corriente denominada cultural o radical que se centra especialmente en los valores femeninos y su conexión con el medioambiente para situar esto como la respuesta a la crisis global. Otras autoras de la línea “social” como Agarwal (1998) estudian la interrelación entre mujer y medio ambiente empíricamente analizando al mismo tiempo diversos constructos identitarios como la etnia y la clase social que particularizan más esta interacción.

Ambas visiones discrepan en conceder a la especial relación entre mujer y medioambiente o bien una cualidad sustantiva (las primeras) o bien construida a través de sus prácticas tradicionales las segundas. La aproximación que realizo en esta tesis combina el enfoque desde el ámbito cultural de los valores con una aproximación a las relaciones de género junto con inter-étnicas y de clase entendiendo las identidades de un modo constructivista.

Mientras que Lagarde resaltaba la construcción femenina negativamente como producto de la subordinación de la mujer, el ambientalismo feminista sitúa en cualquier caso la construcción o especial conexión mujer-naturaleza en relación con la próxima interrelación cotidiana entre mujer y entorno, contemplando esta acentuada sensibilidad como algo no sólo positivo sino de necesaria y urgente promoción hoy ante la crisis medioambiental.

En este sentido considero también que para la adaptación al medio tenemos que cambiar la interacción con éste y para ello necesitamos otros valores guía. Si éstos se encuentran en más alta posición en sistemas de valores como el femenino o el maseual, tal y como

vamos viendo en Cuetzalan, significa que estos colectivos pueden servirnos de guía para lograr la sostenibilidad, a través de cambios en la economía y cultura modernas y en los diversos colectivos, partiendo de la condición construida de las identidades y por ello de la posibilidad de que sean sus elementos transmitibles, extensibles, modificables.

En anexo V-1, más información sobre la interrelación entre masculinidad, capitalismo y modernidad frente a la sostenibilidad, y sobre la necesidad de trascender el marco cultural moderno.

Novo (2003) nos describe el necesario cambio desde una modernidad en crisis (portadora de los valores masculinos de la dominación, economicismo y éxito material), hacia una emergente post-modernidad (superadora de ésta) tras alcanzar muchas mujeres la condición de sujetos, habiendo sido ellas hasta ahora junto con la naturaleza las grandes invisibles. Un cambio que califica de femenino y que conlleva la posibilidad de reorganizar el sistema con la emergencia de valores que han estado invisibilizados, entre los que se encuentran la no-violencia, los cuidados (frente al dominio), la comunicación y el diálogo.

*“nuevas categorías, nuevos valores que crean y amplían espacios para mantener y enriquecer la vida en la naturaleza y en la sociedad” (Shiva 1995, citada por Novo 2003).*

La mujer calificada como naturaleza pasiva pasa así a ser naturaleza activa. Novo remarca a su vez el *“potencial revolucionario y liberador de los principios y valores femeninos”*, y se plantea *“la liberación de la humanidad como una feminización del mundo”*. Una feminización que por sus propias características permite una visión compleja, dialogante e integrante de valores y roles, superadora de la oposición y polaridad, que facilita el paso de la homogeneidad basada en la dualidad excluyente característica de la etapa moderna y dominada por lo masculino, a la visión multifocal en la diversidad (Novo, 2003, Welsh, 1997, Morín, 1984); lo considerado antagónico se convierte así en complementario, dando lugar a un proceso de co-construcción en una diversidad, ahora ya no excluyente sino incluyente, que supera la estructura de género tradicional (previamente de-construida): tanto las relaciones de poder establecidas entre hombres y mujeres, como valores y roles asociados a éstos.

Vamos a ver a continuación diversos ejemplos que en México y el mundo muestran la relación las mujeres y el altruismo, entre valores femeninos y protección social y



medioambiental. Todo ello señalando la relación encontrada en Cuetzalan en un contexto más amplio, en línea también con los postulados ecofeministas que vienen indicando esta conexión y su distancia con respecto de capitalismo patriarcal moderno.

### ***5.1.5 Mujeres y medio ambiente más allá de Cuetzalan***

Tras observar la relación existente entre género y compromiso por el medio ambiente en la localidad de Cuetzalan, voy a mostrar esta relación señalada desde otros estudios que se han llevado a cabo en México y otros países. Las características asignadas al género femenino han sido ampliamente compartidas (aun con diferencias interculturales) internacionalmente, al igual que han quedado asociadas con la naturaleza, subordinadas al hombre e invisibilizadas (Ortner, 1974).

Vemos la relación mujer y cuidado de su entorno desde diversas fuentes: una encuesta realizada en México distrito federal por el Gabinete de Comunicación Estratégica<sup>100</sup> muestra que dos de cada cinco capitalinos piensan que los varones contaminan más que las mujeres. El sistema internacional de los micro-créditos como herramienta para disminuir la pobreza mundial se basa en la mujer como emprendedora y a su vez como persona considerada más responsable en la unidad familiar. Específicamente el programa mexicano de ayuda *oportunidades* parte de la premisa de una mayor responsabilidad de las mujeres.

Esto asimismo se reconoce desde organismos internacionales quienes confían en la mujer para un mejor uso de los recursos, lo cual ha hecho surgir críticas señalando que con esto la mujer a menudo tiene que sumar a sus ya altas cargas de trabajo la gestión del territorio próximo, mientras que por otro lado se obvia su falta de participación en las altas esferas de poder con respecto al manejo ambiental. Como dice Masika (2002:6)<sup>101</sup>,

*“En los programas de gestión de recursos naturales se tiende a delegar exageradamente en las capacidades de las mujeres para la conservación; se asume que existe una predisposición natural de la mujer a servir su comunidad protegiendo el entorno del cual ellos dependen para vivir.”*

---

<sup>100</sup> Considerando reciclaje y separación de residuos. Datos publicados en agosto 2012 en “más por más”. [www.maspormas.com/mx](http://www.maspormas.com/mx).

<sup>101</sup> Masika, et.al, 2002: “Gender, development and climate change”

Denton en la misma obra afirma críticamente:

*“Las Naciones Unidas reconocen el valor de la mujer en la gestión de los recursos naturales (...) pero mientras se ha prestado atención al conocimiento de las mujeres indígenas sobre su entorno, poco se ha hecho para integrar este conocimiento local en la política general.”*

Mientras que según Dankelman (Ibid: 24-28):

*“las mujeres juegan un papel principal en acciones de defensa del entorno natural y por tanto de las formas de vida y supervivencia de sus comunidades (...) muchas economías tradicionales se basaban en una división del trabajo en la cual las mujeres tenían la responsabilidad de la gestión de recursos naturales lo cual estableció su especial conexión con el entorno.”*

Esta afirmación se desmarca de las posturas que entienden la relación entre mujer y medioambiente desde una visión esencialista. En el debate entre eco-feministas culturales y sociales la posición claramente constructivista será la que sostienen estas últimas.

En los EEUU, Dietz, Kalof y Stern (2002) realizaron una encuesta sobre valores, género y medioambiente utilizando las agrupaciones de valores de Swartz en doble bipolaridad, en un continuo desde la conservación a la apertura al cambio por un lado, y desde la auto-promoción a la auto-trascendencia por otro. Encontraron diferencia a nivel de prioridades (escala de valores) colocando las mujeres el altruismo en superior posición que los hombres. Esto, según los autores respalda los trabajos anteriores realizados con respecto a género y medioambiente ya que el altruismo es el valor más relacionado con el medioambiente, tanto desde el trabajo teórico como empírico. Otras investigaciones llevadas a cabo también en EEUU por Xiao y McCright (2012), y por Davidson y Freudenburg (1996), aportan resultados que muestran una especial preocupación de las mujeres por los efectos negativos en la salud causados por los impactos perjudiciales de la tecnología en el medioambiente. Eagles, McCool y Haynes (2002: 15) afirman en su obra sobre turismo sostenible que,

*“las mujeres tienden a interesarse por actividades más contemplativas como el estudio de la naturaleza, la cultura y el ecoturismo.”*

Esta relación entre las mujeres y el interés por el ecoturismo por lo tanto podemos verlo no sólo en el lado de la oferta del destino turístico, como hemos analizado en Cuetzalan, sino asimismo en la parte de la demanda turística en el ámbito internacional.

La conexión entre mujer y medioambiente la vemos fundamentada en la alta posición del valor medioambiental en la identidad femenina (relacionado con el altruismo). Pero otros valores de esta identidad que han demostrado una especial eficacia para la organización empresarial (García, 2009) van a permitir además una especial capacidad y habilidad de la mujer en la defensa del medio ambiente. Señalando la especial predisposición y efectividad de las mujeres en la defensa del medio al más alto nivel de poder y organización, Dankelman (en Masika et al. 2002: 24-28) señala que:

*“Las mujeres han mostrado una especial capacidad para organizarse en la defensa del desarrollo sostenible. En UNCED -United Nations Conference on Environment and Development- (Rio 1992) las mujeres se organizaron de una forma sin precedentes. En 1991, 1500 mujeres de 83 países constituyeron en Miami el primer congreso mundial de mujeres por un planeta saludable. En el congreso, mujeres de todas las procedencias presentaron testimonios dramáticos de sus batallas por la ecología y contra la devastación económica. (...) Aparte de estos procesos internacionales ha habido un gran número de organizaciones temáticas y regionales de mujeres por la sostenibilidad. (...) Uno de los beneficios más inspiradores es que las mujeres activistas de diferentes regiones, entornos, edades, pueden trabajar juntas y ofrecerse apoyo mutuo.”*

Villagrasa (Ib.:41-43) describe en la misma línea el destacado papel de las mujeres en las negociaciones para el protocolo de Kioto:

*“La habilidad de las mujeres para formar equipos de trabajo, tejer redes de relaciones formales e informales, combinar habilidades, pensar y planificar en el largo plazo, estando incluso en minoría, para alcanzar altas cuotas de logro, ha sido puesta en práctica en las negociaciones que han llevado a la firma del protocolo de Kioto. Este tipo de interacción entre mujeres ayudó a forjar conexiones y facilitar la comprensión mutua, permitiendo a la UE y el G77 construir la alianza necesaria que permitió la adopción de este tratado.*

*Curiosamente, en las negociaciones el sector empresarial estaba casi exclusivamente formado por hombres. Fueron las mujeres las que consiguieron formar un frente común que aglutinó a las ONGs, a pesar de las diferencias entre estas organizaciones. Es mi observación que muchas mujeres se desenvuelven especialmente bien en asuntos complejos e interrelacionados, además tienden a compartir información, mientras que los hombres se sienten más atraídos por las ‘batallas’ directas”.*

Tras todos estos ejemplos podemos concluir que es reconocida la especial contribución de la mujer a la protección del medio ambiente y social, su sensibilidad y habilidad en este terreno, pero por ello también que resulta inexplicable su baja participación en los altos órganos de poder en esta materia, estando demostrada su especial valía en este ámbito gracias también a otros valores femeninos, valores que incluyen la predisposición al diálogo en lugar del enfrentamiento. Alcañiz (2007), además de la destacada implicación de las mujeres en la defensa de los grupos humanos y la naturaleza, resalta especialmente otra característica de este colectivo esencial para nuestra continuidad, el pacifismo. Subraya la temprana implicación de las activistas por los derechos de la mujer con los primeros movimientos pacifistas y define el feminismo como un movimiento de paz.

Shiva (1995), referente del eco-feminismo, aboga asimismo por la necesaria inclusión de la mujer en los órganos de decisión nacionales e internacionales, contrarrestando el desequilibrio causado por los sistemas socioeconómicos y políticos actuales derivados de un capitalismo occidental patriarcal que ha practicado el dominio sobre la naturaleza, las mujeres y los pobres.

## ***5.2 Etnicidad, participación y diálogo de saberes***

En los últimos apartados me he centrado en las relaciones de género, aunque describiendo procesos que hago a menudo extensibles a las relaciones inter-étnicas como formas también identitarias y que llevan en gran medida un proceso paralelo con aquellas en la historia reciente cuetzalteca. Voy a volver ahora más específicamente a la etnicidad igualmente en relación al valor y la participación. De nuevo, veremos la relación entre participación, una mayor valoración externa e interna y la expresión de la propia identidad que se plasmará, por un lado, en la economía a menudo de forma conflictiva con ésta, y, por otro, en un diálogo de saberes que trasciende el marco moderno.

### ***5.2.1 Valoración inter-étnica cuetzalteca: poder económico y poder simbólico***

Las relaciones de poder desiguales continuadas en la historia, derivadas del dominio cultural moderno y su sistema económico capitalista que excluyen o someten cualquier otro planteamiento no sólo afectan al género; las relaciones inter-étnicas asimismo van a estar marcadas por una modernidad homogeneizadora que establece una relación de poder desigual con otros constructos culturales. Discriminando la visibilidad o nivel de participación de los *otros*, esta cultura dominante va a ser generadora de etnicidad e incluso de “raza”, al “naturalizar” las diferencias sociales asociándolas a rasgos fenotípicos de grupos humanos (Wolf, 2005; Ramírez, 2007).

El discurso empleado en la ideología capitalista, al desentenderse de los desequilibrios de la estructura social resaltando la igualdad de oportunidades, hace recaer en la agencia del individuo totalmente su propio éxito o fracaso. Quienes parten de posiciones más desventajadas tendrán un freno adicional hacia su rendimiento causado por la infravaloración (que les llega desde fuera y desde su debilitada auto-estima -Anexo V-2 capitalismo y valoración del individuo-).

Este freno es otro gran obstáculo que tienen que superar los maseual de Cuetzalan debido a que comienzan su andadura en la economía de mercado como clase baja, también las mujeres asociadas como vimos en triple discriminación género, etnia y clase. Los hombres maseual tendrán por su parte una presión específica tendente a

causarles frustración: la de su obligación como hombre proveedor (masculinidad) encontrándose en lo más bajo de la economía de mercado.

Las relaciones inter-étnicas, desde la llegada de la modernidad a la localidad con las primeras inmigraciones de mestizos, han sido marcadas por la desigualdad de poder y de valorización. La nueva burguesía acumulando el capital y poder en la región tomó brazos maseual como campesinado proletario ignorando al resto de la población indígena que continuó en su propia economía de subsistencia con intercambio de excedentes, pero desde entonces en las tierras menos productivas y de peor acceso. La discriminación no era sólo económica; la ideología del estado moderno mestizo, que por un lado exaltaba la civilización pre-hispánica en su discurso identitario, por otro lado se desentendía de los indígenas contemporáneos (Navarrete, 2004; Coronado, 2000).

El burgués mestizo en Cuetzalan ha tendido a valorar negativamente la tradición y las gentes locales, asociadas a la pobreza y el atraso desde la perspectiva de la modernidad dominante. Además del poder económico y político, el poder simbólico también se ha encontrado en manos mestizas a través del control de las instituciones educativas, la religión católica tan interiorizada por las gentes maseual, el control de los medios de comunicación y el discurso nacional-identitario. Este poder simbólico (además del político y económico) en manos mestizas les ha colocado en la posición de cultura dominante.

*“(...)imposición de la definición legítima de identidad por su posición en cuanto a posesión de poder material y simbólico’ (Bourdieu). En tales casos la percepción negativa de la propia identidad genera frustración, desmoralización, complejo de inferioridad, insatisfacción y crisis. Como resultado de la desigual valoración y las diferencias de poder entre diferentes colectivos o identidades, se llega a la subordinación y/o exclusión del otro.” (Gimenez, 2009: 25-51)*

La asociación mujer-naturaleza que desde la modernidad estaba subordinada a la del hombre-cultura también ha afectado a los maseual por ser relacionados a su vez con la naturaleza en lugar de con la moderna razón. Ya he comentado que entre los mestizos de más edad todavía se utiliza la dicotomía étnica: *gentes de razón y de comunidades* (mestizos y maseual).

La hetero-valoración negativa hacia lo maseual en un sistema social dominado por los mestizos se plasmaba en un acceso desigual al ámbito educativo, económico y político. Hoy aunque se ha abierto el acceso a estos ámbitos para toda la población la posición relativa por etnias dentro de estos campos sigue siendo desigual lo que perpetúa esta valoración a nivel popular en mayor o menor grado.

La extensión de la educación pública a los maseual comenzó antes de los años 70 pero con grandes restricciones y con fuerte carga aculturadora, se enseñaba la cultura mexicana nacional y se reprimían los signos culturales locales. Llama todavía la atención los desfiles de niños y adolescentes escolarizados uniformados y en formación tipo militar, mientras exaltan la nación mexicana a través de la bandera e himno. Ramírez (2007) al hacer referencia a las imágenes y discursos como directamente implicados en la creación de identidad y valoración, expresa:

*“son formas de objetivización, comunicación y recreación de los prejuicios sociales e incorporan los ejercicios de poder que los han configurado; como ejemplo, el término indio ya incorpora una relación colonial desigual.*

Con respecto a presión simbólica del catolicismo tanto hoy como ayer se ha mantenido en una oficialmente adhesión plena de los maseual a esta religión, que realmente han interiorizado como propia, pero al mismo tiempo se ha venido ocultando la verdadera extensión del sincretismo local. Mientras que desde la iglesia se aceptan ciertos símbolos locales e incluso de alguna manera se fomentó cierto sincretismo durante la etapa colonial como forma de evangelización más efectiva, su religiosidad puede llegar a ser vista con estructura religiosa prehispánica a la que se han añadido símbolos cristianos (Millán y Robichaux, 2008). Es decir, justo lo contrario de lo que pretendían los evangelizadores. En San Miguel Tzinacapan escucho lo siguiente:

*“Pues en las fiestas patronales de Tzinacapan cuando se acaba la misa y se va el sacerdote que es cuando van los rituales tradicionales, la gente dice: ahora empiezan las fiestas” (MU, NA, 28, SEC).*

En todo caso podemos hablar de la convivencia entre las gentes maseual de creencias procedentes de la religiosidad prehispánica, que se han tenido que mantener en secreto, con un alto seguimiento del catolicismo.

En el terreno político los maseual también habían estado excluidos con excepciones históricas. Hoy en día su participación es significativa pero todavía minoritaria, lo que

muestra un trecho aun por recorrer similar a lo que ocurre en el campo de las relaciones económicas. El alcalde de Cuetzalan durante la realización de mi trabajo de campo era de la etnia maseual, sin embargo lo hacía como representante del partido nacional mexicano PAN de corte conservador.

La discriminación asimismo podemos verla directamente en el discurso legitimizador de las desigualdades desde la posición dominante. Si nos paramos a observar los discursos que construyen identidad (Gimenez, 2009) y teniendo en cuenta que siempre que hablamos de identidad hablamos también de alteridad (Ramírez, 2007), veremos en la elaboración del discurso de la alter-identidad mecanismos psicológicos de justificación de la situación desigual y de los privilegios de la siguiente manera: se aporta evidencia empírica de hechos vividos atribuyendo la culpa a los demás y a partir de ahí se generaliza de modo no fundamentado.

Así se convierte lo injusto en justo a través de una ideología elaborada para la propia comodidad, el mantenimiento del status quo. La siguiente cita es la respuesta de una mestiza de la burguesía local hablando sobre la gente “*de comunidades*” (maseual) tras decirle yo que en ocasiones algunos de ellos pueden tener dificultad para conseguir suficiente alimento para la familia. Atención a la generalización:

*“La gente de comunidades el problema que tienen es que son ‘huevones’ (vagos), no quieren trabajar, los llamas para algún arreglo y no quieren o no lo hacen hasta que digan ellos y despues te lo hacen de cualquier manera”.*

O la siguiente contestación: “*éstas también envían a sus hijos (niños a vender) no hay por qué tenerles lástima*” (dicho en forma despectiva) que oí en otro lugar cuando me pregunté en voz alta si las vendedoras callejeras ganarán lo suficiente para vivir, delante de unas personas mestizas de la burguesía local.

Estas respuestas pueden ser una forma de adaptación a la situación de la desigualdad social. Reconocer que hay gente en precariedad extrema puede significar que no está bien que uno tenga una gran cantidad de dinero comparativamente, lo que derivaría en intranquilidad causada por la tensión provocada en el valor justicia. De esta manera, el pensamiento de que los que están en situación precaria lo están debido a su falta de esfuerzo o moral errónea, puede ser un modo de tranquilizar la propia conciencia: tienen ellos la culpa.



Esto como hemos visto puede servir para la justificación del sistema capitalista (“hay igualdad de oportunidades”) al igual que para la desigualdad étnica como vemos o de género (“ellas no valen para eso”). Este discurso hecho de forma sesgada para cumplir una función justificadora se interioriza como certeza olvidándose la manipulación que uno mismo ha realizado (la cosa tendría su gracia si no fuera tan grave). Vemos así el desarrollo de una ideología que permite vivir más tranquilamente en un mundo desigual, manteniendo entre nuestros valores el de la justicia social. Una adaptación a nivel psicológico que puede transformar el remordimiento en racismo, en abuso inter-étnico o de género. Uno es “más hábil y/o trabajador” (si tiene más en una sociedad de oportunidades individualista), merece más que el pobre ya que este no se esfuerza o no tiene ningún talento que le haga merecedor de más.

Los valores deberán ser contemplados en el marco de ideologías. Desde el punto de vista psicológico, Reeve (2002) exponía las necesidades básicas de autonomía, competencia (logro) y afinidad. Si la afinidad la aplicamos a un grupo concreto de referencia en lugar de aplicarla a la especie humana en general podemos justificar guerras. Lo que puede ser una sensata búsqueda de solamente el dinero suficiente para lograr autonomía, desde la ideología neoliberal y su “*greed is good*” financiero, sería visto como un modo de pensar perdedor y mediocre. Así también la justificación manipulada puede ocultar un doloroso conflicto interno sin resolver.

Hemos visto por lo tanto que la valoración desigual tiene que ver con una estructura de poder económico-político-simbólico en manos de la sociedad mestiza moderna, la cual ha construido identidad y alteridad desde este poder social, definiendo durante largo tiempo la cultura maseual como no-cultura (invisibilizada), cultura de menos valor y/o subordinada a la moderna. Los maseual durante siglo y medio fueron o bien mano de obra barata campesina para los terratenientes mestizos o gentes viviendo aparte sin relación con la economía y cultura “verdadera”. Su discriminación o infravaloración externa fue a menudo interiorizada en forma de reducida auto-estima. Gimenez (2009) señalaba la identidad como valor central valorado y valorador. Por su parte Ramírez (2007) hace referencia a la cuestión del poder desigual en cuanto a su capacidad de influir en la formación de identidad, en la creación de la narrativa que la forma, con sus consecuencias en el bienestar del individuo. Una vez expuestas diferentes dinámicas de auto y hetero valoración identitaria que acompañan las relaciones de poder desiguales,

voy a pasar a describir los esfuerzos realizados en los últimos años desde las instancias públicas para reequilibrar las relaciones.

### **5.2.2 Los intentos de equilibrar las relaciones interétnicas en los últimos años.**

Vimos cómo los años 70's marcaron un antes y un después en la historia social de Cuetzalan. Aquellos fueron años en los que se comenzaban a plantear movimientos y políticas más abiertas e igualitarias en el país en relación con la étnia y el género. En los años 90 el conflicto de Chiapas apareció en los medios de comunicación mundiales e influyó en forma destacable hacia una nueva política con respecto a lo indígena en México. Fueron en conjunto las últimas décadas un periodo en el que se fue incluyendo un discurso público integrador inter-étnico y de género, reflejado en el sistema educativo, tanto en su programa como en el acceso a la educación a todos los niveles.

Esta flexibilidad y cambio de orientación ideológica de las instituciones públicas mexicanas ha tenido su influencia en el mundo real de las relaciones inter-étnicas, en estos años este marco político ha ayudado al pueblo maseual y las mujeres a lograr la participación pública, aunque como acabamos de ver la situación todavía muestra relaciones de poder desiguales.

Coronado (2000: 45-79) atribuye en gran manera los cambios recientes en las relaciones inter-étnicas en México a un contexto internacional en el que las minorías están manifestándose y reclamando la legitimidad de su existencia y sus derechos, y más particularmente a las acciones del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) en los años 90, quienes pusieron en primera plana la problemática indígena.

En los últimos años han aparecido escuelas bilingües y programas de subvenciones para la preservación de las culturas mexicanas. El discurso político es también ampliamente igualitario intentando ensalzar la riqueza de la multiculturalidad del país. El apoyo al hospital de medicina tradicional y al juzgado indígena de Cuetzalan desde instancias oficiales es muestra de este cambio de dirección en la política nacional hacia aspectos concretos que afectan sus pueblos originarios. Por su parte la igualdad de género es proclamada oficialmente en el discurso político, existiendo campañas de concienciación y partidas presupuestarias específicamente destinadas a promover la equiparación real.

La realidad de México hoy sin embargo nos muestra que queda todavía un buen trecho por recorrer. Según datos del CONAPRED<sup>102</sup>, el 64'6% de la población mexicana se consideran "morenas" (aspecto mestizo o indígena) y sin embargo el 54'8 % afirma que se les insulta por el color de la piel (no blanco). El 15% dice que sus derechos no han sido respetados por esta razón.

*“Durante generaciones, no sólo los pueblos indígenas han tenido que padecer pobreza, abusos y un trato desigual (...) se ha visto obstaculizado el ejercicio de sus derechos y en última estancia la posibilidad de satisfacer sus proyectos legítimos de vida en igualdad de condiciones que otras personas (...) en pleno siglo XXI, una gran parte de los más de 15 millones de indígenas mexicanos no deja de verse expuesta a vivir discriminación y exclusión en los ámbitos de la educación, salud, alimentación, trabajo, seguridad social, vivienda y servicios básicos(...) estando el 93'9% de la población indígena privada de alguno de estos derechos y el 64'2% de al menos de tres” (CONAPRED, ib.)*

Los pueblos originarios constituyen el 10% de la población total del país y sobreviven en condiciones de extrema pobreza distribuidos en 57 grupos étnicos (Bonfil y Marcó del Pont, 1999). Como nos dice Lopez Olvera<sup>103</sup>, experta en género y educación en su columna semanal en uno de los diarios de mayor tirada en el estado de Puebla:

*“Limitados en el ejercicio de sus derechos, los pueblos indígenas mexicanos enfrentan la experiencia de una discriminación múltiple, que cruza violenta sus vidas, identidades y esperanzas, y los discrimina por ser también mujeres pobres, migrantes, trabajadoras del hogar, vendedores/as ambulantes, adultos mayores, campesinos/as, personas analfabetas, etc. Los prejuicios y estigmas sociales alrededor del ser o parecer indígena siguen colocando a los pueblos indígenas en el atraso y en el pasado para discriminarles y excluirles (...) debemos reflexionar sobre qué tipo de valores son los que estamos transmitiendo a las nuevas generaciones. ¿Por qué los niños y jóvenes se siguen avergonzando de sus raíces indígenas o por el color de la piel?, ¿por qué no están siendo capaces de valorar ese gran bagaje histórico-cultural,*

---

<sup>102</sup> Encuesta ENADIS (Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2010) realizada por CONAPRED (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación). <http://www.conapred.org.mx>.

<sup>103</sup> Vicky Lopez Olvera, comunicóloga/pedagoga mexicana especialista en género y educación. Publica en Síntesis Vox, Puebla, México. Datos extraídos del ejemplar impreso el 1 noviembre 2012, página 10. [www.sintesis.mx/puebla](http://www.sintesis.mx/puebla)

*grandioso e inmenso que se reproduce en todos los estados de la república?, ¿por qué no se puede aceptar que vivimos en la diversidad y que las preferencias sexuales son independientes de la capacidad, inteligencia y los derechos?. La respuesta es sencilla, ni los padres de familia, ni las instituciones, ni el gobierno han sabido generar una cultura de respeto, igualdad y tolerancia.”*

De este modo podemos ver desde las instituciones públicas un discurso que señala el fin de la discriminación, aunque por otra parte el peso de la historia todavía nos haga presenciar muestras de desigualdad más o menos patentes.

Vamos ahora a centrarnos de nuevo en el aspecto fundamental para conocer los cambios en las relaciones inter-étnicas (y de género): la participación de los maseual en la economía de mercado, algo que vendrá acompañado de una revalorización (externa e interna) que les permitirá participar bajo sus propias lógicas y valores, el acceso a la arena política y a recuperar poder simbólico para definir su propia identidad, al igual que se ha descrito con respecto al acceso por parte de las mujeres.

### **5.2.3 Participación maseual y valoración**

Hemos visto cómo en el transcurso de las últimas cuatro décadas se han producido cambios considerables con respecto a las relaciones inter-étnicas y de género; con respecto al trato oficial hacia las comunidades indígenas, que suponen la mayoría de la población de nuestro lugar de estudio se pasó de una actitud de tratar de asimilarlos en la cultura moderna del estado nación, -entre otras maneras como vimos imponiendo el castellano reprimiendo las lenguas locales desde el colegio-, a la consideración del valor positivo de las culturas originarias dando un giro desde la política homogeneizadora a otra más multicultural.

Mientras iba tomando forma este nuevo marco en Cuetzalan se desarrolló la Tosepan y las cooperativas indígenas de mujeres, entre otras iniciativas maseual, con ayuda de técnicos del mundo universitario y ONG internacionales. A nivel nacional el EZLN puso el foco en la problemática indígena lo que aceleró los cambios.

Voy a citar una fuente secundaria que va a poner cifras a estos cambios en algunos campos que nos son especialmente relevantes. Rojas et al. (2008) realizó una encuesta

en la que tomaba una importante muestra de socios de la Tosepan y no socios de la localidad, comparando los índices de desarrollo humano respectivos. Nos es de especial interés algunos de los componentes con los que se mide este índice general, en particular la conciencia de identidad étnica y su valoración. A continuación paso a mostrar uno de sus cuadros de resultados junto con el análisis.<sup>104</sup>

### Índice de Identidad Étnica y su nivel de significancia.

Categorías	Componentes							
	GEP	FPGE	LGE	CGE	BTE	OPG	CHT	CRE
<b>Socios</b>	0.92	0.83	0.78	0.72	0.78	0.73	0.53	0.74
<b>No socios</b>	0.90	0.71	0.69	0.65	0.68	0.61	0.44	0.69
<b>Prueba Wilcoxon Z</b>	0.55	0.01*	0.00**	0.02*	0.00**	0.10	0.10	0.75

Categorías	Componentes							
	NPGV	NPCH	ESPG	PAVG	AOG	PAT	AOPT	IIE
<b>Socios</b>	0.55	0.61	0.61	0.82	0.75	0.61	0.73	<b>0.71</b>

<b>No socios</b>	0.41	0.52	0.52	0.56	0.50	0.53	0.53	<b>0.60</b>
<b>Prueba Wilcoxon Z</b>	0.19	0.00**	0.02*	0.01*	0.00**	0.03*	0.00**	<b>0.00**</b>

\* Significativo en el nivel 0.05 de probabilidad.

\*\* Significativo al 0.01 de probabilidad.

[Gráfico extraído de Rojas (et. Al) 2008: “contribución de la Coop.Tosepan Titataniske al desarrollo humano de sus socios”]

Observando estos resultados obtenidos mediante encuesta aparecen los miembros de la cooperativa La Tosepan con mejores indicadores en este índice de identidad étnica,

<sup>104</sup> GEP grupo étnico al que pertenece (identificación con); FPGE feliz de pertenecer a mi grupo étnico; LGE me siento ligado a mi grupo étnico; CGE comprometido con mi grupo étnico; BTE estoy bien con mi tradición étnica; OPG orgulloso de pertenecer a mi grupo; CHT conocer más sobre historia y tradiciones; CRE consciente de mis raíces étnicas; NPGV no se cual es el papel que juega mi grupo en mi vida; NPCH no me he preocupado en aprender más sobre la cultura e historia de mi grupo; ESPG entiendo que significa para mí pertenecer a mi grupo étnico; PAVG entiendo como se puede ver afectada mi vida por pertenecer a mi grupo étnico; AOG asisto a organizaciones que están formadas por personas de mi grupo étnico; PAT participo activamente de las tradiciones; AOPT asisto a organizaciones donde se promueven las tradiciones.

mientras que como promedio general entre gentes locales dentro de y fuera de la cooperativa vemos una identificación con su grupo étnico (nahua o totonaco) del 90-92% (GEP). La valoración positiva del propio grupo étnico asciende a alrededor del 70% de los encuestados (FPGE, LGE, CGE, BTE, OPG). Con lo cual se nos muestra un 10% que no se sienten identificados con su grupo étnico y otro 20% que no valora a este positivamente. Un porcentaje  $\geq 50\%$  muestra un compromiso práctico con el mantenimiento del grupo y sus tradiciones (AOG, PAT, AOPT).

Esto significa que de este 70% de indígenas que se reconocen y además se sienten orgullosos en su origen y grupo étnico, la mayoría muestra un compromiso directo y práctico para con el grupo, implicándose en diversas agrupaciones y defendiendo sus tradiciones.

Estos datos son respaldados por el alto grado de asociacionismo-activismo que muestra Cuetzalan, tan sólo el COTIC engloba a 86 asociaciones más numerosos participantes a título particular, en su compromiso por un cuidado integral del entorno natural, la cultura indígena y la sociedad general. Como dice uno de los dirigentes del COTIC y de una reserva natural eco-turística privada:

*“Se dice que en Cuetzalan hay más asociaciones que gente, aunque también hay que tener en cuenta que muchos pertenecemos a varias organizaciones a la vez”.*

Este estudio estadístico confirma tanto el trabajo realizado por la cooperativa en cuanto a la revalorización étnica como la hoy generalizada auto-valoración positiva de su cultura. En los resultados de este mismo estudio, entre los miembros de esta asociación correlaciona positivamente una mayor autoestima general, la identificación étnica y la participación económico-política (áreas de poder antes de acceso muy limitado para estos colectivos indígenas).

De aquí hay que tener en cuenta la correlación entre autoestima y participación: participar en la Tosepan correlaciona con auto-estima, mientras que esto afectará a su vez al rendimiento profesional que mejorará la hetero-estima.

Nos dice Gimenez (2009: 25-51) que la identidad siempre se halla dotada de cierto valor para el sujeto, ya que es *“el valor central en torno al cual cada individuo organiza su relación con el mundo”*, por lo cual no sólo estaríamos hablando de una identidad compuesta de un sistema de valores asociados a ésta sino que a otro nivel la propia

identidad funciona como un valor, valorado y valorador. En este sentido, afirma este autor que el actor social tiende a valorar positivamente su identidad lo cual supone autoestima positiva, orgullo de pertenencia y solidaridad grupal, pero en el caso de percibir negativamente la propia identidad se genera frustración, desmoralización y crisis, consecuencia todo ello de la desvalorización del valor central. Podemos ver así la autoestima siendo equivalente a identidad-valorada. Sandoval (2007) afirma por su parte que la función primordial de los valores es su papel central en la edificación y mantenimiento de la identidad de los individuos y los colectivos, forjando la imagen y estimación de sí mismos. Siendo consciente de los propios valores se puede uno reconocer, encontrar un lugar en el mundo, tener confianza en sí mismo, interpretar y evaluar su medioambiente social.

El estudio de Rojas (et al. 2008) resulta compatible y complementario con los resultados del trabajo de campo cualitativo que nos muestra la autoestima o autovaloración relacionada con la participación. La auto-estima, entendida como identificación (desde el self o identidad étnica) y su valoración (estima), correlaciona positivamente con la participación; aumentando aquélla al emprenderse la asociación cooperativa como vemos en nuestro trabajo de campo. A la vez que se ha venido ejerciendo un mayor papel en la economía y política local y regional ha crecido en consecuencia la auto-estima medida en términos de valoración de la identidad étnica, y al mismo tiempo que ha dado pie a un aumento de la hetero-valoración cuando su alteridad reconoce el aumento de poder de estos participantes antes invisibles. Algo que podríamos extender a la identidad de género en las mujeres asociadas tal y como hemos visto en su evolución.

La capacidad de acción permitió estos cambios pero también hay que tener en cuenta que fue necesaria una previa valorización que permitiera su participación en primer lugar; una previa auto-estima y hetero-estima (proporcionada en buena medida por las estudiantes en prácticas y demás técnicos) que iniciara el proceso.

El paso de la exclusión a la participación ha supuesto el acceso al poder en el campo de relaciones modernas económico-políticas; esto provee de una capacidad de acción que en el caso Cuetzalteco no les ha llevado a desvincularse de sus elementos identitarios culturales sino a reforzarlos con su capacidad de acción ampliada. Esto muestra un paso a la participación, a su visibilización, que ha ido acompañado de un activo auto-reforzamiento de la identidad, dos fenómenos que se han retroalimentado dando lugar a una experiencia bien diferente a la ocurrida en otros lugares donde la incorporación del

colectivo antes excluido ha ido acompañada de una aculturación, una integración “melting pot”, que ha sumado individuos pero no culturas ni sensibilidades colectivas. En este sentido ya apunté que la labor de los promotores externos que animaron la acción fue hecha desde el dejar hacer sin intervenir en las lógicas locales, limitándose a la asesoría técnica (Coronado, 2000).

Estos primeros esfuerzos de re-valorización que contribuyeron al desencadenamiento posterior de los hechos (contribución estudiantil y del mundo académico) ya se puede considerar como realizada bajo planteamientos de diálogo de culturas, en la línea con el planteamientos hoy llamados de post-desarrollo o más allá del desarrollo.

Esta es la clave de la energía cuetzalteca en cuanto a su movilización y enfrentamiento al desarrollismo: la existencia de unos valores culturales que se han mantenido tras su participación en la economía de mercado y que ahora actúan para modificar la forma en que funciona la economía hacia una mayor responsabilidad con el entorno.

#### **5.2.4 Participación y poder simbólico**

He planteado cómo el ser maseual entre mestizos modernos en una sociedad general dominada por estos últimos, y paralelamente, el ser mujer excluida de las posiciones de poder, ha supuesto históricamente su falta de participación social económico-política, acompañada de una inter-valoración desigual (por etnia y género), con graves efectos en la autoestima; relacionando así participación -acceso a poder-, valoración e identidad.

Nos dice Ramírez (2007) que la identificación con el grupo y la categorización resultante permiten la auto-comprensión y la ubicación social, así como la experiencia de comunalidad y grupalidad: la dimensión social que a su vez nos ha formado y nos define. Por lo tanto, tal y como vengo exponiendo, la identidad étnica al igual que la de género, van a tener un papel clave en la auto-estima (auto-valoración).

Ramírez nos muestra las identidades sociales como sistemas abiertos en continua reorganización y nos indica que para su estudio es necesario comenzar con introducir un punto de vista histórico y situacional de las relaciones entre dichos procesos sistémicos y otros procesos sociales. Un punto de vista que permita conocer qué posiciones encontrándose en puestos de poder han tenido más influencia a la hora de elaborar el discurso, la narrativa, que define las mismas identidades.



Este recorrido en las relaciones de la historia reciente que se ha expuesto en este trabajo en el apartado correspondiente nos ha proporcionado una visión de éstas principalmente en el campo de poder y relaciones económicas. Vamos a ver a continuación estas relaciones desde la dimensión del poder simbólico.

El poder simbólico hoy hay que entenderlo como interrelacionado con el económico y político. Este poder de asignar un valor y un conocimiento compartido socialmente que legitimará la acción, la construcción de identidad y su valoración, al igual que otros poderes, se acumulará de forma diferente en diversos individuos y colectivos.

La exclusión de la economía moderna no sólo dejaba a los maseual (y a las mujeres) sin la posibilidad de influir en ésta sino tampoco en los procesos de creación de valor en la cultura y sociedad moderna, fuertemente influenciados por las relaciones económicas capitalistas en conexión a su vez con el poder político y cuya influencia llegaba más allá del ámbito de la economía de mercado afectando a los maseual trabajando en autoconsumo. Permanecer aparte de la nueva economía, política y sociedad era inviable ya que les afectaba fuertemente el sistema instituido, pero no tenían ninguna voz desde dentro, ni la posibilidad de hacer frente a este sistema. Ese estado de las cosas en el que los maseual no tenían participación en los ámbitos de poder que estaban afectando directamente a sus propias comunidades, además conllevaba una hetero-desvalorización que a menudo se interiorizaba como baja auto-estima.

La alternativa a la vivencia separada era la entrada en la economía de mercado pero en lugar de como campesino asalariado subordinado al terrateniente, hacerlo como actores con agencia a través de establecer iniciativas propias en ese sistema económico. Esto podía suponer la posibilidad de un reequilibrio de poder, de un mayor poder político y económico. La posibilidad de realizar esta entrada manteniendo con fuerza la entidad grupal (identidad) y el respaldo de la comunidad, suponía una gran diferencia con respecto a quienes se incorporaron de forma individual como peones. Esto hemos visto que con el tiempo les conduce a su plena participación en la economía de mercado aunque con una estructura de empresa social. Esto se tradujo en su re-valorización (auto-estima) y en acceso a más altas cuotas de poder en general. Este poder es el que también podrá ser traducido en poder simbólico, pudiendo así ellos expresar y extender el propio discurso a través del nuevo espacio público económico, desde las posiciones políticas alcanzadas, desde los medios de comunicación, etc.

Hoy existen dos emisoras de radio que emiten en náhuatl, escuelas bilingües, todo tipo de actividades como conciertos, reuniones, fiestas, cursos, etc., que se organizan por las comunidades indígenas y se publicitan a través de lugares públicos y privados; las autoridades tradicionales de las comunidades son consultadas por el gobierno municipal que a su vez incluye mandatarios de la etnia maseual; estos ejemplos hablan de una ocupación de espacios que va más allá de la participación en la economía, habiendo adquirido así también un mayor control en el flujo de información social que ofrece el poder simbólico.

Tal y como se expuso en el capítulo 2 donde se mostraba la forma de funcionamiento de la economía capitalista de mercado, la cual se basaba, por un lado, en el aumento de beneficios, y, por el otro, del consumo, el poder que desplegaba esta dinámica para que fuese posible el crecimiento de ambas partes no era otro que la mercadotecnia o marketing, es decir la utilización del poder simbólico (publicidad, medios de comunicación en general) para crear valor en unos productos de venta necesaria para seguir con los beneficios. Del mismo modo, el poder tener acceso a medios de comunicación como las emisoras de radio la prensa local o libros, espacios culturales, cursos y conferencias, etc, va a permitir a los maseual expresar su propio mensaje, su propio discurso con el que expresar y crear valor sobre su propia identidad en lugar de estar este poder en manos de su alteridad quienes lo han utilizado en beneficio propio.

Este poder simbólico que permite influir en la valoración identitaria ha contribuido por lo tanto a mantener su identidad. Como se ha expuesto anteriormente, al producirse la re-valorización de la identidad maseual (tras su participación en estos nuevos ámbitos sociales), esta identidad salió reforzada en lugar de disolverse en el nuevo contexto, cosa que permitió su movilización. La re-emergencia femenina por su parte trajo un activismo a favor de una general igualdad, protección de los derechos de la mujer, y una mejora de su calidad de vida; algo posible también por haber mantenido sus lógicas y valores centrales, cosa que como digo ha requerido de autovaloración identitaria y para ello de una aumentada capacidad de creación y difusión de discurso en el terreno de juego de las relaciones de género e interétnicas, todo esto al modo de la pescadilla que se muerde la cola.

Como ya se adelantó, la consecuencia de la presencia de nuevas lógicas y valores va a ser el cambio en las reglas del juego en las relaciones de género e inter-étnicas cosa que confirma su mantenimiento de lógicas propias distintas a las modernas.

Así, el acceso al poder económico a través de las empresas cooperativas les permitía ser actores en el contexto social más amplio cosa que junto al acceso al poder político permitía influir en el ordenamiento de la sociedad. Los foros públicos, los medios de comunicación y la educación ya no estarían exclusivamente en manos de los mestizos sino del conjunto de la población. El poder simbólico que se comenzó a ejercer desde estos ámbitos de actuación realizará una función de refuerzo de los valores que portan los indígenas en general y sus mujeres. Su expresión supondrá el fin de su invisibilidad, y la aparición de una nueva situación en la cual co-existirán dos constructos culturales, el moderno y el tradicional, con sus respectivos sistemas de valores, en unas relaciones que oscilarán entre el enfrentamiento y el aprendizaje y enriquecimiento mutuo, en un proceso que sigue en marcha.

Este acceso a un mayor poder simbólico supone una aumentada capacidad para crear la narrativa que conforma la identidad -así como su valoración-, la posibilidad de reforzarla y re-crearla en la re-interpretación histórica y discursiva que conlleva la identidad social (Ramírez, 2007; Gimenez, 2009); esta vez por parte de los propios componentes de su cultura y sociedad quienes tienen ahora mayor poder y control sobre la definición de su propia identidad.

### ***5.3 Diálogo de saberes en Cuetzalan***

La experiencia social de Cuetzalan ha producido un fértil y enriquecedor diálogo de saberes. Un diálogo que parte de la base de reconocer tanto la cultura moderna como la tradicional desde un marco intercultural que trasciende la moderna visión que contempla una cultura correcta fundamentada en la razón universal y el progreso, que tiene la obligación moral de sacar a las demás gentes de su ignorancia. Una cultura que mantuvo la cultura maseual invisibilizada y/o denostada al igual que ocurría con el mundo femenino.

Para que esto sea posible el pueblo maseual tuvo que surgir como actor social reclamando espacio público y negociador, actuando desde sus lógicas propias, ya que de otra manera no hablaríamos de diálogo, ni siquiera de la existencia de dos culturas. Esto último es lo que ha ocurrido con aquellas comunidades en cualquier lugar que con la llegada del capitalismo han sido aculturados, concretamente convertidos exclusivamente en individuos, individuos consumidores. En Cuetzalan hemos visto en las gentes

maseual (y mujeres) una incorporación a la economía de mercado como actores con lógicas propias, lógicas que no se restringen a las económicas y que amplían el rango de acciones de sus iniciativas empresariales al apoyo social y del territorio.

Esta emergencia de valores diferentes a los modernos hemos visto que se ha traducido en numerosos choques contra el desarrollismo económico; movilizándose las gentes de la localidad a través de numerosas asociaciones e individuos cada vez que un nuevo proyecto ponía en peligro su entorno, a pesar de los puestos de trabajo y las inversiones prometidas por las grandes compañías que han querido establecerse en el lugar. Pero esta relación entre culturas no ha sido siempre conflictiva, crecientemente comienzan a verse ejemplos de otro tipo de relación que lleva al aprendizaje mutuo; una relación posibilitada por la reciente flexibilidad mostrada por la cultura moderna que comienza a poner en duda sus principios (valores) inalterables o dogmas (Moreno, 1999): la razón universal homogeneizadora, la fé en el progreso y la economía del crecimiento continuo, la cultura frente a y por encima de la naturaleza.

Este replanteamiento de las ‘verdades’ de la cultura occidental que comenzó en las ciencias sociales, especialmente en la antropología socio-cultural y la sociología, que se manifestó en las calles con el activismo de las minorías en muchos países, se ha ido trasladando en tímidamente a las instituciones públicas, muestra de ello es la reorientación de la política con respecto a los pueblos originarios que ha otorgado a las instituciones la flexibilidad necesaria para hoy poder estar hablando de un incipiente diálogo de saberes en Cuetzalan.

En este diálogo vamos así a apreciar un aprendizaje mutuo y colaboración entre una cultura tradicional maseual y una moderna necesariamente flexibilizada para aceptar el diálogo; pero para lograr esta flexibilidad en la cultura dominante hay que resaltar también el papel de la participación actual de las mujeres y en este caso haciendo referencia expresa a las mestizas, quienes con mayor poder social han contribuido a que se resalten valores como el del respeto a la diversidad y la cooperación, en lugar de la situación anterior exclusivamente marcada por los valores masculinos de la competición, dominio (generadores de exclusión), los cuales afectaban a los maseual pero también a las mujeres en general.

A continuación se van a exponer tres contextos cuetzaltecos en los cuales se produce el diálogo de culturas que va más allá del marco moderno: el que tuvo lugar entre

promotores técnicos e indígenas que fue ocurriendo desde los inicios de las cooperativas, a lo que ya he hecho referencia; en segundo lugar el desarrollo de la institución del juzgado indígena que va integrándose como vía legítima en el ordenamiento jurídico del estado de Puebla y nacional; y el tercer marco de diálogo que analizaré será el que se produce en la colaboración entre medicina convencional y tradicional maseual que se da en el hospital general público de Cuetzalan.

Para hacerse realidad el diálogo de saberes primero tenían que reaparecer los saberes excluidos a través del proceso de participación la revalorización maseual y de las mujeres (fue de la mano); se hizo posible el diálogo con una modernidad que comienza a dar muestras de flexibilidad. Este primer diálogo que posibilitaría los demás, como ya expuse, fue el que tuvo lugar entre los promotores foráneos (del mundo académico y la cooperación) y la gente indígena local, en los años 70.

Resultó ser un nuevo modo de relaciones entre maseual y mestizos en un tipo de relación constructiva muy diferente a la que tenía lugar con los mestizos de la localidad, marcada por la diferencia de poder y dominación de éstos. Los maseual necesitaron cierto tiempo y una aproximación gradual para confiar en los mestizos (koyomej) debido a su experiencia de relaciones interétnicas anteriores, según nos describe Coronado (2000).

Estos mestizos que vinieron de otros lugares de México (y algunas gentes del extranjero) como estudiantes en prácticas, personal de ONGs o instituciones de cooperación llegaron con la intención de colaborar en la promoción local, tratando de estimular la participación de los maseual en la economía en condiciones dignas como medio de que salieran de la pobreza.

En el apartado donde se describe el origen de las cooperativas de mujeres mostré el importante papel que realizaron en el cambio de perspectivas de estas mujeres las estudiantes en prácticas procedentes de las universidades de la ciudad; las cuales inspiraron un replanteamiento de las relaciones de poder entre hombres y mujeres y mostraron como posible el acceso a espacios antes vetados. Vimos que todo ello dio lugar al empoderamiento de nuevos actores sociales públicos (las mujeres maseual) que acabaron reforzando su cultura en general a la vez que su entorno físico.

En el caso de la Tosepan también confluyeron los conocimientos externos de los promotores con la contribución pública gubernamental de una incipiente nueva sensibilidad intercultural que comenzó a considerar el apoyo a estas comunidades.

Como vemos el mismo resurgir de la cultura maseual en Cuetzalan es difícil de entender sin el apoyo exterior, desde fuera de su cultura tradicional, tanto por parte de los promotores como del hecho de una cultura hasta entonces opresora que comienza a replantearse críticamente algunas de sus posturas.

Ha sido pues importante ese primer diálogo igualitario de saberes proveniente del mundo académico e institucional. Ahora bien, este apoyo al mundo rural pobre se estaba realizando ampliamente por muchas regiones del país con resultados generalmente negativos en el sentido que las mejoras desaparecían cuando se iban los promotores y las ayudas.

Tal y como nos dice Coronado (2000: 216-46) el que en Cuetzalan los proyectos iniciados hayan perdurado en el tiempo con éxito es debido a una especial aproximación de los promotores en este lugar. En vez de programar la organización de los locales y apoyar técnicamente, se limitaron en este caso al apoyo técnico dejando que los maseual se organizaran de acuerdo con su experiencia y su tradición.

El resultado fue la creación de organizaciones sólidas y duraderas que han permitido preservar el componente cultural étnico y de género en la empresa cooperativa. Es decir que a través de su propia organización desde sus propias lógicas se ha conseguido incorporar un nuevo actor social que hoy puede ejercer su papel en el diálogo intercultural.

Hemos apreciado la emergencia de sus valores en la lucha contra la economía moderna desarrollista, en defensa de su entorno socio-cultural y natural, pero vamos a ver a continuación otros ejemplos de encuentro entre ambas culturas en la que la relación ha sido de apoyo y aprendizaje mutuo en lugar de oposición conflictiva: el juzgado indígena y los servicios públicos de salud.

El juzgado indígena es un contexto cuetzalteco en el que observamos el diálogo de saberes, una suma de beneficios basada en la cooperación intercultural. Esta institución que se remonta a siglos en la localidad fue reintroducida en los últimos años después de haber sido sustituida por el sistema judicial del estado moderno.



La posibilidad de reinstaurar la figura del juez indígena fue una iniciativa que en principio partió de instancias públicas del país enmarcadas en la política que trababa de realizar gestos de aproximación hacia las minorías; sin embargo se preveía un alcance más limitado de esta institución del que ha llegado a tener en Cuetzalan.

En esta localidad se tomó esta posibilidad como una buena oportunidad para conseguir los fondos necesarios para re-instaurar, de una forma sólida y fiel a la tradición, una institución considerada como necesaria y que había que reasentar firmemente. Lo que en otros lugares se ha convertido en una figura menor supone en Cuetzalan otra distinción que convierte a este lugar en referente mexicano.

Hoy este tribunal es ampliamente utilizado y su veredicto respetado por los contendientes. Realiza una gran labor en la solución de conflictos en la comunidad indígena; las gentes maseual evitan en lo posible seguir los cauces de una justicia ordinaria que les obliga a tener que desplazarse a la gran ciudad, a gastar dinero que generalmente no tienen y a esperar largos plazos, a ello sumándose su desconfianza hacia esta institución; su confianza en el juzgado indígena sí es alta en cambio.

La reintroducción del juez indígena se hizo hace pocos años en Cuetzalan replicando el modelo tradicional desaparecido hace décadas de la figura de autoridad que era encarnada por un anciano de reconocida trayectoria y valía que acumulaba una larga experiencia en la gestión de asuntos de la comunidad.

Se eligió una persona con este perfil con alto conocimiento de las costumbres, la tradición aceptada, los diversos intereses y la cultura en general local; una persona con gran reputación y aceptación.

*Interior del juzgado donde se muestra información sobre igualdad de género*



Su funcionamiento hasta el día de hoy ha sido óptimo tal y como atestigua el alto grado de uso de esta institución y el acatamiento de sus veredictos, pero la tradición local puede chocar en algunos casos con los criterios de las nuevas generaciones en el tratamiento de cuestiones domésticas relacionadas con el género. Por este motivo desde las mujeres implicadas en la igualdad de género se organizó una asesoría que ha venido realizando la función de sensibilizar al juez sobre nuevos planteamientos, capacitando a éste para comprender y abordar la nueva situación en las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

Desde el CADEM (asesoría en cuestiones de género) estuvieron en contacto con el juzgado indígena para sensibilizar sobre este tema ya desde la reintroducción de esta figura de autoridad. La relación ha sido fructífera y continua con encuentros periódicos desde entonces hasta el día de hoy me informa una de las responsables de esta asesoría. Esta forma de defender la cultura tradicional entendida con cierta flexibilidad es similar a la que nos exponen las mujeres de las cooperativas indígenas, las dirigentes del centro maseual de ayuda para las mujeres maltratadas (CAMI) y el devenir de la Tosepan entre otros ejemplos.



Entender su propia cultura con flexibilidad ha permitido a los maseual su adaptación y supervivencia, su predisposición a aceptar un “cambio para que nada cambie”, su participación en más amplias áreas y en el diálogo de saberes, su aportación a un nuevo entorno no ya de modernidad excluyente separada de lo excluido formando dos esferas estancas, sino a una nueva sociedad en la que existen dos culturas influenciándose una a la otra, cada vez en mayor igualdad de condiciones y mostrando grandes ejemplos de suma de saberes a través del diálogo. La flexibilidad como vemos ha tenido que ocurrir por ambas partes para posibilitar estos fenómenos, siendo muy reciente la auto-crítica en la modernidad.

Esta actitud ha sido posible tras adquirir una mayor conciencia (crítica) de la propia cultura en el caso moderno, pero también en la tradición maseual. En el caso de ésta podemos hablar hoy de una mayor conciencia de una cultura local antes invisibilizada que había perdido los espacios públicos. Situación análoga a la ocurrida con el mundo femenino. Hemos visto entre los maseual que el primer paso junto con la toma de conciencia ha sido la auto re-valorización que ha permitido afianzar una identidad que se desdibujaba y/o se desvalorizaba pero haciéndolo también de un modo crítico, como muestra el replanteando las relaciones de género. Con ello se han afirmado nuevos actores sociales grupales que en lugar de quedar en los márgenes del mundo moderno pasan a co-elaborar un nuevo escenario en el juego público junto a éste último. Para convivir en esta nueva sociedad incipiente deben tratar de entender sus respectivos sistemas de valores y planteamientos, que a menudo entran en conflicto. Se plantea el dialogo, un diálogo que aumenta el conocimiento y la adaptación, la sostenibilidad.

Vamos ahora a observar un tercer ámbito de diálogo de saberes: la medicina convencional con respecto a la tradicional maseual. El hospital general público de Cuetzalan situado en esta localidad atiende una amplia zona que va más allá del término municipal, dentro de un área poblada en su mayor parte por gentes maseual con minorías mestizas y totonacas. Este hospital dispone de nuevas instalaciones fuera del casco urbano de la cabecera que amplían la capacidad del antiguo hospital público. A este lugar se trasladaron y ampliaron recientemente las instalaciones médicas convencionales anteriores pero también las correspondientes a una experiencia cuetzalteca que ha resultado ser pionera y un éxito que hoy comienza a ser imitado en el resto del país: la integración en el hospital público de un modulo de medicina tradicional atendido por sanadores locales que siguen la tradición indígena.



*Módulo de medicina tradicional maseual. Delante plantas medicinales de esta tradición*

Frente al edificio principal del nuevo hospital, a su lado derecho, existe un edificio de menor tamaño donde se realizan tratamientos tradicionales maseual. Los tres servicios principales en este módulo los realizan las parteras, los hueseros y los curanderos de acuerdo con su tradición. La partera se hace cargo del proceso de embarazo y parto; los hueseros de los problemas de huesos y articulaciones, mientras que los curanderos tratan dolencias relacionadas con la dimensión anímica psicológico-espiritual también de acuerdo con la cosmovisión tradicional.

Un ginecólogo muy involucrado en todo el proceso desde la primera experiencia en antiguo hospital, cuenta la experiencia. Este médico ha sido un personaje clave motivado y motivador en su desarrollo.

Los orígenes se sitúan en 1978 cuando se plantea una primera aproximación intercultural en el hospital de campo en Cuetzalan, promovido desde el INI -Instituto Nacional Indigenista-, se trata de la primera experiencia en este sentido del país. Más adelante, entre los años 1990-2000 existe colaboración continuada con *maseualpajti*, el grupo de sanadores tradicionales.

En el año 2003 se integra una sección permanente tradicional dentro del hospital público de Cuetzalan; tras algunos roces iniciales se produjo una relación extraordinariamente positiva, que hizo que en pocos años el modelo se extendiera por México.

*“Se formó a las parteras tradicionales en la detección de situaciones de alto riesgo para ser reconducidas a cesárea, estas mujeres han demostrado estar perfectamente capacitadas tras este aprendizaje.” (Ginecólogo promotor)*

El resultado de la experiencia fueron unas cifras del 0% muertes maternas, frente a la idea contraria de muchos con respecto a las parteras. Esto generó reconocimiento nacional para Cuetzalan y Puebla con el 1º premio nacional de calidad. Del hospital integral (antiguo) se pasó al nuevo hospital general donde se han asentado y ampliado en cuanto a medios estos tratamientos basados en la interculturalidad.

*“Los médicos debemos aprender de ellas, nunca he visto un desprendimiento atendiendo ellas a las mujeres. Utilizan muy hábilmente técnicas para mover el feto dentro del cuerpo” (ginecólogo involucrado)*

El 8 de abril 2013 asisto a la inauguración oficial de las nuevas instalaciones de medicina tradicional en el hospital nuevo. Celebran también el 10º aniversario de la experiencia pionera de integración de las dos medicinas, algo que ha servido de modelo a 8 hospitales más del país donde se ha extendido.

*“Con los médicos me siento como con mis hermanos y mis hermanas (...) siento un gran orgullo de tener un espacio. Quiero llevar al (nuevo) director a que vea como llevo un parto” (partera tradicional)*



*Explicación de técnicas tradicionales en el hospital, arriba doctores, abajo parteras tradicionales maseual que trabajan en el mismo hospital.*



El primer conferenciante es el delegado del gobierno para medicina tradicional.

*“me asombra el contemplar cómo estas personas sienten el propio dolor del paciente. La muerte también la ven como algo natural, no se prolonga la vida”*

*“La medicina tradicional no es sólo herbolaria como comúnmente se cree, es un sistema integral de tratamiento de salud (...) ya se utilizaban mucho estos servicios y hoy está aumentando”*

Remarcó que este proceso ha sido pionero incluso a nivel internacional. Lamenta que la propia Organización Mundial de la Salud hace tan poco tiempo como en 2009,

*“englobaban en la simple etiqueta de “alternativo” todos aquellos saberes que nosotros presionábamos para que se reconocieran (todos aquellos que diferían del tratamiento moderno-convencional) hoy por fin comienzan a interesarse por ello.”* En otro momento afirma: *“tenemos que ser capaces de cambiar, avanzar en este camino de la comunicación con el paciente (siguiendo el ejemplo tradicional).”*



*Demostración de mesa especial para partos derivada de la práctica tradicional*

El segundo conferenciante es un asesor del gobierno federal en multiculturalidad y salud. Presenta dos mesas especiales (foto) de diferente tamaño diseñadas siguiendo las indicaciones de las parteras indígenas y utilizando tecnología moderna. La mesa obstétrica permite el parto vertical tradicional (marido detrás, médico delante cómodo) que practican las comunidades indígenas y que tras su estudio recomienda hoy la OMS por sus diversos beneficios para recién nacido, padres y médico. Durante la presentación de la mesa que están introduciendo por hospitales públicos indica:

*“La mujer es atendida sola o con marido en distintas posiciones. El marido detrás no estorba, da cariño y masajes que acaba de aprender, lo que produce oxitocinas en la mujer (...) las piernas de la mujer pueden variar la posición (...) el médico está delante sentado cómodamente, después del parto la mujer descansa acostada en el respaldo reclinable. Se pueden hacer hasta cesáreas (voces de asombro)”.*

*“hay que pegar rápido el bebé a la madre (al pecho) para que salga la placenta” (añade una partera tradicional a las explicaciones del médico).*

Este médico, asesor en multiculturalidad, repasa resultados de estudios médicos realizados sobre las técnicas tradicionales y la novedad que todo esto supone para la comunidad médica internacional:

*“las plantas que recetan se ha demostrado que mejoran la calidad de la leche”*

*“Desde la OMS hasta hace poco se han visto como una serie de remedios (hierbas etc) a unos males. Esto es una visión etnocéntrica que no ha entendido que existe otra aproximación al enfermo con un tratamiento planteado de forma diferente al nuestro. Los masajes mayas son una gran ayuda en partos, tratamiento del dolor y como terapia para otras dolencias, nada que envidiar al shiatsu. La tradición judeo-cristiana del contacto con el cuerpo como algo pecaminoso dificultaba el contacto.”*

*“es también muy importante su apoyo social, la comunidad aporta alimentos y ayuda general a la parturienta”*

Cuando visito el centro tradicional en funcionamiento veo que la sala de espera se encuentra llena de gente, signo de que existe un uso importante de estas instalaciones “alternativas”.

Desde el hospital convencional me indican lo siguiente:

*“Aproximadamente la mitad de los usuarios (maseual) va a los dos hospitales, la otra mitad se divide entre los que no van nunca al tradicional y el resto que van directamente al tradicional y si desde allí se lo indican, después van al médico. Tu no les dices: ¡vaya al tradicional! pero los tradicionales sí les dicen: pues ahora ya vaya al médico, o ellos mismos les llevan” (doctora del hospital convencional).*

La coordinación entre este módulo y el hospital general es alta, los practicantes de la medicina maseual han sido capacitados para utilizar material aséptico y equipo médico, también como explicaba el ginecólogo, para darse cuenta de cuando se pueden presentar complicaciones para anticiparlas y redirigir a la paciente; además están acompañados por un enfermero.

Por otro lado en el hospital general moderno trabaja una partera tradicional maseual como parte del equipo médico (la cual ha recibido también capacitación por parte de éstos) ayudando con su proximidad cultural y lingüística al paciente, facilitando su mejor estar y su conformidad con los tratamientos.

El hospital tradicional o módulo indígena, en el caso de las parteras realiza un seguimiento de las mujeres durante todo el embarazo. Como la mayoría de ellas también llevan un control convencional, el tratamiento viene a ser complementario entre los dos. La partera les receta diferentes tés de hierbas para un mejor proceso, y también está pendiente ante posibles complicaciones.

El momento del parto es responsabilidad del hospital convencional aunque si se presenta en las instalaciones maseual y no se previenen complicaciones también están capacitadas para realizar la tarea y la desempeñan, ya coordinados con los médicos.



*Fotos del consultorio tradicional: medicamentos, sala de consulta y la de historiales.*

Normalmente las mujeres en esos momentos pre-parto acuden al centro tradicional, allí tras comprobar que el parto es inminente la acompañan al hospital general, explicándole a la mujer la conveniencia de hacerlo de esta manera y preparándola para ello. Esto facilita las cosas nos dice la doctora general del hospital:

*“Cuando llega el parto muchas de ellas pasan por la partera y de allí vienen aquí, el trabajo de parto lo hacemos aquí generalmente, ayuda el que la partera le diga que tiene que venir aquí, vienen más confiadas. Las parteras (tradicionales) sin embargo están capacitadas, a veces en una urgencia las pilla allí y ellas saben cómo actuar, en ocasiones hacen ellas el trabajo siempre que no se complique”.*

Esta doctora ve la relación entre ambos módulos como de apoyo mutuo, un trabajo en equipo. El módulo tradicional les permite descargar parte del trabajo y facilita la confianza de la gente “de comunidades” en el hospital general; ayuda a que se sientan cómodos también permitiéndoles una atención en lengua náhuatl, incorporando tratamientos tradicionales llevados a cabo por gentes de confianza de su entorno próximo social y cultural, quienes les comprenden con mayor profundidad. Según la doctora convencional, con respecto de las parteras, muchas mujeres solicitan este servicio, se sienten así mejor atendidas y ello ayuda a realizar un mejor tratamiento.

Por parte de los practicantes de medicina maseual, la capacitación recibida desde el hospital general les permite intervenir con los estándares de higiene de la medicina moderna y utilizar instrumentos médicos. Esta capacitación también les permite detectar la posibilidad de complicaciones, momento en el cual trasladan al paciente al hospital



central. La misma doctora nos compara el buen funcionamiento de este sistema con su distinta experiencia en un anterior destino en otra zona del país:

*“Estuve en una ciudad donde había una mujer que asistía en partos a domicilio y que nos traía la parturienta o nos llamaba cuando ya se le habían complicado las cosas. La situación podía ser muy difícil a esas alturas. A diferencia de las parteras maseual que trabajan aquí, esa mujer no estaba capacitada ni coordinada con nosotros y nos causaba muchos problemas. Esto aquí funciona muy bien, no he presenciado que se desarrollen complicaciones o que te la envíen ya mal (a la mujer). Su capacitación les hace muy conscientes de cuando la mujer debe de redirigirse al hospital.”*

Esta misma doctora continúa diciendo con orgullo que el éxito de este hospital está extendiendo el modelo por otros muchos lugares con presencia indígena, donde se realiza esta labor previa de capacitación y enseñanza mutua, para a continuación trabajar en conjunto.

Otro servicio que ofrece el módulo tradicional es el del huesero, función que desempeña una persona de la localidad experimentada en este antiguo modo de tratar lesiones en los huesos y articulaciones. Generalmente el huesero redirige las fracturas o posibilidad de éstas al hospital convencional tratando luxaciones y otras molestias.

Por su parte el curandero, el tercer servicio de este módulo, de acuerdo a la tradición del lugar trata desórdenes relativos a un ámbito cercano a lo que podríamos considerar (desde nuestro marco de pensamiento) como “psicológico-espiritual”. En la consulta dentro de este módulo me nombran algunas de las dolencias que suelen tratar, por ejemplo el susto, el mal del aire, relativos a chacras y el asombro. Al preguntarles por los síntomas que suelen padecer me responden que según el mal se pueden presentar alucinaciones nocturnas visuales o auditivas, dolencias obsesivas que pueden llevar a infringirse daño a uno mismo, otras veces dolores estomacales y problemas digestivos en caso de desequilibrio del espíritu, etc.

Uno comprende que se trata de enfermedades distintas a las que trata la medicina moderna, con tratamientos diferentes y que parten de distintas conceptualizaciones o modos de entender la salud. En la misma consulta tradicional me dicen:

*“Nosotros tratamos el espíritu y el cuerpo como un conjunto. Tratamos el cuerpo pero también el espíritu que también se daña, en ocasiones se produce una separación entre ambos que tenemos que curar.”*

La doctora del hospital central me dice que no existe conflicto con el departamento de psiquiatría.

*“No hay competencia entre éstos, si es una patología grave van al médico, allí (al curandero) van ante dudas de aire, susto y cosas por el estilo, si ya están deprimidos o con delirios, cuando ya vienen mal, va todo por el hospital general.”*

Una vecina de San Miguel Tzinacapan, me cuenta que su nieto ha estado muy grave por neumonía pero que ya se está recuperando bien. Le llevó primero al hospital general y después a la medicina tradicional,

*“entre los dos me lo curaron, lo llevamos a los dos sitios para asegurarnos que nos lo curaran, así es mejor, más seguro, le ayudan de una manera y de la otra.”*



*Practicantes de medicina tradicional en el hospital público*

Las parteras tradicionales que suman un total de 28 en el hospital público, acaban de poner en marcha una escuela,

*“para transmitir los conocimientos a las nuevas generaciones, mejorar la atención y la calidad, trabajando para el reconocimiento de nuestra labor y también valorarla como se merece (...) kalnemachtil pilmachialis es un sueño*

*que teníamos y ahora se convierte en realidad, un centro de saberes de la medicina tradicional y de la partería” (partera)*

Entre las características a cumplir para las interesadas en ingresar a este centro educativo tradicional señalan:

*Ser mujer mayor de 18 años; indígena, preferentemente familiar de partera; reconocida por la comunidad; discreción y confidencialidad; empática con las mujeres; conexión con la energía de la mujer y de las otras parteras; obediente, paciente y responsable.*

Comienza este año 2013 en mayo el primer curso de partera, se piensa ampliar posteriormente a huesero y curandero. Tienen el apoyo del hospital público.

### **5.3.1 Más allá del desarrollo en Cuetzalan**

La participación mujeres e indígenas cuetzaltecas en los ámbitos de poder económico y político modernos no ha ido acompañada de la pérdida de sus identidades sino de una re-valorización de éstas y una emergencia de los valores que a su vez contienen. Como resultado vemos a unos colectivos antes excluidos ahora participando en la economía y política moderna defendiendo a su vez sus identidades. Esto ha producido cambios en una economía de mercado en la que aparecen conflictos.

Pero esta relación entre las hoy diferentes identidades acabamos de ver que no sólo es conflictiva, produciéndose también un diálogo de saberes mutuamente enriquecedor en el cual los mestizos, maseual y mujeres de ambas etnias van más allá de la modernidad, tratando de superar un marco de relaciones de dominio y exclusión, por otro basado en la colaboración y el aprendizaje mutuo.

Hemos podido apreciar en la economía local están alternativas al desarrollismo con el fin de lograr la sostenibilidad del sistema social, cultural y natural, mientras que en otros ámbitos como la salud y la justicia se suman sensibilidades y saberes que suponen la continuidad del conocimiento y su evolución.

En Cuetzalan hoy, una modernidad flexibilizada, no representada ya sólo por los mestizos foráneos que llegaban para cooperar, sino crecientemente extendida entre los mestizos locales, está permitiendo la convivencia con otras ideas, valores y prácticas, y

el aprendizaje mutuo, algo que como vemos puede ser la clave para superar la crisis social y medioambiental actual.

La experiencia cuetzalteca supone un ejemplo concreto de que la modernidad puede ser trascendida en la práctica y de que como resultado de ello sólo vamos a conseguir más beneficios, entre otros el de mejorar la capacidad de adaptación a nuestro medio natural a largo plazo, y alcanzar una forma de vida entendida de forma más integral, abierta al aprendizaje de otras sensibilidades, entendiendo la satisfacción personal y social más allá del éxito económico.



## CONCLUSIONES

Cuetzalan ha ido pasando de una economía agrícola a otra principalmente turística, al mismo tiempo que se ha venido replanteado la adaptación de la economía local al medio. Hoy por hoy podemos hablar en la localidad de un turismo sostenible, algo que en vez de ser la norma es más bien la excepción en un panorama internacional donde el desarrollismo no sostenible es lo común.

Esta difícil situación generalizada requiere de nuevas aproximaciones para el estudio de las relaciones entre turismo y sostenibilidad que permitan comprender en su complejidad las diferentes dimensiones interrelacionadas que comprende, tal y como muestra y promueve Serrano (2008), de modo que podamos aplicar los conocimientos resultantes hacia el logro de una economía más sostenible. Considerando que el análisis de la particular situación cuetzalteca podía revelarnos las claves de su distinto modo de actuación centré mi interés en esta sociedad particular.

En este trabajo he estado intentando encontrar las claves de esta “anomalía” cuetzalteca a través de un fenómeno particular ocurrido en este lugar en los últimos años: la re-emergencia de dos grandes colectivos identitarios hasta hace poco excluidos de la participación en los ámbitos públicos y de poder: por un lado, la etnia indígena maseual, que compone la mayoría de la población local, y, por otro, el colectivo específico de las mujeres, invisibilizadas también hasta hace pocos años cuando ambos grupos comenzaron a luchar por el replanteamiento de unas relaciones tanto de género como inter-étnicas marcadas hasta entonces por la desigualdad de poder y valoración.

Estos nuevos actores sociales en el área pública, ahora con acceso a mayor poder político, económico y simbólico, han aportado con su participación sus propios sistemas de valores (femeninos y maseual) que exponemos aquí como las claves de la particularidad del modelo de economía y sociedad que existe en Cuetzalan; siendo los fundamentos del ejemplo que ofrece este entorno a otros lugares a través de su lucha (y logros) por la sostenibilidad de su entorno socio-cultural y natural.

Estos valores al emerger han chocado, en principio, con planteamientos económicos modernos, pero, en otras ocasiones, han propiciado un marco de entendimiento entre tradición y modernidad, un diálogo de saberes que revierte en beneficio mutuo:

en aprendizaje de saberes y técnicas, extensión del conocimiento y puntos de vista, mayor calidad en la convivencia y la puesta en práctica de medidas concretas hacia un aumento del bienestar y la sostenibilidad del sistema.

Los valores modernos plasmados en la economía capitalista neoliberal actual: el individualismo, la competición, el máximo beneficio económico en el corto plazo, etc, no han llevado al sobre-desarrollo y la pérdida de recursos en el caso de Cuetzalan porque ha habido una moderación provocada por la emergencia de sistemas de valores alternativos que colocan en más alta prioridad la cooperación y un equilibrio entre el beneficio individual, el social y el medioambiental con la perspectiva del largo plazo (en lugar de primar el del individuo y la inmediatez).

Para poder comprender los hechos actuales hemos tenido que analizar especialmente la historia reciente desde los años 70, etapa en la que se han producido enormes cambios en las relaciones de género e inter-étnicas. Iniciamos este recorrido temporal centrándonos en los pioneros esfuerzos por la re-valorización de la identidad étnica, de género y la participación llevados a cabo por la cooperativa indígena Tosepan Titataniske y las cooperativas de mujeres indígenas, quienes en la entonces incipiente economía turística efectuaron un destacable y ejemplar trabajo de logro participativo, extendido a ámbitos socio-políticos antes vetados a ellas como mujeres y como indígenas.

Las iniciativas y logros de estas mujeres no sólo actuaron de punta de lanza en un proceso más amplio de restructuración de relaciones de género e inter-étnicas, sino que sus vivencias a lo largo de este tiempo nos ofrecen valiosa información sobre procesos en los que interactúan poder, valoración, participación e identidad. Con ellas han surgido unos valores femeninos y maseual antes ausentes del ámbito público y que hoy se plasman en el destacable activismo social cuetzalteco volcado en la defensa de su entorno, dando muestras tanto de compromiso en la lucha como de disposición para el diálogo y la suma de saberes.

Tras exponer este acceso a nuevos campos de relaciones y de poder (económico, político, simbólico), teniendo para ello que replantear las relaciones de género e inter-étnicas, hemos pasado a ver que la situación actual todavía dista de ser igualitaria en muchos aspectos, por ejemplo, la mujer trabajadora por cuenta ajena en el negocio turístico (generalmente en los niveles más básicos) está expuesta a menudo a una menor

valoración de su trabajo, persistiendo una infravaloración de lo femenino y sus roles. Veíamos que su trabajo es además considerado como secundario en muchas ocasiones, y que la conciliación es dificultosa para este colectivo, siendo otra asignatura pendiente.

De este modo, la mujer, y los maseual en general, aunque incorporados hoy a la economía capitalista, lo hacen a menudo en posiciones de poder, de retribución y valoración inferiores a las de los hombres mestizos.

Pero como he descrito, a pesar de estas deficiencias en el acceso a estos nuevos ámbitos de actuación y poder, la participación de la mujer y de los maseual ha dado lugar a cambios importantes en la sociedad local derivados de la emergencia de los sistemas de valores respectivos a estas identidades, los cuales como principios diferentes a los que contiene la economía y sociedad modernas, empujan hacia un cambio del paradigma modernizador, posibilitando una reestructuración de la economía hacia la sostenibilidad y el avance de la sociedad local hacia una verdadera multiculturalidad donde diferentes identidades puedan convivir en igualdad de condiciones y en diálogo.

Los valores ampliamente compartidos por la modernidad, el capitalismo y la masculinidad que han conducido a la crisis social y medioambiental en el mundo actual (Shiva, 1995; Novo, 2003), se oponen en Cuetzalan a otros más relacionados con la sostenibilidad provenientes del mundo femenino y de la cultura tradicional maseual. Estas identidades contienen en alta posición jerárquica el valor de la cultura, la sociedad y el medio natural, tal y como hemos ido observando en nuestro trabajo de campo, donde también se ha visto plasmada su especial actitud hacia la cooperación, una visión más integral, más a largo plazo.

Estos valores han sido clave para replantear las reglas de juego en la relación intercultural del lugar, antes basadas en la competición-dominio y ahora crecientemente en la cooperación. En esta superación del marco moderno juega un gran papel la capacidad culturalmente femenina para integrar, sumar y trascender, capacidades que han sido cruciales para la consecución del diálogo de saberes, una co-acción que se sitúa más allá de la modernidad homogeneizadora, permitiendo el mutuo enriquecimiento y la posibilidad de la sostenibilidad. La específica relación entre las mujeres y la ecología más allá de la Sierra Norte de Puebla ha sido también expuesta en este trabajo citando fuentes secundarias que avalan tales conclusiones.

En este análisis he situado la valoración inter-étnica en relación al sistema económico capitalista principalmente. Este sistema económico moderno ha tenido un gran papel en la generación de identidad (otredad) y valor, definiendo a los que están fuera o dentro, arriba o abajo, a los que son más valiosos o menos, otorgando en su ideología una agencia total al individuo, algo que no se corresponde con las posibilidades de quienes pertenecen a los colectivos históricamente discriminados, quienes parten de las posiciones más bajas en este sistema económico.

La anterior situación de exclusión del sistema capitalista moderno de la mayoría de la población maseual (y de las mujeres) ha pesado en su auto y hetero valoración. Así hemos visto que su participación en estas áreas de actuación antes vetadas ha supuesto el acceso no sólo al poder político-económico sino también a un mayor poder simbólico, lo cual les ha permitido ser actores directos en la elaboración y difusión de la narrativa y valor que conforman su identidad.

De este modo se ha mostrado que el aumento la participación y de la auto-estima han sido correlativos, que esta participación con identidad ha traído nuevos actores sociales a la arena pública y que como consecuencia de ello la forma en que se producen las relaciones entre identidades (de género y étnicas) hoy ha sido replanteada.

La re-valorización de la identidad y la identificación con ésta (tanto maseual como la femenina) han permitido su refuerzo y el acceso a la participación pública como identidad colectiva, emergiendo los valores contenidos en esta identidad. Este aumento de la valoración de lo maseual y femenino, de la auto-estima de estos colectivos, a través de su participación pero siempre manteniendo sus lógicas y valores centrales, es lo que ha hecho posible que los maseual y las mujeres plasmen sus particulares escalas de valores antes invisibilizadas, las cuales se muestran hoy en su activismo socio-medioambiental y de forma incipiente en el diálogo intercultural. Actualmente son actores sociales y como tales co-elaboran un nuevo marco social que permite el aprendizaje mutuo, un fenómeno que se encuentra sin duda más allá del marco moderno.

Se han analizado diversos campos en los que se lleva a cabo este aprendizaje mutuo: el hospital público moderno y tradicional, el juzgado indígena asesorado en cuestiones de género, sin olvidar la aportación del mundo universitario e institucional a la revalorización y participación de nuestros colectivos identitarios de referencia.



En concreto, éste último ejemplo de diálogo de saberes no ha sido realizado tras el acceso de estos colectivos al área pública como ocurre en los demás casos, sino que ha estado también en el origen de este proceso contribuyendo a poner esto en marcha hasta lograr la participación, ayudando a moldear el nuevo marco social.

Algo que se ha visto clave para hacer posible tanto la re-emergencia de estas identidades como el diálogo intercultural ha sido la necesaria flexibilidad que han mostrado todas las partes. Mientras que los constructos identitarios femenino y maseual conllevan esta actitud a través del peso del valor de la cooperación en sus sistemas, la flexibilidad del colectivo moderno supone un hito histórico; algo que comenzó con la auto-crítica de la modernidad desde las ciencias sociales (antropología social y cultural), desde los colectivos minoritarios en las calles y finalmente desde las instituciones públicas. La modernidad necesita cambiar para adaptarse a un mundo más complejo y cambiante, para superar la situación de crisis global a la que ha contribuido más que ninguna otra cultura; pero su rigidez basada en sus dogmas (individualismo, progreso, crecimiento, hombre frente a naturaleza, la razón universal, homogeneidad, estado nación) no lo ha permitido hasta estos cambios todavía incipientes.

Esta flexibilidad necesaria (auto-crítica) para hacer posible un diálogo de saberes que nos conduzca más allá de planteamientos tan limitados no está todavía asentada, habiendo en esto mucho en juego: el futuro (la sostenibilidad) y el pasado (aprovechamiento de la experiencia las distintas tradiciones).

El saber, la experiencia acumulada por la especie humana en su conjunto es clave para conseguir una mejor adaptación a nuestro entorno, pero para ello debemos de ser capaces de combinar y comunicar sistemas de pensamiento diferentes basados en sistemas de valores distintos, hemos de ser capaces de pensar de una forma más compleja, integradora y con mayor sensibilidad que la que impuso la modernidad, superando un enfoque homogeneizador de oposiciones irreconciliables. El papel de la visión y los valores femeninos es crucial en este sentido como he expuesto.

He combinado un enfoque que hace compatibles planteamientos eco-feministas culturalistas (valores e identidades) con sociales (relaciones de género e inter-étnicas), partiendo de una doble consideración del valor en la identidad: la identidad como sistema de valores, por un lado, y, por otro, la identidad valorada a través de las relaciones sociales (de género e inter-étnicas); mostrando cómo los valores identitarios

al manifestarse en las relaciones a través de la participación de los colectivos antes excluidos (que mantienen sus propias lógicas y valores), acaban a su vez modificando el modo de relacionarse socialmente (entre géneros y etnias) además de la relación de la sociedad con su entorno físico natural.



## CITAS

ACOSTA, A. et al. (2009): *El buen vivir. Una vía para el desarrollo*. Quito, Ediciones Abya-Yala.

AGARWAL, B. (1998): “El debate sobre género y medioambiente: lecciones de la India” en Lopez, Ibarrola, Hume (Comps) *Género y medioambiente*. Centro de Documentación Betsie Hollantas. Cuernavaca, CIDHAL.

ALBERTI, Pilar (1998) “La organización de mujeres indígenas como instrumento de cambio en el desarrollo rural con perspectiva de género” en *Revista Española de Antropología Americana*, 28, 189-213. Madrid, Servicio Publicaciones UCM.

ALCAÑIZ, Mercedes (2008): “Aportaciones de las mujeres al discurso y a la práctica de la paz”, en, *Feminismo/s*, 9 de junio, pp. 31-50.

ALCAÑIZ y GUERREIRO (2009): “Tiempos, trabajos e identidades. Análisis comparativo entre mujeres españolas y portuguesas” en, *Asparkia*, nº20, pp. 123-145.

ALONSO RIVAS, J., et al., (1984): *El comportamiento del consumidor. Una aproximación teórica con estudios empíricos*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo.

ANDREU, J.M. (2000): *Sobre los fundamentos del dinero y la banca*. Madrid, Editorial Dykinson.

ANTON, Fina (1997): “La mujer como portadora de tradición y renovación en la romería de la Virgen de la Fuensanta” en, *Revista murciana de antropología*, nº2, pp 143-152.

APPADURAI, A. (1986): *The Social Life of Things: Commodities in Cultural Perspective*. Cambridge, Cambridge University Press.

ARIZA, Alejandra (2006) “Las mujeres indígenas en México: un análisis desde la perspectiva de género” en Revista *Quaderns-A. Instituto Catlán de Antropología*. Vº 8, 2006.

AYORA, S. et al. (2007): *Globalización y consumo de la cultura en Yucatán*. Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán.

BALIBAR, E. (1991): “*Classracism*” en, Balibar y Wallerstein (eds.) *Race, nation and class: ambiguous identities*. London, Verso.

BAUDRILLARD, J. (1976): *La génesis ideológica de las necesidades*. Anagrama, Barcelona

BAUMAN, Z. (2007): *Vida de consumo*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.

BAUMAN, Z. (2005): *Amor líquido*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

BEAUCAGE, P. (2012): “Historia social y construcción de un ecosistema: la toponimia el ordenamiento territorial campesino indígena en Cuetzalan” en *Revista Kuojtakiloyan*, marzo-abril números 11 y 12.

BOCOCK, R. (1995): *El consumo*. Madrid, Talasa.

BONFIL, P. y MARCÓ DEL PONT, R. (1999): *Las mujeres indígenas al final del milenio*. México, FNUAP/CONMUJER.

BOURDIEU, P. (1988 [1979]): *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Editorial Taurus.

BOURDIEU, P. (1982): *Ce que parler veut dire*. París, Fayard.

BOURDIEU, P. (1987): *Choses dites*. París, Les Editions de Minuit.

BURNS, P. M. (1999): *An introduction to tourism and anthropology*. London, Routledge.

BUTLER, R. (1980): "The Concept of Tourism Area Cycle of Evolution: Implications for Management of Resources" In, BUTLER, R. (ed.) (2006) *The Tourism Life Cycle*. Vol. 1 Applications and Modifications. Clevedon: Channel View.

COMAS D'ARGEMIR, D. (1995): *Trabajo, género, cultura. La construcción de desigualdades entre hombres y mujeres*. Barcelona, Icaria.

CONILL (2006): *Ética hermenéutica: crítica desde la facticidad*. Madrid, Tecnos.

CORONADO, G. (2000): *Silenced voices of Mexican culture. Identity, resistance and creativity in the interethnic dialogue*. University of Western Sidney, Hawkesbury.

CORTINA, A.(2002): *Por una ética del consumo*. Madrid, editorial Taurus.

DAVIDSON y FREUDENBURG (1996): "Gender and environmental risk concerns. A review and analysis of available research" en, *Environment and behavior*, May, vol.28, nº3.

DIAZ, S. (2006): "Construcción de modelos de género a partir de la tradición oral en Extremadura" en, *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, Ed. Electrónica Volumen 1, Número 1. Enero-Febrero 2006.

DIAZ DE RADA (2007): "Valer y valor. Una exhumación de la teoría del valor para reflexionar sobre la desigualdad y la diferencia en relación con la escuela" en, *Revista de antropología social*, 117-158.

DIETZ, KALOF, STERN (2002): "Gender, values and environmentalism" in, *Social Science Quarterly*, vol. 81, #1, March.

DOUGLAS & ISHERWOOD (1996 [1979]): *The world of goods. Towards an anthropology of consumption*. New York, Routledge.

FISKE & TAYLOR (1991): *Social cognition*. New York, McGraw Hill.

FRANSESCH, A. (2009) “Peligro en la Kasba. Leyendas, miedos y seguridades en los consumidores de turismo” en, *Revista AIBR*, Volumen 4, Número 2. Mayo-Agosto Pp. 245-268

FRANKENBERG, R. (1993): *White women, race matters. The social construction of whiteness*. Minneapolis, University of Minnesota Press.

FRUTOS, L. (1997): *El empleo visible de las mujeres en la Región de Murcia*. Murcia, C.E.S.

GALBRAITH, J.K. (2000 [1958]): *La sociedad opulenta*. Barcelona, Planeta-Agostini.

GARCÍA, M. (2009): “La responsabilidad social corporativa y el estilo de dirección femenino” en, *Revista Capital Humano*, N° 229, Pág. 52, Sección Artículos, 1 de Febrero de 2009.

GEERTZ, C. (1973): *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*. New York, Basic.

GIDDENS, A. (1984): *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu.

GIMENEZ, G. (2009): *Identidades sociales*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Mexicano de Cultura.

GISBERT, J.(2010): *Vivir sin empleo*. Barcelona, Libros del lince.

GOMEZ Y VILLEGAS (2006) “El desempeño moral en la organización”. En, revista *psicología desde el Caribe*, número 18.

GUDYNAS, E. (2011): “Buen vivir: generando alternativas al desarrollo” en, *Revista América Latina en movimiento*, febrero 2011, 462.

HARTIGAN Jr, J. (1997): “Establishing the fact of whiteness” en, *American Anthropologist* 99: 495-505.

HERNANDEZ DIAZ, E. A. (2001): *Planificación turística. Un enfoque metodológico*. México, Editorial Trillas.

INGLEHART, R. (1998): *Modernización y postmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid, Centro de investigaciones sociológicas

JACKSON, C. (1998): “Análisis de género y ambientalismos” en, Lopez, Ibarrola y Hume, *Género y medioambiente*, Cuernavaca, CIDHAL.

KLUCKHOHN, Cl. et al. (1951): “Values and Value-Orientations in the Theory of Action”, en, Talcott Parsons y Edward A. Shils (eds.), *Toward a General Theory of Action*. Massachusetts, Harvard University Press.

LAGARDE, M. (1990): *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas y locas*. México, UNAM.

LAHEY, B. B. (1999): *Introducción a la psicología*. Madrid, McGraw-Hill.

LATOCHE, S. (2009): *Pequeño tratado del decrecimiento sereno*. Barcelona, editorial Icaria.

LEON y OLABARRI, (1996): *Conducta del consumidor y marketing*. Bilbao, edicionesDeusto.

LEWIS, C., KERR, G. & POMERING, A. (2011) “Self-identity and Social Norms in Destination Choice by Young Australian Travellers” in, *Tourist Studies: an international journal*, 10 (3), 265-283.

LIPIANSKY, E. (1992): *Identité et communication*. París, Presses Universitaires de France.

LIPOVETSKY, G. (1986). *La era del vacío*. Barcelona, editorial Anagrama.

LOFTSDOTTIR, K. (2002): "Never forgetting? Gender and racial-ethnic identity during fieldwork" in, *Social Anthropology*, 10, 3, 303-317, European Association of Social Anthropologists.

LOPEZ (ed.) (2013): *Medio ambiente y desarrollo. Miradas feministas desde ambos hemisferios*. Granada, Editorial Universidad de Granada.

LOPEZ, A. y MARIN, G. (2010): "Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura" en, *Relaciones*, 123, verano 2010, vol. XXXI.

LOPEZ DE AYALA, M<sup>a</sup> Cr. (2004): "El análisis sociológico del consumo: una revisión histórica de sus desarrollos teóricos" en, *Revista Sociológica*, 5/2004, pp 161-188.

LOPEZ OLVERA (2012): "*Ser moreno, homosexual o indígena son causas de discriminación: conapred*" en, columna Eva y Lilith, *Síntesis Vox*, 1 de noviembre.

MAIER, E. (2003): "Construyendo la relación entre mujer y medio ambiente: una exploración conceptual" en, Tuñón (coord.) *Género y medio ambiente*. México, Plaza y Valdés.

MARIN, GARCIA, DALTABUIT, Coords, (2012): "Turismo, globalización, consumo y cultura en Yucatan". *Pasos, revista de turismo y patrimonio cultural*. Número 7.

MARINA, J. A. (2007): *Las arquitecturas del deseo*. Barcelona, Anagrama.

MARINA J. A. (2006): *Anatomía del miedo. Un tratado sobre la valentía*. Barcelona, Anagrama.

MARTINEZ, B. (2003): "Empoderamiento y cambios en el manejo y control de recursos en las prácticas productivas en Cuetzalan, Puebla, México" en Tuñón (coord.) *Género y medio ambiente*. México, Plaza y Valdés.

MARTINEZ, R. (2008): "El nahualismo en época prehispánica y colonial" en, *Diario de campo*, N° 87 pp 10-20.



MASCIA-LEES, SHARPE, COHEN (1989): “The postmodernist turn in anthropology. Cautions from a feminist perspective” en, *Signs*, 15, 7-33.

MASIKA, R, (ed.) et al. (2002): *Gender, development and climate change*. Oxford, Oxfam GB.

MASLOW (1943): “A Theory of Human Motivation” in, *Psychological Review*, 50, 370-396.

McKERCHER & DU CROSS (2002): *Cultural tourism*. New York, The Horworth Hospitality Press, Inc.

MEAD, M. (2006[1935]): *Sexo y temperamento. En tres sociedades primitivas*. Barcelona, Paidós.

MIES, M. (1993): *Maternidad y medio ambiente. Perfiles de una sociedad ecofeminista*. México, CIDHAL.

MILLAN, S. y ROBICHAUX, D. (2008) “El mundo nahua: parentesco y ritualidad”, *Diario de Campo*, suplemento no. 47, marzo – abril. México, INAH: 4-8.

MOI, T. (1999): ‘What is a Woman?’ in, *What is a Woman and Other Essays*. Oxford, Oxford University Press.

MORAN, G. (2005): *Seguimos Dependiendo del Campo. El Proyecto de Café Orgánico en la Cooperativa Indígena TosepanTitataniske de Cuetzalan*. Tesis de licenciatura, Universidad de las Américas, Puebla.

MORENO, I. (1999): “Mundialización, Globalización y Nacionalismos: la quiebra del modelo de Estado-Nación”, en J. Corcuera (director): *Los Nacionalismos: Globalización y crisis del Estado-Nación*, pp. 11-33. Consejo Superior del Poder Judicial, Madrid.

MORIN, E. (1984): *Ciencia con consciencia*. Editorial Anthropos, Barcelona.

- MORIN, E. (2004): *Introducción al pensamiento complejo*. México, ed. GEDISA.
- NAROTZKY, S.(2007): “El lado oculto del consumo” en, *Cuadernos de antropología social*, Buenos Aires, N°26
- NAVARRETE, F. (2004): *Las relaciones interétnicas de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- NOVO, M. (2003): “La mujer como sujeto ¿utopía o realidad?” en, *Polis revista de la Universidad Bolivariana*, Chile. Volumen 2 número 6.
- O'BRIEN (2009): “Do values subjectively define the limits to climate change adaptation?” in, *Adapting to climate change*. Cambridge University Press. Pp 164-180.
- ORTNER, Sh. (1974): Is Female to Male as Nature is to Culture? In, *Anthropological Theory*. pp. 402-413. Reprint in *Anthropological Theory*. John McGee and Richard Worms, eds. CA: Mayfield Publishing Company.
- PASTOR, M<sup>a</sup> José (2012): “Turismo y cambio en el entorno de los lacandones. Chiapas, México.” En, *Pasos, revista de turismo y patrimonio cultural*, Volumen 10, número 1.
- PASTOR, M<sup>a</sup> J. y GOMEZ, D. (2010): *Impactos socioculturales en el turismo comunitario. Una visión desde los pueblos implicados -Selva Lacandona, Chiapas, México-*. Alicante, Universidad de Alicante.
- PEARCE, D. (1991): *Desarrollo turístico. Su planificación y ubicación geográficas*. México, Editorial Trillas.
- PLUMWOOD, V. (2002): *Environmental Culture: the Ecological Crisis of Reason*. Routledge, 2002.
- POLANYI, K. (1989 [1944]): *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. Madrid, Ediciones La Piqueta.

POWER, k & MONT, O, (2010): “The role of formal and informal forces in shaping consumption and implications for sustainable society: part II” en, *Revista Sustainability*, n°2, 2573-2592

QUINTANILLA, I. (2010): “La psicología económica y del consumidor en la sociedad de la complejidad y la incertidumbre” en *Revista d’Informació psicològica*, n°100 septiembre-diciembre. Pp 115-128.

RAMIREZ GOICOECHEA, E. (2007): *Etnicidad, identidad y migraciones. Teorías, conceptos y experiencias*. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces.

REEVE, J. (2002): *Motivación y emoción*. México, McGraw-Hill.

REUTHER, Rosemary (1993): *Una teología ecofeminista para la recuperación de la tierra*. México, DEMAC.

RIGG and SPARROW (1994): “Gender, diversity and working style” in, *Women in Management Review*. Volume 9, issue 1.

ROBBINS, L., (1998): *A History of Economic Thought: The LSE Lectures*. London, edited by Warren J. Samuels and Steven G. Medema.

ROCA, Jordi (2008): “Ni contigo ni sin ti: cambios y transformaciones en los roles de género y las formas de convivencia” en, *Sexualidad, género, cambio de roles y nuevos modelos de familia*, TELLEZ y MARTINEZ (Coords.). Elche, SIEG universidad Miguel Hernandez.

ROJAS, JIMENEZ y SANCHEZ (2008): “Contribución de la cooperativa Tosepan Titataniske al desarrollo humano de sus socios” en, *UNIRCOOP*, vol 6, # 1. Colegio de Postgraduados Campus Puebla.

ROKEACH, M. (1979): *Understanding Human Values. Individual and societal*. New York, The Free Press.

ROKEACH, M. (1973): *The Nature of Human Values*. New York: Free Press.

SALAZAR, Ana María (2010): “El movimiento etnopolítico de la comunidad de pueblos originarios del municipio de Tepoztlán, turismo y riesgos medioambientales. Un caso de ciudadanía cultural.” En, *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, nº1, pp. 186-198.

SALAZAR, Ana María (2012): “Zimapán: ciudadanía global, territorio y medio ambiente” en, *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, nº3, pp. 1-19.

SANCHEZ, M. et al., (2011): “Estereotipos de género y valores sobre el trabajo entre los estudiantes españoles” en, *Revista de Educación*, 355. Mayo-agosto 2011, pp. 331-354.

SANDOVAL, M. (2007): “Sociología de los valores y juventud” en, *Última década*, v.15 n.27 dic., Santiago de Chile.

SANMARTIN, R. (2000): “Etnografía de los valores” en *TEOR. EDUC.* 12, 2000, pp 129-141, Ediciones Universidad de Salamanca.

SCHWARTZ, S.H.(1992): *Universals in the content and structure of values: theoretical advances and empirical tests in 20 countries. Advances in Experimental Social Psychology*, M. Zanna. San Diego, Economic Press.

SERRANO-BARQUÍN, Rocío del Carmen (2008): “Hacia un modelo teórico-metodológico para el análisis del desarrollo, la sostenibilidad y el turismo” en, *Economía, Sociedad y Territorio*, vol.VIII, núm. 26, 2008, 313-356

SHIELDS, R. (ed), (1992): *Lifestyle shopping. The subject of consumption*. London, Routledge.

SHIVA, V. (1995): *Abrazar la vida: mujer, ecología y desarrollo*. Madrid, Horas y Horas.

TANURO, D. (2013): *El imposible capitalismo verde* Madrid, ed. Viento sur la oveja roja.

TELLEZ, A. (2001): “Trabajo y representaciones ideológicas de género. Propuesta para un posicionamiento analítico desde la antropología cultural” en, *Gaceta de antropología*, nº17 texto 17-17.

TELLEZ, A. (1995): “Mujer y trabajo: las mantecaeras de Estepa”. *Actas de las I jornadas de historia de Estepa*. Ayuntamiento de Estepa: 525-535.

TÉLLEZ, A. (2007): *La investigación antropológica*. San Vicente del Raspeig, Editorial ECU.

TORTAJADA TEZANOS, J. F. (2007): *Los impactos sociales de la revolución científico-tecnológica. Noveno foro sobre tendencias sociales*. Editorial Sistema.

VEBLEN, Th. (2008 [1899]): *Teoría de la clase ociosa*. Madrid, alianza.

VELAZQUEZ, E. (1995): *Cuando los arrieros perdieron sus caminos*. México, El colegio de Michoacán.

WEBER, M. (1997 [1922]): *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires, Amorrortu ed. S.A.

WELSCH, W. (1997) “Topoi de la posmodernidad” en, Fischer et al., *El final de los grandes proyectos*. Barcelona, Gedisa.

WINTERSON, J. (1989): *Sexing the Cherry*. New York, Vintage.

WOLF, E. (2005 [1982]): *Europa y la gente sin historia*. México, Fondo de Cultura Económica.

XIAO y McCRIGHT (2012): “Explaining gender differences in concern about environmental problems in the United States” in, *Society and Natural Resources*, vol.25 issue 11.

## ENLACES WEB

Diez Nicolás:

<http://valdeperrillos.com/forum/foro/valores-postmaterialistas-cambio-climatico>

Norman Chorn:

<http://www.normanchorn.com/future-strategy/good-leadership-feminine-thing#!prettyPhoto>

Lingjuan Ma:

<http://www.docstoc.com/docs/30250584/Masculine-and-Feminine-Qualities>

New age y género:

[www.soulselfliving.com/articles/masculine-feminine-balance](http://www.soulselfliving.com/articles/masculine-feminine-balance)

[www.raysofhealinglight.com/blog/2011/08/26/ascension-preparation-integrating-divine-feminine-and-divine-masculine/](http://www.raysofhealinglight.com/blog/2011/08/26/ascension-preparation-integrating-divine-feminine-and-divine-masculine/)

[www.nicoleciccarelli.com/2011/08/09/pranayama](http://www.nicoleciccarelli.com/2011/08/09/pranayama)

Consumismo:

[www.rtve.es/alacarta/videos/el-documental/documental-comprar-tirar-comprar/983391/](http://www.rtve.es/alacarta/videos/el-documental/documental-comprar-tirar-comprar/983391/)

Decrecimiento:

<http://es.wikipedia.org/wiki/Decrecimiento>

Rio+20, cumbre de la tierra:

[www.guardian.co.uk/environment/2012/jun/14/rio-earth-summit-population-consumption](http://www.guardian.co.uk/environment/2012/jun/14/rio-earth-summit-population-consumption)

[www.publico.es/437094/la-comunidad-cientifica-llama-a-combatir-la-superpoblacion-y-el-consumismo/](http://www.publico.es/437094/la-comunidad-cientifica-llama-a-combatir-la-superpoblacion-y-el-consumismo/)

La Tosepan Titataniske:

[http://www.lajornadadeoriente.com.mx/noticia/puebla/dieron-comienzo-los-festejos-por-el-35-aniversario-de-la-tosepan-titataniske\\_id\\_3786.html](http://www.lajornadadeoriente.com.mx/noticia/puebla/dieron-comienzo-los-festejos-por-el-35-aniversario-de-la-tosepan-titataniske_id_3786.html)

<http://www.uniontosepan.org/>

I.N.E.G.I (instituto nacional de estadística y geografía de México)

[www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)

Violencia contra la mujer:

[http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota\\_id=267466](http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=267466)

[http://www.endvawnow.org/uploads/browser/files/vaw\\_prevalence\\_matrix\\_15april\\_2011.pdf](http://www.endvawnow.org/uploads/browser/files/vaw_prevalence_matrix_15april_2011.pdf)

Mujer y empresa:

[www.socialenterprisetoday.com/blob/posts/21st-century-management-social-business-and-feminine-values/](http://www.socialenterprisetoday.com/blob/posts/21st-century-management-social-business-and-feminine-values/)

Mujer y medioambiente en México DF

[www.maspormas.com/mx](http://www.maspormas.com/mx)

Walmart

<http://www.jornada.unam.mx/2012/04/25/politica/004n1pol>

Nevada

<http://pueblanoticias.com.mx/noticia/buscan-reactivar-la-produccion-de-cafe-en-cuetzalan-17702/>

Necesidades en psicología:

[http://www.slideshare.net/Manuel\\_Sebastian/psicologa-i-motivacin-y-emocin-ud3-necesidades-fisiologicas](http://www.slideshare.net/Manuel_Sebastian/psicologa-i-motivacin-y-emocin-ud3-necesidades-fisiologicas)





## APÉNDICE METODOLÓGICO

### **Algunas cuestiones metodológicas: mi influencia personal en el campo.**

Poco tiempo después de comenzar el trabajo de campo sobre etnia y género en la Sierra Norte de Puebla me fui dando cuenta de cómo influía mi posición personal en el comportamiento a mi alrededor, en cuanto a mi condición de ser hombre y blanco. Aunque tal y como analiza Navarrete (2003) los grupos “raciales” mexicanos son en realidad conceptos ideológicos con respecto a la adscripción o no al *melting pot* de la moderna nación mexicana, en la práctica los rasgos fenotípicos externos van a servir a menudo como clasificador de un grupo social u otro. En mi lugar de estudio desde la gente indígena quedaba clasificado a través de mi aspecto como koyomej (no maseual), mientras que entre la población mestiza aparecía como güero –blanco- extranjero. Cada uno de estos distintivos se asocian a grupos culturales, diferente poder adquisitivo-clase social o niveles de educación formal; lo cual dependiendo de la posición de quien ejerciera el prejuicio su reacción podía ir desde la simpatía a la antipatía, desde el sentirse en una situación de inferioridad a una “rivalidad”, celebración de lazos comunes, animosidad-envidia, desprecios o halagos, resentimiento o admiración, pero en cualquier caso, distancia, justo lo que intentaba disolver para realizar el trabajo de campo en óptimas condiciones. El caso de ser extranjero procedente de España específicamente me colocaba en un grupo sobre el que tienen numerosas referencias aunque también posee connotaciones negativas en cuanto al pasado colonial.

*“Ser del norte implica una particular, dominante relación de poder, alude a la expansión colonial, a pertenecer al centro en lugar de a la periferia en el sistema capitalista global, y a una privilegiada relación con las instituciones”*

Frankenberg (1993: 265), citada por Loftsdottir (2002).

Mi posición como investigador trataba de mantenerse en un lugar lo más neutral posible intentando influir mínimamente en el discurso y acción del informante, pero precisamente mi foco en las identidades de género y étnicas me iban haciendo consciente de que mi participación entre ellos conllevaba una posición personal en estos aspectos identitarios interpretados por mis informantes como una posición con respecto a las relaciones locales de poder.

Ser güero y ser hombre estaba teniendo una influencia en el trato que me dispensaba la gente: en las relaciones inter-étnicas significaba una posición privilegiada para relacionarme con la burguesía local e incluso la administración, de forma más rápida y sencilla de lo que parecía ser común observando a los maseual. Esto me permitía un fácil acceso a las personas responsables en distintos campos de relaciones que iba estudiando, pero a la vez ponía una cierta distancia a la hora de entablar conversación con los maseual, o con las gentes más humildes en general, al parecerles como de clase acomodada, de un grupo cultural (moderno) privilegiado económica y políticamente, del sexo más libre.

Decir que era antropólogo o bien extrañaba o marcaba otra posición distante, esta vez de nivel educativo, o levantaba suspicacias debido a experiencias anteriores con otros investigadores venidos de fuera con éticas y comportamientos variados. A menudo en lugar de esto decidí decir que estaba simplemente escribiendo sobre la Sierra Norte y me gustaría conocer cómo viven.

El género fue otro aspecto sin duda de gran influencia en mi ecuación como etnógrafo, estudiando la perspectiva de género y pasando largo tiempo entre mujeres, de las cooperativas, vendedoras de la plaza o las comunidades, el hecho de ser hombre marcaba en buena medida nuestras relaciones. Aparte de las ocasionales bromas sobre si me gusta tal o cual o si a alguna de ellas le gustaba o las suspicacias de algún marido, el acceso a ciertos datos más personales de estas mujeres estaba limitado por mi posición. Mi estudio sobre las relaciones de poder entre géneros, la distribución de tareas y sus cambios con el tiempo y la actividad económica iba haciéndose más sencilla con el transcurso del tiempo; mis informantes femeninas (también los hombres), tras conseguir más proximidad y el desarrollo de relaciones de amistad, mantuvieron una apertura considerable que permitió incluso incursiones en la problemática de la violencia de género a nivel personal.

Sin embargo esto fue posible tras ir tomando conciencia de mi posición como hombre y como güero e ir desarrollando la sensibilidad para detectar cuando su discurso podía estar influido por nuestras posiciones respectivas con respecto a las relaciones de poder local, y con ello en su caso buscar otras aproximaciones a la cuestión tratada (otro/a informante, otra forma de preguntar, observación a la conducta o al discurso indirecto, etc).

La antropóloga Loftsdóttir (2002), detalla de la siguiente manera la interferencia de su identidad étnica y de género en su trabajo de campo con los WoDaaBe Fulani de Níger marcada por las relaciones de poder desiguales:

*“te puedes hacer amigo de gente mucho más pobre que tu. Tu puedes olvidar la diferencia de poder pero ellos no, ya que esto es un lujo que tú te puedes permitir pero no ellos (...), además de las diferencias económicas creadas durante la etapa colonial, la ideologías de la superioridad racial y el privilegio pueden ser vistos como parte de este legado, ‘suponiendo una de las más insistentes formas de memoria histórica en las sociedades modernas’ (citando a Balibar 1991). Desde el oeste, el ser blanco se ha construido como neutral, una categoría social invisible, dando la privilegiada posición de ser uno capaz de olvidar el propio color de piel (Frankenberg 1993; Hartigan 1997). Ser blanco constituyendo una no marcada categoría, tal y como las feministas han señalado con respecto de la categoría hombre históricamente.”(ib.)*

Loftsdóttir, nos recuerda también el trabajo de la antropología feminista (Mascia-Lee, Sharpe and Cohen, 1989) al respecto de señalar la influencia del antropólogo/a en cuanto al poder y a su posición privilegiada, también tratada por el post-modernismo.

*“La llamada ‘crisis de representación’ llevó a un crítico análisis sobre la producción del otro en los textos antropológicos, así como a una introspección sobre diversos factores que afectan a procesos del trabajo de campo; entre ellos como afecta el género en el estudio etnográfico” (ib.)*

En mi caso particular, esa falta de conciencia inicial sobre la relación entre mi apariencia o posición subjetiva, lo que podía significar para mis informantes, y cómo podía alterar sus discursos, al ir siendo todo esto más evidente fui en principio intentando neutralizarlo de alguna manera, mientras que finalmente llegué a simplemente asumir este hecho e incluso utilizarlo para el análisis, al verme convertido a mí mismo en una pieza más del juego social que interactúa y activa respuestas, prejuicios y roles entre posiciones inter-étnicas y de género, en sus relaciones marcadas por diferencias de poder y por diversas expectativas de comportamiento.

### **Sobre la validez de los datos recogidos explícitamente.**

Tanto en mis entrevistas en profundidad como al realizar preguntas más informales llegué a tener cierta obsesión por la poca fiabilidad de un “discurso oficial” mediado por nuestra posición relativa y lo que se supone más correcto o más conveniente decir.

Especialmente en mi caso analizando los valores, tal y como detallo en el primer capítulo, éstos por su propia naturaleza de situarse entre la consciencia y la inconsciencia, hacen que no sea un método válido la aproximación a través de la respuesta verbal, o no exclusivamente a través de esta vía. Esto se me hizo claro desde las primeras entrevistas y su análisis.

Llegué a la conclusión de que por esta vía podían mostrarse datos relevantes sobre la distribución de sus valores (valores que aparecen en un sistema), pero la confiabilidad sobre su jerarquía o la verdadera importancia relativa en la escala personal o cultural resultaba fácilmente alterada por la pregunta, por la misma tendencia a “lo que se tiene que decir”, por la situación de entrevista, por las posiciones personales-sociales entre entrevistador y entrevistado o la interferencia que las preguntas pueden efectuar conduciendo la respuesta. Otras veces mis dudas eran sobre el que a pesar presentarse algo significativo apareciendo en el entrevistado puede en cambio no tener la consideración de cultural (compartido por una mayoría y/o aprendidos de su grupo social).

Comprobar en la práctica múltiples aspectos influenciando el discurso me sumergió en la sospecha continua y la desmotivadora sensación de una general de falta de validez de los datos que iba produciendo. Comencé a buscar modos de triangulación dando una añadida validez al discurso indirecto tal y como se menciona en el capítulo 1. La conversación no forzada, no guiada, espontánea, mostrará una importancia en lo que dice que puede no expresarse al contestar una pregunta. La conversación natural entre ellos sobre aspectos relevantes para mi tesis tiene el valor de lo no forzado así como de mi no participación con mi ecuación personal. Los hechos mostrados en sus prácticas diarias serán informadores de alta validez sobre sus lógicas, al poner en práctica unos valores, al vivirlos, al mostrar su importancia a través del esfuerzo realizado. Inferir de los hechos no siempre me daba la confianza de estar ante un valor social interiorizado y vivido personalmente como tal, ya que se me levantaba la sospecha de poderse ejercer

un rol a nivel instrumental más que esencial, de modo que volvía a utilizar el recurrir a las preguntas para buscar apoyo a mi idea en formación.

En última instancia sólo el tiempo discurrido tras meses de instancia en los que combiné la información a través de formas verbalizadas con la observación los hechos y la suma de cada vez más fuentes y ocasiones, me fue dando más seguridad en cuanto a la solidez de los datos que iba reuniendo y su interpretación.

Discurso directo, indirecto, con y sin mi participación, formas de actuación, diversas personas y fuentes estudiadas, ocasiones distintas, aproximaciones todas ellas que comparadas han sido útiles para ir consolidando o rechazar los datos inferidos. Esta triangulación constante a lo largo del tiempo es la que ha ido asentando o modificando mi interpretación de los hechos observados.



## ANEXO I :

### VALORES E IDENTIDADES

**1-Teorías centrales en la axiología** (estudio de los valores desde la filosofía) según Scheler y Hartman<sup>105</sup>:

*1-La teoría platónica del valor, según la cual los valores serían entidades ideales pero de una realidad existente en los seres en sí.*

*2-El nominalismo de los valores. A diferencia de lo anterior el valor sería un producto de la subjetividad plasmado en el agrado o desagrado, deseo o repugnancia, atracción o repulsión. La emoción definiría el valor, en lugar del carácter valioso de la cosa en sí.*

*3- La teoría de la apreciación, que afirma que los valores son aprendidos por una intuición emotiva, distinta de una mera aprehensión psicológica.*

**2-Hermenéutica**, algunos aspectos centrales de esta visión:

Desde esta escuela hermenéutica, el estudio de lo humano (Dilthey citado por Conill ib. 81-82) es una ciencia de la comprensión, de las expresiones vitales, plantea un nuevo modelo (diferente del explicativo de las ciencias naturales), que busca dar cuenta de la experiencia humana en su peculiaridad histórica y en su integridad, prestando atención no sólo a la dimensión cognitiva, sino también a la afectiva y volitiva. Solo atendiendo a estas tres dimensiones de la vivencia es posible acceder a una más rica experiencia de la realidad; una experiencia que requiere de una hermenéutica de la facticidad vital e histórica (...) experiencia entera, plena, sin mutilar. Experiencia no ya en el sentido empirista sino en el 'mundanovital'. Por lo tanto, al encarar de esta forma integral la experiencia humana incluyendo el mundo emocional en la experiencia vivida, "cuando se está viviendo", la hermenéutica puede ser un marco de aproximación lo bastante amplio para abordar la cuestión de los valores en sus distintas dimensiones.

---

<sup>105</sup> Extraído de Ferrater, j. (1994): *Diccionario de filosofía*. Barcelona, Ariel referencia.

### 3-Mecanismos del deseo según Marina (2006, 2007):

Un repaso sobre estudios al respecto empezando por la biología y siguiendo por los estudios psico-sociales.

Desde la biología (Ib, 2007), refiere a estudios realizados tras accidentes o intervenciones quirúrgicas donde personas han perdido la conexión entre los lóbulos frontales cerebrales y los centros emocionales, tras lo cual se observa que mantienen intactas sus funciones intelectuales pero son incapaces de tomar muchas decisiones cotidianas. El mundo de los valores sentidos por lo tanto, está actuando como discriminadores de los procesos cognitivos para tomar decisiones, señalando qué es más valioso desde la estructura jerárquica de los valores, con ello discriminando opciones y permitiendo las decisiones, saliendo así de la indiferencia.

Marina (ib: 45-49), nos explica por otra parte que en el deseo (valor-actitud) la situación real se compara siempre con una situación ideal, y en esta evaluación puede sentirse un déficit doloroso que impulsa a eliminarlo. Se desencadena alguna pulsión tras la discrepancia entre dos estados, uno de los cuales se ha revelado desagradable por comparación con el otro. Esta condición de entidad ideal del deseo acompañada por una pulsión, compartida como hemos visto por filósofos como Dilthey cuando describe los deseos como valores pulsionales, es descrita desde la psicología como un proceso de diversas fases ejemplificado a continuación por el deseo de beber (ib. pp 49-51):

*“Beber es un acto consumatorio, satisface la pulsión, es por tanto un **valor positivo**, recompensa e incentivo de la acción.”* Estructura del circuito de la acción<sup>106</sup>:

<i>Necesidad</i>	<i>Estímulo desencadenante</i>	<i>Mecanismos de acción</i>	<i>Conducta consumatoria</i>
<i>Concentración de sales en las células</i>	<i>Detección del déficit</i>	<i>Impulso, búsqueda</i>	<i>Acción de Beber</i>

---

<sup>106</sup> En lugar de deseo, en psicología se utiliza el término motivación, el cual incluye deseo, proyecto e impulso. Nota de Marina (ib).

De esta forma en la presencia de este déficit diferencial, el valor (beber) positivo supone una recompensa y un incentivo a la acción. Este premio-recompensa es percibida por el placer que es correlativo al deseo. Placer y dolor actúan como sistema de orientación señalando las metas a las necesidades. Los valores positivos y negativos tienen que guardar -según Rolls citado por Marina (ib.)- alguna relación con los sistemas de recompensa y castigos neurológicamente establecidos.

#### **4- Sobre las dimensiones socioculturales en la psicología y en la comprensión de la valoración.**

Lahey (Ib.) continua diciendo que la perspectiva sociocultural es hoy importante en la psicología, tras descubrirse que nuestras personalidades, creencias, actitudes y habilidades se aprenden de los demás. *“Estamos moldeados por nuestra cultura, por lo tanto no es posible comprender a una persona en su totalidad sin conocer su cultura, su identidad étnica, su identidad de género y otros factores socioculturales”*.

En la misma línea de entender los valores como algo multidimensional (bio-psico-sociocultural) el propio Maslow conocido por su escala de necesidades, remarca el origen social de los valores: *“Una persona necesita un sistema de valores, normas de lo que es correcto o incorrecto, los cuales se pueden adquirir desde en las pandillas en la calle, hasta en las fraternidades universitarias o en Wall Street (Maslow, 1971, citado por Reeve, 2003: 329).*

Curiosamente, desde la escuela psicológica humanista ‘el mal’ no estaría en la naturaleza humana (se parte de que esta es inherentemente buena), sino por el contrario en una cultura enferma, internalizada por sus miembros como sistema de valores patológico (Reeve, 2003: 329).

Volviendo al papel de la cognición y la evaluación sobre la emoción y afirmando la función crucial de la cultura en este proceso, Wade y Tavriss (2003: 303, citando a Frijda, Oatley y Jenkins), señala que las evaluaciones cognitivas son parte esencial de la experiencia emocional y a su vez producto del entorno socio-cultural:

*“...no es que el razonamiento emocional impida el pensamiento crítico, sino que es el fracaso del pensamiento crítico el que produce la emoción. Pero*



*sigue faltando algo, el pensamiento influye sobre la emoción pero ¿de dónde nace este pensamiento? Cuando sentimos vergüenza porque alguien baila sobre una mesa ¿de dónde viene la vergüenza? Si cuando se enfada golpea la pared, aprendió a expresar así sus sentimientos?, la respuesta nos lleva a conocer el tercer aspecto de la experiencia emocional: la cultura.” (ib: 306).*

## **5- Sistemas de valores, estructurados según una coherencia interna.**

*“Sean cuales sean los valores y objetivos que se tengan, si entran en conflicto entre sí, la discrepancia producirá estrés emocional e infelicidad (...) resultando 3 tipos de conflictos emocionales: el de aproximación-aproximación: nos sentimos igualmente atraídos por dos o más actividades u objetivos: quiere salir de fiesta pero también aprobar el examen. Evitación-evitación, obliga a elegir entre el menor de dos males: miedo a saltar y miedo a parecer cobarde si no se hace. Aproximación-evitación ambas opciones tienen tanto aspectos positivos como negativo como los valores de distintos grupos en países con diversidad cultural: un estudiante chicano quiere desplazarse a la ciudad a estudiar leyes pero sus padres valoran más la proximidad familiar.” Wade y Tavris (2003).*

Estos autores consideran los conflictos relatados parte del precio de vivir pero que si no se resuelven se cobran un precio emocional, respaldando esto con los resultados de estudios realizados que concluyen que los estudiantes que se mantienen fieles a sí mismos y luchan por lograr objetivos acordes con las cualidades que más valoran disponen de mejor salud y de vidas con más sentido y significado, que quienes persiguen objetivos discrepantes con sus valores principales (dentro de la jerarquía de valores). La satisfacción y el bienestar aumentan de este modo cuando las personas disfrutan de la satisfacción intrínseca de una actividad y cuando sus valores y objetivos se encuentran en sintonía, afirman.

Tras esto podemos abordar la lógica que subyace los sistemas complementarios de valores como el género tradicional que evitan la competición entre ellos, o distribuye los roles, pero también puede estar fundamentado en la aversión a la incoherencia.

## 6- Agrupaciones de valores de Schwart.

Tabla 2  
Tipos de valores según Schwartz (2003)

Tipos de valores	Se define como	Valores que representa
El poder	El estatus social y el prestigio, control o dominancia sobre la gente y los recursos	El poder social, la autoridad y la riqueza
El logro	Éxito personal a través de la demostración de competencia de acuerdo con un estándar social	Capaz, exitoso, ambicioso e influyente
El hedonismo	Placer y gratificación sensual para sí mismo	Placer y disfrute de la vida
La estimulación	Excitación, novedad y desafío en la vida	Audacia, una vida variada y una vida excitante
La auto-dirección	Pensamiento independiente y escogencia de las acciones, creación y exploración	La creatividad, la libertad, independencia, curiosidad, selección de las propias metas
El universalismo	Entendimiento, apreciación, tolerancia y protección del bienestar de toda la gente y de la naturaleza	Mente amplia, sabiduría, justicia social, igualdad, un mundo de paz, un mundo de belleza, unidad con la naturaleza, protección del medio ambiente.
La benevolencia	Conservación y mejoría del bienestar de la gente con la cual uno está en frecuente contacto personal	Servicial, honesto, indulgente, leal, responsable
La tradición	Respeto, compromiso y aceptación de las costumbres e ideas que la cultura y la religión tradicional le proporcionan a la persona	Humildad, aceptación de la porción que le corresponde en la vida, devoto, respeto por la tradición, moderado.
La conformidad	Restricción de las acciones, inclinaciones e impulsos que probablemente afecten o molesten a otros y violen las expectativas y normas sociales	Decencia, obediencia, autodisciplina, honrar a los padres y a los ancianos.
La seguridad	Seguridad, armonía y estabilidad de la sociedad, de las relaciones y de sí mismo	Seguridad familiar, seguridad nacional, orden social, transparencia, reciprocidad de los favores.



## **7- Sandoval (2007) sobre la naturaleza de los valores (continuación).**

Los valores son la materia prima de las ideologías.

Siendo elementos constitutivos de los sistemas de acción, proponen los objetivos (unos serán preferidos a otros), sugieren los medios (más o menos costoso, apropiado, eficaz), motivan a los actores (aspiramos a aquello que valorizamos) y ordenan las percepciones (observamos el mundo a través de los lentes de los valores).

Sandoval (Ib) coloca los valores en dos perspectivas básicas:

1- Son ideales deseables; criterios mediante los cuales se juzga la importancia de las personas o cosas; se comparten y contribuyen al bienestar y cohesión social.

2- Como preferencias colectivas, obligan y comprometen al actor social; sin embargo no se trata de principios unívocos y evidentes, siendo sistemas abiertos con lógica y coherencia tenues, aunque muy operantes.

## **8- Donde encontraremos los valores (Sanmartín 2000)**

*-Los podemos encontrar en cualquier persona ya que afectan a todos: las conductas, los actos son más o menos deseables o rechazables, buenos o malos.*

*-Son contruidos en la interacción social y la historia; provienen de la experiencia compartida, del sentido práctico, de lo que ha sido bueno para la comunidad. Los estudiaremos por lo tanto en su cultura, lugar y época.*

*-Las crisis y los cambios favorecen la fluctuación de valores, proporcionando un caso etnográficamente favorable. La tensión de estos contextos frente al carácter ideal de los valores hace más visibles a estos últimos.*

*-Los cambios económicos y las migraciones, por lo tanto, ponen especialmente en evidencia los valores que rigen la conducta, dando lugar a tener que tomar decisiones que implican elección entre alternativas de preferencias.*

*-Allí donde la cultura concentre su atención irrumpirán más y más matizadas valoraciones.*

*-Al ir aparejados los valores a una emoción podemos buscarlos allí donde florezcan las emociones*

*-En su incumplimiento podemos ver tensiones entre valores: de vida familiar, laboral, privada, etc*

*-Los requisitos de entrada a una institución o colectivo muestran valores.*

*-¿por qué a los actores les interesa esto o aquello? Si les interesa es porque de algún modo lo valoran.*

*-Si los actores están dispuestos a pagar un alto precio, esfuerzo, se nos mostrará una medida aproximada del valor relativo.*

*-Los rituales (saludos, reuniones, fiestas, entrega de premios, recepción de nuevos miembros, etc) suponen una actividad simbólica que nos muestran principios valorados y en los que creen como regidores de su vida colectiva.*

## **9- Estereotipos, trabajo, género y valoración**

Así, partiendo de una forma de trabajo encuadrada en lo doméstico tradicional (que no ha existido para la economía de mercado) y que ha sido considerada como la responsabilidad principal de la mujer, han surgido unos estereotipos que han acabado encuadrando a las mujeres en un tipo de trabajos poco cualificados, repetitivos, temporales, sin ocupar puestos de autoridad-responsabilidad, accesorios al ámbito doméstico y poco pagados (valorados por el mercado), quedando la mujer asociada a los estereotipos de la paciencia, el detallismo y la servicialidad.

Por otro lado esta posición de hecho de la mujer en cuanto al trabajo en la esfera pública confirma y “naturaliza” los estereotipos, reforzando una ideología que considera a estos mismos trabajos como femeninos minusvalorados frente a lo masculino. La desvalorización en el área del trabajo es sería doble desde el planteamiento bourdieuano del capital social y económico.

Vemos el relevante papel que tienen los estereotipos (pacientes, detallistas, cuidadoras, etc.). Los psicólogos Worchel y Shebilske (2001: 600) definen los estereotipos como esquemas comunes, caminos rápidos, conjunto de creencias acerca de las características

de una categoría de gente, que se considera común a todos los miembros de esa categoría.

Los atributos, valores, características de género serán considerados estereotipos tras el conocimiento de su naturaleza construida. De igual manera tan sólo funcionarán estos estereotipos si se es inconsciente de esto y se consideran en cambio características naturales. Estos valores de género se manifestarán en roles, actitudes, preferencias (morales y estéticas) y comportamientos asociadas a los hombres y a las mujeres. Los estereotipos forman una creencia “naturalizada” tras un proceso de objetivización e interiorización, como ocurre en caso de los comportamientos habituales que acabarán formando roles y a su vez definiendo a quien los realiza.

#### ***10- Primordialismo Vs instrumentalismo***

Tras enfoques instrumentalistas, Epstein (citado por Ramírez, 2007) estudiando relaciones entre empresarios y obreros en Sudáfrica observó que aparecía actividad sindical y solidaridad de clase a la vez que alianzas tribales, apareciendo los ancianos como mediadores de conflictos. Había que meter de nuevo a la cultura en la ecuación.

Ramírez. Las identidades dependen muchas veces de los contextos específicos en que los actores se ven implicados (estructura) y cuáles son sus percepciones sobre dichas situaciones: aspectos cognitivos, subjetivos e interpretativos de los actores. Esta línea integra aspectos primordialistas e instrumentalistas y al reintroducir una perspectiva histórica, permite comprender el juego entre determinadas formas de dominación y representación étnicas y las posibilidades de su cambio social mediante la movilización política.

*“Un caso representativo es el de la mujer Maranao quien maneja diversas referencias identitarias entre la organización moderna y el colectivo familiar tradicional, cuyos valores comparte y comprende en la medida en que han conformado un habitus, una forma incorporada de actuar e interpretar el mundo” (Ib.).*

Ramírez resume la etnicidad de la siguiente manera (Ib. pp 188-191), tras recordar que es una clase de identidad social por ello que no es sólo una cuestión de identificación grupal sino también un proceso de clasificación y categorización sociales, y que estas remiten a una distribución de poder. Imponiendo categorías se ejerce el poder, la dominación.

*-Relación de identificación, de semejanza entre personas, pensadas y clasificadas, experimentadas y valoradas, histórica o situacionalmente, distinguida frente a otros que no lo tienen o no se les reconoce (alteridad).*

*-Esta relación de semejanza y diferencia se expresa y constituye mediante su objetivación externalizada, por medio de su materialización extensa y simbólica, tras ello incorporada y experimentada subjetivamente por individuos.*

*- Esta relación de identificación y diferencia constituida en procesos de hecho (representaciones, experiencias, por tanto relaciones sociales) puede constituir grupalidad clasificatoria para sí y para otros; autoubicación y heteroubicación; orientación contextual normativa y moral de la acción.*

*- La legitimidad y reconocimiento de la etnicidad está distribuida de forma desigual, refiere en último término al poder de convencer, negociar o imponer, a un proceso de validación sociopolítica según una distribución del poder.*

## **11- Exclusión y estereotipos**

*“Para una mejor comprensión e interpretación de cómo se construye el mapa de grupos y diferencias, distancias o proximidades, en lugar de solo tener en cuenta el acceso o deprivación de recursos económicos y políticos debemos también tener en cuenta aquellos dominios relativos a la interacción y la sociabilidad, la definición moral, la proximidad afectiva, la solidaridad, el parentesco, etc, desde esta perspectiva integrada podemos comprender los procesos de inclusión/exclusión de mejor manera.” (Ramirez 2007)*

Según Ramírez, la exclusión social, construcción asimétrica que supone un ejercicio de poder y que puede objetivarse en prácticas expresivas o instrumentales, puede constituirse sobre cualquier dominio de la alteridad: género, edad, creencias y prácticas religiosas, estatus cívicosocial y o jurídico, etnicidad, diferencias fenotípicas, etc, y dependen de perspectivas y de criterios de valor. La diferencia clasificatoria es la condición necesaria aunque no suficiente para la exclusión social. La diferencia puede ser previa o no pero la exclusión siempre se apoya sobre algún tipo de construcción de la alteridad, de la distancia sentida, experimentada. Las políticas excluyentes intentan capitalizar aquellas experiencias psicosociales emocionales consolidadas de diferencia y otredad, convenientemente manipuladas y reorientadas. Representaciones objetivadas que parten de las relaciones sociales que se re-in-corporan.

Detrás de cada forma de alterización reposan clichés, estereotipos, prejuicios, sobre la identidad psicosocial de los otros; prejuicios que invaden muchos de nuestros comportamientos cotidianos, en los que se plasma nuestra desconfianza y miedo espontáneo hacia el/lo desconocido. Las imágenes y discursos, nos dice Ramírez, son formas de objetivización, comunicación y recreación de los prejuicios sociales e incorporan los ejercicios de poder que los han configurado. Como ejemplo, el término indio ya incorpora una relación colonial desigual, al igual que koyomej (coyotes) desde el otro lado, un término que significa gentes no masehual.

## ANEXO II

### 1- Valor, deseo, motivación y necesidad en el marketing

Como hemos visto anteriormente en la introducción a los valores desde diversas disciplinas sociales, podemos asignar a los conceptos que se acaban de exponer (deseo, motivo y necesidad), la noción de valor en distintos niveles. Valor sentido o más primario en el deseo, más racional en los motivos, o como satisfactor de requerimientos básicos en el caso de la necesidad. De esta manera podemos ver aquí la propia clasificación de esferas de valor, de querencia o no, de importancia, que se lleva a cabo desde la disciplina de los estudios de mercado basados en buena medida en fuentes psicológicas.

Por otro lado la necesidad, desde la mercadotecnia, también es vista como engendradora de desequilibrio y tensión (desde planteamientos próximos al psicoanálisis), como un estado de carencia conectado con las estructuras íntimas del individuo que dará lugar al motivo o la estrategia de solución que estará detrás del deseo o la apetencia por un producto o servicio concreto; la decisión electiva final será la acción del consumidor. La consumación de la necesidad a través del consumo libera al individuo de sus represiones internas.

No todo estado de necesidad podrá o deberá ser equilibrado totalmente por la conducta de compra, en muchas ocasiones el consumo sólo permitirá alcanzar parcialmente un cierto equilibrio o bien las expectativas no verse realizadas. Este punto es fundamental a la hora de entender la compra continuada ya que si esta fuera totalmente satisfactoria podría acabar con el deseo de seguir comprando.

La diversidad existente en las necesidades, no debe ocultarnos que muchas necesidades, al igual que motivos y deseos, son comunes a mucha gente. Vemos con esto que ante el comportamiento individual, lo que tenemos como motivos particulares, son en gran medida compartidos por otros, lo que lleva a causas situadas a menudo en dinámicas exteriores, sociales o culturales, como veremos más adelante.



## 2- Teorías de las necesidades y los motivos manejados desde la mercadotecnia

*La teoría de los instintos.*

*“La motivación como respuesta mecánica desatada por un estímulo del entorno”, planteamiento de esta línea que conecta con la órbita del conductismo (Skinner, Paulov), la cual ha sido aplicada tradicionalmente en los estudios del consumidor. Mc Dougall postuló los siguientes instintos básicos: evasión, repulsión, curiosidad, lucha, auto-humillación, auto-aserción, paternidad, reproducción, nutrición, gregarismo, adquisición y constructivismo.*

*Teoría psicoanalítica*

*Comprar como terapia al exceso racional de autocontrol. Liberar la libido del consumismo es dar rienda suelta a los impulsos naturales del consumidor. Compras compulsivas como acto de liberación, inconsciente. Teoría de la represión de los deseos que da lugar a la frustración y a traumas psicológicos. Consumir es libertad para disfrutar de la vida en cada instante, eliminación de censuras. Liberación interna, secreto de la prosperidad personal, tal y como se enfoca desde la promoción de productos de consumo.*

*El sistema de necesidades de Maslow*

*Sistema jerárquico. Necesidades fisiológicas, la supervivencia en un primer nivel; la seguridad, evitación del miedo y del dolor, en un segundo nivel; el amor, calor humano. Afecto y asociación en el nivel 3 el cual junto con los dos anteriores se consideran necesidades primarias y compulsivas. Nivel 4 necesidad de estima y en nivel 5 la necesidad de autorrealización, desarrollo del potencial. Se estima que a medida que ha ido creciendo la cultura del consumo se ha dado una menor valoración a la practicidad tangible del producto y más a sus valores simbólicos.*

*El sistema de MacGuire* 1-Necesidades internas: necesidad de coherencia, de atribuir una causa, de categorizar, de símbolos, de independencia, de novedad (donde se aplica la obsolescencia planificada). 2-Necesidades de expresión social: autoexpresión, defensa del yo (artículos de moda para controlar juicios externos), de aserción (“dueño del asfalto”), de recibir aprobación, de pertenencia grupal, de imitación (famosos en publicidad).

*Las necesidades punto de vista de la antropología de la cultura de masas (factor social).* Juan Cueto (mitologías de la modernidad): los héroes (estrella del espectáculo, intelectual, líder, belleza), la juventud (productos cosméticos), el placer de seducir de ser admirado, la alimentación como placer y simbolismo, el yoísmo o narcisismo, la ambición de crear uno mismo, un espacio para la fantasía (Hollywood), necesidad de acelerar la existencia (comprar usar tirar), necesidad de cambio, el valor de la agresividad (ejecutivo), la seguridad, la evasión, la vivencia de lo sagrado (hoy en diferentes lugares), la naturaleza, el juego, sentirse arropado por la masa, la ciencia venerada, contactos personales, lo grande ostentoso, el futuro.

## 2- Valores en nuestra sociedad según León y Olábarri (1996)

- Exito en la vida* Aparejado a menudo a la creencia de que llega a través del trabajo duro y del esfuerzo. El valor de utilidad de un producto es necesario pero no suficiente ya que los productos se consideran ante todo como símbolos que proporcionan emociones a los consumidores
- Materialismo* Cada vez somos más voraces consumidores de todo producto que salga al mercado, consecuencia del importante valor social que se concede al dinero y al éxito material que da lugar también a la estética de la ostentación. Los beneficios intangibles simbólicos del producto primarán sobre el producto tangible.
- Progreso.* La creencia de la superación en todos los terrenos, nos hace más receptivos a los productos que se presentan como “nuevos, más rápidos, mejorados”. Este valor estimula el deseo por nuevos productos que satisfacen necesidades insatisfechas.
- Confort material* Se dirigen a esta “buena vida” los productos que prometen ahorro de tiempo y trabajo, al verse el confort material como símbolo de éxito, aunque por otro lado puede producir ansiedad y culpabilidad al contradecirse con el valor del trabajo que es símbolo de autoaprecio.
- Conformismo* Lleva a la gente a percibirse menos como individuos autónomos y cada vez más condicionados por la identificación a modelos estereotipados; se muestra interés por productos comprados por aquellos que están en el mismo grupo social.
- Ecología* Conducen al rechazo de valores científicos, técnicos e industriales como artificiales frente a la valoración por la simplicidad, lo natural, lo rústico, la salud. De ello se producen oportunidades de mercado para otras alternativas: vegetariana, naturista, gimnasios y deportes. De aquí también la relación con el cuerpo como transmisor de una imagen necesaria para triunfar.

### 3- Poder social en el consumo.

*Poder por recompensa* Pueden ser materiales o psicológicas, que otorga el grupo a sus miembros. Desde el marketing puede ser más calidad, menos precio, premios, etc.

*Poder coercitivo* Capacidad de castigar, como ejemplo presión sentida al no comprar en un grupo tupperware, o penalización al no consumir de un cierto modo

*Poder legítimo* Resultado de normas interiorizadas y de los valores aceptados por el grupo otorga al representante del poder influencia sobre los demás. Muy ligado a la cultura del grupo al “deber hacer”. Como ejemplo apoyo a un producto nacional.

*Poder referente* Se basa en la identificación, en el sentido de sentimiento de querer ser igual o parecerse, de un individuo con su grupo o con otro individuo. Muy utilizado en publicidad al recurrir a personajes famosos o destacados

*Poder del experto* Del cual aceptamos en principio sus recomendaciones

### 4- Dinero, poder y valor

En esta sociedad materialista lo más valorado será el dinero, el cual significa el máximo poder cuando se ha colocado precio a cualquier cosa; con este podemos consumir y satisfacer los deseos. Cuando se consideran las motivaciones básicas desde la psicología<sup>107</sup>, tanto las fisiológicas como las psico-sociales de autonomía, logro y afinidad, y vemos el dinero como algo que nos va a permitir conseguir mejorar en todas estas áreas, éste va a ser sinónimo de éxito.

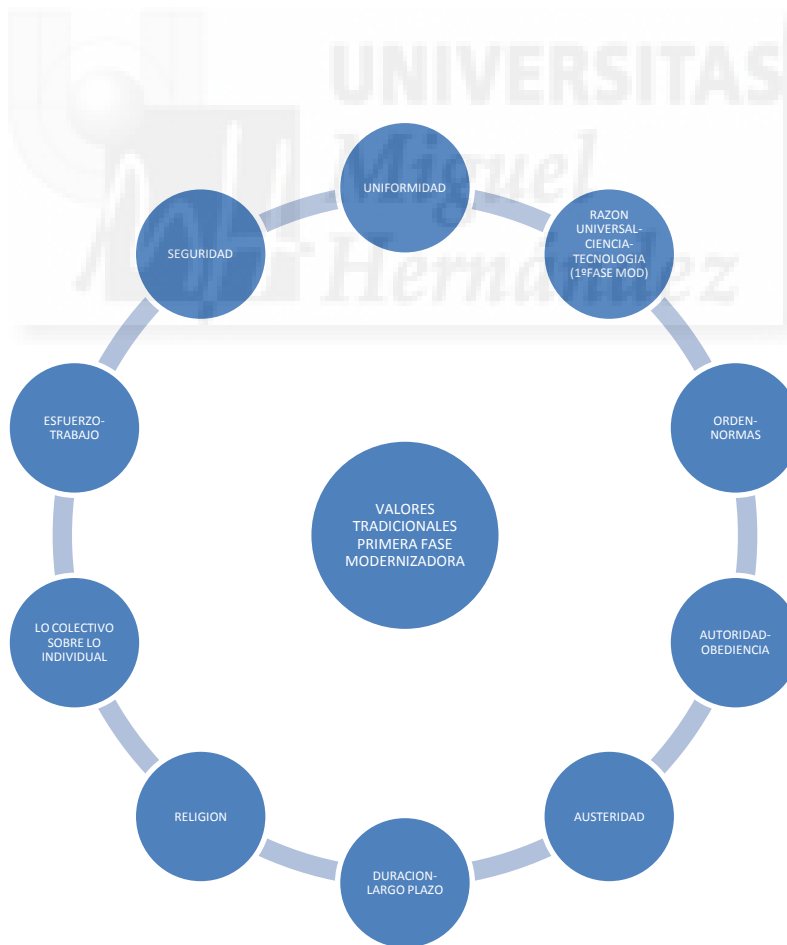
---

<sup>107</sup>[http://www.slideshare.net/Manuel\\_Sebastian/psicologa-i-motivacin-y-emocin-ud3-necesidades-fisiologicas](http://www.slideshare.net/Manuel_Sebastian/psicologa-i-motivacin-y-emocin-ud3-necesidades-fisiologicas)

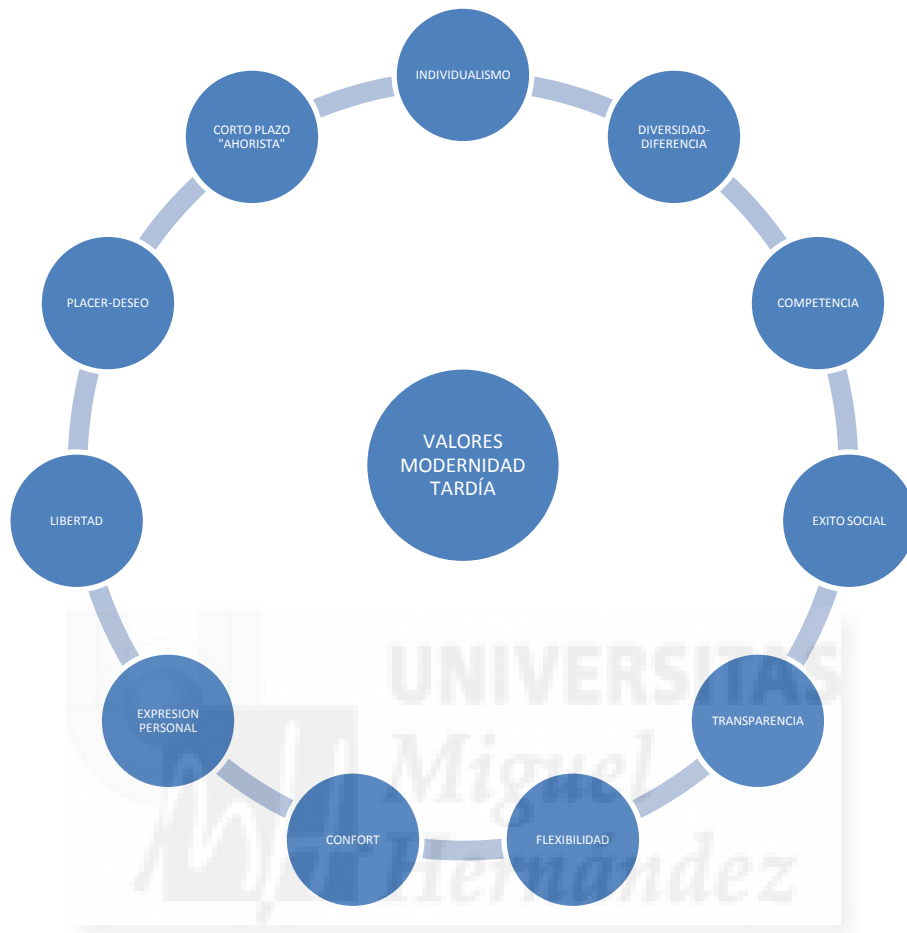
Si el deseo y el dinero son las claves, desde el marketing se actúa para estimular las motivaciones-deseos para potenciar de este modo el consumo y los beneficios económicos empresariales.

Nuestra economía y sociedad individualista ha convertido la avaricia en algo positivo, “*greed is good!*” se oía con el ascenso neoliberal en los años 80, ideología hoy globalizada que considera la rápida acumulación individual empresarial como la base dinamizadora de la economía, a diferencia de las sociedades tradicionales orientadas al largo plazo incluyendo al individuo en su entorno social, natural, y con ello el valor de la sostenibilidad.

### 5- Valores en la primera modernidad/tradición



## 6- Valores de la modernidad tardía



### **ANEXO III**

#### **1- El consumo cuetzalteco desde las ciencias económicas y la mercadotecnia.**

Las ciencias económicas hemos señalado que basan el objetivo de la economía en el crecimiento constante de la producción y el consumo, para con ello lograr un continuo aumento de los beneficios.

En cuanto al estudio del consumidor desde esta disciplina, ha primado tradicionalmente el cálculo racional del comportamiento, reduciendo éste a una ecuación de maximización en la toma de decisiones según unos recursos disponibles en pro de la máxima rentabilidad en términos de satisfacción y gasto realizado. Se asume que las elecciones sólo son realizadas por interés propio (Power y Mont 2010).

Este planteamiento racionalista y basado en el interés individual va a entrar en contradicción con la experiencia cuetzalteca al anteponer su población el bien común al exclusivamente individual, sacrificando con ello posibilidades de negocio, puestos de trabajo y con ello la posibilidad de aumentar sus posibilidades de consumo.

Es posible que esto ocurra porque no se trata de una sociedad de consumo y por lo tanto no muestra un comportamiento como tal. Es decir, que al estar estructurada por otros parámetros y valores, todavía alejados del consumo moderno (y a pesar de entrar la mercadotécnica en la región), sus valores y lógicas se ajustan más a un modelo tradicional que coloca gran importancia en el grupo social, su cultural y su entorno natural.

De todos modos es observable en Cuetzalan un estilo de vida tradicional pero también modos de comportamiento modernizados en los que el consumo tiene un destacado papel. Con este la mercadotecnia llega a la localidad tratando de incitar a un mayor consumo pero como veremos lo hace de una forma desigual y con poco éxito debido a la pervivencia de valores de grupo y de una visión a largo plazo.

El márketing por su parte como herramienta del empresariado para conseguir aumentar el consumo y con ello la producción y los beneficios, se dedica a la adaptación de los productos a los diferentes tipos de consumidores, a crear nuevas necesidades, a

estimular deseos. Utilizan una aproximación al estudio del consumidor por un lado desde el lado psicológico y por otro desde el socio-cultural.

Fundamentándose en la psicología, tal y como se expuso, estudian como motor del consumo la motivación, el deseo y la necesidad, muy relacionadas como vemos con el concepto de valor entendido extensamente. Como necesidades básicas del individuo las de autonomía, logro y afinidad (Reeve, 2002), necesidades en las cuales aparece la tensión entre autonomía y socialización que resultarán claves para entender las particularidades de diferentes culturas.

Del mismo modo que en la cultura moderna el individuo ostenta el protagonismo y el centro de la sociedad, esto tiene su correspondencia en el apartado del consumo ya que se dirigirá a satisfacer deseos individuales mientras que otras consideraciones externas a este tienden a ignorarse. En culturas como la maseual en la que predominan valores sociales de respeto a la cultura, la sociedad local y su entorno natural, la preeminencia de los intereses individuales puede ser moderada por aquellos otros grupales, cosa que puede llevar a disminuir el éxito de la mercadotecnia en sus intentos de aumentar significativamente el consumo (y la economía desarrollista en general en el caso de Cuetzalan).

De igual manera existe la búsqueda de desarrollar y extender productos cuyas funciones en el individuo pueden ser las de conocimiento, defensa del yo, expresión de valores y adaptación social (Leon y Olabbari, 1996; Alonso et al. 1999) o como expone Levy (1959) *“las cosas que compra la gente adoptan significados personales y sociales además de sus funciones propias (...) hacer una compra supone una aceptación de ese simbolismo”*.

Pero esta función ejercida desde el marketing puede no ser efectiva al estar ya satisfechas en la población de una manera tradicional utilizando su propia simbología en artículos propios que no deben de ser fabricados, consumidos y descartados a alta velocidad para procurar beneficios económicos crecientes, como podemos ver en ejemplos como los de la vestimenta artesanal tradicional, fuertemente cargados de simbolismo.

En este sentido es interesante destacar que el marketing reconoce también la enorme importancia que tienen los factores socioculturales en el consumo, y consecuentemente



trata de introducir estas variables en la promoción de productos. *“El mayor factor ambiental afectando al comportamiento del consumo es la cultura”* Leon y Olabarrí (1996).

Por lo tanto la comprensión de las creencias, valores y costumbres de una sociedad permite al marketing anticipar la aceptación de los productos, nos señalan estos autores en la misma obra, para a continuación realizar una compilación de valores que muestra la sociedad de consumo:

El éxito en la vida, el materialismo, el progreso (superación en todos los terrenos), el confort material, el conformismo (identificación con modelos estereotipados) y la ecología.

De forma interesante estos autores colocan en el listado el último valor (la ecología) en la lista que incluye el resto de valores en contradicción con este aunque esto es explicable por el hecho de que sea esta una tabla de distribución de valores que no indica la jerarquía, al igual que ocurre en el trabajo de Lipovetsky (1986) quien toma nota de la emergencia del valor ecología en las sociedades occidentales. Sin embargo en cuanto a la jerarquía de valores, el que este valor se encuentre en una posición más baja que los de éxito y confort por poner dos ejemplos, deja la posibilidad de cambio auspiciada por este principio supeditada al beneficio económico personal, a corto plazo por supuesto.

La lucha social en Cuetzalan y demás sucesos acaecidos en los últimos 40 años muestran un valor en la ecología que se sitúa a un nivel muy superior a lo que muestran las sociedades consumistas. En este trabajo asociaremos esta particularidad a la re-emergencia de sistemas de valores alternativos a los modernos, ocurrida con la participación pública de dos colectivos antes invisibilizados: los maseual y las mujeres en general.

## ANEXO IV

### 1- COTIC

Otros dos hitos en la corta historia de esta organización han sido la paralización de la construcción de un Walmart<sup>108</sup>, hipermercado norteamericano extendido en México, y el impedir la construcción de un hotel de grandes dimensiones y capital foráneo en el municipio.

En ambos casos se denunció desde el COTIC que estos proyectos afectaban negativamente a la sociedad y cultura local, al introducir un tipo de economía desarrollista incompatible con el turismo que se acerca a la localidad y la idea de sostenibilidad económica y social. En el caso de Walmart iban a transformar profundamente un comercio local basado en gran medida en productos locales, implantando una estandarización del comercio y sus artículos, una pérdida de empleos en los comercios tradicionales, una generación de empleo precario, una pérdida de beneficios locales que iban a parar a la multinacional, y en definitiva un modelo de desarrollo que atentaba contra el equilibrio rural de la localidad, con su atractivo turístico como tal, y contra los productores agrícolas que se verían obligados a negociar en desventaja con el gigante, perdiendo sus tradicionales modos de distribución.

La paralización del Walmart fue noticia en su momento, ya que el poder económico de esta compañía (y político), su enorme maquinaria publicitaria y su capacidad para ofrecer todo tipo de productos para el consumo, les ha permitido expandirse y dominar la distribución a lo largo y ancho del continente.

La paralización de proyectos fueron logradas por el activismo del COTIC, con su presión frente a las autoridades hasta conseguir su respaldo. La organización a través de un largo y comprometido trabajo consiguió de las instancias oficiales estatales la consideración de instrumento de ordenación con poderes legales (reconocidos por ley). Las autoridades municipales deben hoy contar con la conformidad del comité para dar luz verde a aquellos proyectos que pudieran afectar a los usos del territorio. El comité

---

<sup>108</sup> Compañía de distribución de artículos al consumo (hipermercado), con mayor volumen de capital y ventas en el mundo.

posee también una organización juvenil que trabaja ejemplarmente la información y la concienciación sobre el entorno social y natural en el ámbito educativo (universitario y secundaria), tanto en Cuetzalan como en otros lugares del estado. Además llevan a cabo acciones puntuales como la limpieza de cauces de ríos y protestas públicas.

## **ANEXO V**

### **1- Masculinidad, capitalismo y modernidad frente a la sostenibilidad. La necesidad de trascender el marco cultural moderno.**

En la relación de valores entre sistemas identitarios resalta la alta coincidencia de los valores masculinos con los del capitalismo y la modernidad, de la misma manera que los planteamientos “más allá del desarrollo” conllevan valores principalmente de la órbita femenina tradicional. En este trabajo así, el diálogo de saberes generado tras la participación de colectivos antes ignorados (mujeres y masehual), ha estado detrás de los cambios y la particular adaptación del entorno cuetzalteco a la complejidad multicultural. Con un enfoque puesto en la sostenibilidad cultural y natural, este diálogo de saberes es un buen ejemplo de prácticas más allá del desarrollo, poniendo en acción valores asociados antes al ámbito exclusivo de lo femenino.

El capitalismo, sistema económico moderno basado en la competitividad individualista y en el logro del máximo beneficio en el menor tiempo posible supone un planteamiento opuesto al de un beneficio mantenido en el tiempo basado en la cooperación. Corto/largo plazo y competición/cooperación son puntos clave en los que chocan cultura moderna y tradicional, tal y como hemos podido ver en el contexto cuetzalteco, donde la identidad tradicional masehual, y especialmente sus mujeres (también desde su identidad de género), refuerzan valores cooperativos y de cuidado del entorno a largo plazo.

La modernidad, como marco cultural de origen occidental hoy globalizado ha puesto en serias dudas la capacidad de perpetuar nuestra especie, la riqueza cultural y natural en general. Desde su inicial distinción cartesiana entre sujeto y objeto, sumada a la anterior perspectiva judeo-cristiana de una naturaleza al servicio del hombre, la modernidad ha

dado lugar a un sistema económico que ni tan siquiera contabiliza el daño en el entorno social ni natural en sus balances, es decir no tiene en cuenta la capacidad de regeneración de los recursos, desentendiéndose de ello, tanto de los recursos naturales como de los humanos (estos últimos trabajo de la mujer invisibilizado como sabemos).

El estado como regulador tratando de equilibrar los excesos se encuentra en retroceso en el sistema neoliberal actual, el cual mantiene en su ideología los principios básicos de la modernidad del progreso constante, del desarrollo sin fin, con la agencia en el individuo (empresario).

El desarrollo tecnológico derivado del pensamiento científico a pesar de sus logros no queda exento de crítica si valoramos la sostenibilidad: ha aumentado la capacidad de acción humana con numerosos avances en terrenos como el de la tecnología médica, pero por otro lado la tecnología ha sido también aplicada extensamente a la promoción del consumismo, la industria bélica y otros usos perjudiciales para la sociedad. Además el conocimiento científico se encuentra seriamente limitado por su parcelación en disciplinas y subdisciplinas “atomismo” con una tradición de trabajo independiente y excluyente, lo cual se debe superar para avanzar en un mundo complejo tal y como nos muestra Morin<sup>109</sup> (2004), quien aboga por una necesaria interdisciplinariedad, una visión más holista (femenina - no moderna) que supere un pensamiento marcado por la oposición bipolar, una visión que integre y trascienda.

Planteamientos post-materialistas, post-desarrollistas, post-modernos, decrecentistas, etc, es decir los críticos con la modernidad que plantean alternativas sostenibles, extraen buena parte de sus posiciones de culturas no modernas que ofrecen visiones del mundo alternativas, como es el caso de la maseual y de otros tantos pueblos originarios tanto del continente americano como de otros lares. La antropología social y cultural juega un papel importante en este aprendizaje inter-cultural, este diálogo de culturas que parte de una re-emergencia, participación, de las culturas no modernas, invisibilizadas por la modernidad al igual que el universo femenino, este con planteamientos también enfrentados a los modernos pero sin embargo con capacidad de diálogo y de trascendencia, de fomentar la inclusión y aprendizaje mutuo.

---

<sup>109</sup> Morín propone los principios para una nueva visión multidimensional, replanteando por otro lado el progreso poniéndolo al servicio de la humanidad más allá del consumismo. Según este autor, la crisis universal es también la crisis de nuestro mundo occidental, moral e intelectualmente inadaptado.

Estos recientes planteamientos más allá de la modernidad (a menudo interviniendo antropólogos) promueven el diálogo de saberes, tras primeramente lograr la participación de estas otras culturas antes invisibilizadas (si no exterminadas), poniendo así en relieve la visión de estas otras culturas no modernas que señalan la importancia de una visión integral, la consideración del ser humano EN la naturaleza en lugar de frente a esta, resaltando la importancia del aprendizaje mutuo a través de la participación en igualdad, para poder superar con ello las carencias, debilidades y excesos de la modernidad, superando esta limitada perspectiva occidental hoy globalizada y ampliando con ello nuestra visión y nuestras posibilidades, entre otras la de lograr la sostenibilidad.

Una cultura moderna pareja a la hegemonía masculina debe dejar paso a una sensibilidad y una visión más amplia para poder avanzar en un mundo complejo. El diálogo<sup>110</sup> de saberes, tal y como hemos observado en nuestro trabajo de campo, al tiempo que incluye constructos culturales no modernos como el masehual debe considerar el mundo femenino como necesaria aportación para sustituir o complementar principios en la una re-construcción de la cultura que coloque la sostenibilidad como valor central. Teniendo en cuenta la distribución de valores en el constructo femenino y su relación con la sostenibilidad, podríamos afirmar que el mundo será más femenino o no será.

## **2- Capitalismo y valoración del individuo**

La ideología-propaganda capitalista resalta este sistema como el de la libertad y las oportunidades. Al no poder incluir el valor de la igualdad o la justicia en el desempeño y la posición de sus integrantes en este sistema económico, estos valores que Conill (2006) considera centrales entre los éticos se redirigen en el discurso hacia unas oportunidades abiertas a todos los que tienen la suerte de vivir bajo tal sistema económico. Sabemos sin embargo que en la práctica esto no funciona así, y es altamente determinante en este sistema la posición económica de los padres, la clase social.

Este discurso, sin embargo tiene el efecto de hacer recaer el triunfo económico, el mayor de los valores en este sistema, bajo la responsabilidad personal y convirtiendo

---

<sup>110</sup> El diálogo en sí vemos que es también una característica asociada a lo femenino como hemos visto anteriormente.

con ello la pobreza en una consecuencia del fallo del individuo. El éxito se refuerza como algo legitimado moralmente y motivo de satisfacción, asignando la agencia al individuo de forma desproporcionada en lugar de considerarse una distribución de la riqueza de partida desigual como estructural del sistema y su gran peso sobre el individuo. En la ideología que envuelve el capitalismo el individuo es y debe ser el actor social a tener en cuenta. El individuo en las clases bajas tenderá a mostrar una auto-estima disminuida (un freno adicional), y el poseedor del capital un refuerzo de su auto-estima, también reforzada por la valoración recibida por los demás al compartir sus valores e ideología. Recordemos que la expresión auto-estima refiere en otros términos a identidad valorada por uno mismo.

